

IC
PERU



Biblioteca Nacional de España

Biblioteca Nacional de España

Biblioteca Nacional de España



Biblioteca Nacional de España

PARTE PRIMERA DE LA CHRONICA DEL PERV, QVE TRACTA

la demarcacion de sus prouincias, la descripcion dellas, las fundaciones de las nueuas ciudades, los ritos y costumbres delos Indios, y otras cosas estrañas dignas de ser sabidas.

Hecha por Pedro de Cieça de Leon, vezino de Seuilla.

Añadiose de nueuo la descripcion y traça de todas las Indias, con vna Tabla alphabetica delas materias principales enella contenidas.



EN ANVERS,
En casa de Iuan Steelsio,
M. D. LIIII.
Con priuilegio.

AL MVY ALTO y muy poderoſo ſeñor don Philippe principe de las Eſpañas. &c. nueſtro ſeñor.

MVY ALTO Y MVY poderoſo ſeñor.



Omo no ſolamente admirables hazañas de muchos y muy valeroſos varones: ſino infinitas cõſas dignas de perpetua memoria de grãdes y diferentes prouincias ayan quedado en las tinieblas del oluido, por falta deſcriptores q̃ las refirieſſen, y de hiſtoriadores q̃ las tractaſſen aui: endo yo paſſado al nueuo mundo de Indias: donde en guerras y deſcubrimiẽtos y poblaciones de pueblos he gaſtado lo mas de mi tiempo ſiruiẽdo a ſu Mageſtad, a q̃ yo ſiempre he ſido muy aficionado: determine tomar eſta empreſa, de ſcreuir las coſas del memorable y gran reyno del Peru. Al qual paſſe por tierra deſde la prouincia de Cartagena: adonde y en la de Popayan yo eſtuue muchos años. Y deſpues de me auer hallado en ſeruicio de ſu Mageſtad en aquella vltima guerra, que ſe acabo contra los tyranos rebeldes: conſiderando muchas vezes ſu grande riqueza: las coſas admirables que en ſus prouincias ay: los tan varios ſuceſſos de los tiẽpos paſſados y preſentes acaeſcidos y lo mucho que en lo vno y en lo otro ay q̃ notar: acorde de tomar la pluma para lo recopilar, y poner en effeto mi deſſeo: y hazer con el a V. A. algun ſeñalado ſeruicio de manera q̃ mi voluntad fueſſe conoſcida, teniendo por cierto V. A. recibiria ſeruicio en ello, ſin mirar las flacas fuerças de mi facultad: antes confiado juzgara mi intincion cõforme a mi deſſeo, y con ſu real clemẽcia admitira la voluntad con q̃ ofrezco eſte libro a V. A. que tracta de aquel gran reyno del Peru, de q̃ Dios le ha hecho ſeñor. No dexe de conoſcer, ſereniſſimo y muy eſclareſcido Señor, q̃ para dezir las admirables coſas que en eſte reyno del Peru ha auido y ay, conuiniera que las eſcriuiera vn Tito Liuio, o Valerio, o otro delos grandes eſcriptores que ha auido en el mundo: y aun eſtos ſe vieran en trabajo en lo contar. Porque quien podra dezir las coſas grandes y diferẽtes que en el ſon? Las ſierras altiſſimas y valles profundos, por donde ſe fue deſcubriendo y conquiſtando? Los rios tantos y tan grãdes de tan creſcida hondura? Tanta variedad de prouincias como en el ay, con

A 2 tan

tan diferentes calidades? Las diferencias de pueblos y gentes con diuersas costumbres, ritos, y cerimonias estrañas? Tantas aues y animales, arboles y pesces tan diferētes & ignotos? Sin lo qual, quiē podra contar los nunca oydos trabajos, que tan pocos Españoles en tanta grādeza de tierra han passado? Quien pensara o podra afirmar los inopinados casos que en las guerras y descubrimentos de mill y seyscientas leguas de tierra les han sucedido? Las hambres, sed, muertes, temores, y cansancio? De todo esto ay tanto que dezir, que a todo scriptor cansara en lo scriuir. Por esta causa de lo mas importante dello, muy poderoso señor, he hecho y copilado esta historia de lo que yo vi y trate: y por informaciones ciertas de personas de fe pude alcançar. Y no tuuiera atreuimiento de poner la en juyzio de la contrariedad del mundo, sino tuuiera esperança que. V.A. como cosa suya la illustrara, amparara, y defendera: de tal suerte, q̄ por todo el libremente ose andar: porque muchos escriptores ha auido que con este temor buscan principes de gran valor a quien dirigir sus obras, y de algunas no ay quien diga auer visto lo q̄ tratan, por ser lo mas fantasiado y cosa q̄ nunca fue. Lo q̄ yo aqui escriuo son verdades y cosas de importancia, prouechosas, muy gustosas: y en nuestros tiempos acaescidas: y dirigidas al mayor y mas poderoso principe del mundo: q̄ es. V.A. Temeridad paresce intenta vn hombre de tā pocas letras: lo q̄ otros de muchas no osaron, mayormēte estando tā ocupado en las cosas de la guerra. Pues muchas vezes quādo los otros soldados descansauā, cansaua yo escriuiendo. Mas ni esto ni las asperezas de tierras, mōtañas, y rios ya dichos, intolerables hambres y necessidades nunca bastarō para estoruar mis dos oficios, descriuir y seguir ami vandera y capitan, sin hazer falta. Por auer escripto esta obra con tātos trabajos: y dirigir la a. V.A. me paresce deuria bastar para q̄ los lectores me perdonassen las faltas q̄ en ella a su juyzio aura. Y si ellos no perdonaren, a mi me basta auer escripto lo cierto: porque esto es lo que mas he procurado, porque mucho de lo que escriuo vi por mis ojos estando presente: y anduue muchas tierras y prouincias por verlo mejor. Y lo que no vi, trabaje de me informar de personas de gran credito, Christianos & Indios. Plega al todo poderoso Dios, pues fue seruido de hazer a. V.A. señor de tan grande y rico reyno como es el Peru, le dexe biuir y reynar por muchos y muy felices tiempos, con aumento de otros muchos reynos y señorios.

Prohemio del author:

en que se declara el intento desta obra, y la diuision della.



Viendo yo salido de España donde fui nascido y criado de tan tierna edad, q̃ casi no auia enteros treze años: y gastado en las Indias del mar Occeano tiempo de mas de diez y siete: muchos dellos en conquistas y descubrimientos y otros en nueuas poblaciones, y en andar por vnas y por otras partes. Y como notasse tan grandes y peregrinas cosas, como en este nueuo mundo de Indias ay, vino me gran desseo de escriuir algunas dellas: de lo que yo por mis propios ojos auia visto: y tambien de lo que auia oydo a personas de gran credito. Mas como mirasse mi poco saber, desechaua de mi este desseo, teniendolo por vano: porque alos grandes juyzios y doctos fue concedido el componer historias: dandoles lustre con sus claras y sabias letras: y a los no tan sabios aun pensar en ello es desuario: y como tal, passe algun tiempo sin dar cuydado a mi flaco ingenio: hasta que el todo poderoso Dios que lo puede todo, fauoreciendome con su diuina gracia torno a despertar en mi lo que ya yo tenia oluidado. Y cobrando animo, con mayor confiança determine ne gastar algun tiempo de mi

vida en escriuir historia. Y para ello me mouieron las causas siguientes.

La primera, ver q̃ en todas las partes por dõde yo andaua, ninguno se ocupaua en scriuir nada de lo que passaua. Y que el tiempo consume la memoria delas cosas, de tal manera, q̃ sino es por rastros y vias exquisitas en lo venidero no se sabe cõ verdadera noticia lo que passo.

La segunda considerando: que pues nosotros y estos Indios todos todos traemos origen de nuestro antiguos padres Adam y Eua, y que por todos los hombres el hijo de Dios descendio delos cielos a la tierra, y vestido de nuestra humanidad recibio cruel muerte de cruz, para nos redemir y hazer libres del poder del demonio, el qual demonio tenia estas gentes por la permission de Dios opressas y captiuas tantos tiempos auia: era justo que por el mundo se supiesse en que manera tanta multitud de gentes como destos Indios auia, fue reduzida al gremio de la sancta madre iglesia con trabajo de Españoles: que fue tanto que otra nacion alguna de todo el vniuerso no los pudiera sufrir. Y assi los eligio Dios para vna cosa tan grande, mas que a otra nacion alguna.

Y tambien porque en los tiempos que han de venir se conozca lo mucho que ampliarõ la corona real de Castilla. Y como siendo su rey y señor nuestro inuictissimo Emperador, se poblaron los ricos

y abundantes reynos de la nueua España y Peru. Y se descubrieron otras insulas y prouincias grandissimas.

Y ansi al juyzio de varones doctos y beneuolos suplico, sea mirada esta mi labor con equidad: pues saben, que la malicia y murmuracion de los ignorantes y insipientes es tanta, que nunca les falta que redarguyr ni que notar. De donde muchos temiendo la rauiosa inuidia destos escorpiones, tuuieron por mejor ser notados de couardes que de animosos en dar lugar que sus obras saliessen a luz.

Pero yo ni por temor de lo vno ni de lo otro dexare de salir adelante con mi intencion, teniendo en mas el fauor de los pocos y sabios, que el daño que de los muchos y vanos me puede venir.

Tambien escriui esta obra, para que los que viendo en ella los grandes seruicios que muchos nobles caualleros y mancebos hizieron a la corona real de Castilla, se animẽ y procuren de imitarlos. Y para que notando por el consiguiente como otros no pocos se extremarõ en cometer trayciones, tyranias, robos, y otros yerros, tomãdo exẽplo en ellos y en los famosos castigos q̃ se hizieron siruan bien y lealmẽte a sus reyes y señores naturales.

Por las razones y causas q̃ dicho tẽgo, con toda volũtad de proseguir, puse mano ẽ la presente obra La qual para q̃ mejor se entiẽda, la he diuidido en quatro partes ordenadas en la manera siguiente.

Esta

Esta primera parte tracta la demarcaciõ y diuision de las prouincias del Peru: assi por la parte de la mar como por la tierra. Y lo que tienen de longitud y latitud. La descripcion de todas ellas. Las fundaciones de las nueuas ciudades q̃ se han fundado de Españoles. Quien fueron los fundadores. En q̃ tiempo se poblaron. Los ritos y costumbres que tenian antiguamente los Indios naturales. Y otras cosas estrañas y muy diferentes de las nuestras, que son dignas de notar.

En la segunda parte tractare el señorio de los Ingas Iupangues reyes antiguos que fueron del Peru, y de sus grãdes hechos y gouernacion. Que numero dellos vuo, y los nombres que tuuieron. Los templos tan soberuios y sumptuosos que edificaron. Caminos de estraña grandeza que hizierõ. Y otras cosas grandes que eneste reyno se hallan. Tambien en este libro se da relacion de lo que cuentan estos Indios del diluuio, y de como los Ingas engrandescen su origen.

En la tercera parte tractare el descubrimiento y cõquistas deste reyno del Peru: y de la grãde constãcia q̃ tuuo en el, el marques dõ Frãcisco Piçarro. Y los muchos trabajos q̃ los Christianos passaron: quãdo treze dellos con el mismo marques (permitiendolo Dios) lo descubrierõ. Y despues q̃ el dicho don Francisco Piçarro fue por su Magestad nõbrado por gouernador, entro en el Peru: y con cien-

to y ſeſenta Eſpañoles lo gano, prendiendo a Atabalipa. Y aßi meſmo en eſta tercera parte ſe tracta la llegada del adelantado don Pedro de Aluarado Y los conciertos que paſſaron entre el y el gouernador don Franciſco Piçarro. Tambien ſe declaran las coſas notables que paſſaron en diuerſas partes deſte reyno: y el alçamiento y rebelion de los Indios en general: y las cauſas que a ello les mouio. Tracta ſe la guerra tan cruel y profiada que los miſmos Indios hizieron a los Eſpañoles que eſtauan en la gran ciudad del Cuzco: y las muertes de algunos capitanes Eſpañoles y Indios. Donde haze fin eſta tercera parte en la buelta que hizo de Chile el adelantado don Diego de Almagro, y con ſu entrada en la ciudad del Cuzco por fuerça de armas: eſtando enella por juſticia mayor el capitan Hernando Piçarro cauallero de la orden de Sanctiago.

La quarta parte es mayor ſcriptura q̃ las tres dichas, y de mas profundas materias. Es diuidida en cinco libros, y a eſtos intitulo las Guerras ciuiles del Peru. Dnode ſe veran coſas eſtrañas que en ninguna parte del mundo han paßado entre gente tan poca y de vna miſma nacion.

El primero libro deſtas guerras ciuiles, es dela guerra de las Salinas, tracta la priſiõ del capitã Hernando Piçarro por el adelantado don Diego de Almagro. Y como ſe hizo recebir por gouernador en la

la ciudad del Cuzco: y las cauſas porque la guerra ſe començo entre los gouernadores Piçarro y Almagro. Los tractos y conciertos que entre ellos ſe hizieron, haſta dexar en manos de vn juez arbitro el debate. Los juramentos q̃ ſe tomaron, y viſtas q̃ ſe hizierõ delos miſmos gouernadores. Y las prouiſiones reales y cartas de ſu Mageſtad q̃ el vno y el otro tenian. La ſentencia q̃ ſe dio: y como el adelantado ſolto de la priſion en q̃ tenia a Hernando Piçarro. Y la buelta al Cuzco del adelantado: donde con gran crueldad y mayor enemiſtad ſe dio la batalla en las Salinas, q̃ es media legua del Cuzco Y cuentaſe la abaxada del capitã Lorenço de Aldana por general del gouernador dõ Franciſco Piçarro alas prouincias de Quito y Popayã y los deſcubrimientos q̃ ſe hizieron por los capitanes Gonçalo Piçarro, Pedro de Candia, Alonſo de Aluarado, Perançurez, y otros. Hago fin con la yda de Hernando Piçarro a Eſpaña.

El ſegundo libro ſe llama la guerra de Chupas. Sera de algunos deſcubrimientos y conquiſtas: y de la conjuracion q̃ ſe hizo en la ciudad de los Reyes por los de Chile: q̃ ſe entienden los q̃ auian ſeguido al adelantado don Diego de Almagro antes q̃ le mataſſen: para matar al marques don Franciſco Piçarro: de la muerte que le dieron. Y como dõ Diego de Almagro hijo del adelãtado ſe hizo recebir por toda la mayor parte del reyno por gouernador.

nador. Y como se alço contra el el capitan Alonso de Aluarado en las Chachapoyas dõde era capitã y justicia mayor de su Magestad por el marques Piçarro, y Peraluarez Holgin, y Gomez de Tordoya cõ otros en el Cuzco. Y de la venida del licenciado Christoual Vaca de Castro por gouernador, De las discordias q̃ vuo entre los de Chile. Hasta q̃ despues de auerse los capitanes muerto vnos a otros, se dio la cruel batalla de Chupas cerca de Guamanga. De donde el gouernador Vaca de Castro fue al Cuzco y corto la cabeça al moço don Diego: en lo qual concluyo en este segundo libro.

El tercero libro q̃ llamo la guerra ciuil de Quito, sigue a los dos passados: y su escriptura sera biẽ delicada, y de varios acaescimientos y cosas grandes. Dase en el noticia como en España se ordenaron las nueuas leyes, y los mouimientos que vuo enel Peru, juntas y congregaciones: hasta que Gonçalo Piçarro fue recebido en la ciudad del Cuzco por procurador y capitan general. Y lo que sucedio en la ciudad de los Reyes entre tanto que estos ñublados passauan: hasta ser el visorey preso por los oydores: y de su salida por la mar. Y la entrada q̃ hizo en la ciudad de los Reyes Gonçalo Piçarro: adonde fue recebido por gouernador. Y los alcances q̃ dio al visorey: y lo q̃ mas entre ellos passo. Hasta q̃ en la cãpaña de Añaquito el visorey fue vẽcido y muerto. Tambien doy noticia en este

este libro de las mudanças que vuo en el Cuzco, y Charcas, y en otras partes. Y los requentros q̃ tuuieron el capitan Diego Centeno por la parte del rey, y Alonso de Toro, y Francisco de Carauajal en nõbre de Piçarro. Hasta que el cõstante varon Diego Centeno constreñido de necessidad se metio en lugares ocultos: y Lope de Mendoça su maestre de campo fue muerto en la de Pecona. Y lo que passo entre los capitanes Pedro de Hinojosa, Iuan de Yllanes, Melchior Verdugo: y los mas que estauan en la tierra firme.

Y la muerte que el adelantado Belalcaçar dio al Mariscal don Iorge Robledo en el pueblo de Pozo. Y como el Emperador nuestro señor vsando de su grande clemencia y benignidad embio perdon: con apercebimiento que todos se reduziessen a su seruicio real. Y del proueymiento del licẽciado Pedro de la Gasca por presidente: y de su llegada a la tierra firme. Y los auisos y formas que tuuo para atraer a los capitanes que alla estauan al seruicio del rey. Y la buelta de Gonçalo Piçarro a la ciudad de los Reyes. Y las crueldades que por el y sus capitanes eran hechas. Y la junta general que se hizo, para determinar quien yrian por procuradores generales a España. Y la entregada del armada al presidente. Y con esto hare fin, concluyendo con lo tocante a este libro.

En el quarto libro que intitulo de la guerra de Guarina

tracto de la salida del capitan Diego Centeno. Y como con los pocos que pudo juntar entro en la ciudad del Cuzco, y la puso en seruicio de su Mageſtad. Y como anſi miſmo determinado por el preſidente y capitanes, salio de Panama Lorenço de Aldana, y llego al puerto de los Reyes con otros capitanes, y lo que hizieron: y como muchos desamparando a Gonçalo Piçarro, se passauan al seruicio del rey. Tambien tracto las cosas que passaron entre los capitanes Diego Centeno y Alonso de Mendoça, hasta que juntos todos, dieron la batalla en el campo de Guarina a Gonçalo Piçarro: en la qual Diego Centeno fue vencido, y muchos de sus capitanes y gente muertos y presos. Y de lo que Gonçalo Piçarro proueyo y hizo, hasta que entro en la ciudad del Cuzco.

El quinto libro, que es de la guerra de Xaquixaguana, tracta dela llegada del presidente Pedro de la Gasca al valle de Xauxa, y los proueymientos y aparejos de guerra que hizo, sabiendo q̃ Diego Centeno era desbaratado. Y de su salida deste valle y allegada al de Xaquixaguana, dõde Gonçalo Piçarro con sus capitanes y gentes le dieron batalla: en la qual el Presidente con la parte del rey quedaron por vencedores: y Gonçalo Piçarro y sus sequaçes y valedores fueron vẽcidos y muertos por justicia en este mismo valle. Y como allego al Cuzco el Presidente, y por pregõ publico dio por traydo-

traydores a los tyranos. Y salio al pueblo que llaman de Guaynarima, donde repartio la mayor parte de las prouincias deste reyno entre las personas q̃ le parescio. Y de alli fue a la ciudad de los Reyes donde fundo la audiencia real que enella esta.

Concluydo con estos libros, en que se incluye la quarta parte, hago dos Comentarios: el vno de las cosas q̃ passarõ enel reyno del Peru despues de fundada el audiencia, hasta q̃ el presidente salio del.

El segundo de su llegada a la Tierra firme. Y la muerte que los Contreras dieron al obispo de Nicaragua: y como con pensamiento tyranico entraron en Panama, y robaron gran cantidad de oro y plata, y la batalla que les dieron los vezinos de Panama junto a la ciudad, donde los mas fueron presos y muertos, y de otros hecha justicia. Y como se cobro el tesoro. Concluyo con los motines que vuo en el Cuzco, y con la yda del mariscal Alonso de Aluarado, por mandado de los señores oyodores a lo castigar, y con la entrada en este reyno para ser visorey el illustre y muy prudente varon dõ Antonio de Mendoça.

Y si no va escripta esta historia con la suauidad que da a las letras la sciencia, ni con el ornato que requeria: va alomenos llena de verdades: y a cada vno se da lo que es suyo con breuedad, y con moderacion se reprehenden las cosas mal hechas.

Bien creo q̃ ouiera otros varones q̃ salierã cõ el fin

fin deste negocio mas al gusto de los lectores: porque siendo mas sabios no lo dudo. Mas mirando mi intincion, tomaran lo que pude dar: pues de qualquier manera es justo se me agradezca. El antiguo Diodoro Siculo en su prohemio dize, que los hombres deuen sin comparacion mucho a los escriptores: pues mediante su trabajo biuen los acaescimientos, hechos por ellos grandes edades. Y assi llamo ala escriptura Ciceron testigo de los tiempos, maestra de la vida, luz dela verdad. Lo que pido es que en pago de mi trabajo, aunque vaya esta scriptura desnuda de rethorica, sea mirada con moderacion, pues alo que siento, va tan acompañada de verdad. La qual subjeto al parecer delos doctos & virtuosos: y a los de mas, pido se contenten con solamente la leer: sin querer juzgar lo que no entienden.

CAPITVLO PRIMERO, EN que se tracta el descubrimiento de las Indias, y de algunas cosas que enlos principios de su descubrimiento se hizieron, y delas que agora son.



Assado auian mil y quatro ciētos y nouēta y dos años, que la princesa dela vida gloriosa virgē Maria señora nuestra pario al vnigenito hijo de Dios, quādo reynādo en España los catholicos reyes dō Fernando y doña Isabel de gloriosa memoria, el memorable Christoual Colon salio de España con tres carauelas y nouenta Españoles que los dichos reyes le mandaron dar. Y nauegando mill y dozientas leguas por el ancho mar Oceano la via del Poniente, descubrio la isla Española, donde agora es la ciudad de santo Domingo. Y de alli se descubrio la isla de Cuba, sant Iuan de puerto rico, Yucatā, Tierra firme, y la nueua España, y las prouincias de Guatimala, y Nicaragua, y otras muchas, hasta la Florida. Y despues el gran reyno del Peru, Rio dela plata, y estrecho de Magallanes: auiendo passado tantos tiempos y años que en España de tan gran grandeza de tierra no se supo, ni della se tuuo notitia. En

cuya nauegacion y deſcubrimiento de tantas
tierras, el prudente lector podra conſiderar,
quantos trabajos, hambre, y ſed, temores, pe
ligros y muertes los Eſpañoles paſſarõ. Quã
to derramamiẽto de ſangre y vidas ſuyas co-
ſto. Lo qual todo, aſsi los Reyes catholicos,
como la real mageſtad del inuictiſsimo Ce-
ſar don Carlos quinto Emperador deſte nõ-
bre, Rey y ſeñor nueſtro, han permitido y te-
nido por bien: porque la doctrina de Ieſu
Chriſto, y la predicacion de ſu ſancto euange
lio por todas partes del mundo ſe eſtienda, y
la ſancta fe nueſtra ſea enſalçada. Cuya volun
tad, aſsi alos ya dichos Reyes catholicos co-
mo de ſu mageſtad ha ſido, y es, que gran cuy
dado ſe tuuieſſe de la conuerſion delas gẽtes
de todas aquellas prouincias, y reynos: por
que eſte era ſu principal intẽto: y que los go-
uernadores, capitanes, y deſcubridores, con
zelo de Chriſtiandad, les hizieſſen el tracta-
miento, que como a proximos ſe deuia. Y
pueſto q̃ la voluntad de ſu mageſtad eſta es y
fue, algunos delos gouernadores y capitanes
lo miraron ſinieſtramẽte, haziendo a los In-
dios muchas vexaciones y males. Y los In-
dios por defenderſe, ſe poniã en armas, y ma
taron a muchos Chriſtianos, y algunos capi
tanes. Lo qual fue cauſa que eſtos Indios pa

decieron crueles tormentos, quemãdolos, y
dãdoles otras rezias muertes. No dexo yo de
tener, q̃ como los juyzios de Dios ſean muy
juſtos, permitio, q̃ eſtas gẽtes eſtãdo tan apar
tadas de Eſpaña, padecieſſen de los Eſpaño-
les tãtos males: pudo ſer, q̃ ſu diuina juſticia
lo permitieſſe por ſus pecados, y de ſus paſſa
dos q̃ deuian ſer muchos como aquellos q̃ ca
recian de fe. Ni tã poco afirmo, q̃ eſtos males
q̃ en los Indios ſe hazian, eran por todos los
Chriſtianos: porq̃ yo ſe, y vi muchas vezes,
hazer a los Indios buenos tratamientos por
hõbres tẽplados y temeroſos de Dios: por q̃
ſi algunos enfermauan, los curauan y ſangra-
uan ellos miſmos, y les hazian otras obras de
charidad. Y la bõdad y miſericordia de Dios
(q̃ no permite mal alguno, de q̃ no ſaque los
bienes q̃ tiene determinado) ha ſacado deſtos
males muchos y ſeñalados bienes: por auer
venido tanto numero de gẽtes al conoſcimiẽ
to de nueſtra ſancta fe catholica, y a eſtar en
camino para poderſe ſaluar. Pues ſabiẽdo ſu
mageſtad delos daños q̃ los Indios recibian:
ſiẽdo informado dello, y de lo q̃ conuenia al
ſeruicio de Dios y ſuyo, y a la buena gouerna
ciõ de aqueſtas partes: ha tenido por bien de
poner viſoreyes y audiẽcias, con preſidẽtes y
oydores: cõ lo qual los Indios parece hã reſu-

ſcitado y ceſſado ſus males, De manera q̃ nin gun Eſpañol por muy alto q̃ ſea, les oſa hazer agrauio. Por que de mas delos obiſpos, religioſos, clerigos, y frayles que contino ſu Mageſtad prouee muy ſuficiẽtes para enſeñar a los Indios la doctrina de la ſancta fe, y adminiſtració delos ſanctos ſacramentos, en eſtas audiẽcias ay varones doctos y de gran chriſtiandad, q̃ caſtigan a aquellos q̃ a los Indios hazen fuerça y maltratamiento y demaſia alguna. Aſsi que ya eneſte tiempo no ay quien oſe hazerles enojo: y ſon en la mayor parte de aquellos reynos ſeñores de ſus haziendas y perſonas, como los miſmos Eſpañoles. Y cada pueblo eſta taſſado moderadamente lo que ha de dar de tributo. Acuerdome que eſtando yo en la prouincia de Xauxa pocos años ha, me dixeró los Indios con harto contento y alegria: Eſte es tiempo alegre, bueno ſemejable al de Topainga Yupangue. Eſte era vn rey que ellos tuuieron antiguamente muy piadoſo. Cierto deſto todos los que ſomos Chriſtianos nos deuemos alegrar, y dar gracias a nueſtro ſeñor Dios, que en tanta grandeza de tierra y tan apartada de nueſtra Eſpaña y de toda Europa aya tanta juſticia, y tan buena gouernacion: y juntamente con eſto, ver que en todas partes ay templos

y caſas de oracion, donde el todo poderoſo Dios es alabado y ſeruido, y el demonio alançado, y vituperado, y abatido, y derribados los lugares que para ſu culto eſtauan hechos tantos tiempos auia, agora eſtar pueſtas cruzes, inſignias de nueſtra ſaluacion: y los idolos, y ſimulacros q̃brados, y los demonios con temor huydos y atemorizados. Y q̃ el ſacro Euangelio es predicado, y poderoſamente va bolando de Leuante en Poniente, y de Septentrion al medio dia, para que todas naciones y gẽtes reconozcan y alaben vn Dios y ſeñor.

CAP. II. DE LA CIVDAD DE Panama y de ſu fundacion: y porque ſe tracta della primero que de otra alguna.

Antes que començâra a tratar las coſas deſte reyno del Peru, quiſiera dar noticia delo que tengo entendido del origen y principio que tuuieron las gentes deſtas Indias o nueuo mundo, eſpecialmente los naturales del Peru: ſegun ellos dizen q̃ lo oyeron a ſus antiguos, aunque ello es vn ſecreto que ſolo Dios puede ſaber lo cierto dello. Mas como mi intencion principal es, en eſta primera parte figurar la tierra del Peru, y contar las fundaciones de las ciudades que enel ay: los ritos y cerimonias de los Indios



deste reyno: dexare su origen y principio (digo lo que ellos cuentan, y podemos presumir) para la segunda parte: donde lo tratare copiosamente. Y pues (como digo) en esta parte he de tratar dela fundacion de muchas ciudades, considero yo, que si en los tiẽpos antiguos por auer Elisa Dido fundado a Cartago, y dadole nombre y republica, y Romulo a Roma, y Alexandro, a Alexandria: los quales por razõ destas fundaciones ay dellos perpetua memoria y fama, quanto mas y con mas razon se perpetuara en los siglos por venir la gloria y fama de su Magestad, pues en su real nõbre se han fundado en este gran reyno del Peru tantas ciudades y tan ricas, dõde su Magestad a las republicas ha dado leyes,

con que quieta y pacificamente biuan. Y porque sin las ciudades que se poblaron y fundaron en el Peru, se fundo y poblo la ciudad de Panama enla prouincia de tierra firme, llamada Castilla del oro, comienço por ella: aunque ay otras eneste reyno de mas calidad. Pero hagolo porque al tiempo que el se començo a conquistar, salieron della los capitanes que fuerõ a descubrir al Peru, y los primeros cauallos, y lenguas, y otras cosas pertenescientes para las conquistas. Por esto hago principio en esta ciudad, y despues entrare por el puerto de Vraba, que cae en la prouincia de Cartagena, no muy lexos del gran rio del Darien, donde dare razon de los pueblos de Indios: y las ciudades de Españoles, que ay desde alli hasta la villa de Plata, y assiento de Potosi, que son los fines del Peru, por la parte del Sur: donde a mi ver ay mas de mill y dozientas leguas de camino: lo qual yo anduue todo por tierra, y tracte, vi, y supe las cosas que en esta historia tracto: las quales he mirado con grande estudio y diligẽcia, para las escreuir con aquella verdad que deuo, sin mezcla de cosa siniestra. Digo pues que la ciudad de Panama es fundada junto a la mar del Sur, y .xviij. leguas del Nombre de Dios que esta poblado junto a la mar del Norte.

Tiene poco circuito donde esta situada, por causa de vn palude o laguna, que por la vna parte la ciñe: la qual por los malos vapores que desta laguna salen, se tiene por enferma. Esta traçada y edificada de Leuante a Ponięte, en tal manera que saliendo el sol, no ay quien pueda andar por ninguna calle della: porq̃ no haze sombra ninguna. Y esto siente se tanto, porq̃ haze grandissimo calor, y porq̃ el sol es tan enfermo, q̃ si vn hõbre acostumbra andar por el, aun q̃ no sea sino pocas horas, le dara tales enfermedades q̃ muera, q̃ assi ha acontescido a muchos: Media legua de la mar auia buenos sitios y sanos, y adõde pudieran al principio poblar esta ciudad. Mas como las casas tienen gran precio, porq̃ cuestan mucho a hazerse, aunq̃ veen el notorio daño q̃ todos recibę en biuir en tan mal sitio no se ha mudado: y principalmente porq̃ los antiguos cõquistadores son ya todos muertos: y los vezinos q̃ agora ay, son cõtratãtes, y no piensan estar en ella mas tiępo, de quãto puedan hazerse ricos Y assi ydos vnos vienen otros: y pocos o ningunos miran por el bien publico. Cerca desta ciudad corre vn rio q̃ nasce en vnas sierras. Tiene assi mismo muchos terminos, y corren otros muchos rios: donde en algunos dellos tienen los Es-

auer

pañoles sus estancias y grãgerias, y han plantado muchas cosas de España: como son naranjos, cidras, higueras. Sin esto ay otras frutas de la tierra, q̃ son piñas olorosas, y platanos: muchos y buenos Guayauas, caymitos, aguacates, y otras frutas de las que suele auer dela misma tierra. Por los campos ay grandes hatos de vacas, porq̃ la tierra es dispuesta para q̃ se crien enella. Los rios lleuan mucho oro. Y assi luego q̃ se fundo esta ciudad, se saco mucha cãtidad. Es bien proueyda de mantenimiento, por tener refresco de entrambas mares: digo de entrãbas mares, entiendese la del Norte por donde vienę las naos de España a Nombre de Dios: y la mar del Sur, por donde se nauega de Panama a todos los puertos del Peru. En el termino desta ciudad no se da trigo ni ceuada. Los señores de las estancias cogen mucho mayz, y del Peru y de España traen siępre harina. En todos los rios ay pescado, y en la mar lo pescan bueno, aunque diferente de lo q̃ se cria enla mar de España. Por la costa junto a las casas de la ciudad hallan entre el arena vnas almejas muy menudas que llaman Chucha, de la qual ay gran cantidad. Y creo yo q̃ al principio dela poblaciõ desta ciudad, por causa destas almejas se quedo la ciudad en aquesta

B 5 parte

parte poblada: porq̃ conellas estauã seguros de no passar hãbre los Españoles. En los rios ay gran cãtidad de lagartos, q̃ son tan grãdes y fieros, q̃ es admiracion verlos. En el rio del Cenu he yo visto muchos y muy grandes, y comido hartos hueuos delos que ponen en las playas. Vn lagarto destos hallamos en seco en el rio q̃ dizen de sant Iorge, yendo a descubrir con el capitan Alonso de Caceres las prouincias de Vrute, tan grande y disforme, q̃ tenia mas de veynte y cinco pies en largo, y alli le matamos cõ las lãças: y era cosa gran de la braueza q̃ tenia: y despues de muerto lo comimos con la hãbre q̃ lleuauamos. Es mala carne y de vn olor muy enhastioso. Estos lagartos o caymanes han comido a muchos Españoles y cauallos, y Indios, passando de vna parte a otra, atrauessando estos rios. En el termino desta ciudad ay poca gente delos naturales: porq̃ todos se han consumido por malos tratamientos q̃ recibieron delos Españoles, y con enfermedades q̃ tuuieron. Toda la mas desta ciudad esta poblada, como ya dixe, de muchos y muy honrrados mercaderes de todas partes: tratan enella y enel Nombre de Dios, porque el tracto es tan grande: que casi se puede comparar con la ciudad de Venecia. Porque muchas vezes acaesce venir na-

nir nauios por la mar del Sur a desembarcar a esta ciudad, cargados de oro y plata: y por la mar del Norte es muy grande el numero de las flotas que allegan al Nombre de Dios de las quales gran parte delas mercaderias viene a este reyno, por el rio que llaman de Chagre en barcos, y del que esta cinco leguas de Panama los traen en grandes y muchas requas que los mercaderes tienen para este effecto. Iũto a la ciudad haze la mar vn ancon grande, donde cerca del surgen las naos, y cõ la marea entran en el puerto, que es muy bueno para pequeños nauios. Esta ciudad de Panama fundo y poblo Pedrarias de Auila, gouernador que fue de tierra firme, en nombre del inuictissimo Cesar don Carlos Augusto Rey de España nuestro señor, año del señor de mill y quinientos y veynte. Y esta en casi ocho grados dela Equinocial a la parte del Norte. Tiene vn buen puerto, donde entran las naos con la menguante, hasta quedar en seco. El fluxo y refluxo desta mar es grande: y mengua tanto, que queda la playa mas de media legua descubierta del agua, y con la cresciente se torna a henchir. Y quedar tanto creo yo que lo causa tener poco fondo: pues quedan las naos de baxa mar en tres braças: y quando la mar es crecida estan en siete. Y pues

pues en este capitulo he tractado de la ciudad de Panama y de su asiento, enel siguiente di re los puertos y rios que ay por la costa, hasta llegar a Chile: porque sera grande claridad para esta obra.

CAP. III. DELOS PVERtos que ay desde la ciudad de Panama, hasta llegar a la tierra del Peru: y las leguas que ay devno a otro: y enlos grados de altura q̃ estan.

A Todo el mũdo es notorio, como los Españoles ayudados por Dios cõ tanta felicidad han ganado y señoreado este nueuo mundo, que Indias se llama. Enel qual se incluyen tantos y tan grandes reynos y prouincias, que es cosa de admiracion pensarlos, y en las conquistas y descubrimientos tan venturosos, como todos los que en esta edad biuimos, sabemos. He yo considerado, que como el tiempo trastorno cõ el tiempo largo otros estados y monarchias, y las traspasso a otras gẽtes, perdiendose la memoria delos primeros, que andando el tiempo podria suceder en nosotros lo que enlos passados, lo qual Dios nuestro señor no permita: pues estos reynos y prouincias fueron ganadas y descubiertas en tiempo del Christianissimo y grã Carlos semper Augusto, Emperador delos Romanos, rey y señor nuestro, el

qual

qual tanto cuydado ha tenido y tiene de la conuersion destos Indios. Por las quales causas yo creere que para siempre España sera la cabeça de este reyno, y todos los que enel biuieren reconosceran por señores a los reyes de ella. Por tanto eneste capitulo quiero dar a entender a los q̃ esta obra leyerẽ, la manera del nauegar por los rumbos y grados q̃ enel camino de mar ay dela ciudad de Panama al Peru. Donde digo, q̃ el nauegar de Panama para el Peru es por el mes de Enero, Hebrero y Março: porque eneste tiempo ay siempre grandes brisas, y no reynan los vendauales, y las naos con breuedad allegan adonde van, antes que reyne otro viento que es el Sur: el qual gran parte del año corre enla costa del Peru. Y assi antes que viente el Sur, las naos acaban su nauegacion. Tambien pueden salir por Agosto y Setiembre: mas no van tambien como enel tiempo ya dicho. Si fuera destos meses algunas naos partierẽ de Panama yran con trabajo, y aun haran mala nauegacion y muy larga. Y assi muchas naos arriban sin poder tomar la costa. El viento Sur y no otro reyna mucho tiẽpo (como dicho he) enlas prouincias del Peru, desde Chile hasta cerca de Tumbez: el qual es prouechoso para venir del Peru a la Tierra firme,

Nicaragua

Nicaragua,y otras partes: mas para yr es difi
cultoſo. Saliendo de Panama los nauios van
a reconoſcer las yſlas que llaman de las Per-
las: las quales eſtan en ocho grados eſcaſſos
a la parte del Sur. Seran eſtas yſlas haſta xxv.
o treynta pegadas à vna que es la mayor de
todas. Solian ſer pobladas de naturales, mas
eneſte tiẽpo ya no ay ninguno. Los que ſon
ſeñores de ellas, tienẽ negros y Indios de Ni
caragua,y Cubagua que les guardan los ga-
nados, y ſiẽbran las ſementeras: porque ſon
fertiles. Sin eſto ſe han ſacado gran cantidad
de perlas ricas, por lo qual les quedo el nom-
bre de Iſlas de perlas. Deſtas Iſlas van a re-
conoſcer a la punta de Carachine: que eſta de
llas diez leguas Norueſte ſueſte con la Iſla
grande. Los que llegaren a eſte cabo, veran
ſer la tierra alta y montañoſa: eſta en ſiete gra
dos y vn tercio. Deſta punta corre la coſta a
Puerto de piñas al Sudueſte quarta del ſur, y
eſta della ocho leguas, en ſeys grados y vn
quarto. Es tierra alta de grandes breñas y mõ
tañas. Iunto a la mar ay grãdes pinales: por lo
qual le llaman puerto de piñas. Deſde donde
buelue la coſta al Sur quarta deſudueſte haſta
Cabo de corrientes: el qual ſale a la mar, y es
angoſto. Y proſiguiẽdo el camino por el rum
bo ya dicho, ſe va haſta llegar a la iſla que lla-
man

man de Palmas, por los grãdes palmares que
en ella ay. Terna en contorno poco mas de
legua y media. Ay en ella rios de buen agua,
y ſolia ſer poblada. Eſta de Cabo de corrien-
tes. xxv. leguas, y en quatro grados y vn ter-
cio. Deſta Iſla corre la coſta por el miſmo rũ-
bo haſta llegar a la baya de la Buenauẽtura, y
eſta de la Iſla tres leguas poco mas. Iunto a la
baya (la qual es muy grande) eſta vn peñol o
farallon alto: eſta la entrada de la baya en tres
grados y dos tercios: toda aquella parte eſta
llena de grandes montañas: y ſalen a la mar
muchos y muy grãdes rios, q̃ nacen en la ſier
ra: por el vno dellos entran las naos haſta lle-
gar al pueblo o puerto de la Buenauentura. Y
el piloto q̃ entrare ha de ſaber bien el rio: y ſi
no, paſſara grã trabajo como lo he paſſado yo
y otros muchos, por lleuar pilotos nueuos.
Deſta baya corre la coſta a leſte quarta del
ſueſte haſta la Iſla que llaman de la Gorgona:
la qual eſta de la baya. xxv. leguas. La coſta q̃
corre eneſte termino es baxa, llena de mãgla
res y otras montañas brauas. Salen a la coſta
muchos rios grandes, y entre ellos el mayor y
mas poderoſo es el rio de ſant Iuan: el qual es
poblado de gentes barbaras, y tienen las ca-
ſas armadas en grandes horcones a manera
de baruacoas o tablados: y alli biuen muchos
mora-

moradores,por ſer los caneyes o caſas largas y muy anchas. Son muy riquiſsimos eſtos Indios de oro: y la tierra que tienen muy fertil, y los rios lleuan abundãcia deſte metal: mas es tan fragoſa, y llena de paludes o lagunas, que por ninguna manera ſe puede conquiſtar, ſino es a coſta de mucha gẽte, y con gran trabajo. La yſla dela Gorgona es alta, y adonde jamas dexa de llouer y tronar: que pareſce que los elemẽtos vnos con otros combaten. Terna dos leguas de contorno, llena de montañas, ay arroyos de buen agua y muy dulce: y en los arboles ſe veen muchas pauas, fayſanes, y gatos pintados y grandes culebras, y otras aues nocturnas. Parece que nũca fue poblada. Aqui eſtuuo el Marques don Franciſco Piçarro con XIII. Chriſtianos Eſpañoles compañeros ſuyos, que fueron los deſcubridores deſta tierra q̃ llamamos Perú. Muchos dias (como dire en la tercera parte deſta obra) y ellos y el gouernador paſſaron grandes trabajos y hambres, haſta q̃ enteramente Dios fue ſeruido que deſcubrieſſe las prouincias del Peru. Eſta yſla dela Gorgona eſta en iij. grados: della corre la coſta al oes ſudueſte, haſta la Iſla del Gallo. Y toda eſta coſta es baxa y montañoſa, y ſalen a ella muchos rios. Es la yſla del Gallo pequeña, terna de con

torno caſi vna legua: haze vnas barrancas bermejas en la miſma coſta de tierra firme a ella eſta en dos grados de la equinocial. De aqui buelue la coſta al ſudueſte haſta la punta que llaman de Manglares, la qual eſta en otros dos grados eſcaſſos: y ay dela Iſla a la punta. viij. leguas poco mas, o menos. La coſta es baxa, montañoſa: y ſalen a la mar algunos rios, los quales la tierra dentro eſtan poblados delas gentes que dixe que ay en el rio de ſant Iuan. De aqui corre la coſta al Sudueſte haſta la baya que llaman de Santiago: y hazeſe vna grande enſenada, donde ay vn ancon q̃ nombran de Sardinas: eſta enel el grande y furioſo rio de Santiago, que es de donde començo la gouernaciõ del Marques don Franciſco Piçarro. Eſta. xv. leguas la baya de punta de Manglares: y acaece las naos tener la proa en. lxxx. braças, y eſtar la popa çabordada en tierra: y tãbien acõtece yr en. ij. braças y dar luego en mas de. xc. lo qual haze la furia del rio: mas aunque ay eſtos vancos, no ſon peligroſos, ni dexan las naos de entrar y ſalir a ſu voluntad. Eſta la baya de ſan Matheo en vn grado largo: della van corriendo al Oeſte, en demanda del Cabo de ſan Franciſco: que eſta de la baya diez leguas. Eſta eſte Cabo en tierra alta, y junto a el ſe hazen

vnas barrancas bermejas y blancas, tambien altas: y esta este cabo de sant Francisco en vn grado a la parte del Norte de la equinocial. Desde aqui corre la costa al Sudueste hasta llegar al cabo de Passaos: que es por donde passa la linea equinocial. Entre estos dos cabos o puntas salen a la mar quatro rios muy grandes a los quales llaman los Quiximies: hazese vn puerto razonable, donde las naos tomã agua muy buena y leña. Hazense del cabo de Passaos a la tierra firme vnas sierras altas, que dizen de Quaque. El cabo es vna tierra no muy baxa, y veense vnas barrancas como las passadas.

CAP. IIII. EN QVE SE DEclara la nauegacion hasta llegar al Callao de Lima: que es el puerto de la ciudad de los Reyes.

DEclarado he, aunque breuemente, de la manera que se nauega por este mar del sur hasta llegar al puerto de los Quiximies, que ya es tierra del Peru. Y agora sera bien proseguir la derrota hasta llegar a la ciudad delos Reyes. Saliẽdo pues de cabo de Passaos, va la costa al sur quarta del sudueste hasta llegar a Puerto viejo: y antes de

de llegar a el, el esta la baya que dizen delos Caraques: en la qual entran las naos sin ningun peligro: y es tal, que pueden dar enel carena a nauios aunque fuessen de mil toneles. Tiene buena entrada y salida, ecepto que en medio de la furna que se haze de la baya está vnas rocas o isla de peñas: mas por qualquier parte pueden entrar y salir las naos sin peligro alguno, porq̃ no tiene mas recuesta de la q̃ veen por los ojos. Iunto a Puerto viejo dos leguas la tierra dentro esta la ciudad de Santiago, y vn monte redondo al sur otras dos leguas al qual llaman Monte Christo. Esta Puerto viejo en vn grado de la equinocial ala parte del sur. Mas adelãte por la misma derrota a la parte del sur. v. leguas, esta el Cabo de sant Lorenço: y. iij. leguas del al sudueste esta la isla q̃ llaman de la Plata, la qual terna en circuyto legua y media, donde en los tiempos antiguos solian tener los Indios naturales de la tierra firme sus sacrificios, y matauan muchos corderos, y ouejas, y algunos niños, y ofrecian la sangre dellos a sus ydolos o diablos: la figura de los quales tienen en piedras adonde adorauan. Viniendo descubriendo el Marques don Francisco Piçarro con sus. xiij. compañeros, dieron en esta Isla, y hallaron alguna plata, y joyas de

oro, y muchas mantas y camiſetas de lana muy pintadas y galanas. Deſde aquel tiempo haſta agora, ſe le quedo por lo dicho el nombre que tiene de Iſla de plata. El Cabo de ſan Lorēço eſta en vn grado ala parte del Sur. Boluiendo al camino, digo que va proſiguiendo la coſta al Sur quarta del Sudueſte haſta la punta de ſancta Elena. Antes de llegar a eſta punta ay. ij. puertos: el vno ſe dize Callo, y el otro Ç,alango, donde las naos ſurgen y toman agua y leña. Ay del Cabo de ſan Lorenço, ala puente de ſancta Elena. xv. leguas: y eſta en dos grados largos: hazeſe vna enſenada de la punta a la parte del Norte que es buen puerto. Vn tiro de balleſta del eſta vna fuente donde naſce y mana gran cantidad de vn betun, que parece pez natural, y alquitran: ſalen deſto quatro, o cinco ojos. Deſto, y de los pozos que hizieron los Gigantes en eſta punta, y lo que cuentan dellos, que es coſa de oyr, ſe tratara adelante.

Deſta punta de ſancta Elena van al Rio de Tumbez, que eſta della. xxv. leguas. Eſta la punta con el rio al Sur quarta al Sudueſte, entre el rio y la punta ſe haze otra gran enſenada. Al Nordeſte del rio de Tumbez eſta vna Iſla que terna de cōtorno mas de diez leguas y ha ſido riquiſsima ɀ muy poblada, tāto que com-

competian los naturales cō los de Tumbez y con otros dela tierra firme: y ſe dieron entre vnos y otros muchas batallas, y ouo grandes guerras, y con el tiempo y con la que tuuieron cō los Eſpañoles, han venido en gran diminucion. Es la Iſla muy fertil, y abundante y llena de arboles: es de ſu mageſtad. Ay fama que de antiguamente eſta enterrado en ella gran ſuma de oro y plata en ſus adoratorios. Cuentan los Indios que oy ſon biuos, que vſauan los moradores deſta Iſla grandes religiones, y eran dados a mirar en agueros y en otros abuſos: y que eran muy vicioſos, y aunque ſobre todo muchos dellos vſauan el pecado abominable de la ſodomia, dormian con ſus hermanas carnales: y hazian otros grandes pecados. Cerca deſta Iſla dela Puna eſta otra mas metida en la mar, llamada ſancta Clara: no ay, ni ouo en ella poblacion, ni agua, ni leña, pero los antiguos dela Puna tenian en eſta Iſla enterramiētos de ſus padres y hazian ſacrificios: y auia pueſto en las alturas donde tenian ſus aras gran ſuma de oro y plata y fina ropa, dedicado y ofrecido todo al ſeruicio de ſu dios. Entrados los Eſpañoles enla tierra, lo puſieron en tal parte (a lo q̄ cuentan algunos Indios) que no ſe puede ſaber donde eſta. El rio de Tumbez es muy po

 blado

blado, y en los tiempos paſſados lo era mucho mas. Cerca del ſolia eſtar vna fortaleza muy fuerte y de linda obra, hecha por los Yngas reyes del Cuzco y ſeñores de todo el Peru: en la qual tenian grandes teſoros. Y auia templo del ſol, y caſa de Mamaconas que quiere dezir mugeres principales virgines, dedicadas al ſeruicio del templo. Las quales caſi al vſo de la coſtumbre que tenian en Roma las virgines Veſtales biuian y eſtauan. Y porque deſto trato largo enel ſegundo libro deſta hyſtoria, que trata delos reyes Yngas y de ſus religiones y gouernacion, paſſare adelante. Ya eſta el edificio deſta fortaleza muy gaſtado y deshecho: mas no para que dexe de dar mueſtra de lo mucho que fue. La boca del rio de Tumbez eſta en quatro grados al Sur. De alli corre la coſta haſta cabo blanco al Suſudueſte. Del cabo al rio ay quinze leguas: y eſta en tres grados y medio, de donde buelue la coſta al Sur haſta iſla de Lobos. Entre Cabo blanco ⁊ iſla de Lobos eſta vna punta q̃ llaman de Parina, y ſale a la mar caſi tanto como el cabo que emos paſſado. Deſta punta buelue la coſta al ſudueſte haſta Payta. La coſta de Tumbez para delante es ſin montañas: y ſi ay algunas ſierras ſon peladas, llenas de rocas y peñas: lo de

mas todo es arenales: y ſalen a la mar pocos rios. El puerto de Payta eſta de la punta paſſada ocho leguas poco mas. Payta es muy buen puerto, donde las naos limpiam y dan cebo, Es la principal eſcala de todo el Peru, y de todas las naos que vienen a el. Eſta eſte puerto de Payta en cinco grados. De la iſla de Lobos (que ya diximos) correſe leſte o eſte haſtar llegar a ella, que eſtara quatro leguas. Y de alli proſiguiendo la coſta al ſur, ſe va haſta llegar a la Punta del aguja. Entre medias de iſla de Lobos y Punta de aguja ſe haze vna grande enſenada, y tiene gran abrigo para reparar las naos. Eſta la Punta del aguja en ſeys grados. Al ſur della ſe veen dos iſlas que ſe llaman de Lobos marinos, por la gran cantidad que ay dellos, Norte ſur con la punta eſta la primera yſla apartada de tierra firme quatro leguas: pueden paſſar todas las naos por entre la tierra y ella. La otra iſla mas forana eſta doze leguas deſta primera: y en ſiete grados eſcaſos. De punta de aguja buelue la coſta al Suſudueſte, haſta el puerto q̃ dizen de Caſma. De la iſla primera ſe corre Norueſte ſudueſte haſta Malabrigo q̃ es vn puerto q̃ ſolamente con bonaça pue

den las naos tomar puerto, y lo que les cõuie ne para su nauegacion. Diez leguas mas adelante esta el Arracife que dizen de Trugillo: es mal puerto, y no tiene mas abrigo que el que hazen las boyas de las anclas. Algunas vezes tomã alli refresco las naos. Dos leguas la tierra dentro, esta la ciudad de Trugillo. Deste puerto que esta en siete grados, y dos tercios, se va al puerto de Guanape que esta siete leguas dela ciudad de Trugillo en ocho grados y vn tercio. Mas adelante al Sur esta el puerto de Sancta: enel qual entran los nauios, y esta junto a el vn gran rio, y de muy sabrosa agua. La costa toda es sin montaña (como dixe atras) arenales, y sierras peladas de grandes rocas y piedras. Esta Sancta en nueue grados. Mas adelante, a la parte del Sur esta vn puerto cinco leguas de aqui, que ha por nombre Ferrol, muy seguro, mas no tiene agua ni leña. Seys leguas adelante esta el puerto de Casma, adonde tambien ay otro rio y mucha lleña: do los nauios toman siempre refresco: esta en diez grados. De Casma corre la costa al Sur hasta los Farallones que dizen de Guaura. Mas adelãte esta Guarmey por donde corre vn rio, de donde se va por la misma derrota hasta llegar a la barranca que esta de aqui veynte leguas a la parte del Sur.

Mas

Mas adelante seys leguas, esta el puerto de Guaura, donde las naos pueden tomar toda la cantidad de sal que quisieren: porque ay tãta, que bastaria para proueer a Ytalia y a toda España, y aun no la acabarian segun es mucha. Quatro leguas mas adelante estan los Farallones. Correse de la punta que haze la tierra, con ellos Nordeste Sudueste. Ocho leguas en la mar esta el Farallon mas forano: y estan estos Farallones en ocho grados y vn tercio. De alli buelue la costa al Sueste hasta la isla de Lima. A medio camino, algo mas cerca de Lima que delos Farallones esta vna baxa que ha por nombre Salmerina: la qual esta de tierra nueue o diez leguas. Esta isla haze abrigo al Callao, que es el puerto de la ciudad delos Reyes: y con este abrigo que da la isla, esta el puerto muy seguro, y ansi lo estan las naos. El Callao que como digo es el puerto de la ciudad delos Reyes, esta en doze grados y vn tercio.

CAP. V. DE LOS PVERTOS Y rios que ay desde la ciudad de los Reyes hasta la prouincia de Chie: y los grados en que estan: y otras cosas pertenescientes a la nauegacion de aquellas partes.

 En

EN la mayor parte de los puertos y rios que he declarado he yo estado, y con mucho trabajo he procurado inuestigar la verdad de lo que cuento, y lo he comunicado con pilotos diestros y expertos en la nauegacion destas partes: y en mi presencia han tomado el altura, y por ser cierto y verdadero lo scriuo. Por tanto prosiguiendo adelante eneste capitulo dare noticia de los mas puertos y rios que ay enla costa desde este puerto de Lima hasta llegar a las prouincias de Chile: porque de lo del estrecho de Magallanes no podre hazer complida relació, por auer perdido vna copiosa relacion que oue de vn piloto de los que vinieron en vna delas naos que embio el obispo de Plazencia. Digo pues, que saliendo las naos del puerto de la ciudad de los Reyes van corriendo al sur hasta llegar al puerto de Sangalla: el qual es muy bueno, y al principio se tuuo por cierto que la ciudad de los Reyes se fundara cerca del: el qual esta della treynta y cinco leguas, y en catorze grados escasos de la Equinocial a la parte del Sur. Iunto a este puerto de Sangalla, ay vna isla que llaman de Lobos marinos. Toda la costa de aqui adelante es baxa, aunque a algunas partes ay sierras de rocas peladas

ladas, y todo arenales muy espessos: enlos quales nunca jamas creo llouio, ni agora llueue, ni cae mas de vn pequeño rocio, como adelante tractare deste admirable secreto de naturaleza. Cerca desta isla de Lobos, ay otras siete o ocho isletas pequeñas: las quales estan en triangulo vnas de otras Algunas dellas son altas, y otras baxas despobladas, sin tener agua ni leña, ni arbol, ni yerua, ni otra cosa, sino lobos marinos y arenales no poco grandes. Solian los Indios, segun ellos mismos dizen yr de la tierra firme a hazer en ellas sus sacrificios: y aun se presume que ay enterrados grandes thesoros. Estaran de la tierra firme estas isletas poco mas de quatro leguas. Mas adelante por el rumbo ya dicho, esta otra isla que tambien llaman de Lobos, por los muchos que en ella ay: y esta en catorze grados y un tercio.

Desta isla van prosiguiendo el viaje dela nauegacion corriendo la costa al Sudueste quarta el sur. Y despues de auer andado doze leguas mas adelante de la isla, se allega a un promontorio que nombran de la Nasca, el qual esta en quinze grados menos vn quarto. Ay enel abrigo para

ra las naos,pero no para echar las barcas, nì salir a tierra con ellas. En la mesma derrota esta otra punta o cabo que se dize de sant Nicolas en quinze grados y vn tercio. Desta punta de sant Nicolas buelue la costa al Sudueste, y despues de auer andado doze leguas se allega al puerto de Hacari, donde las naos toman bastimento, y traen agua y leña del valle que estara del puerto poco mas de cinco leguas. Esta este puerto de Hacari en diez y seys grados. Corriendo la costa delãte deste puerto, se va hasta llegar al rio de Ocona. Por esta parte es la costa braua, mas adelante esta otro rio que se llama Camana: y adelante esta tambien otro llamado Quilca. Cerca deste rio media legua esta vna caleta muy buena y segura, y adonde los nauios paran. Llaman a este puerto Quilca como al rio: y delo que enel se descarga se prouee la ciudad de Arequipa, que esta del puerto diez y siete leguas. Y esta este puerto y la misma ciudad en. xvij. grados y medio. Nauegãdo deste puerto por la costa adelante se veen vnas islas dentro en la mar quatro leguas, a donde siempre estan Indios que van de la tierra firme a pescar enellas. Otras tres leguas mas adelante esta otra ysleta muy cerca de la tierra firme: y assotauiento della surgen las naos:

naos: porque tambien las embiã de este puerto a la ciudad de Arequipa, al qual nombran Chuli: que es mas adelante de Quilca doze leguas: esta en. xvij. grados y medio largos. Mas adelante deste puerto esta a dos leguas vn rio grande que se llama Tambopalla. Y diez leguas mas adelante de este rio sale a la mar vna punta mas que toda la tierra vna legua, y estan sobre ella tres farallones. Al abrigo desta punta poco mas de vna legua antes della, esta vn buen puerto que se llama Ylo: y por el sale a la mar vn rio de agua muy buena q̃ tiene el mismo nombre del puerto: el qual esta en. xviij. grados y vn tercio. De aqui se corre la costa al Sueste quarta leste. Y siete leguas mas adelante esta vn promontorio, que los hombres de la mar llaman Morro de los diablos. Toda aquella costa es (como ya dixe) braua, y de grandes riscos. Mas adelante deste promontorio cinco leguas esta vn rio de bue agua no muy grande: y deste rio al Sueste quarta leste. x. leguas mas adelante sale otro morro alto, y haze vnas barrancas. Sobre este morro esta vna ysla, y junto a ella el puerto de Arica, el qual esta en. xxix. grados y vn tercio. Deste puerto de Arica corre la costa al Susudueste. ix. leguas: sale a la mar vn rio que se llama Piçagua. Deste rio hasta el puerto

Biblioteca Nacional de España

puerto de Tarapaca se corre la costa por la misma derrota: y aura del rio al puerto cantidad de veynte y cinco leguas. Cerca de Tarapaca esta vna ysla que terna de contorno poco mas de vna legua y esta de la tierra firme legua y media, y haze vna baya donde esta el puerto, en veynte y vno grados. De Tarapaca se va corriendo la costa por la misma derrota, y cinco leguas mas adelante, ay vna punta que ha por nombre de Tacama. Passada esta punta diez y seys leguas mas adelante, se allega al puerto de los Moxillones el qual esta en veynte y dos grados y medio. Deste puerto de Moxillones corre la costa al Susudueste cantidad de nouenta leguas. Es costa derecha, y ay enella algunas puntas y vayas. En fin dellas esta vna grande, en la qual ay vn buen puerto y agua que se llama Copayapo, esta en veynte y seys grados. Sobre esta ensenada o vaya esta vna ysla pequeña media legua de la tierra firme. De aqui comiença lo poblado de las prouincias de Chile. Passapo este puerto de Copayapo, poco mas adelante sale vna punta: y cabe ella se haze otra vaya: sobre la qual estan dos farrallones pequeños, y en cabo dela baya esta vn rio de agua muy buena. El nombre deste rio

es

es el Guasco. La punta dicha esta en veynte y ocho grados y vn quarto. De aqui se corre la costa al Sudueste. Y diez leguas adelante sale otra punta la qual haze abrigo para las naos, mas no tiene agua ni leña. Cerca desta punta esta el puerto de Coquinbo: ay entre el y la punta passada siete islas. Esta el puerto en veynte y nueue grados y medio. Diez leguas mas adelante por la misma derrota sale otra punta: y enella se haze vna gran baya que ha por nombre de Atongayo. Mas adelante cinco leguas esta el rio de Limara. Deste rio se va por el mismo rumbo hasta llegar a vna vaya que esta del nueue leguas: la qual tiene vn farallon y no agua ninguna: y esta en . xxxj . grados: llamase Choapa. Mas adelante por la misma derrota cantidad de . xxj . legua esta vn buen puerto que se llama de Quintero: esta en. xxxij. grados. Y mas adelante diez le leguas esta el puerto de Valparayso, y dela ciudad de Santiago, que es lo que dezimos Chile esta en. xxxij. grados y dos tercios Prosiguiendo la nauegacion por la misma derrota se allega a otro puerto que se llama Potocalma: que esta del passado. xxiiij. leguas. Doze leguas mas adelante se vee vna punta a vn cabo della esta vn rio al qual nombran

de

de Mauque,o Maule. Mas adelante.xiiij. leguas esta otro rio q̃ se lama Ytata, y caminando al Sur quarta sudueste.xxiiij.leguas esta otro rio que se lama Biobio en altura de treynta y ocho gradosescassos. Por la misma derrota cãtidad de quinze leguas esta vna ysla grãde, y se afirma que es poblada cinco leguas de la tierra firme. Esta ysla se llama Luchengo. Adelante desta ysla esta vna vaya muy ancha, que se dize de Valdiuia: en la qual esta vn rio grande que nombran de Aynilẽdos. Esta la vaya en xxxix. grados y dos tertios. Yendo la costa al Susudueste esta el cabo de santa Maria en. xlij. grados y vn tercio a la parte del Sur. Hasta aqui es lo que se ha descubierto y se ha nauegado. Dizen los pilotos que la tierra buelue al Sueste hasta el estrecho de Magallanes. Vno de los nauios que salieron de España con comission del obispo de Plazencia desemboco por el estrecho, y vino a aportar al puerto de Quilca, que es cerca de Arequipa. Y de alli fue a la ciudad de los Reyes y a Panama. Traya buena relacion de los grados en que estaua el estrecho, y de lo que passaron en su viaje, y muy trabajosa nauegacion: la qual relacion no pongo aqui, porque al tiempo que dimos la batalla a Gonçalo Piçarro, cinco leguas de la ciudad del Tuz

co

co enel valle de Xaquixaguana la dexe entre otros papeles mios y registros, y me la hurtaron, de que me ha pesado mucho: porque quisiera concluyr alli con esta quenta, recibase mi voluntad en lo que he trabajado, que no ha sido poco, por saber la verdad: mirando las cartas nueuas de marear, q̃ se han hecho por los pilotos descubridores desta mar. Y porque aqui se concluye lo que toca a la nauegacion desta mar del Sur, que hasta agora se ha hecho, de que yo he visto y podido auer noticia. Por tanto de aqui passare a dar cuenta de las prouincias y naciones que ay desde el puerto de Vraba hasta la villa de Plata: en cuyo camino aura mas de mil y dozientas leguas de vna parte a otra. Donde põdre la traça y figura de la gouernacion de Popayan, y del reyno del Peru.

Y porque antes que tracte desto cuiene para claridad delo que escriuo, hazer mincion deste puerto de Vraba (porque por el fue el camino que yo lleue) començare del: y de alli passare a la ciudad de Antiocha, y a los otros puertos: como en la siguiente orden parescera.

CAP. VI. COMO LA CIVDAD *de sant Sebastian estuuo poblada en la Culata de Vraba: y de los Indios naturales que estan*

D en

en la comarca della.

EN los años de mil y quinientos y nueue fueron gouernadores de la tierra firme Alonso de Hojeda, y Niquesa, y en la prouincia del Darien se poblo vna ciudad q̃ tuuo por nõbre Nuestra señora del Antigua donde afirmã algunos Españoles de los antiguos, que se hallarõ la flor de los capitanes q̃ ha auido enestas Indias. Y entõces aunque la prouincia de Cartagena estaua descubierta, no la poblarõ, ni haziã los Christianos Españoles mas q̃ contratar con los Indios naturales, de los quales por via de rescate y contratacion se auia gran suma de oro fino y baxo. Y en el pueblo grande de Taruaco que esta de Cartagena (q̃ antiguamente se nombraua Calamar) quatro leguas, entro el gouernador Hojeda: y tuuo con los Indios vna porfiada batalla: dõde le matarõ muchos Christianos y entre ellos al capitã Iuan de la Cosa, valiente hõbre y muy determinado. Y el por no ser tambien muerto a manos de los mismos Indios, le cõuino dar la buelta a las naos. Y despues desto passado, el gouernador Hojeda fundo vn pueblo de Christianos en la parte q̃ llamã de Vraba: adõde puso por su capitã y lugarteniente a Francisco Piçarro, q̃ despues fue gouernador y marques. Y en esta ciudad o villa

villa de Vraba passo muchos trabajos este capitã Frãcisco Piçarro cõ los Indios de Vraba y con hãbres y enfermedades, q̃ para siempre quedara del fama. Los quales Indios (segun dezian) no erã naturales de aquella comarca, antes era su antigua patria la tierra q̃ esta junto al rio grãde del Dariẽ. Y desseãdo salir de la subjeciõ y mãdo q̃ sobre ellos los Españoles tenian, por librarse de estar subjetos a gente q̃ tan mal los trataua, salieron de su prouincia cõ sus armas: lleuãdo consigo sus hijos y mugeres. Los quales llegados a la Culata q̃ dizẽ Vraba, se ouierõ de tal manera cõ los naturales de aq̃lla tierra q̃ cõ gran crueldad los matarõ a todos, y les robarõ sus haziẽdas, y quedaron por señores de sus cãpos y heredades.

Y entendido esto por el gouernador Hojeda, como tuuiesse grande esperança de auer en aquella tierra alguna riqueza, y por assegurar a los que se auian ydo a biuir a ella, embio a poblar el pueblo que tengo dicho, y por su teniente a Francisco Piçarro: que fue el primer capitã Christiano q̃ alli vuo. Y como despues fenecießen tã desastradamẽte estos dos gouernadores Hojeda y Niquesa, auiendose auidolos del Darien con tanta crueldad con Niquesa, como es publico entre los que han quedado biuos de aquel tiempo, y Pedarias

drarias viniesse por gouernador a la tierra fir me, no embargante que se hallaron en la ciudad del Antigua mas de dos mill Epsañoles, no se entendio en poblar a Vraba.

Andando el tiẽpo despues de auer el gouernador Pedrarias cortada la cabeça a su yerno el adelantado Vasco Nunez de Balboa, y lo mismo al capitan Francisco Hernandez en Nicaragua, y auer muerto los Indios del rio del Cenu al capitan Bezerra con los Christianos que con el entraron, y passados otros trãces, viniendo por gouernador de la prouincia de Cartagena don Pedro de Heredia, embio al capitan Alonso de Heredia su hermano con copia de Españoles muy principales a poblar segunda vez a Vraba, intitulando la la ciudad de sant Sebastian de buena vista. La qual esta assentada en vnos pequeños y rasos collados de campaña, sin tener montaña, sino es en los rios o cienegas. La tierra a ella comarcana es doblada, y por muchas partes llena de montañas y espessuras. Estara del mar del norte casi media legua. Los campos estan llenos de vnos palmares muy grandes y espessos, que son vnos arboles gruessos, y lleuan vnas ramas como palma de datiles: y tiene el arbol muchas cascaras, hasta que llegan a lo interior del quando lo cortan sin ser

madera rezia, es muy trabajosa de cortar. Dentro deste arbol, en el coraçon del, se crian vnos palmitos tan grãdes que en dos dellos tiene harto que lleuar vn hõbre, son blancos y muy dulces. Quando andauan los Españoles en las entradas y descubrimentos, en tiempo que fue teniente de gouernador desta ciudad Alonso Lopez de Ayala, y el comendador Hernan Rodriguez de Sosa, no comian muchos dias otra cosa que estos palmitos: y es tanto trabajo cortar el arbol, y sacar el palmito del, que estaua vn hombre con vna hacha cortando medio dia primero que lo sacasse: y como los comian sin pan, y beuian mucha agua, muchos Españoles se hinchauã y moriã: y assi murierõ muchos dellos. Dẽtro del pueblo, y a las riberas de los rios, ay muchos naranjales, platanos, guayauas, y otras frutas Vezinos ay pocos, por ser la cõtrataciõ casi ninguna. Tiene muchos rios q̃ nacen en las sierras. La tierra dẽtro ay algunos Indios y Caciques que solian ser muy ricos por la gran contratacion que teniã con los que moran en la campaña passadas las sierras: y en el Dabaybe. Estos Indios que en estos tiempos señorean esta region, ya dixe como muchos dellos dizen su naturaleza auer sido passado el gran rio del Darien: y la causa porque

ſalieron de ſu antigua patria. Son los ſeñores o Caciques de los Indios obedeſcidos y temidos, todos generalmente diſpueſtos y limpios, y ſus mugeres ſon de las hermoſas y amoroſas q̃ yo he viſto en la mayor parte deſtas Indias donde he andado. Son enel comer limpios, y no acoſtumbran las fealdades que otras naciones. Tienen pequeños pueblos, y las caſas ſon a manera de ramadas largas de muchos eſtantes. Dormian y duermẽ en hamacas. No tienen ni vſan otras camas. La tierra es fertil, abundante de mantenimiẽtos y de rayzes guſtoſas para ellos, y tambien para los q̃ vſaren comerlas. Ay grandes manadas de puercos zaynos pequeños, que ſon de buena carne ſabroſa, y muchas dantas ligeras y grandes: algunos quieren dezir que eran de Image o forma de zebras. Ay muchos pauos, y otra diuerſidad de aues: mucha cãtidad de peſcado por los rios. Ay muchos Tigres grandes, los quales matan a algunos Indios, y hazian daño en los ganados. Tambien ay culebras muy grandes, y otras alimañas por las montañas y eſpeſſuras que no ſabemos los nombres: entre los quales ay los q̃ llamamos Pericos ligeros: que no es poco de ver ſu talle tan fiero, y con la floxedad y torpeza que andan. Quando los Eſpañoles

dauan en los pueblos deſtos Indios, y los tomauan de ſobreſalto, hallauã gran cãtidad de oro en vnos canaſtillos q̃ ollos laman habas en joyas muy ricas de campañas, platos, joyeles, y vnos que llauan Caricuries, y ot.os Caracoles grandes de oro bien fino, con que ſe atapauan ſus partes deshoneſtas: tambien tenian çarcillos y cuentas muy menudas, y otras joyas de muchas maneras que les tomauan: tenian ropa de algodon mucha. Las mugeres andã veſtidas con vnas mãtas q̃ les cubren de las tetas haſta los pies. Y de los pechos arriba tienen otra mãta con q̃ ſe cubrẽ. Preciãſe de hermoſas: y aſsi andã ſiẽpre peynadas y galanas a ſu coſtũbre. Los hõbres andan deſnudos y deſcalços ſin traer en ſus cuerpos otra cobertura ni veſtidura q̃ la q̃ les dio natura. En las partes deshoneſtas trayan atados cõ vnos hilos vnos caracoles de hueſſo o de muy fino oro, q̃ peſauã algunos que yo ui a. xl. y a cincuenta peſos cada vno, y algunos a mas, y pocos a menos. Ay entre ellos grandes mercaderes y contratantes, q̃ lleuan a vender la tierra dentro muchos puercos de los que ſe crian en la miſma tierra, diferentes de los Eſpaña: porque ſon mas pequeños, y tienen el ombligo a las eſpaldas, que deue ſer alguna coſa que alli les nace. Lleuan

tambien sal y pescado: por ello traen oro, ropa, y delo que mas ellos tienen necesidad: las armas que vsan son vnos arcos muy rezios sacados de vnas palmas negras, de vna braça cada vno, y otros mas largos con muy grandes y agudas flechas vntadas con vna yerua tan mala y pestifera, que es impossible al q̃ llega y haze sangre no morir, aunque no sea la sangre mas de quanto sacrarian de vn hõbre picandole con vn alfiler. Assi que pocos o ninguno de los q̃ han herido con esta yerua dexaron de morir.

CAP. VII. DE COMO SE HAZE *la yerua tan ponçoñosa con que los Indios de sancta Martha y Cartagena tantos Españoles han muerto.*

POr ser tan nombrada en todas partes esta yerua ponçoñosa que tienen los Indios de Cartagena y santa Martha: me parecio dar aqui relacion de la composicion della, la qual es assi. Esta yerua es compuesta de muchas cosas. Las principales yo las inuestigue y procure saber en la prouincia de Cartagena en vn pueblo de la costa llamado Bahayre, de vn cacique o señor del, que auia por nombre Macuriz: el qual me enseño vnas

nas rayzes cortas de mal olor, tirante el color dellas a pardas. Y dixome, que por la costa del mar junto a los arboles que llamamos mançanillos, cauauan de baxo la tierra, y de las rayzes de aquel pestifero arbol sacauan aquellas: las quales queman en vnas caçuelas de barro: y hazen dellas vna pasta, y buscan vnas hormigas tan grandes como vn escarauajo delos que se crian en España, negrissimas y muy malas: que solamente de picar a vn hombre se le haze vna roncha, y le da tan gran dolor, que casi lo priua de su sentido: como acontescio, yendo caminando en la jornada que hezimos con el licenciado Iuan de Vadillo, acertando a passar vn rio vn Noguerol z yo, adõde aguardamos ciertos soldados q̃ q̃dauã atras: porq̃ el yua por cabo desquadra en aq̃lla guerra adonde le pico vna de aquestas hormigas q̃ digo, y le dio tan grã dolor, q̃ se le quitaua el sentido: y se le hincho la mayor parte de la pierna y aun le dierõ tres o quatro calẽturas del gran dolor, hasta q̃ la ponçoña acabo de hazer su curso. Tambien buscã para hazer esta mala cosa vnas arañas muy grãdes: y assi mismo le echã vnos gusanos peludos delgados complidos como me dio dedo: de los quales yo no me podre oluidar: porque estando guardando vn rio en

las montañas que llaman de Abibe, abaxo por vn ramo de vn arbol dõde yo estaua, vno destos gusanos, y me pico en el pescueço, y lleue la mas trabajosa noche que en mi vida tuue y de mayor dolor. Hazen la tambien cõ las alas del morciegalo, y la cabeça y cola de vn pescado pequeño que ay enel mar que ha por nõbre Pexe tãborino de muy gran ponçoña: y con sapos y colas de culebras, y vnas mançanillas q̃ parecen enel color y olor naturales de España. Y algunos rezien venidos della a estas partes, saltando en la costa, como no sabẽ la ponçoña q̃ es, las comen. Yo conosci a vn Iuan Agraz (q̃ agora le vi en la ciudad de sant Francisco del Quito) q̃ es de los q̃ vinieron de Cartagena cõ Vadillo, que quãdo vino de España y salio del nauio en la costa de santa Martha, comio diez o doze destas mãçanas, y le oy jurar q̃ enel olor, color, y sabor no podian ser mejores: saluo q̃ tienen vna leche, q̃ deue ser la maletia tan mala, q̃ se cõuierte en põçoña, despues q̃ las ouo comido penso rebentar: y sino fuera socorrido con azeyte, ciertamente muriera. Otras yeruas y rayzes tãbien le echan a esta yerua: y quando la quieren hazer adereçã mucha lũbre en vn llano desuiado de sus casas o aposentos, poniendo vnas ollas buscan alguna esclaua o

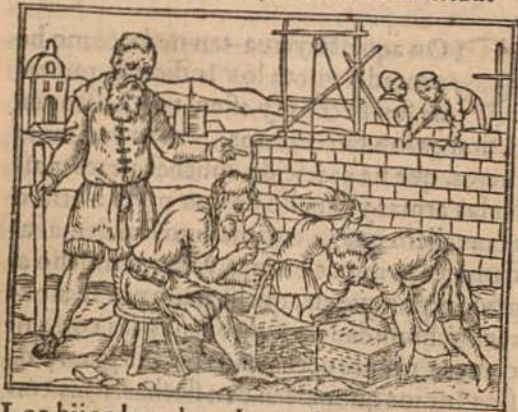
India

India que ellos tengan en poco, y aquella India la cueze y pone en la perficion q̃ ha de tener: y del olor y baho que echa de si muere aquella persona que la haze: segun yo oy.

CAPIT. VIII. EN QVE SE DEclaran otras costumbres de los Indios subjetos a la ciudad de Vraba

CON aquesta yerua tan mala como he contado vntan los Indios la puntas de sus flechas: y estan tan diestros en el tirar, y son tan certeros, y tiran con tanta fuerça, que ha acaescido muchas vezes passar las armas y cauallo de vna parte a otra, o al cauallero que va encima: sino son demasiadamẽte las armas buenas, y tienen mucho algodon: por que en aquella tierra por su aspereza y humidad no son buenas las cotas ni coraças, ni aprouechã nada para la guerra destos Indios que pelean con flechas. Mas con todas sus mañas, y con ser tan mala la tierra, los han conquistado, y muchas vezes saqueado soldados de a pie: dando les grandes alcãces, sin lleuar otra cosa q̃ vna espada y vna rodela. Y diez o doze Españoles q̃ se hallã jũtos, acometen a ciẽto y a doziẽtos dellos. No tienẽ casa ni tẽplo de adoraciõ alguna, ni hasta

ſta agora ſe les ha hallado mas de que ciertamente hablan con el diablo los que para ello ſeñalan, y le hazen la honra que pueden: teniendo lo en gran veneracion: el qual ſeles aparesce (ſegũ yo he oydo a algunos dellos) en viſiones eſpantables y terribles, q̃ les pone ſu viſta gran temor. No tienen mucha razon para conocer las coſas de naturaleza.



Los hijos heredan alos padres, ſiendo auidos en la principal muger. Caſanſe con hijas de ſus hermanos: y los ſeñores tienen muchas mugeres. Quando ſe muere el ſeñor, todos ſus criados y amigos ſe juntan en ſu caſa de noche con las tinieblas della ſin tener lumbre ninguna: teniendo gran cantidad de vino

vino hecho de ſu maiz, beuen llorãdo el muerto: y deſpues que han hecho ſus cerimonias y hechizerias, lo meten en la ſepoltura, enterrando con el cuerpo ſus armas y theſoro, y mucha comida, y cantaros de ſu chicha o vino, y algunas mugeres biuas. El demonio les haze entender, que alla donde van han de tornar a biuir en otro reyno que les tiene aparejado: y que para el camino les conuiene lleuar el mãtenimiento que digo: como ſi el infierno eſtuuieſſe lexos. Eſta ciudad de ſant Sebaſtian fundo y poblo Alonſo de Eredia hermano de adelantado don Pedro de Eredia gouernador por ſu majeſtad de la prouincia de Cartagena, como ya dixe.

CAP. IX. DEL CAMINO QVE *ay entre la ciudad de ſant Sebaſtian y la ciudad de Antiocha, y las ſierras, montañas y rios, y otras coſas que alli ay, y como y en que tiempo ſe puede andar.*

YO me halle en eſta ciudad de ſant Sebaſtian de buena viſta el año de mil z quiniẽtos y.xxxvj. y por el de.xxxvij ſalio della el licenciado Iuan de Vadillo juez de reſidencia y gouernador que en aquel tiempo era de Cartagena, con vna de las mejores arma

armadas q̃ han ſalido de la tierra firme ſegun que tengo eſcripto en la quarta parte deſta hiſtoria. Y fuimos noſotros los primeros Eſpañoles q̃ abrimos camino del mar del Norte al del Sur. Y deſte pueblo de Vraba haſta la villa de Plata que ſon los fines del Peru anduue yo, y me apartaua por todas partes a ver las prouincias que mas podia para poder entender y notar lo que enellas auia. Por tanto de aqui adelãte dire lo q̃ vi y ſe me ofrece, ſin querer engrandeſcer ni quitar coſa de lo q̃ ſoy obligado: y deſto los lectores reciban mi volũtad. Digo pues q̃ ſaliẽdo de la ciudad de ſant Sebaſtian de buena viſta, q̃ es el puerto q̃ dizẽ de Vraba para yr ala ciudad de Antiocha q̃ es la primera poblacion y la vltima del Peru a la parte del Norte: van por la coſta cinco leguas haſta llegar a vn pequeño rio que ſe llama Rio verde: del qual a la ciudad de Antiocha ay quarenta y ocho leguas. Todo lo que ay deſde eſte rio haſta vnas montañas, de q̃ luego hare mincion que ſe llaman de Abibe es llano: pero lleno de muchos mõtes y muy eſpeſſas arboledas, y de muchos rios. La tierra es deſpoblada junto al camino, por auer ſe los naturales retirado a otras partes deſuiadas del. Todo lo mas del camino ſe anda por rios, por no auer otros caminos por la grã de

de eſpeſſura de la tierra. Para poder la caminar, y paſſar ſeguramente las ſierras ſin rieſgo hã de caminar lo por Enero, Hebrero, Março y Abril: paſſados eſtos meſes, ay grandes aguas y los rios van creſcidos y furioſos y aun que ſe puede caminar, es cõ gan trabajo y mayor peligro. En todo tiẽpo los q̃ hã de yr por eſte camino, hã de lleuar buenas guias q̃ ſepã atinar a ſalir por los rios. En todos eſtos mõtes ay grãdes manadas de los puercos q̃ he dicho, en tãta cãtidad, q̃ ay atajo de mas de mil jũtos cõ ſus lechõcillos: y lleuã grã ruydo por do quiera q̃ paſſan. Quiẽ por alli caminare cõ buenos perros, no le faltara de comer. Ay grandes dantas, muchos leones, y oſſos creſcidos, y mayores tigres. En los arboles andã de los mas lindos y pintados gatos q̃ puede ſer en el mũdo, y otros monos tã grandes q̃ hazen tal ruydo, q̃ deſde lexos los que ſon nueuos en la tierra pienſan q̃ es de puercos. Quando los Eſpañoles paſſan debaxo de los arboles por dõde los monos andã, quiebrã ramos de los arboles y les dã cõ ellos, cocãdoles, y haziendo otros viſages. Los rios lleuan tanto peſcado, q̃ con qualquiera red ſe tomara gran cantidad. Viniendo de la ciudad de Antiocha a Cartagena, quando la poblamos, el capitan Iorge Robledo y otros hallauamos

vamos tanto pescado, que con palos mata-
uamos lo que queriamos. Por los arboles
que estan junto a los rios ay vna que se llama
Yguana q̃ paresce serpiente: para apropiar la
remeda en gran manera a vn largato delos de
España grande, saluo que tiene la cabeça ma-
yor y mas fiera, y la cola mas larga: pero en la
color y parecer no es mas ni menos. Quitado
el cuero y assadas o guisadas, son tan buenas
de comer como conejos, y para mi mas gu-
stosas las hembras, tienen muchos hueuos:
de manera que ella es vna buena comida, y
quien no las conosce huyria dellas, y antes le
pondria temor y espanto su vista, que no des
seo de comerla. No se determinar si es carne
o pescado, ni ninguno lo acaba de entender:
porque vemos que se echa de los arboles al a
gua: y se halla bien enella: y tambien la tierra
dentro donde no ay rio ninguna se halla. Ay
otras que se laman Hicoteas que es tambien
buen mantenimiento: son de manera de gala
pagos, Ay muchos pauos, faysanes, papaga
yos de muchas maneras, y guacamayas que
son mayores muy pintadas: assi mismo se veẽ
algunas aguilas pequeñas, y tortolas, perdi-
ʒes, palomas, y otras aues nocturnas, y de ra-
piña. Ay sin esto por estos montes cule-
bras muy grandes. Y quiero deʒir vna cosa y
contarla

contarla por cierta, aunque no la vi, pero se
auerse hallado presentes muchos hombres
dignos de credito, y es: que yendo por este
camino el teniente Iuan Greciano, por man
dado del licẽciado Sancta Cruʒ en busca del
licẽciado Iuan de Vadillo, y lleuando consi-
go ciertos Españoles, entre los quales yua vn
Manuel de Peralta, y Pedro de Barros, y Pe
dro Ximon, hallaron vna culebra o serpiente
tan grande, que tenia de largo mas de veynte
pies, y de muy grande anchor. Tenia la cabe-
ça rosilla: los ojos verdes sobresaltados, y co
mo los vio quiso encarar para ellos: y en Pe-
dro Ximon le dio tal lançada, que haziendo
grandes vascas murio: y le hallaron en su viẽ
tre vn venado chico entero como estaua
quando lo comio: y oy dezir, que ciertos Es-
pañoles con la hambre que lleuauan comie-
ron el venado, y aun parte dela culebra. Ay
otras culebras no tan grandes como esta, que
hazen quãdo andan vn ruydo q̃ suena como
cascabel. Estas si muerden a vn hombre lo
matan. Otras muchas serpientes y animalias
fieras dizen los Indios naturales que ay por
aquellas espessuras, que yo no pongo por no
las auer visto. De los palmares de Vraba ay
muchos, y de otras frutas campesinas.
E CAP.

CAPITVLO X. DE LA GRANdeza de las montañas de Abibe: y de la admirable y prouechosa madera que enella se cria.

PAssados estos llanos y montañas de su so dichas, se allega alas muy anchas y largas sierras q̃ llaman de Abibe. Esta sierra prosigue su cordillera al Occidente: corre por muchas y diuersas prouincias y partes otras que no ay poblado. De largura no se sabe cierto lo que tiene: de anchura a partes tiene veynte leguas, y a partes mucho mas, y a cabos poco menos. Los caminos q̃ los Indios tenian que atrauessauan por estas brauas montañas (porque muchas partes dellas ay poblado) eran tan malos y dificultosos, que los cauallos no podian ni podran andar por ellos. El capitan Francisco Cesar: que fue el primero q̃ atrauesso por aquellas montañas, caminando hazia el nascimiento del sol, hasta que con gran trabajo dio en el valle del Guaca, que esta passada la sierra: q̃ cierto son asperissimos los caminos: porque todo esta lleño de malezas y arboledas: las rayzes son tantas, que enrredan los pies de los cauallos, y de los hombres. Lo mas alto dela sierra, que es vna subida muy trabajosa: y vna abaxada de mas peligro: quando la baxamos con

con el licenciado Iuan de Vadillo, por estar en lo mas de ella vnas laderas muy derechas y malas, se hizo con gruessos horcones y palancas grandes y mucha tierra vna como pared para que pudiessen passar los cauallos sin peligro: y aunque fue prouechoso, no dexaron de despeñarse muchos cauallos y hazerse pedaços, y aun Españoles se quedaron algunos muertos, y otros estauã tan enfermos, que por no caminar con tanto trabajo se quedauan en las montañas esperando la muerte con grande miseria escondidos por la espessura: porque no los lleuassen los que yuan sanos si los vieran. Cauallos biuos se quedarõ tambien algunos que no pudierõ passar, por yr flacos. Muchos negros se huyeron, y otros se murieron. Cierto mucho mal passamos los que por alli anduuimos, pues yuamos con el trabajo que digo. Poblado no ay ninguno en lo alto de la sierra: y si lo ay, esta apartado de aquel lugar por donde la atrauessamos: porque en el anchor destas sierras por todas partes ay valles: y enestos valles gran numero de Indios y muy ricos de oro. Los rios que abaxan desta sierra o cordillera hazia el Poniente, se tiene que en ellos ay mucha cantidad de oro. Todo lo mas del tiẽpo del año llueue: los arboles siẽpre estã destilãdo agua dela

de la que ha llouido. No ay yerua para los cauallos, sino son vnas palmas cortas, que echã vnas pencas largas. En lo interior de este arbol o palma se crian vnos palmitos pequeños de grande amargor. Yo me he visto en tãta necessidad y tan fatigado de la hambre, q̃ los he comido. Y como siempre llueue, y los Españoles y mas caminantes van mojados, ciertamente si les faltasse lumbre, creo moririan todos los mas. El dador delos bienes q̃ es Christo nuestro Dios y señor en todas partes muestra su poder, y tiene por bien de nos hazer mercedes, y dar nos remedio para todos nuestros trabajos: y assi enestas montañas aunque no ay falta de leña, toda esta tan mojada, que el fuego que estuuiere encendido apagara, quanto mas dar lumbre. Y para suplir esta falta y necessidad que se passaria en aquellas sierras, y aun en mucha parte delas Indias ay vnos arboles largos delgados que casi parecen fresnos, la madera de dentro blãca y muy enxuta: cortados estos, se enciende luego la lumbre, y arde como tea, y no se apaga hasta que es consumida y gastada con el fuego. Enteramente nos dio la vida hallar esta madera. Adonde los Indios estan poblados, tienen mucho bastimẽto y frutas, pescado, y grã cantidad de mãtas de algodõ muy

pintadas. Por aqui ya no ay de la mala yerua de Vraba. Y no tienen estos Indios montañeses otras armas, sino lanças de palma, y dardos, y macanas. Y por los rios (que no ay pocos) tienen hechas puentes de vnos grandes y rezios bexucos, q̃ son como vnas rayzes largas que nacen entre los arboles, que son tan rezios algunos dellos como cuerdas de cañamo: juntando gran cantidad, hazen vna soga o maroma muy grãde: la qual echã de vna parte a otra del rio: y la atan fuertemẽte alos arboles, que ay muchos junto a los rios: y echando otras, las atan y juntan con barrotes fuertes, de manera que queda como puente. Passan por alli los Indios y sus mugeres, y son tan peligrosas que yo queria yr mas por la de Alcantara, que no por ninguna dellas: no embargante que aunque son tan dificultosas, passan (como ya dixe) los Indios y sus mugeres cargadas y con sus hijos si son pequeños a cuestas, tan sin miedo, como si fuessen por tierra firme. Todos los mas destos Indios que biuen en estas montañas eran subjetos a vn señor o Cacique grãde y poderoso llamado Nutibara. Passadas estas montañas, se allega a vn muy lindo valle de campaña o cabaña: que es tanto como dezir que en el no ay montaña ninguna, sino

ſierras peladas muy agras y encumbradas para andar, ſaluo q̃ los Indios tienen ſus caminos por las lomas y laderas bié deſechados.

CAPIT. XI. DEL CACIQVE *Nutibara y de ſu ſeñorio: y de otros caciques ſubjetos a la ciudad de Antiocha.*

QVando en eſte valle entramos conel licenciado Iuan de Vadillo, eſtaua poblado de muchas caſas muy grandes de madera, la cobertura de vna paja larga. Todos los campos llenos de toda manera de comida de la que ellos vſan. De lo ſuperior de las ſierras naſcen muchos rios y muy hermoſos, ſus riberas eſtauan llenas de frutas de muchas maneras, y de vnas palmas delgadas muy largas, eſpinoſas, en lo alto dellas crian vn razimo de vna fruta que llamamos Pixibaes, muy grande y de mucho prouecho: porque hazen pan y vino con ella: y ſi cortan la palma ſacan de dentro vn palmito de buen tamaño ſabroſo y dulce. Auia muchos arboles q̃ llamamos Aguacates, y muchas guauas, y guayauas, muy oloroſas piñas. Deſta prouincia era ſeñor o rey vno llamado Nutibara hijo de Anunaybe. Tenia vn hermano q̃ ſe dezia Quinuchu: era en aquel

tiempo ſu lugarteniente en los Indios montañeſes que biuian en las ſierras de Abibe (que ya paſſamos) y en otras partes. El qual proueyo ſiẽpre a eſte ſeñor de muchos puercos, peſcado, aues, y otras coſas que en aquellas tierras ſe crian: y le dauan en tributo mantas y joyas de oro. Quando yua a la guerra, le acompañaua mucha gente con ſus armas. Las vezes que ſalia por eſtos valles, caminaua en vnas andas engaſtonadas en oro, y en ombros de los mas principales. Tenia muchas mugeres. Iunto a la puerta de ſu apoſento, y lo meſmo en todas las caſas de ſus capitanes, tenian pueſtas muchas cabeças de ſus enemigos, que ya auian comido: las quales tenian alli como en ſeñal de triumpho. Todos los naturales deſta region comen carne humana: y no ſe perdonan en eſte caſo: porque en tomandoſe vnos a otros (como no ſean naturales de vno propio pueblo) ſe comen. Ay muchas y muy grandes ſepulturas, y que no deuen ſer poco ricas. Tenian primero vna grande caſa o templo dedicado al demonio. Los horcones y madera vi yo por mis proprios ojos. Al tiempo que el capitan Franciſco Ceſar entro en aquel valle, le lleuaron los Indios naturales del a aqueſta caſa o templo: creyendo que ſiẽdo tan pocos Chri-

ſtianos los que con el venian, facilmente y có poco trabajo los matarian. Y anſi ſalieron de guerra mas de veynte mil Indios con grã tropel y con mayor ruydo: mas aunque los Chriſtianos no eran mas de treynta y nueue y treze cauallos, ſe moſtraron tan valeroſos y valientes, que los Indios huyeron: deſpues de auer durado la batalla buen eſpacio de tiẽpo, quedando el campo por los Chriſtianos adonde ciertamente Ceſar ſe moſtro ſer digno de tener tal nombre. Los que eſcriuieren de Cartagena tienen harto que dezir de eſte capitan: lo que yo toco, no lo hago por mas que por ſer neceſſario para claridad de mi obra. Y ſi los Eſpañoles que entraron con Ceſar en eſte valle fuerã muchos, cierto quedaran todos ricos, y ſacaran mucho oro, q̃ deſpues los Indios ſacaron por conſejo del diablo, que de nueſtra venida les auiſo, ſegun ellos proprios afirman ꝛ dizen. Antes que los Indios dieſſen la batalla al capitan Ceſar, le lleuaron a aqueſta caſa que digo, la qual tenian (ſegun ellos dizen) para reuerenciar al diablo: & cauando en cierta parte, hallaron vna boueda muy bien labrada, la boca al naſcimiento del ſol: en la qual eſtauan muchas ollas llenas de joyas de oro muy fino: porque era todo lo mas de veynte y veynte y vn quilate

late: que monto mas de quarenta mil ducados. Dixeron le, que adelante eſtaua otra caſa donde auia otra ſepultura como aquella, que tenia mayor theſoro: ſin lo qual le afirmauan mas: q̃ en el valle hallaria otras mayores y mas ricas, aunque la que le dezian lo era mucho. Quando deſpues entramos con Vadillo, hallamos algunas deſtas ſepulturas ſacadas, y la caſa o templo quemada. Vna India q̃ era de vn Baptiſta Zimbron me dixo a mi, que deſpues que Ceſar ſe boluio a Cartagena, ſe juntaron todos los principales y ſeñores deſtos valles, y hechos ſus ſacrificios y cerimonias, les apareſcio el diablo (que en ſu lengua ſe llama Guaca) en figura de Tigre muy fiero, y que les dixo como aquellos Chriſtianos auian venido de la otra parte del mar: y que preſto auian de boluer otros muchos como ellos, y auian de ocupar y procurar de ſeñorear la tierra: por tanto que ſe apa rejaſſen de armas para les dar guerra. El qual, como eſto les ouieſſe hablado, deſapareſcio: y que luego començaron de adereçarſe, ſacando primero grande ſuma de theſoros de muchas ſepulturas.

CAP. XII. DE LAS COSTVMbres destos Indios, y de las armas que vsan, y de las ceremonias que tienen, y quien fue el fundador de la ciudad de Antiocha.



LA gente destos valles es valiente para entre ellos: y ansi cuentan, q̃ eran muy temidos delos comarcanos. Los hombres andan desnudos y descalços: y no traen sino vnos maures angostos con que se cubrẽ las partes vergonçosas asidos con vn cordel que traen atado por la cintura. Precianse de tener los cabellos muy largos. Las armas cõ que pelean son dardos, y lanças largas de la palma negra que arriba dixe: tiraderas, hondas

das y vnos bastones largos, como espadas de a dos manos, a quien llaman Macanas: Las mugeres andan vestidas de la cintura a baxo con mantas de algodon muy pintadas y galanas Los señores quando se casan, hazẽ vna manera de sacrificio a su dios: y juntan dose en vna casa grande, donde ya estan las mugeres mas hermosas: toman por muger la que quieren: y el hijo desta es el heredero, y sino tiene el señor hijo, hereda el hijo de su hermana. Confinan estas gentes con vna prouincia que esta jũto a ella, que se llama Tatabe de muy gran poblacion de Indios muy ricos y guerreros. Sus costumbres conforman con estos sus comarcanos. Tienen armadas sus casas sobre arboles muy crescidos, hechas de muchos horcones altos y muy gruessos, y tiene cada vna mas de dozientos dellos: la varazon es de no menos grandeza, la cobija q̃ tienen estas tan grandes casas es hojas de palma. En cada vna dellas biuen muchos moradores con sus mugeres y hijos. Estiendense estas naciones hasta la mar del Sur la via del Poniẽte. Por el Oriente confinan con el gran rio del Dariẽ. Todas estas comarcas son mõtañas muy brauas y muy temerosas. Cerca de aqui dizen que esta aquella grandeza y riqueza del Dabaybe, tan mentada en la tierra firme.

firme. Por otra parte deste valle donde es señor Nutibara tiene por vezinos otros Indios que estan poblados en vnos valles que se llaman de Nore, muy fertiles y abundantes. En vno dellos esta agora assentada la ciudad de Antiocha. Antiguamente auia gran poblado enestos valles, segun nos lo dan a entender sus edificios y sepulturas que tiene muchas y muy de ver, por ser tan grandes, q̃ parescen pequeños cerros. Estos aunque son de la misma lengua y trage de los del Guaca, siempre tuuieron grandes pendencias y guerras: en tanta manera que vnos y otros vinieron en gran dimunucion: porque todos los que se tomauan en la guerra los comian, y ponian las cabeças a las puertas de sus casas. Andan desnudos estos como los de mas: los señores y principales algunas vezes se cubren cõ vna gran manta pintada de algodon. Las mugeres andan cubiertas con otras pequeñas mátas de lo mismo. Quiero antes que passe adelante, dezir aqui vna cosa bien estraña y de grande admiracion. La segunda vez que boluimos por aquellos valles, quando la ciudad de Antiocha fue poblada en las sierras que estan por encima dellos, oy dezir, que los señores o Caciques destos valles de Nore buscauã de las tierras de sus enemigos todas las mugeres

mugeres que podiã: las quales traydas a sus casas, vsauã con ellas como con las suyas propias: y si se empreñan dellos, los hijos que nacian los criauan con mucho regalo, hasta que auian doze o treze años, y desta edad estando bien gordos, los comian con gran sabor, sin mirar que eran su sustancia y carne propria: y desta manera tenian mugeres para solamente engendrar hijos en ellas, para despues comer: peccado mayor que todos los que ellos hazen. Y haze me tener por cierto lo que digo, ver lo que passo a vno destos principales con el licenciado Iuan de Vadillo, q̃ en este año esta en España, y si le preguntan lo que yo escriuo dira ser verdad: y es, que la primera vez que entraron Christianos Españoles en estos valles que fuimos yo y mis compañeros, vino de paz vn señorete que auia por nombre Nabonuco, y traya consigo tres mugeres: y viniendo la noche, las dos dellas se echaron a la larga encima de vn tapete o estera, y la otra atrauessada para seruir de almohada: y el Indio se echo encima delos cuerpos dellas muy tendido, y tomo de la mano otra muger hermosa que quedaua atras con otra gente suya que luego vino. Y como el licenciado Iuan de Vadillo le viesse de aquella suerte, preguntole que para que auia traydo aquella

aquella muger que tenia de la mano, y miran dolo al rostro el Indio, respondio mansamente, que para comerla, y que si el no ouiera venido lo ouiera ya hecho. Vadillo oydo esto, mostrando espantarse le dixo, Pues como siendo tu muger la has de comer? El Caciq̃ al çando la boz torno a respõder diziendo: Mira, mira, y aun al hijo que pariere tengo tambien de comer. Esto que he dicho passo enel valle de Nore, y en el de Guaca, que es el que dixe quedar atras. Oy dezir a este licenciado Vadillo algunas vezes, como supo por dicho de algunos Indios viejos por las leguas que trayamos, que quando los naturales del yuan a la guerra, a los Indios que prendian en ella hazian sus esclauos: a los quales casauan con sus parientas y vezinas, y los hijos que auian en ellas aquellos esclauos los comian: y q̃ despues q̃ los mismos esclauos eran muy viejos y sin potencia para engendrar, los comian tã bien a ellos. Y a la verdad como estos Indios no tenian fe, ni conoscian al demonio q̃ tales peccados les hazia hazer, quã malo y peruerso era, no me espanto dello: porque hazer esto, mas lo teniã ellos por valẽtia, q̃ por peccado. Con estas muertes de tanta gẽte, hallauamos nosotros quando descubrimos aquellas regiones, tãta cantidad de cabeças de Indios

dios a las puertas de las casas de los principales, que parecia que en cada vna dellas auia auido carne ceria de hombres. Quãdo se mueren los principales señores destos: valles, lloran los muchos dias a reo: y tresquilanse sus mugeres y matanse las mas queridas, y hazen vna sepoltura tan grande como vn pequeño cerro: la puerta della hazia el nascimiento del Sol. Dentro de aquella tan gran sepoltura hazen vna boueda mayor de lo que era menester, muy enlosada, y alli meten al difũto lleno de mantas: y conel oro y armas que tenia sin lo qual despues que con su vino hecho de mayz o de otras rayzes han embeodado a las mas hermosas de sus mugeres, y algunos mochachos siruientes, los metian biuos en aquella boueda, y alli los dexauan, para quel señor abaxasse mas acompañado a los infiernos. Esta ciudad de Antiocha esta fundada y assentada en vn valle destos q̃ digo: el qual esta entre los famosos y nombrados y muy riquissimos rios del Darien y de sancta Marta: porque estos valles estan en medio de ambas cordilleras. El assiento de la ciudad es muy bueno y de grandes llanos jũto a vn pequeño rio. Esta la ciudad mas allegada al Norte q̃ ninguna de las del reyno del Peru Corren jũto a ella otros rios muchos y muy

muy buenos, que naſcen de las cordilleras q̃ eſtan a los lados y muchas fuentes manáciales de muy clara y ſabroſa agua: los rios todos los mas lleuan oro en gran cantidad, y muy fino: y eſtan pobladas ſus riberas de muchas arboledas de frutas de muchas maneras A toda parte cercada de grandes prouincias de Indios muy ricos de oro, porque todos lo cogen en ſus propios pueblos. La contratacion que tienen es mucha. Vſan de romanas pequeñas: y de peſos para peſar el oro. Son todos grandes carniceros de comer carne humana. En tomandoſe vnos a otros, no ſe perdoná. Vn dia vi yo en Antiocha, quãdo le poblamos, en vnas ſierras donde el capitan Iorge Robledo la fundo (que deſpues por mandado del capitan Iuan Cabrera ſe paſſo dõde agora eſta) que eſtando en vn mayzal, vi junto a mi quatro Indios, y arremetieron a vn Indio que entonces llego alli, y con las macanas le mataron: y a las bozes que yo di lo dexaron, llauando le las piernas: ſin lo qual eſtando aun el pobre Indio biuo, le beuian la ſangre, y le comian a bocados ſus entrañas. No tienen flechas, ni vſan mas armas de las que he dicho arriba. Caſa de adoracion, o tẽplo no ſe les ha viſto, mas de aquella que en el Guaca quemaró. Hablan todos en general

con el demonio: y en cada pueblo ay dos o tres Indios antiguos ꝛ dieſtros en maldades que hablan con el: y eſtos dan las reſpueſtas, y denuncian lo que el demonio les dize que ha de ſer. La inmortaldad del anima no la alcançan enteramente. El agua, y todo lo que la tierra produze lo echan a naturaleza, aunque bien alcançan que ay hazedor: mas ſu creencia es falſa, como dire adelante. Eſta ciudad de Antiocha poblo y fundo el capitan Iorge Robledo en nombre de ſu Mageſtad el emperador don Carlos rey de Eſpaña y de eſtas Indias nueſtro ſeñor, y con poder del adelantado don Sebaſtian de Belalcaçar ſu gouernador y capitan general dela prouincia de Popayan, año del naſcimiento de nueſtro ſeñor de mill y quinientos y quarenta y vn años. Eſta ciudad eſta en ſiete grados dela Equinocial a la parte del norte.

CAP. XIII. DE LA DESCRIPCION de la prouincia de Popayan, y la cauſa porque los Indios della ſon tan indomitos, y los del Peru ſon tan domeſticos.

Porque los capitanes del Peru poblaron y deſcubrieron eſta prouincia de Popayan, la porne con la miſma tierra

del Peru, haziendo la toda vna: mas no la apropriare a ella, porque es muy diferente la gente, la dispoſicion de la tierra, y todo lo de mas della. Por lo qual ſera neceſſario, que deſde el Quito (que es donde verdaderamente comiença lo que llamamos Peru) ponga la traça de todo y el ſitio della: y deſde Paſto, que es tambien donde por aquella parte comiença eſta prouincia, y ſe acaba en Antiocha. Digo pues q̃ eſta prouincia ſe llamo de Popayan, por cauſa de la ciudad de Popayã q̃ en ella eſta poblada. Tendra de longitud dozientas leguas poco mas o menos: y de latitud .xxx. y xl. Y a partes mas y a cabos menos. Por la vna parte tiene la coſta de la mar del Sur y vnas montañas altiſsimas muy aſperas q̃ van de luengo della al Oriẽte. Por la otra parte corre la larga cordillera de los Andes: y de entrãbas cordilleras naſcẽ muchos rios y algunos muy grandes de los quales ſe hazẽ anchos valles: por el vno dellos q̃ es el mayor de todas eſtas partes del Peru, corre el gran rio de ſancta Martha. Incluyeſe en eſta gouernacion la villa de Paſto, la ciudad de Popayã, la villa de Timana, q̃ eſta paſſada la cordillera de los Andes, la ciudad de Cali, que eſta cerca del puerto de la Buena vẽtura: la villa de Anzerma: la ciudad de Cartago: la villa

villa de Arma: ciudad de Antiocha: y otras que ſe auran poblado deſpues que yo ſali della. En eſta prouincia ay vnos pueblos frios, y otros calientes, vnos ſitios ſanos, y otros enfermos. En vna parte llueue mucho, y en otra poco. En vna tierra comẽ los Indios carne humana, y en otras no la comen. Por vna parte tiene por vezino al nueuo reyno de Granada, que eſta paſſados los montes de los Andes: por otra parte al reyno del Peru, que comiença del largo della al Oriente. Al poniente confina con la gouernacion del rio de ſant Iuan. Al norte con la de Cartagena. Muchos ſe eſpantan, como eſtos Indios teniendo muchos dellos ſus pueblos en partes diſpueſtas para conquiſtarlos, y q̃ en toda la gouernacion (dexando la villa de Paſto) no haze frio demaſiado, ni calor, ni dexa de auer otras coſas conuenientes para la conquiſta, como han ſalido tan indomitos y porfiados, y los del Peru, eſtando ſus valles entre montañas y ſierras de nieue, y muchos riſcos y rios, y mas gentes en numero q̃ los de aca, y grãdes deſpoblados, como ſiruen y han ſido y ſon tan ſubjetos y domables? A lo qual dire que todos los Indios ſubjetos a la gouernacion de Popayan, han ſido ſiempre y lo ſon behetrias. No vuo entre ellos

 ſeño-

ſeñores que ſe hizieſſen temer. Son floxos, perezoſos: y ſobre todo aborrecen el ſeruir y eſtar ſubjetos: q̃ es cauſa baſtante para q̃ rece laſſen de eſtar debaxo de gente eſtraña y en ſu ſeruicio. Mas eſto no fuera parte para q̃ ellos ſalieran con ſu intinció: porq̃ conſtreñidos de neceſsidad hizieran lo q̃ otros hazen: mas ay otra cauſa muy mayor, a qual les, que todas eſtas prouincias y regiones ſon muy fertiles: y a vna parte y a otra ay grãde eſpeſſuras de montañas, de cañauerales, y de otras malezas. Y como los Eſpañoles los aprietẽ: queman las caſas en que moran, que ſon de madera y paja, y vãſe vna legua de alli, o dos, o lo que quieren: y en tres o quatro dias hazẽ vna caſa, y en otros tantos ſiembran la cantidad del mayz que quieren: y lo cogen dentro de quatro meſes. Y ſi alli tambien los van a buſcar, dexado aquel ſitio van adelante, o bueluen atras: y adonde quiera que van o eſtan hallan que comer, y tierra fertil y aparejada y diſpueſta para dar les fruto: y por eſto ſiruen quãdo quieren, y es en ſu mano la guerra o la paz: y nũca les falta de comer. Los del Peru ſiruen bien y ſon domables: porque tienen mas razon que eſtos: y porque todos fueron ſujetados por los reyes Yngas: a los quales dieron tributo, ſiruiendolos ſiẽpre:

pre:

pre: y con aquella condicion naſcian, y ſino lo querian, hazer, la neceſsidad les cõſtreñia a ello: porque la tierra del Peru toda es deſpoblada, llena de montañas y ſierras y cãpos neuados. Y ſi ſe ſalian de ſus pueblos y valles a eſtos deſiertos, no podiã biuir, ni la tierra da fructo, ni ay otro lugar q̃ lo de q̃ los miſmos valles y prouincias ſuyas. De manera que por no morir, ſin ninguno poder biuir, hã de ſeruir, y no deſamparar ſus tierras: q̃ es baſtante cauſa y buena razon para declarar la duda ſuſodicha. Pues paſſando adelãte quiero dar noticia particularmẽte de las prouincias deſta gouernacion, y de las ciudades de Eſpaño les que enella eſtan pobladas: ⁊ quien fueron los fundadores. Digo pues, que deſta ciudad de Antiocha tenemos dos caminos, vno para yr a la villa de Anzerma, otro para yr a la ciudad de Cartago: y antes que diga lo que ſe contiene enel que va a Cartago y Arma, dire lo tocante a la villa de Anzerma: y luego boluere a hazer lo miſmo de eſtotro.

CAP. XIIII. EN QVE SE CONtiene el camino que ay deſde la ciudad de Antiocha a la villa de Anzerma: y que tanto ay de vna parte a otra: y de las tierras y regiones que eneſte camino ay.

 Sa-

SAliendo de la ciudad de Antiocha, y caminando hazia la villa de Anzerma, verse ha aquel nombrado y rico cerro de Buritica, que tãta multitud de oro ha salido del en el tiempo passado. El camino que ay de Antiocha a la villa de Anzerma son setẽta leguas: es el camino muy fragoso, de muy grandes sierras peladas de poca montaña. Todo ello o lo mas esta poblado de Indios: y tienẽ las cosas muy apartadas del camino. Luego q̃ salen de Antiocha, se allega a vn pequeño cerro q̃ se llama Corome, q̃ esta en vnos vallezetes: donde solia auer muchos Indios y poblacion: y entrados los Españoles a cõquistarlos, se han desminuydo en grande cantidad. Tiene este pueblo muy ricas minas de oro, ⁊ muchos arroyos dõde lo pueden sacar. Ay pocos arboles de fruta: y mayz se da poco. Los Indios son de la habla y costumbres de los que hemos passado: de aqui se va a vn assiento q̃ esta encima de vn gran cerro, donde solia estar vn pueblo junto de grandes casas todas de mineros q̃ cogian oro por su riqueza. Los caciques comarcanos tienen alli sus casas, y les sacauã sus Indios harta cantidad de oro. Y cierto se tiene, q̃ deste cerro fue la mayor parte de la riqueza que se hallo enel Cenu, en las grandes sepolturas q̃ enel se sacaran,

caron, que yo vi sacar hartas ⁊ bien ricas, antes que fuessemos al descubrimiento de Vrute con el capitan Alonso de Caceres Pues boluiendo a la materia, acuerdome quando descubrimos este pueblo con el licenciado Iuan de Vadillo, que vn clerigo que yua en el armada que se llamaua Francisco de Frias hallo en vna casa o bohio deste pueblo de Buritica vna Totuma, que es a manera de vna albornia grande llena de tierra: y se apartauã los granos de oro de entre ella muy espessos y grandes. Vimos tambien alli los nascimientos ⁊ minas dõde lo cogian, y las macanas o coas con q̃ lo labrauã. Quãdo el capitan Iorge Robledo poblo esta ciudad de Antiocha fue a ver estos nacimientos, y lauaron vna batea de tierra, y salio cãtidad de vna cosa muy menuda: un minero afirmaua q̃ era oro: otro dezia q̃ no, sino loque llamamos margaxita: y como yuamos de camino no se miro mas en ello. Entrados los Españoles en este pueblo, lo quemaron los Indios, y nunca hã querido boluer mas a poblarlo. Acuerdome que yendo a buscar comida vn soldado llamado Toribio, hallo en vn rio vna piedra tã grãde como la cabeça de vn hõbre, toda llena de vetas de oro q̃ penetrauã de piedra de vna parte

a otra: y como la vido se la cargo en sus ombros para la traer al real: z viniendo por vna sierra arriba, encontro con vn perillo pequeño de los Indios: y como lo vido, arremetio a lo matar para comer, soltando la piedra de oro: la qual se boluio rodando al rio: y el Toribio mato al perro, teniendolo por de mas precio que al oro: por la hambre que tenia: que fue causa que la piedra se quedasse en el rio dóde primero estaua. Y si se tornara en cosa que se pudiera comer, no faltara quiẽ la boluiera a buscar, porque cierto teniamos necessidad muy grande de bastimẽto. En otro rio vi yo a vn negro del capitan Iorge Robledo de vna bateada de tierra sacar dos granos de oro bien crescidos: en conclusion si la gente fuera domestica, y bien inclinada, y no tan carniceros de comerse vnos a otros, y los capitanes y gouernadores mas piadosos para no auerlos apocado: la tierra de aquellas comarcas muy rica es, Deste pueblo que estaua assentado en este cerro que se llama Buritica, nasce vn pequeño rio: haze mucha llanada casi a manera de valle: donde esta assentada vna villa de minas que ha por nõbre Sancta fe: que poblo el mismo capitan Iorge Robledo: y es sufragana a la ciudad de Antiocha: por tanto no ay que dezir della.

della. Las minas se han hallado muy ricas junto a este pueblo en el rio grande de sancta Martha, que passa junto a el. Quando es verano, sacan los Indios y negros en las playas harta riqueza: y por tiempos sacaran mayor cantidad: porque aura mas negros. Tambien esta junto a este pueblo otra poblacion que se llama Xundabe, de la misma nacion y costumbres de los comarcanos a ellos. Tienẽ muchos valles muy poblados, y vna cordillera de montaña en medio, que diuide las vnas regiones de las otras. Mas adelante esta otro pueblo que se llama Caramanta, y el Cacique o señor Cauroma.

CAP. XV. DE LAS COSTVMbres de los Indios de esta tierra, y de la montaña que ay para llegar a la villa de Anzerma.

LA gente desta prouincia es dispuesta, belicosa, diferẽte en la lengua a las passadas. Tiene a todas partes este valle mõtañas muy brauas, y passa vn espacioso rio por medio del, y otros muchos arroyos y fuentes donde hazen sal: cosa de admiracion y hazañosa de oyr. Dellas y de otras muchas que ay en esta prouincia, hablare adelante. quãdo el discurso de la obra nos diere lugar.



Vna laguna pequeña ay en este valle, donde hazen sal muy blanca. Los señores o Caciques y sus capitanes tienen casas muy grandes, y a las puertas dellas puestas vnas cañas gordas de las destas partes, que parescen pequeñas vigas: encima dellas tienen puestas muchas cabeças de sus enemigos. Quando van a la guerra, con agudos cuchillos de pedernal o de vnos juncos, o de cortezas o cascara de cañas, que tambien los hazen de ellas bien agudos, cortan las cabeças a los que prẽden. Y a otros dan muertes temerosas, cortãdo les algunos miembros, segun su costumbre: a los quales comen luego, poniendo las cabeças (como he dicho) en lo alto de las cañas.

cañas. Entre estas cañas tienen puestas algunas tablas, donde esculpen la figura del demonio muy fiera de manera humana, y otros ydolos y figuros de Gatos, en quien adoran Quando tienen necessidad de agua o de sol para cultiuar sus tierras, piden (segun dizen los mismos Indios naturales) ayuda a estos sus dioses. Hablan con el demonio los que para aquella religion estan señalados: y son grandes agoreros y hechizeros: y miran en prodigios y señales, y guardan supersticiones, las que el demonio les manda, tanto es el poder que ha tenido sobre aquellos Indios permitiendolo Dios nuestro señor por sus peccados, o por otra causa que el sabe. Dezian las lenguas, quando entramos con el licenciado Iuan de Vadillo, la primera vez que los descubrimos, que el principal señor dellos que auia por nombre Cauroma tenia muchos ydolos de aquellos que parescian de palo de oro finissimo: y afirmauan, que auia tanta abundancia de este metal, que en vn rio sacaua el señor ya dicho la cantidad que queria.

Son grandes carniceros de comer carne humana. A las puertas de las casas que he dicho tienen plaças pequeñas, sobre las quales estan puestas las cañas gordas: y en estas

estas plaças tienen sus mortuorios y sepoltu ras al vso de su patria, hechas de vna boueda muy hondas, la boca al Oriente. En la quales muerto algun principal o señor lo meten dentro con muchos llantos, echando con el todas sus armas y ropa, y el oro que tiene y comida. Por dóde congeturamos, que estos Indios ciertamente dan algun credito a pensar que el anima sale del cuerpo: pues lo principal que metian en sus sepulturas es mantenimiento, y las cosas que mas ya he dicho: sin lo qual las mugeres que en vida ellos mas quisieron, las enterrauan biuas con ellos en las sepolturas: y tambien enterrauan otros muchachos y Indias de seruicio. La tierra es de mucha comida, fertil para dar el mayz y las rayzes que ellos siembran. Arboles de fructa casi no ay ninguno, y si los ay son pocos. A las espaldas della hazia la parte de Oriente esta vna prouincia que se llama Cartama, q̃ es hasta donde descubrio el capitá Sebastian de Belalcaçar, dela lengua y costumbres destos. Son ricos de oro, y tienen las casas pequeñas: y todos andan desnudos y descalços, sin tener mas de vnos pequeños maures con que cubren sus vergueças. Las mugeres vsan vnas mantas de algodon pequeñas con que se cubren de la cintura abaxo, lo de mas anda descu-

descubierto. Passada la prouincia de Caramanta, esta luego vna montaña que dura poco mas de siete leguas muy espessa, a donde passamos mucho trabajo de hábre y frio quá do iuamos con Vadillo: y bien podre yo afirmar, en toda mi vida passe tanta hambre como en aquellos dias, aunque he andado en algunos descubrimiétos y entradas bien trabajosas. Hallamonos tá tristes en vernos metidos en vnas montañas tan espessas, que el Sol ayna no lo viamos, y sin camino ni guias, ni con quien nos auisasse si estauamos lexos o cerca de poblado, que estuuimos por nos boluer a Cartagena. Mucho nos valio hallar de aquella madera verde q̃ conte auer en Abibe: porque con ella hezimos siempre lumbre toda la que queriamos. Y conel ayuda de Dios a fuerça de nuestros braços con los quales yuamos abriendo camino, passamos estas montañas en las quales se quedaron algunos Españoles muertos de hábre, y cauallos muchos. Passado este móte, esta vn valle pequeño sin mótaña raso de poca gente: mas luego vn poco adeláte vimos vn gráde y hermoso valle muy poblado, las casas júntas todas nueuas: y algunas dellas muy grandes, los cápos llenos de bastimento de sus rayzes y mayzales. Despues se perdio toda la mas de esta poblacion

blacion: y los naturales dexaron ſu antigua tierra. Muchos dellos por huyr dela crueldad delos Eſpañoles ſe fueron a vnas brauas y altas montañas que eſtan por encima de eſte valle que ſe llama de Cima. Mas adelante de eſte valle eſta otro pequeño dos leguas y media del, que ſe haze de vna loma, que naſce dela cordillera donde eſta fundada y aſſentada la villa de Anzerma, que primero ſe nōbro la ciudad de ſancta Ana de los caualleros la qual eſta aſſentada entre medias de dos pequeños rios en vna loma no muy grāde llana de vna parte y otra, llena de muchas y muy hermoſas arboledas, de frutales anſi de Eſpaña como de la miſma tierra: y llena de legumbres q̃ ſe dan bien. El pueblo ſeñorea toda la comarca, por eſtar en lo masalto de las lomas y de ninguna parte puede venir gente, que primero que llegue no ſea viſta dela villa: y por todas partes eſta cercada de grādes poblaciones de muchos Caciques o ſeñoretes. La guerra que con ellos tuuieron al tiempo que los conquiſtaron ſe dira en ſu lugar. Son todos los mas deſtos Caciques amigos vnos de otros: ſus pueblos eſtan jūtos: la caſas deſuiadas alguna diſtancia vnas de otras.

CAP-

CAPI. XVI. DE LAS COSTVMbres de los Caciques y Indios que eſtan comarcanos a la villa de Anzerma, y de ſu fundaciō, y quien fue el fundador.



EL ſitio dōde eſta fundada la villa de Anzerma es llamado por los Indios naturales Vmbra: y al tiēpo q̃ el adelantado don Sebaſtiā de Belalcaçar entro en eſta prouincia, quādo la deſcubrio, como no lleuaua lēguas, no pudo entēder ningun ſecreto de la prouincia. Y oyā a los Indios q̃ en viendo ſal la llamauā y nombrauā Anzer, como es la verdad, y entre los Indios no tiene otro nōbre: por lo qual los Chriſtianos de alli adelante hablando en ella la nombrauan Anzerma:

y po

y por esta causa se le puso a esta villa el nombre que tiene. Quatro leguas della al Occidē te esta vn pueblo no muy grande: pero es biē poblado de muchos Indios, por tener muy grandes casas y ancha tierra. Passa vn rio pequeño por el: y esta vna legua del grāde y muy rico rio de sancta Martha: del qual si a Dios pluguiere hare capitulo por si: contando por orden su nascimiento a donde es, y de q̄ manera se diuide en dos braços. Estos Indios tenian por capitā o señor a vno dellos bien dispuesto llamado Ciricha. Tiene o tenia quando yo lo vi vna casa muy grande a la entrada de su pueblo, y otras muchas a todas partes del: y junto aquella casa o aposento esta vna plaça pequeña, toda a la redōda llena de las cañas gordas q̄ conte en lo de atras auer en Caramanta, y en lo alto dellas auia puestas muchas cabeças de los Indios que auian comido. Tenia muchas mugeres. Son estos Indios de la habla y costūbres de los de Caramāta: y mas carniceros y amigos de comer la humana carne. Porque entiendan los trabajos que se passan en los descubrimientos, los que esto leyeren, quiero contar lo que acontescio en este pueblo, al tiempo que entramos enel conel licenciado Iuan de Vadillo, y es que como tenian alçados los māteni

mientos

mientos en algunas partes no hallauamos mayz, ni otra cosa para comer: y carne, auia mas de vn año que no la comiamos, sino era de los cauallos que se morian, o de algunos perros, ni aun sal no teniamos tāta era la misé ria q̄ passauamos. Y saliendo veynte ꝛ cinco o treynta soldados, fuerō a renchar, o por dezir lo mas claro a robar lo que pudiessen hallar: y junto con el rio grāde dieron en cierta gente q̄ estaua huyda, por no ser vistos ni presos de nosotros: adōde hallarō vna olla grāde llena de carne cozida: y tanta hābre lleuauan, q̄ no miraron en mas de comer, creyendo que la carne era de vnos que llaman Curies, porque salian de la olla algunos: mas ya que estauan todos bien hartos, vn Christiano saco de la olla vna mano con sus dedos y vñas: sin lo qual vieron luego pedaços de pies dos o tres quartos de hombres que en ella estauan. Lo qual visto por los Españoles que alli se hallaron, les peso de auer comido aquella vianda dandoles grande asco de ver los dedos y manos: mas a la fin se passo, y boluieron hartos al real, de donde primero auian salido muertos de hambre. Nascen de vna montaña que esta por lo alto deste pueblo muchos rios pequeños: de los quales se ha sacado y saca mucho oro y muy rico con los mismos Indios

G y con

y con negros. Son amigos y confederados e-
ſtos y los de Caramáta : y con los de mas ſus
comarcanos ſiempre tuuieron enemiſtad, y ſe
dieron guerra. Vn peñol fuerte ay en eſte pue
blo, donde en tiempo de guerra ſe guareſcen.
Andan deſnudos y deſcalços, y las mugeres
traen mantas pequeñas: y ſon de buen pare-
cer, y algunas hermoſas. Mas adelante de e-
ſte pueblo eſta la prouincia de çopia. Por me
dio deſtos pueblos corre vn rio rico de mi-
nas de oro, donde ay algunas eſtancias q̃ los
Eſpañoles han hecho. Tambien andan deſ-
nudos los naturales deſta prouincia. Las ca-
ſas eſtan deſuiadas como las de mas, y dẽtro
de ellas en grandes ſepolturas ſe entierran
ſus difuntos. No tienen ydolos, ni caſa de a-
doracion no ſe les ha viſto. Hablan con el de
monio. Caſan ſe con ſus ſobrinas: y algunos
cõ ſus miſmas hermanas, y hereda el ſeñorio
o cacicazgo el hijo de la principal muger (por
que todos eſtos Indios ſi ſon principales tie
nen muchas) y ſi no tienẽ hijo, el de la herma-
na del. Confinan con la prouincia de Carta-
ma, q̃ no eſta muy lexos della: por la qual pa
ſſa el rio grande arriba dicho. De la otra par-
te del eſta la prouincia de Pozo, con quien
contratan mas. Al Oriẽte tiene la villa otros
pueblos muy grãdes, los ſeñores muy diſpue
ſtos

ſtos, de buen parecer, llenos de mucha comi-
da y frutales. Todos ſon amigos, aunq̃ en al-
gunos tiẽpos ouo enemiſtad y guerra entre
ellos. No ſon tã carniceros como los paſſa-
dos de comer carne humana. Son los caci-
ques muy regalados: muchos dellos (antes
que los Eſpañoles entraſſen en ſu prouincia
andauan en andas y hamacas. Tienen mu-
chas mugeres las quales para ſer Indias ſon
hermoſas, traen ſus mantas de algodon ga-
lanas con muchas pinturas.

Los hõbres andan deſnudos: y los princi-
pales y ſeñores ſe cubren con vna manta lar-
ga : y traẽ por la cintura maures como los de
mas. Las mugeres andan veſtidas como di-
go: traẽ los cabellos muy peynados, y en los
cuellos muy lindos collares de pieças ricas
de oro, y en las orejas ſus çarcillos: las venta-
nas de las narizes ſe abren para poner vnas
como peloticas de oro fino : algunas deſtas
ſon pequeñas y otras mayores. Tenian mu-
chos vaſos de oro los ſeñores con que beui-
an, y mantas, aſsi para ellos como para ſus
mugeres chapadas de vnas pieças de oro he-
chas a manera redonda, y otras como eſtrelle
tas, y otras joyas de muchas maneras tenian
deſte metal. Llaman al diablo Xixarama, y a
los Eſpañoles Tamaraca. Son grandes he-

chizeros algunos dellos y herbolarios. Casan a sus hijas despues de estar sin su virginidad: y no tienen por cosa estimada auer la muger virgen. Quando se casan no tienen ninguna cerimonia en sus casamientos. Quãdo los señores se mueré en vna parte desta prouincia q̃ se llama Tauya, tomando el cuerpo se ponen vna hamaca y a todas partes ponen fuego grande: haziendo vnos hoyos, en los quales cae la sanguaza y gordura q̃ se derrite con el calor. Despues que ya esta el cuerpo medio quemado, viené los pariétes y hazé grandes lloros, y acabados beuen de su vino, y rezan sus psalmos o bédiciones dedicadas a sus dioses a su vso, y como lo aprendieron de sus mayores. Lo qual hecho, poné el cuerpo embuelto en mucha cantidad de mantas en vn ataud: y sin enterrarlo lo tiené alli algunos años. Y despues de estar bien seco, los ponen en las sepolturas que hazen dentro en sus casas. En las de mas prouincias, muerto vn señor. hazen en los cerros altos las sepolturas muy hondas, y despues que han hechos grandes lloros, meten dentro al defunto embuelto en muchas mantas las mas ricas que tienen, y a vna parte ponen sus armas, y a otra mucha comida, y grandes cátaros de vino y sus plumages, y joyas de oro: y a los pies echan al-

gunas mugeres biuas, las mas hermosas y queridas suyas: teniendo por cierto que luego ha de tornar a biuir, y aprouecharse de lo que con ellos lleuan. No tienen obra politica ni mucha razon. Las armas que vsan son dardos, lanças, macanas de palma negra y de otro palo blanco rezio que en aquellas partes se cria. Casa de adoració no se la auemos visto ninguna. Quando hablan con el demonio, dizen que es ascuras sin lumbre, y que vno que para ello esta señalado habla por todos el qual da las respuestas. La tierra en que tiené assentadas las poblaciones son sierras muy grandes sin montaña ninguna. La tierra dentro hazia el poniente ay vna gran mótaña q̃ se llama Cima, y mas adeláte hazia la mar Austral ay muchos Indios y grandes pueblos: donde se tiene por cierto que nasce el gran rio del Darien. Esta villa de Anzerma poblo y fundo el capitan Iorge Robledo en nóbre de su Magestad: siédo su gouernador y capitan general de todas estas prouincias el adelantado don Fráncisco Piçarro: aun que es verdad, q̃ Lorenço de Aldana teniente general de don Francisco Piçarro desde la ciudad de Cali nóbro el cabildo, y señalo por alcaldes a Suer de Naua, y a Martin de Amoroto, y por alguazil mayor a Ruy Venegas: y em-



bio a Robledo a poblar esta ciudad, que villa se llama agora, y le mando que le pusiesse por nombre sancta Anna de los caualleros. Assi que a Lorenço de Aldana se puede atribuyr la mayor parte desta fundacion de Anzerma por la razon suso dicha.

CAPITVLO. XVII. DE LAS *prouincias y pueblos que ay desde la ciudad de Antiocha a la villa de Arma y de las costumbres de los naturales dellas.*

AQui dexare de proseguir por el camino començado q̃ lleuaua, y boluere a la ciudad de Antiocha para dar razon del

del camino que va de alli a la villa de Arma, y aun hasta la ciudad de Cartago. Dóde digo, q̃ saliẽdo de la ciudad de Antiocha para yr a la villa de Arma se allega al rio grande de sancta Martha q̃ esta doze leguas de ella: passado el rio, q̃ para lo passar ay vna barca, o nunca faltan ballas o de que hazellas. Ay pocos Indios a las riberas del rio, y los pueblos son pequeños: porq̃ se han retirado todos del camino. Despues de auer andado algunas jornadas, se allega a vn pueblo q̃ solia ser muy grãde: llamauase el Pueblo llano: y como entraron los Españoles en la tierra se retiraron a dentro de vnas cordilleras, que estauan de aquel lugar poco mas de dos leguas. Los Indios son de pequeños cuerpos, y tienẽ algunas flechas traydas de la otra parte de la montaña de los Andes, porq̃ los naturales de aquellas partes las tienẽ. Son grãdes contratãtes: su principal mercaderia es sal. Andan desnudos: sus mugeres lo mismo, porque no traen si no vnas mãtas muy pequeñas con q̃ se atapan del viẽtre hasta los muslos. Son ricos de oro: y los rios lleuã harto deste metal. En las de mas costumbres parescen a sus comarcanos. Desuiado deste pueblo esta otro q̃ se llama Mugia: donde ay muy gran cantidad de sal, y muchos mercaderes que la lleuã passa-

passada la cordillera: por la qual traen mucha summa de oro, y ropa de algodon, y otras cosas de las que ellos han menester. Desta sal, y donde la sacan, y como la lleuan adelãte se tratara. Passando deste pueblo hazia el Oriente esta el valle de Aburra: para yr a el se passa la serrania de los Andes muy facilmente y con poca montaña, y aun sin tardar mas que vn dia: la qual descubrimos con el capitan Iorge Robledo, y no vimos mas de algunos pueblos pequeños, z diferentes de los que auiamos passado, y no tan ricos. Quando entramos en este valle de Aburra, fue tanto el aborrescimiento q̃ nos tomaron los naturales del, q̃ ellos y sus mugeres se ahorcauan de sus cabellos o de los maures de los arboles, y aullando con gemidos lastimeros dexauã alli los cuerpos, y abaxauã las animas a los infiernos. Ay eneste valle de Aburra muchas lladas: la tierra es muy fertil, y algunos rios passan por ella. Adelãte se vio vn camino antiguo muy grande, y otros por donde contratan con las naciones q̃ estan al Oriente q̃ son muchas y grandes: las quales sabemos q̃ las ay, mas por fama que por auer lo visto. Mas adelante del pueblo llano se allega a otro q̃ ha por nombre Cenufara: es rico, y adonde se cree que ay grandes sepolturas ricas. Los Indios

Indios son de buenos cuerpos: andan desnudos como los que auemos passado: y conforman conellos en el trage y en lo de mas. Adelante esta otro pueblo que se llama el pueblo Blanco: y dexamos para yr a la villa de Arma el rio grande a la diestra mano.

Otros rios muchos ay eneste camino, que por ser tantos y no tener nombres no los põgo. Cabe Cenufara queda vn rio de montaña y de muy gran pedreria: por el qual se camina casi vna jornada: a la siniestra mano esta vna grande y muy poblada prouincia, de la qual luego escriuire. Estas regiones y poblaciones estuuieron primero puestas debaxo de la ciudad de Cartago y en sus limites y señalado por sus terminos hasta el rio grande por el capitã Iorge Robledo q̃ la poblo: mas como los Indios sean tan indomitos y enemigos de seruir ni yr a la ciudad de Cartago: mando el adelantado Belalaçar gouernador de su Magestad q̃ se diuidiessen los Indios quedando todos estos pueblos fuera de los limites de Cartago, y que se fundasse en ella vna villa de Españoles: la qual se poblo: y fue el fundador Miguel Muñoz en nõbre de su Magestad: siendo su gouernador desta prouincia el adelantado don Sebastian de Belalcaçar: año de mil y quinientos y quarenta y dos.



dos. Estuuo primero poblada a la entrada de la prouincia de Arma en vna sierra. Y fue tan cruel la guerra que los naturales dieron a los Españoles, que por ello, y por auer poca anchura para hazer sus sementeras y estancias, se passo dos leguas o poco mas de aquel sitio hazia el rio grãde: y esta veynte y tres leguas de la ciudad de Cartago: y doze de la villa de Anzerma, y vna del rio grãde en vna llanada q̃ se haze entre dos rios pequeños a manera de ladera, cercada de grãdes palmares diferẽtes delos q̃ de suso he dicho, pero mas prouechosos: porq̃ sacã de lo interior de los arboles muy sabrosos palmitos, y la fruta q̃ echan tãbiẽ lo es: de la qual q̃brada en vnas piedras

sacan

sacan leche, y aun hazen nata y mãteca singular, q̃ encienden lãparas y arde como azeyte. Yo he visto lo q̃ digo, y he hecho en todo la experiẽcia. El sitio desta villa se tiene por algo enfermo: son las tierras tã fertiles, q̃ no hazen mas de apalear la paja: y quemar los cañauerales, y esto hecho, vna hanega de maiz q̃ siembran da ciẽto y mas: y siẽbran el mayz dos vezes enel año: las de mas cosas tambien se dan en abundancia. Trigo hasta agora no se ha dado ni hã sembrãdo ninguno: para q̃ pueda afirmar si se dara o no. Las minas son ricas en el rio grande q̃ esta vna legua desta villa mas q̃ en otras partes: porq̃ si echan negros, no aura dia q̃ no den cada vno dos o tres ducados a su amo. El tiempo andando, ella vendra a ser de las ricas tierras de las Indias. El repartimiento de Indios q̃ por mis seruicios se me dio fue en los terminos desta villa. Biẽ quisiera q̃ ouiera en q̃ estendiera la pluma algun tãto: pues tenia para ello razon tã justa: mas la calidad delas cosas sobre que ella esta fundada no lo consiẽte, y principalmẽte porque muchos de mis cõpañeros los descubridores y cõquistadores q̃ salimos de Cartagena estã sin Indios, y los tienẽ los q̃ los hã auido por dineros, o por auer seguido a los q̃ hã gouernado: que cierto no es pequeño mal.

CAP.

CAP. XVIII. DE LA PROVINcia de Arma, y de sus costumbres, y de otras cosas notables que en ella ay.

ESta prouincia de Arma, de donde la villa tomo nombre, es muy grande y muy poblada, y la mas rica de todas sus comarcanas, tiene mas de veynte mill Indios de guerra, o los tenia quando yo escriui esto: que fue la primera vez que entramos Christianos Españoles en ella sin las mugeres y niños. Sus casas son grandes y redondas, hechas de grandes varas y vigas: que empieçan desde abaxo, y suben arriba: hasta que hecho en lo alto dela casa vn pequeño arco redondo, fenesce el enmaderamiento: la cobertura es de paja. Dentro destas casas ay muchos apartados entoldados cõ esteras: tienen muchos moradores. La prouincia tendra en longitud diez leguas, y de latitud seys o siete, y en circuyto diez y ocho leguas poco menos, de grandes y asperas sierras sin montaña todas de campaña. Los mas valles y laderas parescen huertas, segun estan pobladas y llenas de arboledas de frutales de todas maneras, de las q̃ suele auer en aquestas partes, y de otra muy gustosa llamada Pitahaya de color morada. Tiene esta fruta tal propiedad, q̃ en

en comiendo della, aunque no sea sino vna, q̃riendo orinar se echa la orina de color de sangre. En los montes tambien se halla otra fruta q̃ la tengo por muy singular q̃ llaman vuillas, pequeñas, y tienẽ vn olor muy suaue. De las sierras nacen algunos rios: y vno dellos q̃ nõbramos el rio de Arma, es de inuierno trabajoso de passar: los de mas no son grandes. Y ciertamente segun la disposiciõ dellos, yo creo q̃ por tiẽpo se ha de sacar destos rios oro como en Vizcaya hierro. Los q̃ esto leyeren, y ouieren visto la tierra como yo, no les parecera cosa fabulosa. Sus labrãças tienen los Indios por las riberas destos rios: y todos ellos vnos cõ otros se dieron siẽpre guerra cruel: y diferẽ en las lenguas en muchas partes: tãto q̃ casi en cada barrio y loma ay lengua diferẽte. Eran y son riquissimos de oro a marauilla: y si fuerã los naturales desta prouincia de Arma del jaes de los del Peru, y tan domesticos yo prometo q̃ con sus minas ellos rẽtarã cada año mas de quinientos mill pesos de oro. Tienẽ o tenian deste metal muchas y grãdes joyas: y es tan fino, que el de menos ley tiene diez y nueue quilates. Quãdo ellos yuan a la guerra, lleuauã coronas y vnas patenas en los pechos, y muy lindas plumas y braçales, y otras muchas joyas. Quãdo los descubrimos, la

la primera vez q̃ entramos en esta prouincia con el capitá Iorge Robledo, me acuerdo yo, se vieró Indios armados de oro de los pies a la cabeça: y se le quedo hasta oy la parte donde los vimos por nóbre la Loma de los armados. En lanças largas soliá lleuar váderas de gran valor. Las casas tienen en lo llano y plaças q̃ hazen las lomas, q̃ son los fenecimiétos de las sierras: las quales son muy asperas y fragosas. Tienen grandes fortalezas de las cañas gordas que he dicho, arrancadas con sus rayzes y cepas, las quales tornan a plantar en hileras de veynte en veynte por su orden y cópas como calles. En mitad desta fuerça tiené o tenian quando yo los vi, vn tablado alto y bien labrado de las mismas cañas con su escalera para hazer sus sacrificios.

CAPI. XIX. DE LOS RITOS Y sacrificios que estos Indios tienen: y quan grandes carniceros son de comer carne humana.

LAs armas q̃ tiené estos Indios son dardos, lanças, hódas, tiraderas có sus estolicas: son muy grádes bozeadores: quando vá a la guerra, lleuá muchas bozinas y atábores y flautas, y otros instruḿetos. En gran manera son cautelosos y de poca verdad: ni la



la paz q̃ prometé sustétá. La guerra q̃ tuuieró con los Españoles se dira adeláte en su tiépo y lugar. Muy gráde es el dominio y señorio q̃ el demonio enemigo de natura humana, por los pecados de aquesta géte sobre ellos tuuo; permitiédolo Dios: porq̃ muchas vezes era visto visiblemente por ellos. En aq̃llos tablados teniá muy grandes manojos de cuerdas de cabuya a manera de crizneja: la qual nos aprouecho para hazer alpargatas, tá largas q̃ teniá a mas de quaréta braças cada vna de aq̃stas sogas. De lo alto del tablado atauá los Indios q̃ tomauan en la guerra por los hóbros, y dexauá los colgados, y a algunos dellos les sacauan los coraçones, y los ofreciá a sus dioses

ſes o al demonio, a honra de quien ſe hazian aquellos ſacrificios: y luego ſin tardar mucho comian los cuerpos de los que anſi matauan Caſa de adoracion no ſe ha viſto ninguna: mas de que en las caſas o apoſentos de los ſeñores tenian vn apoſento muy eſterado y adereçado. En Paucora vi yo vno deſtos adoratorios, como adelante dire: en lo ſecreto dellos eſtaua vn retrete, y en el auia muchos encenſarios de barro: en los quales en lugar de encienſo quemauan ciertas yeruas menudas. Yo las vi en en la tierra de vn ſeñor deſta prouincia llamado. Yayo, y eran tá menudas, que caſi no ſalian de la tierra: vnas tenian vna flor muy negra y otras la tenia blá ca. En el olor pareſciá a Beruena: y eſtas con otras reſinas quemauá delante de ſus ydolos Y deſpues q̄ han hecho otras ſuperſticiones, viene el demonio, el qual cuentan que les apareſce en figura de Indio, y los ojos muy reſplandeſcientes, y alos ſacerdotes o miniſtros ſuyos daua la reſpueſta de lo q̄ preguntauá y de lo que querian ſaber. Haſta agora en ninguna deſtas prouincias eſtan clerigos ni frayles ni oſan eſtar, porque los Indios ſon tan malos y carniceros, q̄ muchos han comido a los ſeñores q̄ ſobre ellos tenian encomiéda: aun q̄ quãdo van a los pueblos de los Eſpañoles

les

les amoneſtan que dexē ſus vanidades y coſtumbres gentilicas, y ſe alleguen a nueſtra religion recibiendo agua de baptiſmo: y permitiēdo lo Dios, algunos ſeñores de las prouincias deſta gouernació ſe há tornado Chriſtianos, y aborrecen al diablo, y eſcupē de ſus dichos y maldades. La géte deſta prouincia de Arma ſon de medianos cuerpos, todos morenos: tanto q̄ en la color todos los Indios z Indias deſtas partes (con auer tanta multitud de gentes, q̄ caſi no tiene numero, y tan gran diuerſidad y largura de tierra) pareſce q̄ todos ſon hijos de vna madre y de vn padre. Las mugeres deſtos Indios ſon de las feas y ſuzias q̄ yo vi en todas aq̄llas comarcas. Andá ellas y ellos deſnudos, ſaluo q̄ para cobrir ſus verguenças ſe ponen delante dellas vnos maures tan anchos como vn palmo, y tan largos como palmo y medio: con eſto ſe atapan la delãtera, lo de mas todo anda deſcubierto. En aquella tierra no ternan los hombres deſſeo de ver las piernas a las mugeres: pues q̄ hora haga frio o ſiétan calor, nũcalas atapan. Algunas deſtas mugeres andan treſquiladas: y lo miſmo ſus maridos. Las frutas y mantenimientos que tienen es mayz z yuca, y otras rayzes muchas z muy ſabroſas, algunas guayauas, y paltas, y palmas de los Pixi-

H uaes.

naes. Los ſeñores ſe caſan con las mugeres que mas les agrada: la vna deſtas ſe tiene por la mas principal. Y los de mas Indios caſanſe vnos con hijas y hermanas de otros ſin orden ninguna: y muy pocos hallan las mugeres virgines. Los ſeñores pueden tener muchas: los de mas a vna, y a dos, y a tres, como tiene la poſsibilidad. En muriendoſe los ſeñores o principales, los entierran dentro en ſus caſas, o en lo alto de los cerros, con las cerimonias y lloros que acoſtumbrãlos que de ſuſo he dicho. Los hijos heredan a los padres en el ſeñorio, y en las caſas ꝛ tierras. Faltando hijo lo hereda el que lo es de la hermana y no del hermano. Adelante dire la cauſa porque en la mayor parte deſtas prouincias heredan los ſobrinos hijos de hermana y no del hermano, ſegun yo oy a muchos naturales dellas, q̃ es cauſa q̃ los ſeñorios o cacicazgos ſe heredẽ por la parte femenina y no por la maſculina. Son tã amigos de comer carne humana eſtos Indios, q̃ ſe ha viſto auer tomado Indias tan preñadas q̃ queriã parir, y con ſer de ſus miſmos vezinos, arremeter a ellas, y con gran preſteza abrirles el vientre con ſus cuchillos de pedernal o de caña, y ſacar la criatura: y auiendo hecho gran fuego en vn pedaço de olla, toſtarlo y comer lo

lo luego: y acabar de matar la madre, y con las inmundicias comerſela con tanta prieſſa, que era coſa de eſpanto. Por los quales pecados y otros que eſtos Indios cometen, ha permitido la diuina prouidencia: que eſtando tan deſuiados de nueſtra region de Eſpaña, que caſi parece impoſsible, que ſe pueda andar de vna parte a otra, ayan abierto caminos y carreras por la mar tan larga del Oceano, y llegado a ſus tierras: adonde ſolamente diez o quinze Chriſtianos q̃ ſe hallan jũtos, acometẽ a mill a diez mil dellos, y los vẽcen y ſubjetã. Lo qual tambien creo no venir por nueſtros mereſcimiẽtos, pues ſomos tã peccadores, ſi no por q̃rer Dios caſtigarlos por nueſtra mano: pues permitelo q̃ ſe haze. Pues boluiẽdo al propoſito, eſtos Indios no tienẽ creẽcia a lo q̃ yo alcance, ni entiẽden mas de lo que permite Dios que el demonio les diga. El mando q̃ tienen los Caciques o ſeñores ſobre ellos, no es mas de que les hazẽ ſus caſas, y les labran ſus cãpos: ſin lo qual les dã mugeres las q̃ quieren: y les ſacan de los rios oroꝯ, con que contratan en las comarcas. Y ellos ſe nombran capitanes enlas guerras, y ſe hallan con ellos enlas batallas que dã. En todas las coſas ſon de poca cõſtãcia. No tienẽ verguẽça de nada, ni ſaben q̃ coſa ſea virtud: y en

y en malicias son muy astutos vnos para con otros. Adelante desta prouincia a la parte de Oriente esta la mōtaña de suso dicha, q̃ se llama de los Andes, llena de grādes sierras. Passada esta, dizen los Indios que esta vn hermoso valle con vn rio que passa por el: a donde (segū dizē estos naturales de Arma) ay grā riqueza, y muchos Indios. Por todas estas partes las mugeres paren sin parteras: y aun por todas las mas de las Indias, y en pariēdo, luego se van a lauar ellas mismas al rio, haziendo lo mismo a las criaturas: y hora ni momēto, no se guardan del ayre ni sereno, ni les haze mal. Y veo q̃ muestran tener menos dolor cinquenta destas mugeres que quieren parir, q̃ vna sola de nuestra nacion. No se si va enel regalo de las vnas, o en ser bestiales las otras.

CAP. XX. DE LA PROVINCIA de Paucura, y de su manera y costumbres.

PAssada la gran prouincia de Arma, esta luego otra, aquiē dizen de Paucura, que tenia cinco o seys mill Indios, quādo la primera vez en ella entramos con el capitan Iorge Robledo. Difiere en la lengua a la passada. Las costumbres todas son vnas, saluo que estos son mejor gente y mas dispuestos:

stos: y las mugeres traē vnas mantas pequeñas con que se cubren cierta parte del cuerpo, y ellos hazen lo mismo. Es muy fertil esta prouincia para sembrar mayz y otras cosas: no son tan ricos de oro como los que quedan atras, ni tienen tan grandes casas, ni es tan fragosa de sierras. Vn rio corre por ella sin otros muchos arroyos. Iunto a la puerta del principal señor, que auia por nombre Pimana, estaua vn ydolo de madera tan grande como vn hombre de buen cuerpo: tenia el rostro hazia el nascimiento del sol, y los braços abiertos: cada martes sacrificauan dos Indios al demonio, en esta prouincia de Paucura, y lo mismo enla de Arma, segun nos dixeron los Indios: aunque estos que sacrificauan si lo hazian, tampoco alcanço si serian de los mismos naturales, o delos que prendian en la guerra. Dentro de las casas de los señores tienen delas cañas gordas que de suso he dicho: las quales despues de secas en estremo son rezias: y hazen vn cercado como jaula, ancha y corta y no muy alta tan reziamente atadas, que por ninguna manera los que meten dentro se pueden salir. Quando van a la guerra, los q̃ prenden ponen los alli, y mādan les dar muy bien de comer: y de q̃ estan gordos, sacan los

a ſus plaças q̃ eſtan junto a las caſas: y en los dias que hazen fieſta los matan con grã cruel dad, y los comẽ. Yo vi algunas deſtas jaulas o carceles en la prouincia de Arma. Y es de notar, q̃ quãdo quieren matar algunos de aquellos malauenturados, para comer los, los hazẽ hincar de rodillas en tierra: y abaxãdo la cabeça, le dan junto al colodrillo vn golpe, del qual queda atordido: y no habla, ni ſe quexa, ni dize mal, ni bien. Yo he viſto lo que digo, hartas vezes matar los Indios, y no hablar, ni pedir miſericordia: antes algunos ſe rien quando los matan que es coſa de grande admiracion. Y eſto mas procede de beſtialidad que no de animo. Las cabeças de eſtos que comen, ponen en lo alto de las cañas gordas. Paſſada eſta prouincia por el miſmo camino ſe allega a vna loma alta, lo qual con ſus vertientes a vna parte y a otra eſta poblada de grandes poblaciones o barrios lo alto della. Quando entramos la primera vez enella, eſtaua muy poblada de grandes caſas. Llamaſe eſte pueblo Pozo, y es de la lengua y coſtumbres que los de Arma.

CAP. XXI. DE LOS INDIOS de Pozo: y quan valientes y temidos ſon de ſus comarcanos.

En-

EN eſta prouincia de Pozo auia tres ſeñores quando enella entramos cõ el capitan Iorge Robledo y otros principales. Ellos y ſus Indios eran y ſon los mas valientes y esforçados de todas las prouincias ſus vezinas y comarcanas. Tienẽ por vna parte el rio grãde, y por otra la prouincia de Carrapa, y la de Picara, de las quales dire luego. Por la otra parte la de Paucura que ya dixe. Eſtos no tienen amiſtad con ninguna gente de las otras. Su origen y principio fue (alo que ellos cuentan) de ciertos Indios que en los tiempos antiguos ſalieron de la prouincia de Arma: los quales, pareciendoles la diſpoſiciõ de la tierra dõde agora eſtá fertil, la poblaron: y dellos proceden los q̃ agora ay. Sus coſtũbres y lengua es cõforme cõ los de Arma. Los ſeñores y principales tienen muy grandes caſas, redondas, muy altas: biuen en ellas diez o quinze moradores, y en algunas menos, como es la caſa. A las puertas de ellas ay grandes palizadas y fortalezas hechas de las cañas gordas: y en medio de eſtas fuerças auia grandes y muy altos tablados entoldados de eſteras: las cañas tan eſpeſſas, que ningun Eſpañol de los de a cauallo podia entra por ellas. Deſde lo alto del tablado atalayauan todos los caminos, para

 ver

ver lo que por ellos venia. Pimaraqua se llamaua el principal señor deste pueblo, quando entramos en el con Robledo. Tienen los hombres mejor disposicion q̃ los de Arma, y las mugeres por el consiguiente son de grãdes cuerpos, de feos rostros: aunque algunas ay q̃ son hermosas, aunque yo vi pocas que lo fuessen. Dentro en las casas de los señores auia entrando en ellas vna renglera de ydolos, que tenia cada vna quinze o veynte, todos a la hila tan grandes cada vno como vn hombre: los rostros hechos de cera con grandes visages: de la forma y manera q̃ el demonio se les aparescia. Dizen que algunas vezes, quando por ellos era llamado, se entraua en los cuerpos o talles destos ydolos de palo, y dentro dellos respondia. Las cabeças son de calauernas de muertos. Quando los señores se mueren, los entierran dentro en sus casas en grandes sepolturas: metiendo en ellas grandes cãtaros de su vino hecho de mayz, y sus armas y su oro, adornandolos de las cosas mas estimadas que tienen, enterrando a muchas mugeres biuas con ellos: segun y de la manera q̃ hazen los de mas que he passado. En la prouincia de Arma me acuerdo yo, la segunda vez que por alli passo el capitan Iorge Robledo, que fuimos por

por su mandado a sacar en el pueblo del señor Yayo, vn Antonio Pimentel y yo vna sepoltura, en la qual hallamos mas de dozientas pieças pequeñas de oro, que en aquella tierra llaman Chagualetas, que se ponen en las mantas y otras patenas, y por auer malissimo olor de los muertos lo dexamos sin acabar de sacar lo que auia. Y si lo q̃ ay en el Peru y en estas tierras enterrado se sacasse, no se podria numerar el valor, segun es grande, y en tanto lo pondero, que es poco lo que los Españoles han auido, para compararlo con ello. Estando yo en el Cuzco tomãdo de los principales de alli la relacion de los Yngas oy dezir que Paulo Ynga y otros principales dezian, que si todo el tesoro q̃ auia en las prouincias y Guacas que son sus templos y en los enterramientos se juntara, que haria tan poca mella lo que los Españoles auian sacado, quan poca se haria sacando de vna gran vasija de agua vna gota della. Y que haziendo mas clara y patente la comparacion, tomauan vna medida grãde de mayz: de la qual sacãdo vn puño, dezian: Los Christianos hã auido esto, lo de mas esta en tales partes que nosotros mismos no sabemos dello. Assi q̃ grandes son los tesoros que en estas partes estan perdidos. Y lo que se ha auido, si los Es

 paño-

pañoles no lo ouieran auido, ciertamente todo ello o lo mas estuuiera ofrecido al diablo y a sus teplos y sepolturas, donde enterrauā sus difuntos: porque estos Indios no lo quieren ni lo buscan para otra cosa: pues no pagā sueldo conello a la gente de guerra: ni mercā ciudades ni reynos: ni quieren mas que enjaezarse con ello, siendo biuos: y despues q̄ son muertos lleuarselo cōsigo: aunque me paresce a mi, que con todas estas cosas eramos obligados a los amonestar, q̄ viniessen a conoscimiento de nuestra sancta fe catholica, sin pretender solamente henchir las bolsas.

Estos Indios y sus mugeres andan desnudos como sus comarcanos: son grandes labradores. Quando estan sembrando o cauando la tierra, en la vna mano tienen la macana para roçar: y en la otra la lança para pelear. Los señores son aqui mas temidos de sus Indios que en otras partes. Heredanles en el señorio sus hijos, o sobrinos si les faltan hijos.

La manera que tenian en la guerra es, que la prouincia de Picara que esta de este pueblo dos leguas, y la de Paucura que esta legua y media, y la de Carrapa q̄ estara otro tanto: cada vna de estas prouincias tenia mas Indios que esta tres vezes, y con ser asi con vnos y con otros, tenian guerra crudelissima,

ma, y todos los temian, y desseauā su amistad Salian de sus pueblos mucha copia de gente, dexando en el recaudo bastante para su defensa: lleuando muchos instrumentos de bozinas y atābores y flautas, yuan contra los enemigos: lleuando cordeles rezios para atar los que prendiessen dellos. Llegando pues adonde combaten con ellos, anda la grita y estruendo muy grande entre vnos y otros: y luego vienen a las manos, y matanse y prenden se, y quemanse las casas. En todas sus peleas siempre fueron mas hombres en animo y essuerço estos Indios de Pozo: y asi lo confiessan sus vezinos comarcanos. Son tan carniceros de comer carne humana como los de Arma: porque yo les vi vn dia comer mas de cien Indios ⁊ Indias, de los que auian muerto y preso en la guerra. Andando con nosotros, estando conquistando el adelantado don Sebastian de Belalcaçar las prouincias de Picara y Paucura, que se auian rebelado: y fue Perequita, que a la sazon era señor en este pueblo de Pozo: y en las entradas que hezimos mataron los Indios que he dicho: buscandolos entre las matas, como si fueran conejos. Y por las riberas de los rios se juntauan veynte o treynta Indios de estos en ala, y debaxo de las

las matas y entre las rocas los ſacauan, ſin q̃ ſe les quedaſſe ninguno.

Eſtando en la prouincia de Paucura vn Rodrigo Alonſo ꝛ yo y otros dos Chriſtianos, yuamos en ſeguimiento de vnos Indios y al encuentro ſalio vna India de las freſcas y hermoſas que yo vi en todas aquellas prouincias: y como la vimos, la llamamos, la qual como nos vio, como ſi viera al diablo, dando gritos ſe boluio a dōde venian los Indios de Pozo: teniendo por mejor fortuna ſer muerta y comida por ellos, que no quedar en nueſtro poder. Y aſsi vno de los Indios q̃ andauan con noſotros confederados en nueſtra amiſtad, ſin que lo pudieſſemos eſtoruar con gran crueldad le dio tan gran golpe en la cabeça, que la aturdio, y allegādo luego otro con vn cuchillo de pedernal la degollo. Y la India quādo ſe fue para ellos no hizo mas de hincar la rodilla en tierra, y aguardar la muerte, como ſe la dieron: y luego ſe beuieron la ſangre, y ſe comieron crudo el coraçon con las entrañas: lleuandoſe los quartos y la cabeça para comer la noche ſiguiente.

Otros dos Indios vi que matauan deſtos de Paucura: los quales ſe reyan muy de gana, como ſi no ouieran ellos de ſer los que auian de morir. De manera q̃ eſtos Indios y todos ſus

ſus vezinos tienē eſte vſo de comer carne humana. Y antes que noſotros entraſſemos en ſus tierras, ni las ganaſſemos lo vſauan. Son muy ricos de oro eſtos Indios de Pozo: y jūto a ſu pueblo ay grādes minas de oro en las playas del Rio grande que paſſa por el.

Aqui en eſte lugar prendio el adelantado don Sebaſtian de Belalcaçar y ſu capitan y teniente general Franciſco Hernādez Giron al mariſcal don Iorge Robledo, y le corto la cabeça: y tambien hizo otras muertes. Y por no dar lugar, que el cuerpo del mariſcal fueſſe lleuado a la villa de Arma, lo comieron los Indios a el y a los de mas que mataron: no embargante que los enterraron, y quemaron vna caſa encima de los cuerpos, como adelāte dire en la quarta parte de eſta hiſtoria: donde ſe tractan las guerras ciuiles, q̃ en eſte reyno del Peru han paſſado: y alli lo podran ver los que ſaber lo quiſieren, ſacada a luz.

CAP XXII. DE LA PROVINcia de Picara: y de los ſeñores della.

SAliendo de Pozo, y caminando a la parte de Oriēte, eſta ſituada la prouincia de Picara grāde ꝛ muy poblada. Los principales ſeñores q̃ auia en ella quando la deſcubrimos

brimos ſe nombrauan: Picara, Chuſquruqua, Sanguitama, Chambiriqua, Ancora, Aupirimi, y otros principales. Su lengua y coſtumbres es conforme con los de Paucura. Eſtiendeſe eſta prouincia hazia vnas montañas, de las quales naſcen rios de muy linda y dulce agua. Son ricos de oro a lo que ſe cree. La diſpoſicion de la tierra es como la q̃ auemos paſſado de grandes ſierras: pero la mas poblada: porque todas las ſierras, y laderas, y cañadas y valles eſtan ſiẽpre tan labradas, q̃ da gran contento y plazer ver tantas ſementeras. En todas partes ay muchas arboledas de todas frutas, Tienen pocas caſas: porque con la guerra las queman. Auia mas de diez o doze mill Indios de guerra, quando la primera vez entramos eneſta prouincia, y andan los Indios de ella deſnudos: porque ellos ni ſus mugeres no traen mas de pequeñas mantas o maures con que ſe cubren las partes vergonçoſas: en lo de mas ni quitã ni ponen a los que quedan atras: y tienen la coſtumbre q̃ ellos en el comer, y en beuer, y en ſe caſar. Y por el conſiguiente quando los ſeñores y principales mueren, los meten en ſus ſepolturas grandes y muy hondas, bien acompañados de mugeres biuas y adornados de las coſas preciadas ſuyas: cõforme a la coſtumbre

ſtumbre general de los mas Indios deſtas partes. A las puertas de las caſas de los Caciques ay plaças pequeñas todas cercadas de las cañas gordas: en lo alto de las quales tienen colgadas las cabeças de los enemigos: que es coſa temeroſa de verlas, ſegun eſtan muchas y fieras con ſus cabellos largos, y las caras pintadas de tal manera que pareſcen roſtros de demonios. Por lo baxo de las cañas hazen vnos agujeros, por donde el ayre puede reſpirar: quando algun viento ſe leuanta, hazen gran ſonido, pareſce muſica de diablos. Tampoco les ſabe mal a eſtos Indios la carne humana, como a los de Pozo: porque quando entramos en el la vez primera con el capitan Iorge Robledo, ſalieron con noſotros deſtos naturales de Picara mas de quatro mill, los quales ſe dieron tal maña, que mataron y comieron mas de trezientos Indios. Paſſada la montaña que eſta por encima de eſta prouincia al Oriente, que es la cordillera de los Andes, afirman que ay vna grande prouincia y valle que dizen llamarſe Arbi, muy poblada y rica. No ſe ha deſcubierto, ni ſabemos mas de eſta fama. Por los caminos tienen ſiempre eſtos Indios de Picara grandes puas o eſtacas de palma negra agudas como de hierro, pueſtas en

en hoyos y cubiertas sotilmente con paja o yerua. Quando los Españoles y ellos contienden en guerra, ponen tantas, que se anda con grá trabajo por la tierra, y ansi muchos se las han hincado por las piernas y pies. Algunos destos Indios tienen arcos y flechas: mas no ay en ellas yerua, ni se dan maña a tirarlas: por lo qual no hazen cõ ellas daño. Hondas tienen con que tiran piedras con mucha fuerça. Los hombres son de mediano cuerpo: las mugeres lo mismo, y algunas bien dispuestas. Partidos de esta prouincia hazia la ciudad de Cartago, se va a la prouincia de Carrapa, que no esta muy lexos, y es bien poblada y muy rica.

CAPIT. XXIII. DE LA PROuincia de Carrapa: y de lo que ay que dezir della.

LA prouincia de Carrapa esta doze leguas de la ciudad de Cartago, assentada en vnas sierras muy asperas rasas, sin auer en ellas montaña mas de la cordillera de los Andes que passa por encima. Las casas son pequeñas y muy baxas hechas de cañas, y la cobertura de vnos cohollos de otras cañas menudas y delgadas: de las quales ay muchas en aquellas partes. Las casas o apósentos

tos de los señores algunos son bien grandes y otros no. Auia quando la primera vez entramos Christianos Españoles en esta prouincia de Carrapa, cinco principales. Al mayor y mas grande llamauan Yrrua: el qual los años passados se auia entrado en ella por fuerça: y como hombre poderoso ꝛ tyrano la mandaua casi toda. Entre las sierras ay algunos vallezetes y llanos muy poblados y llenos de rios y arroyos, y muchas fuentes: el agua no tan delgada ni sabrosa como la de los rios y fuentes que se han passado. Los hombres son muy crecidos de cuerpo, los rostros largos: y las mugeres lo mismo y robustas. Son riquissimos de oro, porque tenian grandes pieças del muy finas, y muy lindos vasos con que beuian el vino que ellos hazen del mayz tan rezio, que beuiendo mucho priua el sentido a los que lo beuen. Son tan viciosos en beuer, que se beue vn Indio de vna assentada vna arroba y mas, no de vn golpe sino de muchas vezes. Y teniendo el vientre lleno de este breuage, prouocan a vomito, y lançan lo que quieren: y muchos tienen con la vna mano la vasija con que estan beuiendo, y con la otra el miébro con q̃ orinan. No son muy grádes comedores: y esto del beuer es vicio enuegescido

en costumbre, que generalmente tienen to-
dos los Indios que hasta agora se han descu-
bierto en estas Indias. Si los señores mue-
ren sin hijos, manda su principal muger: y
aquella muerta, hereda el señorio el sobrino
del muerto: con que ha de ser hijo de su her-
mana si la tiene: y son de lenguage por si. No
tienen templo ni casa de adoracion: el demo
nio habla tambien con algunos destos In-
dios como con los de mas.

Dentro de sus casas entierran despues de
muertos a sus difuntos en grandes bouedas,
q̃ para ello hazen: con los quales meten mu-
geres biuas y otras muchas cosas de las pre-
ciadas que ellos tienen, como hazen sus co-
marcanos.

Quando algunos destos Indios se siente en
fermo, haze grandes sacrificios por su salud,
como lo aprendierõ de sus passados todo de-
dicado al maldito demonio: el qual (por que-
rerlo Dios permitir) les haze entẽder, las co-
sas todas ser en su mano, y ser el superior de
todo No porq̃ (como dixe) estas gentes igno
ren, que ay vn solo Dios hazedor del mũdo:
porque esta dignidad no permite el podero-
so Dios, q̃ el demonio pueda atribuyr a si, lo
que le es tan ageno: mas esto creenlo mal
y con grandes abusos: aunque yo alcance
dellos

dellos mismos que a tiempos estan mal con
el demonio: que lo aborrescen, conosciendo
sus mentiras y falsedades: mas como por sus
peccados los tenga tan subjetos a su volun-
tad, no dexauã de estar en las prisiones de su
engaño: ciegos en su ceguedad como los gẽ-
tiles, y otras gentes de mas saber y entendi-
miẽto que ellos: hasta que la luz de la palabra
del sacro euangelio entre en los coraçones
dellos. Y los Christianos que en estas Indias
anduuieren, procurẽ siempre de aprouechar
con doctrina a estas gentes: porque hazien-
dolo de otra manera, no se como les yra,
quando los Indios y ellos parezcan en el juy
zio vniuersal ante el acatamiẽto diuino. Los
señores principales se casan con sus sobrinas:
y algunos con sus hermanas, y tienen mu-
chas mugeres. Los Indios que matan tam-
bien los comen como los de mas. Quan-
do van a la guerra, lleuan todos muy ricas
pieças de oro, y en sus cabeças grandes co-
ronas, y en las muñecas gruessos braçales to
do de oro: lleuan delante de si grandes van-
deras muy preciadas. Yo vi vna que dieron
en presente al capitan Iorge Robledo la pri-
mera vez que entramos conel en su prouin-
cia, que peso tres mill y tãtos pesos: y vn vaso
de oro tambien le dieron, q̃ valio dozietos y
I 2 no-

nouenta. Y otras dos cargas de eſte metal en joyas de muchas maneras. La vandera era vna manta larga y angoſta, pueſta en vna vara, llena de vnas pieças de oro pequeñas a manera de eſtrellas, y otras con talle redondo. En eſta prouincia ay tambien muchos frutales, y algunos venados, y Guadaquinajes, y otras caças, y otros muchos mantenimientos y rayzes campeſtres guſtoſas para comer. Salidos de ella, paſſamos a la prouincia de Quinbaya, donde eſta aſſentada la ciudad de Cartago. Ay de la villa de Arma a ella veynte y dos leguas. Entre eſta prouincia de Carrapa y la de Quinbaya eſta vn valle muy grande deſpoblado, de donde era ſeñor eſte tyrano que he dicho: llamado Yrrua: que mandaua en Carrapa. Fue muy grande la guerra que ſus suceſſores y el tuuieron con los naturales de Quinbaya: por los quales vuieron al fin de dexar ſu patria: y cō las mañas que tuuo ſe entro en eſta prouincia de Carrapa. Ay fama que tiene grandes ſepolturas de ſeñores que eſtan enterrados en el.

CAP.

CAPITVLO. XXIIII. DE LA prouincia de Quinbaya: y de las coſtumbres de los ſeñores della: y de la fundacion de la ciudad de Cartago: y quien fue el fundador.

LA prouincia de Quinbaya terna quinze leguas de longitud y diez de latitud: deſde el rio grande haſta la montaña neuada de los Andes, todo ello muy poblado: y no es tierra tan aſpera ni fragoſa como la paſſada. Ay muy grandes y eſpeſſos cañauerales, tanto que no ſe puede andar por ellos: ſino es con muy gràn trabajo: porque toda eſta prouincia y ſus rios eſtan llenos de eſtos cañauerales. En ninguna parte de las Indias no he viſto ni oydo, adonde aya tanta multitud de cañas como en ella, pero quiſo Dios nueſtro ſeñor, que ſobraſſen aqui cañas, porque los moradores no tuuieſſen mucho trabajo en hazer ſus caſas. La ſierra neuada, que es la cordillera grande de los Andes, eſta ſiete leguas de los pueblos deſta prouincia. En lo alto della eſta vn Volcan: que quando haze claro: echa de ſi grande cātidad de humo: y naſcen deſta ſierra muchos rios, que riegan toda la tierra. Los mas principales ſon el rio de Tacurumbi, el de la Cegue: el que paſſa por junto a la ciudad, y otros

tros que no se podran contar, segun son muchos, en tiempo de inuierno quando vienen crescidos, tienen sus puentes hechas de cañas atadas fuertemente con bexucos rezios a arboles que ay de vna parte de los rios a otra. Son todos muy ricos de oro. Estando yo en esta ciudad el año passado de mill τ quinientos y quarenta y siete años, se sacaron en tres meses mas de quinze mill pesos: y el que mas quadrilla tenia era tres o quatro negros y algunos Indios. Por donde vienen estos rios se hazen algunos valles: aunque como he dicho son de cañauerales: y enellos ay muchos arboles de frutas, de las que suele auer en estas partes, y grãdes palmares de los Pixiuaes.

Entre estos rios ay fuentes de agua salobre, que es cosa marauillosa de ver del arte como salen por mitad de los rios, y para por ello dar gracias a Dios nuestro señor. Adelãte hare capitulo por si de estas fuentes: porq̃ es cosa muy de notar. Los hombres son bien dispuestos, de buenos rostros, las mugeres lo mismo y muy amorosas. Las casas q̃ tienen son pequeñas, la cobertura de hoja de cañas Ay muchas plantas de frutas, y otras cosas q̃ los Españoles han puesto, assi de España como de la misma tierra. Los señores son en

estremo regalados: tienen muchas mugeres: y son todos los de esta prouincia amigos y confederados. No comen carne humana, si no es por muy gran fiesta: y los señores solamente erã muy ricos de oro. De todas las cosas que por los ojos eran vistas, tenian ellos hecho joyas de oro y muy grandes vasos cõque beuian de su vino. Vno vi yo que dio vn Cacique llamado Tacurumbi al capitan Iorge Robledo, que cabia en el dos açumbres de agua. Otro dio este mismo Cacique a Miguel Muñoz mayor y mas rico. Las armas que tienen son lanças, dardos: y vnas estolicas que arronjan de rodeo, con ellas vnas tiraderas que es mala arma. Son entendidos y auisados, y algunos muy grandes hechizeros. Iuntanse a hazer fiestas en sus solazes: despues que han beuido, hazense vn esquadron de mugeres a vna parte, y otro a otra: y lo mismo los hombres, y los muchachos no estan parados, que tambien lo hazen, y arremeten vnos a otros, diziendo con vn sonete: Batatabati, Batatabati: que quiere dezir Ea juguemos. Y ansi con tiraderas y varas se comiença el juego: que despues se acaba con heridas de muchos, y muertes de algunos. De sus cabellos hazen grandes rodelas, que lleuan quando van a la guerra a pelear. Ha

ſido gente muy indomita y trabajoſa de con quiſtar: haſta que ſe hizo juſticia de los Caciques antiguos: aunque para matar algunos no vno mucha, pues todo era ſobre ſacarles eſte negro oro, y por otras cauſas q̃ ſe cõtaran en ſu lugar. Quando ſalian a ſus fieſtas y plazeres en alguna plaça, juntauanſe todos Indios, y dos dellos con dos atambores hazian ſon: donde tomando otro delantera comiençan a dançar y baylar: al qual todos ſiguen: y lleuando cada vno la vaſija del vino en la mano: porque beuer, baylar, cantar, todo lo hazen en vn tiempo. Sus cantares ſon recitar a ſu vſo los trabajos preſentes, y recontar los ſuceſſos paſſados de ſus mayores. No tienen creencia ninguna: hablan con el demonio de la manera que los de mas.

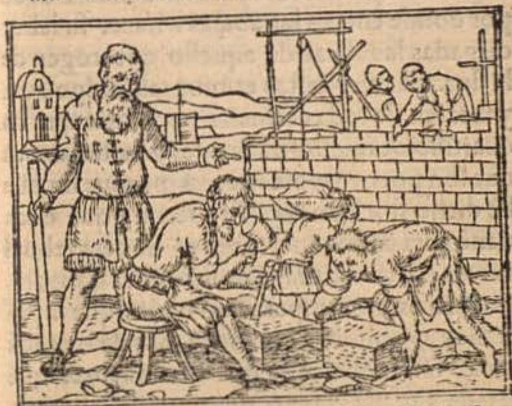
Quando eſtan enfermos ſe bañan muchas vezes: en el qual tiẽpo cuẽtan ellos miſmos, que veen viſiones eſpantables. Y pues trato deſta materia, dire aqui lo que enel año paſſado de quarenta y ſeys en eſta prouincia de Quinbaya. Al tiempo que el viſorey Blaſco Nuñez Vela andaua embuelto en las alteraciones cauſadas por Gonçalo Piçarro y ſus conſortes: vino vna general peſtilencia por todo el reyno del Peru: la qual començo de mas adelãte del Cuzco, y cũdio toda la tierra: donde murieron gentes ſin cuento. La enfermedad era, que daua vn dolor de cabeça, y accidente de calentura muy rezio: y luego ſe paſſaua el dolor de la cabeça al oydo yzquierdo: y agrauaua tanto el mal, que no durauã los enfermos ſino dos o tres dias. Venida pues la peſtilencia a eſta prouincia, eſta vn rio caſi media legua de la ciudad de Cartago, que ſe llama de Conſota, y junto a el eſta vn pequeño lago, donde hazen ſal del agua de vn manancial que eſta alli. Y eſtando juntas muchas Indias haziendo ſal para las caſas de ſus ſeñores, vieron vn hombre alto de cuerpo, el vientre raſgado, y ſacadas las tripas ⁊ inmundicias, y con dos niños de braço: el qual llegado a las Indias, les dixo: Yo os prometo, que tengo de matar a todas las mugeres de los Chriſtianos, y a todas las mas de voſotras: y fueſe luego. Las Indias ⁊ Indios como era de dia, no moſtraron temor ninguno, antes contaron eſte cuento riendoſe, quãdo boluieron a ſus caſas. En otro pueblo de vn vezino, que ſe llama Giraldo Gileſtopiñã vieron eſta miſma figura encima de vn cauallo, y que corria por todas las ſierras y montañas como vn viento. Donde a pocos dias la peſtilencia y mal de oydo dio de tal manera, que la mayor parte de la gente de la prouin-

cia falto, y a los Españoles se le murieron sus Indias de seruicio, q̃ pocas o ningunas quedaron: sin lo qual andaua vn espanto, que los mismos Españoles parescia estar assombrados y temerosos. Muchas Indias y muchachos afirmauan, que visiblemente vian muchos Indios de los q̃ ya eran muertos. Bien tiene esta gente entendimiẽto de pensar que ay enel hombre mas que cuerpo mortal, no tienen tampoco que sea anima, sino alguna trasfiguració que ellos piensan. Y creen que los cuerpos todos han de resuscitar. Pero el demonio les haze entender qne sera en parte que ellos han de tener gran plazer y descanso: por lo qual les echan en las sepolturas mucha cantidad de su vino y mayz, pescado, y otras cosas, y juntamente con ellos sus armas: como que fuessen poderosas para los librar de las penas infernales. Es costumbre entre ellos, que muertos los padres heredan los hijos: y faltando hijo, el sobrino hijo dela hermana. Tambien antiguamente no eran naturales estos Indios de Quinbaya: pero muchos tiempos ha que se entraró en la prouincia, matando a todos los naturales, que no deuian ser pocos, segun lo dan a entẽder las muchas labranças. Pues todos aquellos brauos cañauerales paresce auer sido poblado y

y labrado

labrado: y lo mesmo las partes donde ay mõte: que ay arboles tan gruessos como dos bueyes, y otros mas: dõde se vee que solia ser poblado: por dõde yo conjecturo auer gran curso de tiempo, que estos Indios poblaron estas Indias. El temple de la prouincia es muy sano, a dõde los Españoles biuẽ mucho y cõ pocas enfermedades, ni con frio, ni con calor.

CAP. XXV. EN QVE SE PROsigue el capitulo passado sobre lo que toca a la ciudad de Cartago y a su fundacion: y del animal llamado Chucha.



COmo estos cañauerales q̃ he dicho sean tan cerrados y espessos, tãto q̃ si vn hombre no supiesse la tierra, se perderia por ellos

porque

porque no atinaria a ſalir, ſegun ſon grandes entre ellos ay muchas y muy altas ceybas no poco anchas y de muchas ramas, y otros arboles de diuerſas maneras, que por no ſaber los nombres, no los pongo. En lo interior dellos o de algunos ay grandes cueuas y concauidades, donde crian dentro abejas: y formado el panal, ſe ſaca tan ſingular miel como la de Eſpaña. Vnas abejas ay que ſon poco mayores que moſquitos: junto a la abertura del panal deſpues que lo tienē bien cerrado, ſale vn cañuto que parece cera como medio dedo por donde entran las abejas a hazer ſu labor cargadas las alicas de aquello que cogen de la flor. La miel deſtas es muy rala y algo agra y ſacaran de cada colmena poco mas que vn quartillo de miel. Otra linage ay deſtas abejas que ſon poco mayores negras: porque las que he dicho ſon blancas. El abertura que eſtas tienē para entrar enel arbol es de cera rebuelta con cierta miſtura, q̃ es mas dura q̃ piedra. La miel es ſin comparacion mejor que la paſſada: y ay colmena que tiene mas de tres açũbres. Otras abejas ay que ſon mayores que las de Eſpaña: pero ninguna dellas pica: mas de quanto viendo que ſacan la colmena cargan ſobre el que corta el arbol, y apegandoſele a los cabellos y baruas. De las colmenas

nas deſtas abejas grandes, ay alguna que tiene mas de media arroba, y es mucho mejor q̃ todas las otras. Algunas deſtas ſaque yo, aunque mas vi ſacar a vn Pedro de Velaſco vezino de Cartago. Ay en eſta prouincia ſin las frutas dichas otra que ſe llama Caymito tan grande como durazno, negro de dentro tienen vnos cueſquezitos muy pequeños, y vna leche que ſe apega a las baruas y manos, que ſe tarda harto en tirar. Otra fruta ay que ſe llama ciruelas, muy ſabroſas. Ay tambien Aguacates, Guauas, y Guayauas, y algunas tan agras como limones, de buē olor y ſabor. Como los cañauerales ſon tan eſpeſſos, ay muchas alimañas por entre ellos, y grandes leones, y tambien ay vn animal q̃ es como vna pequeña rapoſa, la cola larga y los pies cortos, de color parda, la cabeça tiene como zorra. Vi vna vez vna deſtas, la qual tenia ſiete hijos y eſtauā junto a ella, y como ſintio ruydo, abrio vna bolſa que natura le puſo en la miſma barriga, y tomo con gran preſteza los hijos, huyendo con mucha ligereza: de vna manera que yo me eſpante de ſu preſteza: ſiēdo tan pequeña, y correr con tan gran carga, y que anduuieſſe tanto. Llaman a eſte animal Chucha. Ay vnas culebras pequeñas de mucha ponçoña: y cantidad de venados: y algunos

nos conejos: y muchos Guadaquinajes, que ſon poco mayores que liebres, y tienen buena carne y ſabroſa para comer. Y otras muchas coſas ay que dexo de contar, porque me pareſce que ſon menudas. La ciudad de Cartago eſta aſſentada en vna loma llana entre dos arroyos pequeños ſiete leguas del rio grãde de ſancta Martha, y cerca de otro pequeño, del agua del qual beuen los Eſpañoles. Eſte rio tiene ſiẽpre puente de las cañas gordas que auemos contado. La ciudad a vna parte y a otra tiene muy dificultoſas ſalidas, y malos caminos: porque en tiempo de inuierno ſon los lodos grandes. Llueue todo lo mas del año: y caen algunos rayos: y haze grandes relampagos. Eſta tan bien guardada eſta ciudad, que biẽ ſe puede tener cierto que nola hurten a los que en ella biuen. Digo eſto porque haſta eſtar dentro en las caſas no la veen. En fundador della fue el miſmo capitã Iorge Robledo que poblo las de mas que hemos paſſado en nombre de ſu mageſtad del emperador don Carlos nueſtro ſeñor: ſiendo gouernador de todas eſtas prouincias el adelãtado don Franciſco Piçarro, año del ſeñor de mill y quinientos y quarenta años. Llamaſe Cartago, porque todos los mas de los pobladores y conquiſtadores que con Robledo

ſe

ſe hallaron, auiamos ſalido de Cartagena: y por eſto ſele dio eſte nombre. Ya que he llegado a eſta ciudad de Cartago, paſſare de aqui a dar razõ del grãde y eſpacioſo valle, dõde eſta aſſentada la ciudad de Cali, y la de Popayan, donde ſe camina por los cañauerales, haſta ſalir a vn llano por donde corre vn rio grande que llaman de la Vieja: en tiempo de inuierno ſe paſſa con harto trabajo: eſta dela ciudad quatro leguas. Luego ſe allegar al rio grande que eſta vna: mas paſſado de la otra parte con balſas o canoas, ſe jũtan los dos caminos haziendoſe todo vno, el q̃ va de Cartago y el que viene de Anzerma. Ay dela villa de Anzerma a la ciudad de Cali camino de cinquenta leguas, y deſde Cartago poco mas de quarenta y cinco.

CAP. XXVI. EN QVE SE CONtienen las prouincias que ay en eſte grande y hermoſo valle, haſta llegar a la ciudad de Cali.

DEſde la ciudad de Popayan comiença entre las cordilleras de la ſierras que dicho tengo a ſe allanar eſte valle que tiene en ancho a doze leguas, y a menos por vnas partes, y a mas por otras: y por algunas ſe junta y haze tan eſtrecho el y el rio que por el corre, q̃ ni con barcos ni balſas, ni

con

con otra ninguna cosa no pueden andar por el, porque con la mucha furia que lleua, y las muchas piedras y remolinos se pierden y se van al fondo, y se han ahogado muchos Españoles z Indios, y perdido muchas mercaderias, por no poder tomar tierra, por la gran reziura que lleua. Todo este valle desde la ciudad de Cali hasta estas estrechuras fue primero muy poblado de muy grandes y hermosos pueblos, las casas juntas y muy grandes. Estas pobiaciones z Indios se han perdido y gastado con tiempo y con la guerra, porque como entro en ellos el capitan Sebastian de Belalcaçar, que fue el primer capitan que los descubrio y conquisto, aguardaró siempre de guerra, peleando muchas vezes con los Españoles por defender su tierra, y ellos no ser subjetos: con las quales guerras, y por la hambre que passaron q̃ fue mucha, por dexar de sembrar, se murieron todos los mas. Tambien vuo otra ocasion para q̃ se consumiessen tan presto, y fue: que el capitan Belalcaçar poblo y fundo enestos llanos y en mitad destos pueblos la ciudad de Cali, que despues se torno a reedificar donde agora esta. Los Indios naturales estauã tan porfiados en no q̃rer tener amistad con los Espanoles (teniendo por pesado su mando) que no quisieron sembrar, ni cul-

cultiuar las tierras: y se passo por esta causa mucha necessidad, y se murieron tantos, q̃ afirman, que falta la mayor parte de ellos. Despues que se fueron los Españoles de aquel sitio, los Indios serranos que estauan en lo alto del valle abaxaron muchos dellos, y dieron en los tristes que auian quedado q̃ estauan enfermos y muertos de hãbre, de tal manera que en breue espacio mataron y comieron todos los mas: por las quales causas todas aq̃llas naciones han quedado dellos tan pocos, que casi no son ningunos. De la otra parte del rio hazia el Oriẽte esta la cordillera de los Andes: la qual passada, esta otro valle mayor y mas vistoso, q̃ llaman de Neyua, por dõde passa el otro braço del rio grãde de sancta Martha. En las haldas de las sierras a vnas vertientes y a otras ay muchos pueblos de Indios de diferẽtes naciones y costumbres, muy barbaros y que todos los mas comen carne humana, y le tienẽ por manjar precioso, y para ellos muy gustoso. En la cumbre de la cordillera se hazen vnos pequeños valles: en los quales esta la prouincia de Buga. Los naturales della son valiẽtes guerreros. A los Españoles que fueron alli, quando mataron a Christoual de Ayala los aguardauan sin temor ninguno: y quando mataron a este que

K digo,

digo,ſe vendieron ſus bienes en el almoneda a precios muy exceſsiuos porque ſe vēdio vna puerca en mill y ſeys ciētos peſos cō otro cochino: y ſe vendian cochinos pequeños a quiniētos: y vna oueja de las del Peru en doziētos y ochēta peſos. Yo la vi pagar a vn Andres Gomez vezino q̄ es agora de Cartago, y la cobro Pedro Romero vezino de Anzerma. Y los mill y ſeys cientos peſos de la puerca y del cochino cobro el adelantado don Sebaſtian de Belalcaçar de los bienes del mariſcal don Iorge Robledo, que fue el que lo merco: y aun vi, q̄ la miſma puerca ſe comio vn dia que ſe hizo vn banquete, luego que llegamos a la ciudad de Cali con Vadillo. Y Iuan Pacheco cōquiſtador que agora eſta en Eſpaña, merco vn cochino en dozientos y veynte y cinco peſos: y los cuchillos ſe vendian a quinze peſos. A Ieronymo Luys Texelo oy dezir, que quando fue con el capitan Miguel Muñoz a la jornada que dizen de la Vieja, merco vna almarada para hazer alpargates por treynta peſos: y aun yo he mercado vn par de alpargates en ocho peſos de oro. Tambien ſe vendio en Cali vn pliego de papel en otros treynta peſos. Otras coſas auia aqui que dezir en gran gloria de los nueſtros Eſpañoles: pues en tan poco tienen los dineros:

ros: que como tengan neceſsidad, en ninguna coſas los eſtimā. De los viētres de las puercas comprauan antes que nacieſſen los lechones a cien peſos y mas. Si les era de agradeſcer a los que lo comprauan o no, porq̄ ouieſſe multiplico dello, no trato deſto: mas quiero dezir, q̄ el prudēte lector piēſe y mire, que deſde el año de veynte y ſiete, haſta eſte de quarēta y ſiete lo q̄ ſe ha deſcubierto y poblado. Y mirando eſto, veran todos quāto mereſcē, y en quanto ſe ha de tener el honor de los cōquiſtadores y deſcubridores, q̄ tanto en eſtas partes han trabajado: y quanta razon ay para q̄ ſu Mageſtad les haga mercedes a los q̄ han paſſado por eſtos trabajos, y ſeruidole lealmente, ſin auer ſido carniceros de Indios: porque los q̄ ſe han preciado de ſerlo, antes merecen caſtigo que premio, a mi entender. Quando ſe deſcubria eſta prouincia, mercauan los cauallos a tres mill y a quatro mill peſos: y aun en eſte tiempo algunos ay que no acaban de pagar las deudas viejas: y que eſtādo llenos de heridas y hartos de ſeruir, los meten en las carceles ſobre la paga que les piden los acreedores. Paſſada la cordillera, eſta el gran valle que ya dixe, a donde eſtuno fundada la villa de Neyua. Y viniendo hazia el Poniente ay mayores pueblos y de mas

gente en las ſierras : porque en los llanos ya conte la cauſa porque ſe murieron los q̃ auia Los pueblos de las ſierras allegan haſta la coſta de la mar del Sur, y van de luengo deſcẽdiendo al Sur. Tienenlas caſas como las que dixe que auia en Tatabe ſobre arboles muy grãdes hechos en ellos altos a manera de ſobrados: enlos quales moram muchos moradores. Es muy fertil y abũdãte la tierra deſtos Indios, y muy proueyda de puercos, y de dantas, y otras ſaluaginas y caças, pauas y papagayos, guacamayas, fayſanes, y mucho peſcado. Los rios no ſon pobres de oro, antes podremos afirmar q̃ ſon riquiſsimos , y que ay abundancia deſte metal. Por cerca dellos paſſa el gran rio del Darien muy nombrado por la ciudad que cerca del eſtuuo fundada. Todas las mas deſtas naciones comen tambien carne humana. Algunos tienẽ arcos y flechas y otros de los baſtones o macanas que he dicho y muy grandes lãças y dardos. Otra prouincia eſta por encima de eſte valle hazia el Norte, q̃ confina con la prouincia de Anzerma: q̃ ſe llaman los naturales della los Chancos , tan grandes que pareſcen pequeños gigantes , eſpaldudos , robuſtos, de grandes fuerças , los roſtros muy largos , las cabeças anchas: porque en eſta prouincia y en la de

Quin-

Quinbaya, y en otras partes deſtas Indias (como adelante dire) quando la criatura naſce, le ponen la cabeça del arte que ellos quieren que la tenga : y aſsi vnas quedan ſin colodrillo, y otras la frente ſumida : y otros hazen que la tengan muy larga . Lo qual hazen quando ſon rezien naſcidos con vnas tabletas: y deſpues con ſus ligaduras . Las mugeres deſtos ſon tambien diſpueſtas como ellos: andan deſnudos ellos y ellas, y deſcalços No traen mas que maures con que ſe cubren ſus verguenças, y eſtos no de algodon , ſino de vnas cortezas de arboles los ſacan, y hazẽ delgados y muy blandos , tan largos como vna vara y de anchor de dos palmos . Tienẽ grandes lanças y dardos cõ que pelean. Salen algunas vezes de ſu prouincia a dar guerra a ſus comarcanos los de Anzerma. Quando el mariſcal Robledo entro en Cartago eſta vltima vez (que no deuiera) a que le recibieſſen por lugarteniente del juez Miguel Diaz Armedariz, embio de aquella ciudad ciertos Eſpañoles a guardar el camino que va de Anzerma a la ciudad de Cali: adonde hallaron ciertos Indios de eſtos que abaxauan a matar a vn Chriſtiano, que yua con vnas cabras a Cali: y mataron vno o dos deſtos Indios, y ſe eſpantaron de ver ſu grandeza. De manera que

K 3 aun-

aunque no se ha descubierto la tierra destos Indios, sus comarcanos afirman ser tan grandes como de suso he dicho. Por las sierras que abaxan de la cordillera que esta al Poniente y valles que se hazen, ay grandes poblaciones y muchos Indios, que dura su poblacion hasta cerca de la ciudad de Cali: y cõfinan con los de las Barbacoas. Tienen sus pueblos estendidos y derramados por aquellas sierras, las casas jũtas de diez en diez y de quinze en quinze, en algunas partes mas, y en otras menos. Llaman a estos Indios Gorrones: porque quando poblaron en el valle la ciudad de Cali nombrauan al pescado Gorron, y venian cargados del, diziendo, Gorron, Gorrõ: por lo qual no sabiendoles nombre propio, llamaronles por su pescado Gorrones: como hizieron en Anzerma en llamarla de aquel nombre por la sal, que llaman los Indios (como ya dixe) Anzer. Las casas destos Indios son grandes, redõdas: la cobertura de paja. Tienen pocas arboledas de frutales: oro baxo de quatro o cinco quilates alcançan mucho: de lo fino posseen poco. Corren por sus pueblos algunos rios de buenas aguas. Iunto a las puertas de sus casas por grandeza tienen de dentro de la portada muchos pies de los Indios que han muerto, y mu-

muchas manos, sin lo qual de las tripas porq̃ no se les pierda nada, las hinchen de carne, o de ceniza: vnas a manera de morcillas, y otras de longanizas: desto mucha cantidad. Las cabeças por cõsiguiente tienen puestas, y muchos quartos enteros. Vn negro de vn Iuan de Cespedes, quando entramos con el licẽciado Iuã de Vadillo enestos pueblos, como viesse estas tripas, creyẽdo ser lõganizas, arremetio a descolgarlas para comerlas: lo qual hiziera, sino estuuieran como estaua tan secas del humo y del tiempo q̃ auia q̃ estauan alli colgados. Fuera de las casas tienen puestas por ordẽ muchas cabeças, piernas enteras, braços, con otras partes de cuerpos, en tãta cantidad, que no se puede creer. Y si yo no vuiera visto lo que escriuo, y supiera que en España ay tantos que lo saben, y lo vierõ muchas vezes, cierto no contara que estos hombres hazian tan grandes carnicerias de otros hombres, solo para comer: y assi sabemos, que estos gorrones son grandes carniceros de comer carne humana. No tienen ydolos ningunos, ni casa de adoraciõ se les ha visto. Hablan con el demonio los que para ello estan señalados segun es publico. Clerigos ni frayles tampoco no han osado andar a solas, amonestãdo a estos Indios, como se haze en el



el Peru y en otras tierras destas Indias, por miedo que no los maten.

Estos Indios estã apartados de valle ꝛ rio grande, a dos y a tres leguas, y a quatro, y algunos a mas: y a sus tiẽpos abaxan a pescar a las lagunas y al rio grande dicho dõde buel uen con gran cantidad de pescado. Son de cuerpos medianos, para poco trabajo. No visten mas que los maures que he dicho que traen los de mas Indios Las mugeres todas andan vestidas de vnas mantas gruessas de algodon. Los muertos que son mas principales los embueluen en muchas de aquellas mantas, que son tan largas como tres varas, y tan anchas como dos. Despues q̃ los tienẽ embuel-

embueltos en ellas, les rebueluen a los cuerpos vna cuerda que hazen de tres ramales, q̃ tiene mas de dozientas braças. Entre estas mãtas le ponẽ algunas joyas de oro Otros entierran en sepolturas hõdas. Cae esta prouincia en los terminos y jurisdicion de la ciudad de Cali. Iunto a ellos y en la barrãca del rio esta vn pueblo no muy grande porque con las guerras passadas se perdio y consumio la gente del, que fue mucha. De vna gran laguna que esta pegada a este pueblo, auiẽdo crescido el rio, se hinche: la qual tiene sus desagua deros y fluxos, quãdo mengua y baxa. Matan en esta laguna infinidad de pescado muy sabroso, que dan a los caminantes: y contratan con ello en las ciudades de Cartago y Cali y otras partes. Sin lo mucho que ellos dan y comen, tienen grandes depositos dello seco para vender a los de las sierras: y grandes cantaros de mucha cantidad de manteca que del pescado sacan. Al tiempo que veniamos descubriendo con el licenciado Iuan de Vadillo, llegamos a este pueblo con harta necessidad, y hallamos algun pescado. Y despues quando yuamos a poblar la villa de Anzerma conel capitan Robledo, hallamos tanto, que pudieran henchir dos nauios dello. Es muy fertil de mayz y de otras cosas esta

K 5 prouin-

prouincia de los Gorrones. Ay en ella muchos venados, y Guadaquinajes, y otras saluaginas, y muchas aues. Y enel gran valle de Cali, con ser muy fertil, estan las vegas y llanos con su yerua desiertas: y no dan prouecho sino a los venados y a otros animales q̃ los passeá: porque los Christianos no son tantos, que puedan ocupar tan grandes cápañas

CAP. XXVII. DE LA MANERA *que esta assentada la ciudad de Cali: y de los Indios de su comarca: y quien fue el fundador.*

PAra llegar a la ciudad de Cali se passa vn pequeño rio, que llaman rio Frio, lleno de muchas espessuras y florestas Abaxase por vna loma que tiene mas de tres leguas de camino: el rio va muy rezio y frio, porque nasce de las montañas, va por la vna parte deste valle hasta que entrando enel rio grande, se pierde su nombre. Passado este rio, se camina por grandes llanos de campaña. Ay muchos venados pequeños, pero muy ligeros. En aquestas vegas tienen los Españoles sus estancias o granjas: donde está sus criados para entender en sus haziendas. Los Indios vienen a sembrar las tierras, y a coger los mayzales de los pueblos, que los tienen en



en los altos de la serrania. Iunto a estas estancias passan muchas acequias y muy hermosas con que riegan sus sementeras: y sin ellas corren algunos rios pequeños de muy buena agua. Por los rios y acequias ya dichas ay puestos muchos naranjos, limas, limones, granados, grandes platanales, y mayores cañauerales de cañas dulces. Sin esto ay Piñas, Guayauas, Guauas, y Guanauanas, Paltas, y vnas vuillas que tienen vna cascara por encima q̃ son sabrosas: Caymitos, ciruelas. Otras frutas ay muchas y en abundancia: y a su tiempo singulares. Melones de España, y mucha verdura y legumbres de España, y dela misma tierra trigo

go hasta agora no se ha dado: aun que dizen que en el valle de Lile que esta de la ciudad cinco leguas, se dara. Viñas por el cõsiguiente no se han puesto: la tierra disposiciõ tiene para que enella se crien muchas como en España. La ciudad esta assentada vna legua del rio grande ya dicho, junto a vn pequeño rio de agua singular que nace en las sierras que estan por encima della. Todas las riberas estã llenas de frescas huertas, donde siempre ay verduras y frutas de las que ya he dicho. El pueblo esta assentado en vna mesa llana. Sino fuesse por el calor q̃ en el ay, es vno de los mejores sitios y assiẽtos q̃ yo he visto en grã parte de las Indias: porq̃ para ser bueno, ninguna cosa le falta. Los Indios y Caciques q̃ siruen a los señores que los tienen por encomienda, estã en las sierras. De algunas de sus costumbres dire, y del puerto de mar por dõ de les entrã las mercaderias y ganados. En el año q̃ yo sali desta ciudad, auia veynte y tres vezinos que tenian Indios. Nunca faltã Españoles viandantes, que andan de vna parte a otra, entendiendo en sus cõtrataciones y negocios. Poblo y fundo esta ciudad de Cali el capitã Miguel Muñoz en nõbre de su Magestad, siendo el adelantado don Francisco Piçarro gouernador del Peru: año de mill z quinientos

nientos y treynta y siete años, aun que (como en lo de atras dixe) la auia primero edificado el capitan Sebastian de Belalcaçar en los pueblos de los Gorrones. Y para passarloa donde agora esta Miguel Muñoz, quierẽ dezir algunos que el cabildo de la misma ciudad se lo requirio y forço a q̃ lo hiziesse. Por donde parece que la honrra de esta fundaciõ a Belalcaçar y al cabildo ya dicho compete: porque si a la voluntad de Miguel Muñoz se mirara, no sabemos lo que fuera, segun cuentan los mismos conquistadores que alli eran vezinos.

CAP. XXVIII. DE LOS PVEblos y señores de Indios que estan subjetos a los terminos desta ciudad.

A La parte del Poniẽte desta ciudad, hazia la serrania ay muchos pueblos poblados de Indios subjetos a los moradores della, q̃ hã sido y son muy domesticos: gẽte simple sin malicia. Entre estos pueblos esta vn pequeño valle q̃ se haze entre las sierras: por vna parte lo cercã vnas mõtañas, de las quales luego dire, por la otra sierras altissimas de campaña muy pobladas. El valle es muy llano, y siẽpre esta sembrado de muchos mayza-

mayzales tyucales, y tiene grandes arboledas de frutales, y muchos palmares delas palmas de los pixiuaes. Las casas q̃ ay en el son muchas y grandes, redondas, altas y armadas sobre derechas vigas. Caciques y señores auia seys quãdo yo entre eneste valle: son tenidos en poco de sus Indios: a los quales tienẽ por grãdes seruiciales, assi a ellos como a sus mugeres: muchas de las quales estan siẽpre en las casas de los Españoles. Por mitad deste valle q̃ se nõbra de Lile passa vn rio, sin otros q̃ de las sierras abaxã a dar enel. Las riberas estan bien pobladas de las frutas que ay de la misma tierra: entre las quales ay vna muy gustosa y olorosa, que nombran granadillas.

Iũto a este valle cõfina vn pueblo, del qual era señor el mas poderoso de todos sus comarcanos, y a quiẽ todos teniã mas respecto: que se llamaua Petecuy. En medio deste pueblo esta vna gran casa de madera muy alta y redonda con vna puerta en el medio: en lo alto della auia quatro vẽtanas por donde entraua claridad: la cobertura era de paja. Ansi como entrauan dentro, estaua en alto vna larga tabla, la qual la atrauessaua de vna parte a otra: y encima de ella estauan puestos por ordẽ muchos cuerpos de hõbres muertos, delos q̃ auian vencido y preso en las guerras: todos abier-

abiertos, y abrian los con cuchillos de pedernal y los dessollauan: y despues de auer comido la carne, henchian los cueros de ceniza: y hazian les rostros de cear con sus propias cabeças: ponianlos en la tabla, de tal manera q̃ parescian hõbres biuos.

En las manos a vnos les ponian dardos, y a otros lanças, y a otros macanas. Sin estos cuerpos auia mucha cantidad de manos y pies colgados en el bohio o casa grande: y en otro q̃ estaua junto a el estauan grande numero de muertos y cabeças, y ossamẽta: tãto q̃ era espanto verlo, contẽplando tan triste espetaculo: pues todos auiã sido muertos por sus vezinos y comidos, como si fuerã animales campestres de lo qual ellos se gloriauan y lo tenian por gran valentia, diziendo q̃ de sus padres y mayores lo aprẽdierõ. Y assi no contẽtandose con los mantenimiẽtos naturales, haziã sus viẽtres sepolturas insaciables vnos de otros: aunque a la verdad ya no comen como solian este manjar: antes inspirando en ellos el espiritu del cielo, han venido a conoscimiento de su ceguedad, boluiẽdose Christianos muchos dellos: y ay esperança q̃ cada dia se bolueran mas a nuestra sancta fe mediante el ayuda y fauor de Dios nuestro redemptor y señor.

Vn Indio natural de esta prouincia de vn pueblo llamado Vcache (repartimiento que fue del capitan Iorge Robledo) preguntádole yo, Que era la causa porque tenian alli tanta multitud de cuerpos de hõbres muertos? me respondio: que era grandeza del señor de aquel valle, y que no solamente los Indios q̃ auia muerto queria tener delante, pero aun las armas suyas las mandaua colgar delas vigas de las casas para memoria: y que muchas vezes estando la gente q̃ dentro estauã durmiendo de noche, el demonio entraua en los cuerpos que estauan llenos de ceniza: y con figura espantable y temerosa assombraua de tal manera a los naturales, que de solo espanto morian algunos.

Estos Indios muertos que este señor tenia como por triumpho de la manera dicha, eran los mas de ellos naturales del grande y espacioso valle de la ciudad de Cali: porque como atras conte, auia en el muy grandes prouincias llenas de millares de Indios: y ellos y los de la sierra nunca dexauan de tener guerra, ni entendiã en otra cosa lo mas del tiẽpo.

No tienen estos Indios otras armas que las que vsan sus comarcanos. Andan desnudos generalmente, aunque ya en este tiempo los mas traen camisetas y mantas de algo-don

don: y sus mugeres tambien andan vestidas de la misma ropa. Traen ellos y ellas abiertas las narizes, y puestos en ellas vnos que llaman Caricuris, q̃ son a manera de clauos retorcidos de oro tan gruessos como vn dedo, y otros mas y algunos menos. A los cuellos se ponen tambien vnas gargantillas ricas y bien hechas de oro fino y baxo: y en las orejas traen colgados vnos anillos retorcidos: y otras joyas. Su traje antiguo era ponerse vna manta pequeña como delãtal por delante, y echarse otra pequeña por las espaldas: y las mugeres cubrirse desde la cintura abaxo con mantas de algodon. Eneste tiempo andan ya como tengo dicho. Traen atados grandes ramales de cuentas de huesso menudas, blancas y coloradas, que llaman Chaquira. Quando los principales morian, hazian grandes y hondas sepolturas dentro de las casas de sus moradas, adonde los metian bien proueydos de comida, y sus armas, y oro si alguno tenian. No guardan religion alguna, a lo que entendemos, ni tampoco seles hallo casa de adoracion. Quando algun Indio de ellos estaua enfermo, se bañaua, y para algunas enfermedades les aprouechaua el conoscimiento de algunas yeruas, con la virtud de las quales sanauan algunos de-llos.

L



llos. Es publico y entendido dellos mismos, que hablan con el demonio los que para ello estauan escogidos. El pecado nefando no he oydo q̃ estos ni ningunos de los q̃ quedan a tras vse: antes si algun Indio por consejo del diablo comete este pecado, es tenido dellos en poco, y le llaman muger. Casanse con sus sobrinas: y algunos señores con sus hermanas, como todos los de mas. Heredã los señorios y heredamientos los hijos de la muger principal. Algunos dellos son agoreros, y sobre todo muy suzios.

Mas adelante de este pueblo de que era señor Petequi, ay otros muchos pueblos, los Indios naturales dellos son todos confede-

rados y amigos. Sus pueblos tienen desuiados alguna distancia vnos de otros. Son grãdes las casas, redondas: la cobertura de paja larga. Sus costumbres son como los que auemos passado. Dieron al principio mucha guerra a los Españoles, y hizieronse en ellos grandes castigos: con los quales escarmentaron de tal manera, que nunca mas se han rebelado: antes de todos los mas (como dixe a tras) se han tornado Christianos: y andan vestidos con sus camisetas, y siruen con mucha voluntad a los que tienen por señores. Adelante destas prouincias hazia la mar del Sur esta vna que llaman los Timbas: en la qual ay tres o quatro señores, y esta metida entre vnas grandes y brauas montañas: de las quales se hazen algunos valles, donde tienen sus pueblos y casas muy tendidas: y los campos muy labrados llenos de mucha comida, y de arboledas de frutales de palmares y de otras cosas. Las armas q̃ tienen son lanças, y dardos. Han sido trabajosos de sojuzgar y conquistar: y no estan enteramente domados por estar poblados en tã mala tierra: y porque ellos son belicosos y valientes, han muerto a muchos Españoles, y hecho gran daño. Son de las costũbres destos, y poco diferentes en el lenguaje. Mas adelãte ay

otros pueblos y regiones, que se estienden hasta llegar junto a la mar, todos de vna lengua y de vnas costumbres.

CAPITV. XXIX. EN QVE SE *concluye lo tocante a la ciudad de Cali: y de otros Indios que estã en la mõtaña junto al puerto que llaman la Buena ventura.*

SIn estas prouícias q̃ he dicho, tiene la ciudad de Cali subjetos a si otros muchos Indios: q̃ estã poblados en vnas brauas mõtañas de las mas asperas sierras q̃ ay enel mundo. Y en esta serrania en las lomas q̃ hazen, y en algunos valles estan poblados: y cõ ser tan dificultosa como digo, y tã llena de espessura, es muy fertil y de muchas comidas, y frutas de todas maneras, y en mas cantidad que en los llanos. Ay en todos aquellos mõtes muchos animales y muy brauos: especialmente muy grandes tigres: que han muerto y cada dia matã muchos Indios y Españoles, que van a la mar, o vienen della, para yr a la ciudad. Las casas que tienen son algo pequeñas: la cobija de vnas hojas de palma, que ay muchas por los montes: y cercadas de gruessos y muy grandes palos a manera de pared: porque sea fortaleza, para que de

de noche no hagan daño los tigres. Las armas que tienen, y trage, y costumbres son ni mas ni menos que los del valle de Lile: y en la habla casi dan a entẽder ser todos vnos. Son membrudos, de grandes fuerças. Han estado siempre de paz desde el tiẽpo que dieron la obediencia a su Magestad, y en gran cõfederacion con los Españoles: y aunque siempre van y vienẽ Christianos por sus pueblos, no les hazen mal, ni han muerto ninguno hasta agora: antes luego que los veen, les dan de comer. Esta de los pueblos de estos Indios el puerto de la Buena ventura tres jornadas todo de mõtañas llenas de abrojos y de palmas y de muchas cienegas: y de la ciudad de Cali treynta leguas El qual no se puede sustentar sin el fabor de los vezinos de Cali. No hago capitulo por si deste puerto: porq̃ no ay mas que dezir del de q̃ fue fundado por Iuan Ladrillo (que es el que descubrio el rio) con poder de el adelantado don Pasqual de Andagoya, y despues se quiso despoblar por ausencia deste Andagoya: por quanto por las alteraciones y diferencias que ouo entre el y el adelantado Belalcaçar sobre las gouernaciones y terminos (como adelãte se tratara) Belalcaçar lo prendio, y lo embio preso a España. Y entonces el cabildo de Cali junta-

juntamente con el gouernador proueyo, q̃ residiessen siẽpre enel puerto seys o siete vezinos: para que venidos los nauios, q̃ alli allegan de la tierra firme, y nueua España, y Nicaragua: puedan descargar seguramente de los Indios las mercaderias, y hallar casas donde meterlas: lo qual se ha hecho y haze assi. Y los q̃ alli residen son pagados a costa de los mercaderes: y entre ellos esta vn capitan, el qual no tiene poder para sentenciar, sino para oyr, y remitirlo a la justicia de la ciudad de Cali. Y para saber la manera en q̃ este pueblo o puerto de la Buena vẽtura esta poblado, paresceme q̃ basta lo dicho. Para lleuar a la ciudad de Cali las mercaderias que eneste puerto se descargan, de q̃ se prouee toda la gouernacion, ay vn solo remedio cõ los Indios de estas montañas: los quales tienen por su ordinario trabajo lleuarlas a cuestas: que de otra manera era impossible poderse lleuar. Porq̃ si quisiessen hazer camino para requas seria tã dificultoso, q̃ creo no se podria andar con bestias cargadas, por la grande aspereza de las sierras. Y aunq̃ ay por el rio de Dagua otro camino, por donde entran los ganados y cauallos, vã con mucho peligro, y muerẽse muchos: y allegan tales que en muchos dias no son de prouecho. Llegado algun nauio, los

los señores de estos Indios embian luego al puerto la cãtidad q̃ cada vno puede, cõforme a la possibilidad del pueblo. Y por caminos y cuestas q̃ subẽ los hombres abaxados y por Bexucos, y por tales partes q̃ temẽ ser despeñados, subẽ ellos cõ cargas y fardos de a tres arrouas y a mas: y algunos en vnas silletas de cortezas de arboles lleuan a cuestas vn hombre o vna muger, aunque sea de gran cuerpo. Y desta manera caminan con las cargas, sin mostrar cansancio, ni demasiado trabajo: y si ouiessen alguna paga, yrian con descanso a sus casas: mas todo lo que ganan y les dan a los tristes, lo lleuan los encomenderos: aunque a la verdad dan poco tributo los que andan a este trato. Pero aunque ellos mas digã, que van y vienen con buena gana, gran trabajo passan. Quando allegan cerca de la ciudad de Cali, que han entrado en los llanos, se despean, y van con gran pena. Yo he oydo loar mucho los Indios de la nueua España de que lleuan grandes cargas: mas estos me han espantado. Y si yo no ouiera visto y passado por ellos y por las montañas donde tienen sus pueblos, ni lo creyera, ni lo afirmara. Mas adelante destos Indios ay otras tierras y naciones de gentes: y corre por ellas el rio de sant Iuan muy riquissimo a marauilla, y

 de

de muchos Indios : ſaluo que tienen las caſas armadas ſobre arboles . Y ay otros muchos rios poblados de Indios todos ricos de oro: pero no ſe pueden conquiſtar, por ſer la tierra llena de montaña, y de los rios que digo, y por no poderſe andar : ſino con barcos por ellos miſmos . Las caſas o Caneyes ſon muy grandes: porq̃ en cada vna biuen a veynte y a treynta moradores.

Entre eſtos rios eſtuuo poblado vn pueblo de Chriſtianos : tampoco dire nada del, porque permaneſcio poco: y los Indios naturales matarõ a vn Payo Romero que eſtuuo en el por lugarteniente del adelantado Andagoya: porque de todos aquellos rios tuuo hecha merced de ſu Mageſtad, y ſe llamaua gouernador del rio de ſan Iuan . Y al Payo Romero con otros Chriſtianos ſacaron los Indios con engaño en canoas a vn rio, diziendoles que les querian dar mucho oro : y alli acudieron tantos Indios, que matarõ a todos los Eſpañoles: y al Payo Romero lleuaron conſigo biuo (a lo que deſpues ſe dixo) dandole grandes tormentos, y deſpedaçãdo le ſus miembros murio . Y tomaron dos o tres mugeres biuas, y les hizierõ mucho mal. Y algunos Chriſtianos cõ grã vẽtura y por ſu animo eſcaparõ de la crueldad de los Indios.

No

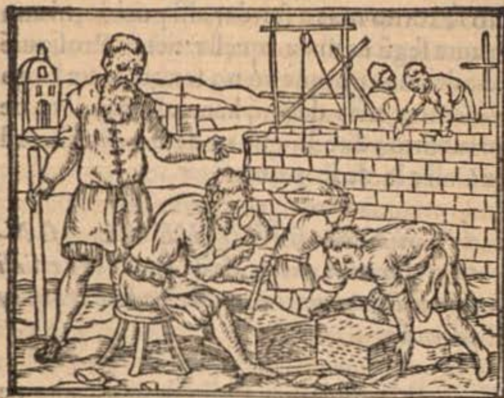
No ſe torno mas a fundar alli pueblo, ni aun lo aura ſegũ es mala aquella tierra. Proſiguiẽdo adelante: porque yo no tengo de ſer largo ni eſcreuir mas de lo q̃ haze al propoſito de mi intento, dire lo que ay deſde eſta ciudad de Cali a la de Popayan.

CAP. XXX. EN QVE SE CONtiene el camino que ay deſde la ciudad de Cali a la de Popayan: y los pueblos de Indios que ay en medio.

DE la ciudad de Cali (de que acabo de tratar) haſta la ciudad de Popayan, ay veynte y dos leguas, todo de buen camino de campaña ſin montaña ninguna, aun que ay algunas ſierras y laderas, mas no ſon aſperas ni dificultoſas, como las que quedan atras . Saliendo pues de la ciudad de Cali, ſe camina por vnas vegas y llanos, en las quales ay algunos rios, haſta llegar a vno que no es muy grande, que ſe llama Xamundi, enel qual ay hecha ſiempre puẽte de las cañas gordas: y quien lleua cauallo echalo por el vado, y paſſa ſin peligro.

Enel naſcimiẽto deſte rio ay vnos Indios, que ſe eſtienden tres o quatro leguas a vna parte que ſe llaman Xamundi como el rio: el

L 5 qual



qual nombre tomo el pueblo y el rio de vn Cacique que ſe llama anſi. Contratan eſtos Indios con los de la prouincia de los Timbas: y poſſeyeron y alcançaron mucho oro: de lo qual han dado cantidad a las perſonas que los han tenido por encomienda.

Adelante deſte rio en el miſmo camino de Popayan cinco leguas del, eſta el rio grande de ſancta Martha: y para paſſarlo ſin peligro, ay ſiempre balſas y canoas: con las quales paſſan los Indios comarcanos a los que van y vienen de vna ciudad a otra. Eſte rio hazia la ciudad de Cali fue primero poblado de grandes pueblos: los quales ſe han conſumido con el tiempo y con la guerra que les hizo

hizo el capitan Belalcaçar, que fue el primero que los deſcubrio y conquiſto, aunque el auerſe acabado tan breue, ha ſido gran parte y aun la principal ſu mala coſtumbre y maldito vicio: que es çomerſe vnos a otros. De las reliquias deſtos pueblos y naciones ha quedado alguna gẽte a las riberas del rio de vna parte y otra, q̃ ſe llaman los Aguales: q̃ ſiruẽ y eſtan ſubjetos a la ciudad de Cali. Y en las ſierras en la vna cordillera y en la otra ay muchos Indios: q̃ por ſer la tierra fragoſa, y por las alteraciones del Peru, no ſe han podido pacificar, aunque por eſcondidos y apartados q̃ eſten, han ſido viſtos por los indomables Eſpañoles, y por ellos muchas vezes vẽcidos. Todos vnos y otros andan deſnudos: y guardan las coſtumbres de ſus comarcanos. Paſſado el rio grande, que eſta de la ciudad de Popayan cartorze leguas, ſe paſſa vna Cienega, que dura poco mas de vno quarto de legua: la qual paſſada, el camino es muy bueno, haſta que ſe allega a vn rio que ſe llama de las Ouejas: corre mucho rieſgo quiẽ en tiẽpo de inuierno paſſa por el, porq̃ es muy hõdo, y tiene la boca y el vado jũto al rio grãde: en el qual ſe han ahogado muchos Indios y Eſpañoles. Luego ſe camina por vna loma, que dura ſeys leguas, llana, y muy buena de

de andar: y enel remate della ſe paſſa vn rio q̃ ha por nombre Piádamo. Las riberas deſte rio,y toda eſta loma fue primero muy poblado de gente: la que ha quedado de la furia de la guerra ſe ha apartado del camino: adonde pienſan que eſtan mas ſeguros. A la parte Oriental eſta la prouincia de Guambia:y otros muchos pueblos y Caciques. Las coſtũbres dellos dire adelante. Paſſado eſte rio de Piandamo, ſe paſſa otro rio que ſe llama Plaça, poblado, anſi ſu naſcimiẽto como por todas partes. Mas adelante ſe paſſa el rio grãde, de quiẽ ya he contado, lo qual ſe haze a vado, porque no lleua aun medio eſtado de agua. Paſſado pues eſte rio, todo el termino que ay deſde el a la ciudad de Popayan eſta lleno de muchas y hermoſas eſtancias· que ſon a las que llamamos en nueſtra Eſpaña alcarias, o cortijos. Tienen los Eſpañoles en ellas ſus ganados. Y ſiempre eſtan los campos y vegas ſembrados de mayzes:ya ſe comẽçaua a ſembrar trigo:el qual ſe dara en cantidad: por ſer la tierra aparejada para ello. En otras partes deſte reyno ſe da el mayz a quatro y a cinco meſes: de manera que hazen en el año dos ſementeras. En eſte pueblo no ſe ſiẽbra ſino vna vez cada año: y vienenſe a coger los mayzes por Mayo y Iunio: y los trigos por Iulio y Agoſto,

ſto, como en Eſpaña. Todas eſtas vegas y valle fueron primero muy pobladas y ſubgetadas por el ſeñor llamado Popayá, vno de los principales ſeñores que ouo en aquellas prouincias. Eneſte tiempo ay pocos Indios, porque con la guerra que tuuieron con los Eſpañoles vinieron a comerſe vnos a otros, por la hambre que paſſaron, cauſada de no querer ſembrar, a fin de que los Eſpañoles viẽdo falta de mantenimiento, ſe fueſſen de ſus prouincias. Ay muchas arboledas de frutales, eſpecialmẽte de los aguacates o peras, que deſtas ay muchas y muy ſabroſas. Los rios que eſtã en la cordillera o ſierra de los Andes abaxã y corren por eſtos llanos y vegas:y ſon de muy linda agua y muy dulce: en algunos ſe ha hallado mueſtra de oro. El ſitio de la ciudad eſta en vna meſa alta en muy buẽ aſsiento, el mas ſano y de mejor temple que ay en toda la gouernacion de Popayan,y aun en la mayor parte del Peru. Porque verdaderamente la calidad de los ayres mas pareſce de Eſpaña q̃ de Indias. Ay enella muy grandes caſas hechas de paja. Eſta ciudad de Popayan es cabeça y principal de todas las ciudades que tengo eſcripto, ſaluo de la de Vraba, que ya dixe ſer de la gouernacion de Cartagena. Todas las de mas eſtan debaxo del nombre de eſta: y enella

enella ay yglesia cathedral. Y por ser la principal, y estar enel comedio de las prouincias, se intitulo la gouernacion de Popayan. Por la parte de Oriente tiene la larga cordillera de los Andes. Al poniente estan della las otras montañas que estan por lo alto de la mar del Sur. Por estotras partes tiene los llanos y vegas que ya son dichas. La ciudad de Popayã fundo y poblo el capitan Sebastian de Belalcaçar en nombre del Emperador don Carlos nuestro señor, con poder del adelantado don Francisco Piçarro gouernador de todo el Peru por su Magestad, año del señor de mill y quinientos y treynta y seys años

CAP. XXXI. DEL RIO DE SANcta Martha: y de las cosas que ay en sus riberas.

YA que he llegado a la ciudad de Popayan, y declarado lo que tienen sus comarcas, asiento, fundacion, poblaciones: para passar adelante, me parescio dar razõ de vn rio que cerca della passa: el qual es vno de los dos braços q̃ tiene el gran rio de sancta Martha. Y antes q̃ de este rio tracte digo, q̃ hallo yo q̃ entre los scriptores de quatro rios principales se haze mincion, q̃ son el primero Ganges q̃ corre por la India Oriental: el segundo el Nilo que diuide a Asia de Africa, y riega el reyno de Egypto: el tercero y quarto el Tigris y Euphrates q̃ cercan las dos regiones de Mesopotaina y Capadocia. Estos son los quatro q̃ la sancta scriptura dize salir del parayso terrenal. Tambien hallo q̃ se haze mincion de otros tres, que son el rio Indo, de quien la India tomo nombre: y el rio Danubio, q̃ es el principal de la Europa: y el Tanays q̃ diuide a Asia de Europa. De todo estos el mayor y mas principal es el Gãges del qual dize Ptolomeo enel libro de geographia, q̃ la menor anchura q̃ este rio tiene es ocho mill passos: y la mayor es veynte mill passos. De manera q̃ seria la mayor anchura del Gange espacio de siete leguas. Esta es la mayor anchura del mayor rio del mundo q̃ antes q̃ estas Indias se descubriessen se sabia Mas agora se han descubierto y hallado rios de tan estraña grandeza: que mas parescen senos de mar, que rios que corren por la tierra. Esto paresce por lo que afirman muchos de los Españoles, que fueron con el adelantado Orillana. Los quales dizen, que el rio por do descindio del Peru hasta la mar del Norte (el qual rio comunmente se llama de las Amazonas, o del Marañon) tiene en largura mas de mill leguas, y de anchura en partes

partes mas de veynte y cinco. Y el rio dela Plata ſe afirma por muchos q̃ por el hã an dado, que en muchos lugares, yendo por medio del rio, no ſe vee la tierra de ſus riberas: anſi que por muchas partes tiene mas de ocho leguas de ancho. Y el rio del Darien grande: y no menos lo es el de Vraparia: y ſin eſtos ay eneſtas Indias otros rios de mucha grãdeza: entre los quales es eſte rio de ſancta Martha. Eſte ſe haze de dos braços, del vno dellos digo, q̃ por cima dela ciudad de Popayã enla grande cordillera delos Andes cinco o ſeys leguas della comiençan vnos valles, que de la miſma cordillera ſe hazen: los quales en los tiempos paſſados fueron muy poblados, y agora tambien lo ſon, aunque no tanto, ni con mucho, de vnos Indios a quien llaman los Coconucos: y deſtos y de otro pueblo que eſta junto que nombran Cotara naſce eſte rio: que como he dicho es vno de los braços del grande y riquiſsimo rio de ſancta Martha. Eſtos dos braços naſcen el vno del otro mas de quarenta leguas: y adonde ſe juntan es tã grande el rio, que tiene de ancho vna legua, y quando entra en la mar del Norte junto a la ciudad de ſancta Martha tiene mas de ſiete, y es muy grãde la furia que lleua, y el ruydo cõ que ſu agua entra entre las ondas para quedar

dar

dar conuertido en mar. Y muchas naos toman agua dulce bien dentro en la mar. Porque con la grã furia que lleua mas de quatro leguas entra en la mar ſin mezclarſe con la ſalada. Eſte rio ſale a la mar por muchas bocas y aberturas. Deſde eſta ſierra de los Coconucos (que es como tengo dicho naſcimiento deſte braço) ſe vee como vn pequeño arroyo, y eſtiendeſe por el ancho valle de Cali: todas las aguas, arroyos y lagunas de entrambas cordilleras vienen a parar a el, de manera que quando llega a la ciudad de Cali, va tan grande y poderoſo, que a mi ver lleuara tanta agua como Guadalquiuir por Seuilla: de alli para abaxo, como entrã muchos arroyos y algunos rios, quando llega a Buritica, que es junto a la ciudad de Antiocha, ya va muy mayor. Ay tantas prouincias y pueblos de Indios deſde el naſcimiento deſte rio, haſta q̃ entra en el mar Oceano, y tanta riqueza anſi de minas ricas de oro, como lo que los Indios tenian, y aun tienen algunos, y tan grande la contratacion del, que no ſe puede encareſcer, ſegun es mucho. Y haze lo ſer menos, no ſer de mucha razon las mas de las gentes naturales de aquellas regiones. Y ſon de tan diferentes lẽguas, que era meneſter lleuar muchos interpretes para andar por ellas.

M La

La prouincia de sancta Martha, lo principal de Cartagena, el nueuo reyno de Granada, y esta prouincia de Popayan. Toda la riqueza dellas esta cerca deste rio: y de mas de lo que se sabe y esta descubierto, ay muy grande noticia de mucho poblado entre la tierra q̃ se haze entre el vn braço y el otro, q̃ mucha della esta por descubrir. Y los Indios dizen, q̃ ay en ella mucha cantidad de riqueza: y que los Indios naturales desta tierra alcāçan de la mortal yerua de Vraba. El adelantado don Pedro de Heredia passo por la puente de Brenuco: adonde con yr el rio tan grande estaua hecha por los Indios en gruessos arboles y rezios bexucos, que son del arte de los q̃ atras dixe: y anduuo por la tierra algunas jornadas: y por lleuar pocos cauallos y Españoles dio la buelta. Tambien por otra parte mas oriētal, q̃ es menos peligrosa, q̃ se llama el valle de Aburra, quiso el adelātado don Sebastian de Belalcaçar embiar vn capitan, a descubrir enteramēte la tierra, q̃ se haze en las jūtas destos tan grandes rios. Y estando ya de camino, se deshizo la entrada: por que lleuaron la gente al viso rey Blasco Nuñez Vela, en aquel tiēpo que tuuo la guerra con Gonçalo Piçarro y sus sequaces. Boluiendo pues al rio de sancta Martha, digo que quando se juntan entrambos

trambos

trambos braços, hazen muchas islas, de las quales ay algunas que son pobladas. Y cerca de la mar muchos ay muy fieros lagartos, y otros grandes pescados y Manaties, que son tan grandes como vna bezerra, y casi de su talle: los quales nascē en las playas ꝛ islas: y salen a pascer, quando lo pueden hazer sin peligro: boluiendose luego a su natural. Por baxo de la ciudad de Antiocha ciēto y veynte leguas poco mas o menos esta poblada la ciudad de Mopox de la gouernacion de Cartagena, donde llaman a este rio Cauca: tiene de corrida desde donde nasce hasta entrar en la Mar mas de quatrocientas leguas.

CAP. XXXII. EN QVE SE *concluye la relacion de los mas pueblos y señores subjetos a la ciudad de Popayan: y lo que ay que dezir, hasta salir de sus terminos.*

Tiene esta ciudad de Popayan muchos y muy anchos terminos, los quales estan poblados de grandes pueblos: porque hazia la parte de oriente tiene (como dixe) la prouincia de Guambia poblada de mucha gente: y otra prouincia q̃ se dize Guāça, y otro pueblo que se llama Maluasa, y Po

M 2 lindara,

lindara, y Palace, y Tembio, y Colaça: y otros pueblos sin estos ay muchos comarcanos a ellos: todos los quales estan bien poblados. Y los Indios desta tierra alcançauan mucho oro de baxa ley, de a siete quilates: y alguno a mas, y otro menos. Tābien posseyron oro fino, de que hazian joyas: pero en comparacion de lo baxo fue poco. Son muy guerreros, y tan carniceros y caribes, como los de la prouincia de Arma, y Pozo y Antiocha. Mas como no ayan tenido estas naciones de por aqui entero conoscimiento de nuestro Dios verdadero Iesu Christo, paresce que no se tiene tanta cuenta con sus costumbres y vida. No porque dexan de entender todo aquello que a ellos les paresce que les quadra, y les esta bien, biuiēdo con cautelas, procurandose la muerte vnos a otros con sus guerras. Y con los Españoles la tuuieron grande, sin querer estar por la paz que prometieron, luego que por ellos fueron conquistados: antes llego a tanto su dureza, que se dexauan morir, por no subjetarse a ellos: creyēdo que con la falta de mantenimiento, dexarian la tierra: mas los Españoles por sustentar y salir a luz con su nueua poblacion, passaron muchas miserias y necessidades de hambres: segun q̄ adelante dire. Y los naturales con su proposi-

proposito ya dicho se perdieron, y consumieron muchos millares dellos: comiendose vnos a otros los cuerpos, y embiando las animas al infierno. Y puesto q̄ a los principios se tuuo algun cuydado de la conuersion destos Indios, no se les daua entera noticia de nuestra sancta religion, porq̄ auia pocos religiosos. En el tiēpo presente ay mejor orden, assi enel tratamiēto de sus personas, como en su cōuersion: porq̄ su Magestad con gran feruor de Christiandad, mādà que les prediquen la fe. Y los señores del su muy alto cōsejo de las Indias, tienen mucho cuydado, que se cumpla: y embian frayles doctos, y de buena vida y costumbres, y mediante el fauor de Dios se haze grā fruto. Hazia la sierra Neuada o cordillera de los Andes estan muchos valles poblados de los Indios q̄ ya tēgo dicho, llamāse los Coconucos, donde nasce el rio grande q̄ ya passado: y todos son de las costumbres q̄ he puesto tener los de atras, saluo que no vsan el abominable peccado de comer la humana carne. Ay muchos bolcanes o bocas de fuego por lo alto de la sierra: del vno sale agua caliente, de que hazen sal: y es cosa de ver y de oyr, del arte que se haze, lo qual tengo prometido de dar razon en esta obra de muchas fuētes de gran admiracion q̄ ay en estas prouincias.

uincias acabando de dezir lo tocante a la villa de Pasto, lo tratare. Tambien esta junto a estos Indios otro pueblo, que se llama çotara: y mas adelante al medio dia la prouincia de Guanaca. Y ala parte oriental esta assi mismo la muy porfiada prouícia de los Paez, que tanto daño en los Españoles han hecho: la qual terna seys o siete mill Indios de guerra. Son valientes, de muy grandes fuerças, diestros en el pelear, de buenos cuerpos, y muy limpios. Tienen sus capitanes y superiores, a quien obedescen. Estã poblados en grãdes y muy asperas sierras: en los valles que hazen, tienen sus assientos, y por ellos corren muchos rios y arroyos: en los quales se cree que aura buenas minas. Tienen para pelear lanças gruessas de palma negra, tan largas q̃ son de a veynte y cinco palmos y mas cada vna: y muchas tiraderas, grandes galgas, de las quales se aprouechan a sus tiempos. Han muerto tantos y tan esforçados y valientes Españoles, assi capitanes como soldados, que pone muy gran lastima, y no poco espanto, ver que estos Indios siẽdo tan pocos ayan hecho tanto mal. Aunque no ha sido esto sin culpa grãde de los muertos, por tenerse ellos en tanto, que pensauan no ser parte estas gentes a les hazer mal: y permitio Dios

Dios q̃ ellos muriessen y los Indios quedassen victoriosos, y assi lo estuuieron hasta que el adelantado don Sebastian de Belalcaçar cõ gran daño de ellos, y destruycion de sus tierras y comidas, los atraxo a la paz: como relatare en la quarta parte de las guerras ciuiles. Hazia el oriẽte esta la prouincia de Guachicone muy poblada. Mas adelãte ay otros muchos pueblos y prouincias. Por estotra parte al Sur esta el pueblo de Cochesquio, y la lagunilla, y el pueblo q̃ llaman de las Barrãcas: dõde esta vn pequeño rio que tiene este nombre. Mas adelãte esta otro pueblo de Indios, y vn rio que se dize las Iuntas: y adelante esta otro que llaman de los Capitanes: y la gran prouincia de los Masteles: y la poblacion de Patia, q̃ se estiende por vn hermoso valle donde passa vn rio que se haze de los arroyos y rios que nascen en los mas destos pueblos: el qual lleua su corriente a la mar del Sur. Todas sus vegas y campañas fueron primero muy pobladas: han se retirado los naturales que han quedado de las guerras, a las sierras y altos de arriba. Hazia el Poniente esta la prouincia de Bamba, y otros poblados, los quales contratã vnos cõ otros. Y sin estos ay otros pueblos poblados de muchos Indios, dõde se ha fundado vna villa, y llamã a aque-

llas prouincias deChapanchita. Todas eftas naciones eftan pobladas en tierras fertiles y abundantes, y poffeen gran cantidad de oro baxo de poca ley, que a tener la entera, no les pefara a los vezinos de Popayan. En algunas partes fe les han vifto ydolos: aunque templo ni cafa de adoracion no fabemos que la tengan. Hablan con el demonio: y por fu confejo hazen muchas cofas conforme al q̃ fe las manda. No tienen conofcimiento de la inmortalidad del anima enteramente: mas creen que fus mayores tornan a biuir: y algunos tienen (fegun a mi me informaron) que las animas de los q̃ mueré, entran en los cuerpos de los que nafcen. A los defuntos les hazen grandes y hondas fepolturas. Y entierran a los feñores con algunas fus mugeres y hazienda, y con mucho mantenimiento y de fu vino. En algunas partes los queman, hafta los conuertir en ceniza: y en otras no mas de hafta quedar el cuerpo feco. En eftas prouincias ay de las mifmas comidas y frutas que tienen los de mas que quedan atras: faluo que no ay de las palmas de los pixibaes: mas cogen gran cantidad de papas, que fon como turmas de tierra. Andan defnudos y defcalços, fin traer mas que algunas pequeñas mantas, y enjaezados con fus joyas de oro.

ro.

ro. Las mugeres andá cubiertas có otras mátas pequeñas de algodó, y traen a fus cuellos collares de vnas mofquitas de fino oro y de baxo, muy galanas y viftofas. En la ordé que tienen en los cafamientos no trato porque es cofa de niñeria: y afsi otras cofas dexo de dezir por fer de poca calidad. Algunos fon grandes agoreros y hechizeros. Anfi mifmo fabemos, que ay muchas yeruas prouechofas y dañofas en aquellas partes. Todos los mas comian carne humana. Fue la prouincia comarcana a efta ciudad la mas poblada que ouo en la mayor parte del Peru: y fi fuera feñoreada y fubjetada por los Yngas, fuera la mejor y mas rica, a lo que todos creen.

CAPI. XXXIII. EN QVE SE

da relacion de lo que ay defde Popayan a la ciudad de Pafto: y quien fue el fundador della: y lo que ay que dezir de los naturales fus comarcanos.

DEfde la ciudad de Popayan hafta la villa de Pafto ay quarenta leguas de camino y pueblos que tengo efcripto. Salidos dellos por el mifmo camino de Pafto fe allega a vn pueblo, que en los tiempos antiguos fue grande y muy poblado: y quãdo

los Españoles lo descubrieron, assi mismo lo era: y agora enel tiempo presente toda via tiene muchos Indios. El valle de Patia, por donde passa el rio que dixe, se haze muy estrecho eneste pueblo, y los Indios toda su poblacion la tienen de la vanda del poniente en grandes y muy altas barrancas. Llaman a este pueblo los Españoles el Pueblo de la Sal: son muy ricos, y han dado grandes tributos de fino oro a los señores que han tenido sobre ellos encomienda. En sus armas, trage y costumbres conforman con los de atras, saluo que estos no comen carne humana como ellos, y son de alguna mas razon. Tienen muchas y muy olorosas piñas, y contratan con la prouincia de Chapanchita, y con otras a ella comarcanas. Mas adelante deste pueblo esta la prouincia de los Masteles: que terna o tenia mas de quatro mill Indios de guerra. Iunto con ella esta la prouincia de los Abades, y los pueblos de Ysancal, y Pangan, y çaquápus, y el que llaman los Chorros del agua, y Pichilimbuy. Y tambien estan Tuyles, y Angayan, y Pagual, y Chuchaldo, y otros caciques, y algunos pueblos. La tierra adentro mas hazia el poniente ay gran noticia de mucho poblado, y ricas minas, y mucha gente que allega hasta la mar del Sur. Tambien

bien son comarcanos con estos otros pueblos cuyos nombres son Asqual, Mallama, Tuçurres, çapuys, Iles, Gualmatal, Funes, Chapal, Males y Piales, Pupiales, Turca, Cumba. Todos estos pueblos y caciques tenian y tienen por nombre Pastos: y por ellos tomo el nombre la villa de Pasto: que quiere dezir, poblacion hecha en tierra de pasto. Tambien comarcan con estos pueblos & Indios de los Pastos, otros Indios y naciones, a quien llaman los Quillacingas: y tienen sus pueblos hazia la parte del oriēte muy poblados. Los nombres de los mas principales dellos contare, como tengo de costumbre, y nombranse Mocondino y Bexendino, Buyzaco, Guajanzangua, y Mocoxonduque, Guaquanquer, y Macaxamata. Y mas oriental esta otra prouincia algo grāde muy fertil, q̄ tiene por nombre Cibundoy. Tambien ay otro pueblo que se llama Pastoco, y otro que esta junto a vna laguna, que esta en la cumbre de la montaña, y mas alta sierra de aquellas cordilleras de agua frigidissima, porque con ser tan larga que tiene mas de ocho leguas en largo, y mas de quatro en ancho no se cria ni ay en ella ningun pescado, ni aues, ni aun la tierra en aquella parte produze ni da myaʒ ninguno, ni arboledas

das. Otra laguna ay cerca de esta de su misma natura. Mas adelante se parecen grandes montañas y muy largas, y los Españoles no saben lo que ay de la otra parte dellas.

Otros pueblos y señores ay en los terminos desta villa, que por ser cosa superflua no los nombro, pues tengo contado los principales. Y concluyendo con esta villa de Pasto digo que tiene mas Indios naturales subjetos a si, que ninguna ciudad ni villa de toda la gouernació de Popayan: y mas que Quito, y otros pueblos del Peru. Y cierto sin los muchos naturales que ay, antiguamente deuio de ser muy mas poblada: porque es cosa admirable de ver, que con tener grandes terminos de muchas vegas, y riberas de rios, y sierras y altas montañas, no se andara por parte (aunque mas fragosa y dificultosa sea) que no se vea y parezca auer sido poblado y labrado del tiempo que digo. Y aun quando los Españoles los conquistaron y descubrieron, auia gran numero de géte. Las costumbres destos Indios Quillacingas ni Pastos no conformá vnos con otros, porque los Pastos no comé carne humana, quando pelean con los Españoles, o con ellos mismos. Las armas que tienen son piedras en las manos, y palos a manera de cayados, y algunos tienen lanças mal hechas

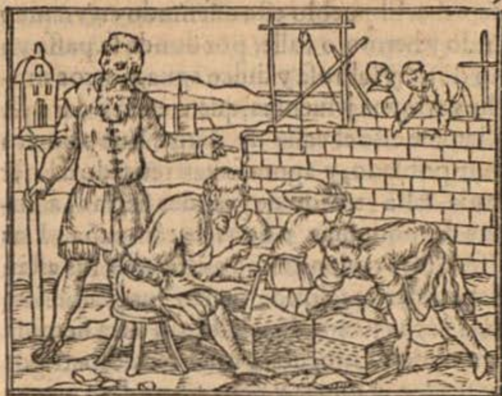
hechas y pocas. Es géte de poco animo. Los Indios de lustre y principales se tratan algo bié, la de mas géte son de ruynes cataduras y peores gestos, ansi ellos como sus mugeres, y muy suzios todos, gente simple y de poca malicia. Y asi ellos como todos los de mas que se han passado, son tan poco asquerosos, que quando se espulgan se comen los piojos como si fuessen piñones, y los vasos en que comen, y ollas donde guisan sus manjares, no estan mucho tiempo en los lauar y limpiar. No tienen creencia, ni se les han visto ydolos, saluo que ellos creen, que despues de muertos han de tornar a biuir en otras partes alegres y muy deleytosas para ellos Ay cosas tan secretas entre estas naciones de las Indias, que solo Dios la alcança. Su trage es, q̃ andan las mugeres vestidas có vna manta angosta a manera de costal, en que se cubren de los pechos hasta la rodilla: y otra máta pequeña encima, q̃ viene a caer sobre la larga, y todas las mas son hechas de yeruas y de cortezas de arboles, y algunas de algodon. Los Indios se cubren con vna manta ansi mismo larga, que terna tres o quatro varas: con la qual se dan vna buelta por la cintura, y otra por la garganta: y echan el ramal que sobra por encima de la cabeça: y en las partes deshonestas traen

traen maures pequeños. Los Quillacingas tambien se ponen maures para cobrir sus verguenças, como los Pastos, y luego se ponen vna manta de algodon cosida, ancha y abierta por los lados. Las mugeres traen vnas mãtas pequeñas, conq̃ tãbien se cubren, y otras encima que les cubre las espaldas, y les cae sobre los pechos, y junto al pescueço dã ciertos puntos en ella. Los Quillacingas hablan con el demonio: no tienen templo ni creẽcia Quando se mueren hazen las sepolturas grandes, y muy hõdas: dẽtro dellas meten su auer que no es mucho. Y si son señores principales, les echan dentro con ellos algunas de sus mugeres, y otras Indias de seruicio. Y ay entre ellos vna costũbre, la qual es (segun a mi me informaron) q̃ si mure alguno de los principales dellos, los comarcanos q̃ estã a la redonda, cada vno da al q̃ ya es muerto de sus Indios, y mugeres dos o tres: y lleuan los dõde esta hecha la sepoltura, y jũto a ella les dã mucho vino hecho de mayz, tanto q̃ los embriagan: y viẽdolos sin sentido, los meten en las sepolturas para q̃ tengan cõpañia al muerto. De manera q̃ ninguno de aquellos barbaros muere, q̃ no lleue de veynte personas arriba en su cõpañia: y sin esta gente meten en las sepolturas muchos cantaros de su vino o breuage,

breuage, y otras comidas. Yo procure, quando passe por la tierra destos Indios, saber lo q̃ digo con gran diligẽcia, inquiriẽdo enello todo lo que pude, y pregũte porq̃ teniã tã mala costũbre, q̃ sin las Indias suyas q̃ enterrauã cõ ellos buscauã mas de las de sus vezinos. Y alcance, q̃ el demonio les aparece (segũ ellos dizẽ) espantable y temeroso, y les haze entender q̃ hã de tornar a resuscitar en vn gran reyno q̃ el tiene aparejado para ellos. Y para yr cõ mas authoridad echan los Indios ꝛ Indias en las sepolturas. Y por otros engaños deste maldito enemigo, caen en otros peccados. Dios nuestro Señor sabe porque permite q̃ el demonio hable a estas gẽtes, y aya tenido sobre ellos tã grã poder, y q̃ por sus dichos estẽ tan engañados. Aunq̃ ya su diuina Magestad alça su yra dellos, y aborresciẽdo al demonio muchos dellos se allegan a seguir nuestra sagrada religion. Los Pastos algunos hablã cõ el demonio. Quando los señores se mueren, tambien les hazen la honrra a ellos posible, llorãdolos muchos dias, y metiendo en las sepolturas lo que de otros tengo dicho. En todos los terminos destos Pastos se da poco mayz, y ay grdes criaderos para ganados, especialmente para puercos, porq̃ estos se criã en grã cãtidad. Dase en aquella tierra mucha ceuada

ceuada, y papas y xiquimas: y ay muy sabrosas granadillas, y otras frutas de las que atras tengo contado. En los Quillacingas se da mucho mayz, y tienen las frutas que estotros: saluo los naturales de la laguna, que estos ni tienen arboles, ni siẽbran en aquella parte mayz, por ser tan fria la tierra como he dicho. Estos Quillacingas son dispuestos y belicosos, algo indomitos. Ay grãdes rios todos de agua muy singular, y se cree que ternan oro en abũdancia algunos dellos. Vn rio destos esta entre Popayan y Pasto, que se llama rio Caliente. En tiempo de inuierno es peligroso y trabajoso de passar. Tienen maromas gruessas para passarlo los que van de vna parte a otra. Lleua la mas excellente agua que yo he visto en las Indias, ni aun en España. Passado este rio, para yr a la villa de Pasto, ay vna sierra q̃ tiene de subida grandes tres leguas. Hasta este rio duro el grande alcance que Gonçalo Piçarro y sus sequaces dieron al viso rey Blasco Nuñez Vela, el qual se tratara adelante en la quarta parte desta chronica, q̃ es donde scriuo las guerras ciuiles: dõde se veran sucessos grandes que en ellas ouo.

CAPI. XXXIIII. EN QVE SE *concluye la relacion de lo que ay en esta tierra, hasta salir de los terminos de la villa de Pasto.*



EN estas regiones de los Pastos ay otro rio algo grande, que se llama Angasmayo: que es hasta donde llego el rey Guaynacapa, hijo del gran capitan Topaynga yupangue rey del Cuzco. Passado el rio Caliente, y la gran sierra de Cuesta q̃ dixe, se va por vnas lomas y laderas, y vn pequeño despoblado o paramo, adonde quando yo lo passe, no vue poco frio. Mas adelãte esta vna sierra alta, en su cũbre ay vn Bolcã, del qual algunas vezes sale cãtidad de humo, y en los tiempos passados (segũ dizẽ los naturales) rebẽto vna vez, y echo de si muy grã cãtidad de piedras. Queda este Bolcã para llegar a la villas de Pasto, yẽdo de Popayã como vamos a la mano

derecha. El pueblo esta assentado en vn muy lindo y hermoso valle: por donde se passa vn rio de muy sabrosa y dulce agua, y otros muchos arroyos y fuentes, que vienen a dar a el. Llamase este el valle de Atris. Fue primero muy poblado, y agora se han retirado a la serrania. Esta cercado de grandes sierras, algunas de montañas, y otras de campaña. Los Españoles tienen en todo este valle sus estancias y caserias, donde tienen sus granjerias: y las vegas y campiña deste rio esta siempre sembrado de muchos y muy hermosos trigos y ceuadas, y mayz: y tiene vn molino en que mueleñ el trigo: porque ya en aquella villa no se come pan de mayz, por la abundancia que tieneñ de trigo. En aquellos llanos ay muchos venados, conejos, perdizes, palomas, tortolas, faysanes y pauas. Los Indios toman de aquella caça mucha. La tierra de los Pastos es muy fria en demasia: y en el verano haze mas frio que no en el inuierno: y lo mismo en el pueblo de los Christianos. De manera que aqui no da fastidio al marido la compañia de la muger: ni el traer mucha ropa. Ay inuierno y verano como en España. La villa viciosa de Pasto, fundo y poblo el capitá Loréço de Aldana en nóbre de su Magestad: siendo el adelantado don Frácisco Piçarro su gouernador y capi-

y capitan general de todas estas prouincias y reynos del Peru: año del señor de mil z quiniétos y treynta y nueue años, y el dicho Loréço de Aldana teniéte general del mismo dó Frácisco Piçarro del Quito, y Pasto, Popayá, Timana, Cali, Anzerma, y Cartago. Y gouernandolo el todo por su persona, y por los tenientes que el nombraua, segun dizen muchos conquistadores de aquellas ciudades, el tiempo que el estuuo en ellas, miro mucho el aumento de los naturales: y mando siempre que fuessen todos bien tractados.

CAP. XXXV. DE LAS NOTAbles fuétes y rios q̃ ay en estas prouincias, y como se haze sal muy buena por artificio muy singular.

ANtes q̃ trate de los terminos del Peru, ni passe de la gouernacion de Popayan, me parecio q̃ seria bié dar noticia de las notables fuétes q̃ ay en esta tierra, y los rios del agua, de los quales hazé sal con q̃ las gétes se sustétá y passan sin tener salinas por no las auer en aq̃llas partes, y la mar estar lexos de algunas destas prouincias. Quando el licéciado Iuan de Vadillo salio de Cartagena, atrauessamos los q̃ có el veniamos las mótañas de Abibe, q̃ son muy asperas y dificultosas

ſas de andar, y las paſſamos con no poco trabajo, y ſe nos murieron muchos cauallos, y q̃do en el camino la mayor parte de nueſtro bagax. Y entrados en la cãpaña, hallamos grãdes pueblos llenos de arboledas de frutales y de grãdes rios. Y como ſe nos vinieſſe acabando la ſal q̃ ſacamos de Cartagena, y nueſtra comida fueſſe yeruas y friſoles, por no auer carne ſino era de cauallos, y algunos perros que ſe tomauan, començamos a ſentir neceſsidad, y muchos cõ la falta de la ſal perdiã la color, y andauan amarillos y flacos, y aunque dauamos en algunas eſtancias de los Indios, y ſe tomauan algunas coſas, no hallauamos ſino alguna ſal negra embuelta con el agi q̃ ellos comen, y eſta tan poca, que ſe tenia por dichoſo quien podia auer alguna. Y la neceſsidad q̃ enſeña a los hõbres grandes coſas nos deparo en lo alto de vn cerro vn lago pequeño, q̃ tenia agua de color negra y ſalobre: y trayendo della, echauamos en las ollas alguna cantidad, que les daua ſabor para poder comer.

Los naturales de todos aquellos pueblos de eſta fuente o lago, y de otras algunas que ay, tomauan la cãtidad del agua que querian, y en grãdes ollas la cozian, y deſpues de auer el fuego conſumido la mayor parte della, viene a

ne a

quajarſe, y quedar hecha ſal negra, y no de buen ſabor, pero al fin con ella guiſan ſus comidas, y biuen ſin ſentir la falta que ſintieran, ſino tuuieran aquellas fuentes.

La prouidencia diuina tuuo y tiene tanto cuydado de ſus criaturas, que en todas partes les dio las coſas neceſſarias. Y ſi los hombres ſiempre contemplaſſen en las coſas de naturaleza, conocerian la obligacion que tienen de ſeruir al verdadero Dios nueſtro.

En vn pueblo que ſe llama Cori, que eſta en los terminos de la villa de Anzerma, eſta vn rio q̃ corre con alguna furia: junto al agua deſte rio eſtan algunos ojos del agua ſalobre que tengo dicha: y ſacan los Indios naturales de ella cantidad que quierẽ, y haziendo grandes fuegos, ponen en ellos ollas bien creſcidas en que cuezen el agua, haſta que mengua tanto, que de vna arroua no queda medio açumbre. Y luego con la experiencia que tienẽ la quajan, y ſe cõuierte en ſal puriſsima y excellente, y tan ſingular como la que ſacan de las ſalinas de Eſpaña. En todos los terminos de la ciudad de Antiocha ay gran cãtidad deſtas fuentes, y hazen tanta ſal, que la lleuan la tierra a dentro: y por ella traen oro y ropa de algodõ para ſu veſtir, y otras coſas de las que ellos tienen neceſsidad en ſus pueblos.

Paſſado el rio grande que corre cerca de la ciudad de Cali, y junto a la de Popayan mas abaxo de la villa de Arma, hazia el norte, deſcubrimos vn pueblo con el capitan Iorge Robledo, que ſe llama Mungia: deſde donde atraueſſamos la cordillera o montaña de los Andes, y deſcubrimos el valle de Aburra, y ſus llanos.

En eſte pueblo de Mungia, y en otro que ha por nombre Cenufara, hallamos otras fuētes, q̃ naſcian junto a vnas ſierras cerca de los rios: y del agua de aquellas fuētes hazian tanta cantidad de ſal, que vimos las caſas quaſi llenas, hechas muchas formas de ſal ni mas ni menos que panes de açucar. Y eſta ſal la lleuauan por el valle de Aburra a las prouincias que eſtan al Oriente: las quales no han ſido viſtas ni deſcubiertas por los Eſpañoles haſta agora. Y con eſta ſal ſon ricos en eſtremo eſtos Indios.

En la prouincia de Caramanta, que no es muy lexos de la villa de Anzerma, ay vna fuēte que naſce dentro de vn rio de agua dulce, y echa el agua della vn vapor a manera de humo, que deue cierto ſalir de algun metal que corre por aquella parte, Y deſta agua hazen los Indios ſal blanca y buena. Y tambien dizen, que tienen vna laguna q̃ eſta junto a vna peña

peña grande, al pie de la qual ay del agua ya dicha, con q̃ hazen ſal para los ſeñores y principales, porque afirman que ſe haze mejor y mas blanca que en parte ninguna.

En la prouincia de Anzerma en todos los mas pueblos della ay deſtas fuentes, y con ſu agua hazen tambien ſal.

En las prouincias de Arma, y Carrapa, y Picara paſſan alguna neceſsidad de ſal, por auer gran cantidad de gente y pocas fuētes para la hazer, y aſsi la que ſe lleua ſe vēde bien.

En la ciudad de Cartago, todos los vezinos della tienen ſus aparejos para hazer ſal: la qual hazen vna legua de alli en vn pueblo de Indios q̃ ſe nombra de Conſota: por donde corre vn rio no muy grande. Y cerca del ſe haze vn pequeño cerro, del qual naſce vna fuēte grāde de agua muy denegrida y eſpeſſa, y ſacando de la de abaxo, y coziendola en calderas o paylones, deſpues de auer mēguado la mayor parte della, la quajā, y queda hecha ſal de grano blanca, y tan perfeta como la de Eſpaña, y todos los vezinos de aquella ciudad no gaſtan otra ſal mas que la que alli ſe haze.

Mas adelante eſta otro pueblo llamado Coynça: y paſſan por el algunos rios de agua muy ſingular. Y note en ellos vna coſa q̃ vi (de q̃ no poco me admire) y fue, que dētro de los

mismos rios, y por la madre que haze el agua que por ellos corre, nascian destas fuẽtes salobres, y los Indios con grande industria teniã metidos en ellas vnos cañutos de las cañas gordas que ay en aquellas partes a manera de bonbas de nauios, por donde sacauan la cantidad del agua que queriã, sin q̃ se emboluiesse con la corriẽte del rio, y hazian della su sal. En la ciudad de Cali no ay ningunas fuentes destas, y los Indios auian sal por rescate de vna prouincia q̃ se llama los Timbas, que esta cerca de la mar. Y los que no alcançauan este rescate, coziẽdo del agua dulce, y cõ vnas yeruas, venia a quajarse, y quedar hecha sal mala y de ruyn sabor. Los Españoles q̃ biuen enesta ciudad, como esta el puerto de la Buena vẽtura cerca, no siẽtẽ falta de sal: porq̃ del Peru vienẽ nauios q̃ traen grãdes piedras della.

En la ciudad de Popayã tãbien ay algunas fuẽtes, especialmẽte en los Coconucos, pero no tanta ni tan buena como la de Cartago, y Anzerma, y la que he dicho en lo de atras.

En la villa de Pasto toda la mas de la sal que tienen es de rescate, buena y mas que la de Popayan. Muchas fuentes sin las que cuẽto he yo visto por mis propios ojos q̃ dexo de dezir, porque me parece q̃ basta lo dicho, para que se entiẽda de la manera q̃ son aquellas

llas fuentes, y la sal que hazen del agua dellas corriendo los rios de agua dulce por encima. Y pues he declarado esta manera de hazer sal en estas prouincias passo adelante, començãdo a tractar la descripcion y traça que tiene este grande reyno del Peru.

CAP. XXXVI. EN QVE SE *contiene la descripcion y traça del reyno del Peru: que se entiende desde la ciudad de Quito hasta la villa de Plata, que ay mas de setecientas leguas.*

YA que he concluydo con lo tocante a la gouernacion de la prouincia de Popayan, me paresce que es tiempo de estender mi pluma, en dar noticia delas cosas grandes que ay que dezir del Peru, començãdo de la ciudad del Quito. Pero antes que diga la fundacion desta ciudad, sera conueniente figurar la tierra de aquel reyno: el qual terna de longitud setecientas leguas, y de latitud a partes ciento, y a partes mas, y por algunas menos.

No quiero yo tratar agora de lo que los reyes Ingas señorearon, que fuerõ mas de mill y dozientas leguas: mas solamente dire lo q̃ se entiende Peru, que es desde Quito hasta

la villa de Plata: desde el vn termino hasta el otro. Y para que esto mejor se entienda, digo que esta tierra del Peru son tres cordilleras o cumbres desiertas, y adõde los hombres por ninguna manera podrian biuir. La vna destas cordilleras es las montañas de los Andes, llena de grandes espessuras, y la tierra tan enferma, que sino es passado el monte, no ay gente, ni jamas la ouo. La otra es la serrania que va de luengo desta cordillera o montaña de los Andes, la qual es frigidissima, y sus cumbres llenas de grandes montañas de nieue q̃ nunca dexa de caer. Y por ninguna manera podrian tampoco biuir gentes enesta lõgura de sierras, por causa de la mucha nieue y frio: y tambiẽ porq̃ la tierra no da de si prouecho, por estar quemada de las nieues, y delos vientos q̃ nunca dexan de correr. La otra cordillera hallo yo q̃ es los arenales q̃ ay desde Tumbez hasta mas adelante de Tarapaca: en los quales no ay otra cosa q̃ ver q̃ sierras de arena y gran sol q̃ por ellas se esparze: sin auer agua, ni yerua, ni arboles, ni cosa criada sino paxaros, que con el don de sus alas pueden atrauessar por dõde quiera. Siendo tã largo aquel reyno como digo, ay grandes despoblados, por las razones que he puesto. Y la tierra que se habita y donde ay poblado es desta manera:

ra: que la montaña de los Andes por muchas partes haze quebradas y algunas abras: de las quales salen valles algo hondos, y tan espaciosos, que ay entre las sierras grande llanura. Y aunque la nieue cayga, toda se queda por los altos. Y los valles como estan abrigados, no son cõbatidos de los viẽtos, ni la nieue allega a ellos, antes es la tierra tan fructifera, q̃ todo lo q̃ siẽbra da de si fructo prouechoso, y ay arboledas: y se crian muchas aues y animales. Y siendo la tierra tan prouechosa esta toda bien poblada de los naturales, y lo que es en la serrania. Hazen sus pueblos concertados de piedra la cobertura de paja: y biuẽ sanos y son muy sueltos. Y assi desta manera haziendo abras y llanadas las sierras de los Andes y la neuada, ay grãdes poblaciones en las quales ouo y ay mucha cantidad de gẽte: porque destos valles corren rios de agua muy buena, q̃ van a dar a la mar del Sur. Y assi como estos rios entran por los espessos arenales q̃ he dicho, y se estiẽden por ellos, de la humidad del agua se crian grandes arboledas, y hazense vnos valles muy lindos y hermosos: y algunos son tan anchos, que tienen a dos y a tres leguas: adonde se veẽ gran cantidad de algarrouos: los quales se crian, aunque estan tã lexos del agua. Y en todo el termino

termino donde ay arboledas es la tierra sin arenas y muy fertil y abundãte. Y estos valles fueron antiguamẽte muy poblados: toda via ay Indios, aunque no tantos como solian, ni cõ mucho. Y como jamas no llouio en estos llanos y arenales del Peru, no haziã las casas cubiertas, como los de la serrania: sino terrados galanos, o casas grandes de adobes con sus estantes o marmoles. Y para guarecerse del sol ponian vnas esteras en lo alto. Eneste tiempo se haze assi, y los Españoles en sus casas no vsan otros tejados q̃ estas esteras embarradas. Y para hazer sus sementeras, de los rios que riegan estos valles sacan acequias. tan bien sacadas y con tanta orden, que toda la tierra riegan y siembran, sin que se les pierda nada. Y como es de riego, estã aquellas acequias muy verdes y alegres, y llenas de arboledas de fructales de España, y de la misma tierra. Y en todo tiempo se coge en aquellos valles mucha cantidad de trigo y mayz y de todo lo que se siembra. De manera q̃ aunque he figurado al Peru ser tres cordilleras desiertas y despobladas: dellas mismas por la volũtad de Dios salen los valles y rios que digo, fuera dellos por ninguna manera podriã los hombres biuir: que es causa por donde los naturales se pudieron conquistar tan facilmẽ te:

te: y para que siruan sin se rebelar, porque si lo hiziessen todos perescerian de hambre y de frio. Porque (como digo) sino es la tierra q̃ ellos tienẽ poblada, lo de mas es despoblado lleno de sierras de nieue y de montañas altissimas, y muy espantosas. Y la figura dellas es, que como tengo dicho, tiene este reyno de longitud setecientas leguas: que se entiende de Norte a Sur, y si hemos de contar lo que mandaron los reyes Ingas, mil y dozientas leguas de camino derecho como he dicho de Norte a Sur por meridiano. Y tendra por lo mas ancho de leuante a poniente poco mas que cien leguas, y por otras partes a quarenta y a sesenta, y a menos, y a mas. Esto que digo de longitud, y latitud se entiende quanto a la longura y anchura, q̃ tienen las sierras y montañas que se estienden por toda esta tierra del Peru, segun que he dicho. Y esta cordillera tã grande, que por la tierra del Peru se dize Andes, dista de la mar del Sur por vnas partes quarenta leguas, y por otras partes sesenta, y por otras mas, y por algunas menos: y por ser tan alta, y la mayor altura estar tan allegada a la mar del Sur, son los rios pequeños, porque las vertientes son cortas

La otra serrania que tambien va de luengo desta tierra, sus caydas y fenescimientos se rema-

rematan en los llanos, y acaban cerca dela mar a partes a tres leguas, y por otras partes a ocho y a diez, y a menos y a mas. La consteلacion y calidad dela tierra delos llanos es mas calida que fria: y vnos tiempos mas que otros: por estar tan baxa, que quasi la mar es tan alta como la tierra, o poco menos. Y quãdo en ella ay mas calor, es quãdo el sol ha passado ya por ella, y ha llegado al tropico de Capricorno, que es a onze de Deziembre, de donde da la buelta a la linea equinocial. En la serrania, no embargãte que ay partes y prouincias muy templadas, podrase dezir al contrario que de los llanos, porque es mas fria que caliente. Esto que he dicho es quanto a la calidad particular destas prouincias, de las quales adelante dire lo que ay mas que contar dellas.

CAP. XXXVII. DE LOS PVEblos y prouincias que ay desde la villa de Pasto hasta la ciudad de Quito.

PVes tengo scripto de la fundacion de la villa viciosa de Pasto, sera biẽ boluiendo a ella, proseguir el camino: dando noticia de lo que ay hasta llegar a la ciudad del Quito.

Dixe

Dixe, que la villa de Pasto esta fundada en el valle de Atris, que cae en la tierra de los Quillacingas, gentes desuergonçadas: y ellos y los Pastos son muy suzios y tenidos en poca estimacion de sus comarcanos. Saliendo de la villa de Pasto, se va hasta llegar a vn cacique o pueblo de los Pastos llamado Funes. Y caminando mas adelante se allega a otro que esta del poco mas de tres leguas, a quien llaman Iles. Y otras tres leguas mas adelante se veen los aposentos de Gualmatan. Y prosiguiendo el camino hazia Quito se vee el pueblo de Ipiales, que esta de Gualmatan tres leguas.

En todos estos pueblos se da poco mayz o quasi ninguno: a causa de ser la tierra muy fria, y la semilla del mayz muy delicada: mas crianse abundancia de papas, y quinio, y otras rayzes que los naturales siembrã. De Ipiales se camina hasta llegar a vna prouincia pequeña: que ha por nombre de Guaca: y antes de allegar a ella se vee el camino de los Ingas, tan famoso enestas partes, como el que hizo Anibal por los Alpes, quando abaxo a la Italia. Y puede ser este tenido en mas estimaciõ, assi por los grãdes aposentos y depositos q̃ auia en todo el, como por ser hecho cõ mucha dificultad por tã asperas y fragosas sierras

tras, que pone admiracion verlo. Tambien se allega a vn rio, cerca del qual se vee adonde antiguamẽte los reyes Ingas tuuieron hecha vna fortaleza, de dõde dauan guerra a los Pastos, y salian a la conquista dellos. Y esta vna puente en este rio hecha natural que paresce artificial: la qual es de vna peña biua alta y muy gruessa: y hazese enel medio della vn ojo, por donde passa la furia del rio, y por encima van los caminantes que quieren. Llamase esta puente Lumichaca en lẽgua de los Ingas, y en la nuestra querra dezir Puente de piedra. Cerca desta puente esta vna fuente calida: por que ninguna manera metiendo la mano dentro, podran sufrir tenerla mucho tiempo por el gran calor con que el agua sale. Y ay otros manantiales, y el agua del rio, y la dispusicion de la tierra tan fria, que no se puede compadescer, sino es con muy gran trabajo. Cerca desta puente quisieron los reyes Ingas hazer otra fortaleza: y tenian puestas guardas fieles, que tenian cuydado de mirar sus propias gentes no se les boluiessen al Cuzco, o a Quito: porque tenian por conquista sin prouecho la q̃ hazian en la region de los Pastos.

Ay en todos los mas de los puebles ya dichos vna fruta que llaman Mortuños, que es mas pequeña que endrina, y son negros: y entre

tre ellos ay otras vuillas que se parescen mucho a ellos: y si comen alguna cãtidad destas se embriagan, y hazen grãdes vascas y estã vn dia natural con gran pena, y poco sentido. Se esto porque yendo a dar la batalla a Gonçalo Piçarro, yuamos jũtos vn Rodrigo de las Peñas amigo mio, y vn Taraçona, alferez del capitan don Pedro de Cabrera, y otros soldados, y llegados a este pueblo de Guaca, auiendo el Rodrigo de las Peñas comido destas vuillas que digo, se paro tal que creymos muriera dello. De la pequeña prouincia de Guaca se va hasta llegar a Tuça, que es el vltimo pueblo de los Pastos: el qual a la mano derecha tiene las montañas que estan sobre el mar dulce: y a la yzquierda las cuestas sobre la mar del Sur. Mas adelãte se allega a vn pequeño cerro, en dõde se vee vna fortaleza, que los Ingas tuuieron antiguamente con su caua: y que para entre Indios no deuio ser poco fuerte. Del pueblo de Tuça y de esta fuerça se va hasta llegar al rio de Mira, que no es poco calido, y que en el ay muchas frutas, y melones singulares, y buenos conejos, tortolas, perdizes: y se coge gran cantidad de trigo y ceuada, y lo mismo de mayz y otras cosas muchas, porque es muy fertil. De este rio de Mira se abaxa hasta los grandes y sum-

ptuosos aposentos de Carágue:antes de allé gar a ellos se vee la laguna q̃ llaman Yaguarcocha,que en nuestra légua quiere dezir Mar de sangre:adonde antes q̃ entrassen los españoles en el Peru,el rey Guaynacapa, por cierto enojo q̃ le hizieron los naturales deCaran gue y de otros pueblos a el comarcanos,quẽtan los mismos Indios q̃ mando matar mas de veynte mill hombres,y echarlos en esta laguna. Y como los muertos fuessen tantos,parescia algun lago de sangre : por lo qual dieron la significacion o nombre ya dicho.

Mas adelante estan los aposentos de Carangue,adonde algunos quisieron dezir q̃ nascio Atabalipa, hijo de Guaynacapa, aunque su madre era natural deste pueblo . Y cierto no es asi , porq̃ yo lo procure con gran diligencia , y nascio en el Cuzco Atabalipa, y lo de mas es burla.Estã estos aposentos de Carangue en vna plaça pequeña : dentro dellos ay vn estanque hecho de piedra muy prima,y los palacios y morada de los Ingas estan asi mismo hechos de grandes piedras galanas,y muy sotilmẽte assentadas sin mezcla, q̃ es no poco de ver. Auia antiguamẽte tẽplo del sol, y estauan en el dedicadas y ofrecidas para el seruicio del , mas de doziẽtas donzellas muy hermosas; las quales erã obligadas a guardar casti-

castidad: y si corrõpian sus cuerpos , eran castigadas muy cruelmente. Y a los que cometian el adulterio(que ellos tenian por gran sacrilegio) los ahorcauan o enterrauan biuos. Eran miradas estas donzellas con gran cuydado y auia algunos sacerdotes para hazer sacrificios conforme a su religion Esta casa del sol era en tiempo de los señores Ingas tenida en mucha estimaciõ :y tenian la muy guardada,y reuerenciada:llena de grandes vasijas de oro y plata y otras riquezas,que no ansi ligeramente se podrian dezir:tanto que las paredes tenian chapadas de planchas de oro y plata. Y aunque esta todo esto muy arruynado,se vee que fue grande cosa antiguamente. Y los Ingas tenian en estos aposentos de Carangue sus guarniciones ordinarias con sus capitanes:las quales en tiẽpo de paz y de guerra estauan alli, para resistir a los que se leuantassen . Y pues se habla de estos señores Ingas : para que se entienda la calidad grande que tuuieron , y lo que mandaron en este reyno , tratare algo dellos, antes que passe adelante.

CAP. XXXVIII. EN QVE SE *trata quien fueron los reyes Ingas,y lo q̃ mandaron en el Peru.*



Porque en esta primera parte tengo muchas vezes de tractar de los Ingas, y dar noticia de muchos aposentos suyos y otras cosas memorables, me parescio cosa justa, dezir algo dellos en este lugar: para que los lectores, sepan lo que estos señores fueron, y no ignoren su valor ni entiendan vno por otro. No embargante que yo tengo hecho libro particular dellos y de sus hechos bien copioso.

Por las relaciones que los Indios del Cuzco nos dan, se colige, que auia antiguamente gran desorden en todas las prouincias de este reyno que nosotros llamamos Peru: y que los naturales eran de tan poca razon y entendimiento,

dimiento, que es de no creer: porque dizen q̃ eran muy bestiales, y que muchos comian carne humana y otros tomauan a sus hijas y madres por mugeres: cometiendo sin esto otros peccados mayores y mas graues, teniendo gran quēta con el demonio, al qual todos ellos seruian y tenian en grãde estimacion. Sin esto por los cerros y collados altos tenian castillos y fortalezas, desde donde por causas muy liuianas salian a darse guerra vnos a otros, y se matauã y captiuauan todos los mas q̃ podian. Y no embargante que anduuiessen metidos en estos pecados, y cometiessen estas maldades, dizen tambien q̃ algunos dellos eran dados a la religion: q̃ fue causa que en muchas partes deste reyno se hizierõ grandes tẽplos: en donde hazian su oracion, y era visto el demonio, y por ellos adorado: haziẽdo delante de los ydolos grãdes sacrificios y supersticiones. Y biuiẽdo desta manera las gẽtes deste reyno, se leuãtaron grandes tyranos en las prouincias de Collao, y en los valles de los Yũgas, y en otras partes: los quales vnos a otros se dauan grãdes guerras, y se cometiã muchas muertes y robos: y passarõ por vnos y por otros grãdes calamidades, tanto q̃ se destruyeron muchos castillos y fortalezas: y siẽpre duraua entre ellos la porfia: de que no po

ço fe holgaua el demonio enemigo de natura humana, porq̃ tátas animas fe perdieſſen.

Eſtádo de eſta ſuerte todas las prouincias del Peru: ſe leuantaron dos hermanos, que el vno dellos auia por nombre Mangocapa. De los quales quentan grádes marauillas los Indios, y fabulas muy donoſas. En el libro por mi allegado las podra ver quien quiſiere, quando ſalga a luz. Eſte Mágocapa fundo la ciudad del Cuzco: y eſtableſcio leyes a ſu vſança, Y el y ſus deſcẽdientes ſe llamaron Ingas, cuyo nombre quiere dezir o ſignificar reyes o grádes ſeñores. Pudieron táto, q̃ cóquiſtaron y ſeñorearon deſde Paſto haſta Chile: y ſus vánderas vieron por la parte de Sur al rio de Maule: y por la del norte al rio de Angaſmayo: y eſtos rios fueron termino de ſu imperio: q̃ fue tan grande, que ay de vna parte a otra mas de mil y trezientas leguas. Y edificaron grandes fortalezas y apoſentos fuertes: y en todas las prouincias teniá pueſtos capitanes y gouernadores. Hizieron tan grandes coſas, y tuuieron tan buena gouernació, que pocos en el mundo les hizieron ventaja. Erá muy biuos de ingenio y tenian gran quenta ſin letras, porque eſtas no ſe han hallado en eſtas partes de las Indias. Puſieron en buenas coſtũbres a todos ſus ſubditos, y dieron

les

les orden para que ſe viſtieſſen, y traxeſſen Oxotas en lugar de çapatos que ſon como albarcas. Tenian grande quenta con la immortalidad del anima, y con otros ſecretos de naturaleza. Creyan que auia hazedor de las coſas: y al ſol teniá por Dios ſoberano, al qual hizieron grádes templos. Y engañados del demonio adorauan en arboles y en piedras como los gẽtiles. En los tẽplos principales teniá grá cátidad de virgines muy hermoſas, conforme a las q̃ ouo en Roma en el templo de Veſta: y quaſi guardauan los miſmos eſtatutos q̃ ellas. En los exercitos eſcogiá capitanes valeroſos, y los mas fieles q̃ podiá. Tuuieron grandes mañas, para ſin guerra hazer de los enemigos amigos: y a los que ſe leuantauan, caſtigauan con gran ſeueridad y no poca crueldad. Y pues (como digo) tẽgo hecho libro deſtos Ingas, baſta lo dicho para q̃ los q̃ leyeré eſte libro, entiendan lo q̃ fueró eſtos reyes, y lo mucho que valieron, y con tanto boluere a mi camino.

CAP. XXXIX. DE LOS MAS *pueblos y apoſentos que ay deſde Carangue, haſta llegar a la ciudad del Quito: y de lo que cuentan del hurto que hizieron los de Otabalo a los de Carangue.*

 Ya

YA conte en el capitulo passado, el mãdo y grãde poder que los Ingas reyes del Cuzco tuuieron en todo el Peru: y sera bien, pues ya algun tanto se declaro aquello, proseguir adelante.

De los reales aposentos de Carangue, por el camino famoso de los Ingas se va hasta llegar al aposento de Otabalo, que no ha sido ni dexa de ser muy principal y rico: el qual tiene a vna parte y a otra grandes poblaciones de Indios naturales. Los que estan al poniente destos aposentos son, Poritaco, Collagua ço, los Guãcas, y Cayambes. Y cerca del rio grande del Marañon estan los Quixos, pueblos derramados, llenos de grandes montañas. Por aqui entro Gonçalo Piçarro a la entrada de la canela que dizen, con buena copia de Españoles y muy luzidos, y gran abasto de mantenimiento, y con todo esto passo grandissimo trabajo y mucha hãbre. En la quarta parte desta obra dare noticia complida deste descubrimiento, y contare como se descubrio por aquella parte el rio grãde, y como por el salio al mar Occeano el capitan Orillana: y la yda que hizo a España, hasta q̃ su Magestad lo nombro por su gouernador, y adelantado de aquellas tierras.

Hazia el Oriente estan las estancias o tierras

rras de labor de Cotocoyambe, y las montañas de Yumbo, y otras poblaciones muchas, y algunas que no se han descubierto enteramente.

Estos naturales de Otabalo y Carangue se llamã los Guamaraconas, por lo que dixe de las muertes que hizo Guaynacapa en la laguna, donde mato los mas de los hombres de edad: porque no dexãdo en estos pueblos sino los niños, dixo les Guamaracona: q̃ quiere dezir en nuestra lengua, Agora soys muchachos. Son muy enemigos los de Carangue de los de Otabalo: porque cuentan los mas dellos, que como se diuulgasse por toda la comarca del Quito (en cuyos terminos estan estos Indios) de la entrada de los Españoles en el reyno, y de la prision de Atabalipa despues de auer recebido grãde espanto y admiracion: teniẽdo por cosa de gran marauilla y nunca vista, lo que oyan de los cauallos, y de su gran ligereza: creyendo que los hombres que en ellos veniã y ellos fuesse todo vn cuerpo: derramo la fama sobre la venida de los Españoles cosas grandes entre estas gentes. Y estauan aguardando su venida: creyendo, que pues auian sido poderosos para desbaratar al Inga su señor, que tambien lo seriã para sojuzgarlos a todos ellos. Y en este tiem

po dizen, que el mayordomo o ſeñor de Carangue tenia gran cantidad de theſoro en ſus apoſentos, ſuyo y del Inga. Y Otabalo que deuia de ſer cauteloſo, mirando agudamente, que en ſemejantes tiempos ſe han grandes theſoros y coſas preciadas, pues eſtaua todo perturbado: porque como dize el pueblo: A-rio buelto .&c, llamo a los mas de ſus Indios y principales, entre los quales eſcogio y ſeñalo los que le pareſcieron mas diſpueſtos y ligeros, y a eſtos mãdo q̃ ſe viſtieſſen de ſus camiſetas y mantas largas: y q̃ tomando varas delgadas y cumplidas, ſubieſſen en los mayores de ſus carneros, y ſe puſieſſen por los altos y collados, de manera q̃ pudieſſen ſer viſtos por los de Carãgue: y el con otro mayor numero de Indios y algunas mugeres, fingiẽdo gran miedo y moſtrando yr temeroſos, allegaron al pueblo de Carangue, diziẽdo como veniã huyendo de la furia de los Eſpañoles, que encima de ſus cauallos auiã dado en ſus pueblos, y por eſcapar de ſu crueldad auiã dexado ſus theſoros y haziendas.

Puſo ſegun ſe dize grãde eſpanto eſta nueua, y tuuierõ la por cierta, porque los Indios en los carneros pareſcieron por los altos y laderas. Y como eſtuuieſſen apartados, creyeron ſer verdad lo que Otabalo afirmaua, y ſin tiento

tiento començaron a huyr. Otabalo haziendo mueſtra de querer hazer lo miſmo, ſe quedo en la reçaga con ſu gente, y dio la buelta a los apoſentos deſtos Indios de Carangue, y robo todo el theſoro que hallo, que no fue poco. Y buelto a ſu pueblo, dende a pocos dias fue publicado el engaño.

Entendido el hurto tan eſtraño, moſtrarõ gran ſentimiento los de Carangue, y ouo algunos debates entre vnos y otros. Mas como el capitã Sebaſtian de Belalcaçar con los Eſpañoles dende apocos dias q̃ eſto paſſo, entro en las prouincias del Quito, dexaron ſus paſsiones, por entender en defenderſe. Y aſsi Otabalo y los ſuyos ſe q̃daron cõ lo q̃ robarõ ſegun dizen muchos Indios de aq̃llas partes. Y la enemiſtad no ha ceſſado entre ellos.

De los apoſentos de Otabalo ſe va a los de Cocheſqui. Y para yr a eſtos apoſentos ſe paſſa vn puerto de nieue: y vna legua antes de allegar a ellos, es la tierra tan fria, que ſe biue con algun trabajo. De Cocheſqui ſe camina a Guallabamba, que eſta del Quito quatro leguas: dõde por ſer la tierra baxa, y eſtar quaſi debaxo de la Equinocial, es calido: mas no tanto que no eſte muy poblado, y ſe den todas las coſas neceſſarias a la humana ſuſtentacion de los hombres. Y agora los que auemos

mos andado por estas partes, hemos conoscido lo que ay debaxo desta linea Equinocial aunque algunos authores antiguos (como tẽgo dicho) tuuierõ ser tierra inhabitable. Debaxo della ay inuierno y verano, y esta poblada de muchas gentes. Y las cosas que se siembrã se dan muy abundantemente, en especial trigo y ceuada.

Por los caminos que van por estos aposentos ay algunos rios, y todos tienẽ sus puẽtes: y ellos van bien desechados: y ay grandes edificios y muchas cosas que ver: que por acortar escriptura voy passando por ello.

De Guallabamba a la ciudad de Quito ay quatro leguas: en el termino de las quales ay algunas estancias y caserias que los Españoles tienen para criar sus ganados, hasta llegar al campo de Añaquito. Adonde enel año de mill y quinientos y quarenta y seys años por el mes de Enero, allego el viso rey Blasco Nuñez Vela con alguna copia de Españoles, q̃ le seguian contra la rebeliõ de los que sustentauan la tyrania. Y salio de esta ciudad de Quito Gonçalo Piçarro: que con colores falsas auia tomado el gouierno del reyno, y llamandose gouernador, acompañado de la mayor parte de la nobleza de todo el Peru, dio batalla al visorey: en la qual el mal afortunado viso

viso rey fue muerto, y muchos varones y caualleros valerosos, que mostrando su lealtad y desseo que tenian de seruir a su Magestad, q̃daron muertos enel campo: segun que mas largamente lo tratare en la quarta parte de esta obra, que es donde escriuo las guerras ciuiles tan crueles q̃ ouo en el Peru entre los mismos Españoles, que no sera poca lastima oyrlas. Passado este campo de Añaquito, se llega luego a la ciudad de Quito: la qual esta fundada y traçada de la manera siguiente.

CAP. XL. DEL SITIO QVE *tiene la ciudad de sant Francisco del Quito: y de su fundacion: y quien fue el que la fundo.*

LA ciudad de sant Francisco del Quito esta a la parte del Norte, en la inferior prouincia del reyno del Peru. Corre el termino desta prouincia de longitud (que es de Este oeste) quasi setenta leguas, y de latitud veynte y cinco o treynta. Esta assentada en vnos antiguos aposentos, que los Ingas auian en el tiempo de su señorio mãdado hazer en aquella parte. Y auia los illustrado y acrecentado Guaynacapa, y el gran Topaynga su padre. A estos aposentos tan reales y principales llamauan los naturales Quito: po



por donde la ciudad tomo denominacion y nombre del mismo que tenian los antiguos. Es sitio sano, mas frio que caliente. Tiene la ciudad poca vista de campos o quasi ninguna: porque esta assentada en vna pequeña llanada a manera de hoya: que vnas sierras altas donde ella esta arrimada hazen: que estan de la misma ciudad entre el norte y el poniente. Es tan pequeño sitio y llanada, q̃ se tiene q̃ el tiempo adelante han de edificar con trabajo, si la ciudad se quisiere alargar: la qual podrian hazer muy fuerte, si fuesse necessario. Tiene por comarcanas las ciudades de Puerta viejo, y Guayaquile. Las quales estan de ella a la parte del Poniẽte a sesenta y a ochẽta leguas,

leguas, y a la del Sur tiene assi mismo las ciudades de Loxa, y sant Miguel: la vna a ciento y treynta, la otra a ochẽta. A la parte de leuãte estan della las montañas, y nascimiẽto del rio q̃ enel mar Occeano es llamado Mar dulce: que es el mas cercano al de Marañon. Tambien esta en el propio parage la villa de Pasto: y ala parte del Norte la gouernacion de Popayan que queda atras.

Esta ciudad de Quito esta metida debaxo la linea Equinocial: tanto que la passa quasi a siete leguas. Es tierra toda la que tiene por terminos al parecer esteril: pero en efecto es muy fertil: porq̃ en ella se crian todos los ganados abundantemente: y lo mismo todos los otros bastimentos de pan, y legumbres, fructas, y aues. Es la disposicion de la tierra muy alegre, y en estremo parece a la de España, en la yerua y en el tiempo. Porq̃ entra el verano por el mes de Abril y Março, y dura hasta el mes de Nouiẽbre. Y aunq̃ es fria, se agosta la tierra ni mas ni menos q̃ en España.

En las vegas se coge gran cantidad de trigo y ceuada: y es mucho el mantenimiento q̃ ay en la comarca desta ciudad: y por tiempo se daran toda la mayor parte delas frutas que ay en nuestra España porque ya se comiençan a criar algunas. Los naturales de la comarca

marca en general ſon mas domeſticos y bien inclinados, y mas ſin vicio que ningunos de los paſſados, ni aun de los que ay en toda la mayor parte del Peru. Lo qual es ſegun lo q̃ yo vi y entendi: otros aura, que tendran otro pareſcer. Mas ſi ouieré viſto y notado lo vno y lo otro, como yo tengo por cierto que ſerá de mi opinion. Es gente mediana de cuerpo, y grandes labradores: y han biuido con los miſmos ritos que los reyes Ingas: ſaluo q̃ no han ſido tan politicos, ni lo ſon porque fueró conquiſtados de ellos, y por ſu mano dada la orden q̃ agora tienen en el biuir. Porq̃ antiguamẽte eran como los comarcanos a ellos, mal veſtidos y ſin induſtria en el edificar.

Ay muchos valles calientes donde ſe criá muchos arboles de fructas, y legumbres de que ay grande cantidad en todo lo mas del año. Tambien ſe dan en eſtos valles viñas: aunque como es principio, de ſola la eſperança que ſe tiene de q̃ ſe daran muy bien, ſe puede hazer relacion, y no de otra coſa. Ay arboles muy grádes de naranjos, y limas. Y las legumbres de Eſpaña que ſe crian ſon muy ſingulares, y todas las mas y principales, q̃ ſon neceſſarias para el mantenimiento de los hóbres. Tambié ay vna manera de eſpecia q̃ llamamos Canela: la qual traẽ de las mótañas, que

que eſtan a la parte de leuante: que es vna fructa o manera de flor q̃ naſce en los muy grandes arboles de la canela, q̃ no ay en Eſpaña a que ſe puedan comparar, ſino es aquel ornamento o capullo de las bellotas: ſaluo que es leonado en la color, algo tirante a negro: y es mas grueſſo y de mayor concauidad. Es muy ſabroſo al guſto tanto como la canela, ſino que no ſe compadeſce comerlo mas que en poluo. Porque vſando dello como de canela en guiſados, pierde la fuerça, y aũ el guſto. Es calido y cordial, ſegun la experiencia que del ſe tiene: porque los naturales de la tierra lo reſcatá, y vſan dello en ſus enfermedades: eſpecialmente aprouecha para dolor de yjada y de tripas, y para dolor de eſtomago: lo qual toman beuido en ſus breuajes.

Tienen mucha cantidad de algodon, de que ſe hazen ropas para ſu veſtir, y para pagar ſus tributos. Auia en los terminos deſta ciudad de Quito gran cantidad deſte ganado que noſotros llamamos ouejas: q̃ mas propiamente tiran a camellos. Adelante tractare deſte ganado y de ſu talle: y quantas diferencias ay de eſtas ouejas y carneros q̃ dezimos del Peru. Ay tábien muchos venados y muy grande cantidad de conejos, y perdizes, tortolas, palomas, y otras caças. De los manteni

P mientos

mientos naturales fuera del mayz ay otros dos, q̃ se tienẽ por principal baſtimẽto entre los Indios. Al vno llaman Papas, q̃ es a manera de turmas de tierra: el qual deſpues de cozidos, queda tan tierno por de dẽtro como caſtaña cozida: no tiene caſcara ni cueſco mas q̃ lo tiene la turma de la tierra: porq̃ tambien naſce debaxo de tierra como ella. Produze eſta fructa vna yerua ni mas ni menos q̃ la hamapola. Ay otro baſtimento muy bueno, a quien llaman Quinua: la qual tiene la hoja ni mas ni menos que bledo Moriſco: y creſce la plãta del caſi vn eſtado de hõbre: y echa vna ſemilla muy menuda: della es blãca, y della es colorada. De la qual hazen breuajes: y tãbien la comen guiſada, como noſotros el arroz.

Otras muchas rayzes y ſemillas ay ſin eſtas: mas conoſciendo el prouecho y vtilidad del trigo y de la ceuada, muchos de los naturales ſubjetos a eſta ciudad del Quito ſiẽbran de lo vno y de lo otro, y vſan comer dello, y hazen breuajes de la ceuada. Y como arriba dixe, todos eſtos Indios ſon dados a la labor: porque ſon grandes labradores: aunque en algunas prouincias ſon diferentes de las otras naciones, como dire quando paſſare por ellos: porque las mugeres ſon las que labran los campos y benefician las tierras y mieſſes:

y los

y los maridos hilan y texen, y ſe ocupan en hazer ropa, y ſe dan a otros oficios feminiles, que deuieron de aprender de los Ingas. Porque yo he viſto en pueblos de Indios comarcanos al Cuzco de la generacion de los Ingas, mientras las mugeres eſtan arando, eſtar ellos hilando, y adereçando ſus armas y ſu veſtido: y hazen coſas mas perteneſcientes para el vſo de las mugeres, que no para el exercicio de los hombres. Auia en el tiempo de los Ingas vn camino real hecho a manos y fuerças de hombres, que ſalia de eſta ciudad, y llegaua haſta la del Cuzco: de donde ſalia otro tan grande y ſoberuio como el, que yua haſta la prouincia de Chile: que eſta del Quito mas de mill y dozientas leguas. En los quales caminos auia a tres y a quatro leguas muy galanos y hermoſos apoſentos o palacios de los ſeñores, y muy ricamente adereçados. Podraſe comparar eſte camino a la calçada que los Romanos hizieron, que en Eſpaña llamamos: Camino de la plata.

Detenido me he en contar las particularidades del Quito mas de lo q̃ ſuelo en las ciudades de q̃ tengo ſcripto en lo de atras: y eſto ha ſido porq̃ (como algunas vezes he dicho) eſta ciudad es la primera poblacion del Peru por aquella parte, y por ſer ſiempre muy eſtimada,

mada, y agora en efte tiempo toda via es de lo bueno del Peru, y para cócluyr con ella digo que la fundo y poblo el capitan Sebaftian de Belalcaçar: que defpues fue adelantado y gouernador en la prouincia de Popayan, en nóbre del emperador don Carlos nueftro feñor, fiendo el adelantado don Francifco Piçarro gouernador y capitá general de los reynos del Peru, y prouincias de la nueua Caftilla: año del nafcimiento de nueftro redéptor Iefu Chrifto de mill y quinientos y treynta y quatro años.

CAP. XLI. DE LOS PVEBLOS que ay falidos del Quito, hafta llegar a los reales palacios de Thomebamba: y de algunas coftumbres que tienen los naturales dellos.

DEfde la ciudad de fant Francifco de Quito, hafta los palacios de Thomebamba, ay cinquenta y tres leguas. Luego que falen della por el camino ya dicho, fe va a vn pueblo llamado Páçaleo. Los naturales del difieren en algo a los comarcanos: efpecialmente en la ligadura de la cabeça: porque por ella fon conofcidos los linages de los Indios, y las prouincias donde fon naturales.

Eftos

Eftos y todos los de efte reyno en mas de mill y dozientas leguas hablauan la lengua general de los Ingas, que es la que fe vfaua en el Cuzco. Y hablauafe efta lengua generalmente, porque los feñores Ingas lo mandauan: y era ley en todo fu reyno, y caftigauan a los padres fi la dexauan de moftrar a fus hijos en la niñez. Mas no embargante que hablauan la lengua del Cuzco (como digo) todos fe tenian fus lenguas, las que vfaron fus antepaffados. Y afsi eftos de Pançaleo tenian otra lengua que los de Carangue y Otabalo. Son del cuerpo y difpuficion como los que declare en el capitulo paffado. Andan veftidos con fus camifetas fin mangas ni collar, no mas que abiertas por los lados, por donde facan los braços, y por arriba por donde afsi mifmo facan la cabeça: y con fus mantas largas de lana y algunas de algodon. Y de efta ropa la de los feñores era muy prima, y con colores muchas y muy perfectas. Por çapatos traen vnas oxotas de vna rayz o yerua que llaman Cabuya, que echa vnas pencas grandes, de las quales falen vnas hebras blancas como de cañamo muy rezias y prouechofas. Y deftas hazen fus oxotas o albarcas, que les firuen por çapatos: y por la cabeça traen pueftos fus ramales. Las mugeres

 algu-

algunas andan vestidas a vso del Cuzco muy galanas, con vna manta larga que las cubre desde el cuello hasta los pies, sin sacar mas de los braços: y por la cintura se la atan con vno que llamã Chumbe, a manera de vna reata galana y muy prima y algo mas ancha. Cõ estas se atan y aprietan la cintura, y luego se ponen otra manta delgada llamada Liquida, que les cae por encima de los hombros, y desciẽde hasta cobrir los pies. Tienen para prẽder estas mantas vnos alfileres de plata o de oro grandes, y al cabo algo anchos que llaman Topos. Por la cabeça se ponen tambien vna cinta no poco galana, que nombran Vincha, y con sus oxotas en los pies andan. En fin el vso del vestir de las señoras del Cuzco, ha sido el mejor y mas galano y rico que hasta agora se ha visto en todas estas Indias. Los cabellos tienen gran cuydado de se los peynar, y traen los muy largos. En otra parte tractare mas largamente este trage de las Pallas o señoras del Cuzco.

Entre este pueblo de Pançaleo y la ciudad del Quito ay algunas poblaciones a vna parte y a otra, en vnos montes. A la parte del Poniente esta el valle de Vchillo, y Langazi: adonde se dan, por ser la tierra muy templada muchas cosas de las que escreui en el capitulo

lo de la fundacion de Quito, y los naturales son amigos y confederados. Por estas tierras no se comen los vnos a otros: ni son tan malos como algunos de los naturales de las prouincias, que en lo de otras tengo escripto. Antiguamente solian tener grandes adoratorios a diuersos dioses: segun publica la fama de ellos mismos. Despues que fueron señoreados por los reyes Ingas, haziã sus sacrificios al Sol: al qual adorauan por Dios.

De aqui se toma vn camino, que va a los montes de Yumbo: en los quales estan vnas poblaciones, dõde los naturales de ellas son de no tan buen seruicio como los comarcanos a Quito, ni tan domables: antes son mas viciosos y soberuios. Lo qual haze, biuir en tierra tan aspera, y tener en ella por ser calida y fertil mucho regalo. Adoran tãbien al sol, y parescen se en las costumbres y afectos a sus comarcanos: porque fueron como ellos sojuzgados por el gran Topaynga Yupangue, y por Guaynacapa su hijo.

Otro camino sale hazia el nascimiẽto del Sol q̃ va a otras poblaciones llamadas Quixo, pobladas de Indios de la manera y costũbres destos.

Adelãte de Pançaleo tres leguas estã los aposentos y pueblo de Mulahalo: q̃ aunque

agora es pueblo pequeño por auerse apocado los naturales, antiguamente tenia aposentos para quando los Ingas o sus capitanes passauan por alli con grandes depositos para proueymientos de la gente de guerra. Esta a la mano derecha deste pueblo de Mulahalo vn bolcã o boca de fuego: del qual dizen los Indios, q̃ antiguamente rebento, y echo de si gran cãtidad de piedras y ceniza: tãto que destruyo mucha parte de los pueblos donde alcãço aquella tormenta. Quieren dezir algunos, q̃ antes q̃ rebentasse, se vian visiones infernales, y se oyã algunas bozes temerosas. Y paresce ser cierto lo q̃ quentan estos Indios de este bolcan, porque al tiempo q̃ el adelantado don Pedro de Aluarado (gouernador q̃ fue de la prouincia de Guatimala) entro en el Peru con su armada: viniẽdo a salir a estas prouincias de Quito, les parescio q̃ lloruio ceniza algunos dias, y assi lo afirman los Españoles q̃ venian con el. Y era, q̃ deuio de rebentar alguna boca de fuego destas: de las quales ay muchas en aq̃llas sierras, por los grãdes mineros q̃ deue de auer de piedra çufre.

Poco mas adelante de Mulahalo, esta el pueblo y grandes aposentos llamados de la Tacunga, q̃ eran tã principales como los de Quito. Y en los edificios, aunque estã ruynados, se parece la grandeza dellos: porque en algunas paredes destos aposentos se vee biẽ claro donde estauan encaxadas las ouejas de oro, y otras grãdezas que esculpian en las paredes. Especialmẽte auia esta riqueza en el aposento q̃ estaua señalado para los reyes Ingas: y en el templo del Sol, donde se hazian los sacrificios y supersticiones. Que es donde tambien estauan cantidad de virgines dedicadas para el seruicio del tẽplo: a las quales (como ya otras vezes he dicho) llamauan Mamaconas. No embargante q̃ en los pueblos passados he dicho ouiesse aposentos y depositos, no auia en tiempo de los Ingas casa real, ni templo principal como aqui, ni en otros pueblos mas adelante, hasta llegar a Thomebamba, como enesta hystoria yre relatando. Eneste pueblo tenian los señores Ingas puesto mayordomo mayor, q̃ tenia cargo de coger los tributos de las prouincias comarcanas, y recogerlos alli: adonde assi mismo auia gran cãtidad de Mitimaes. Esto es, que visto por los Ingas, que la cabeça de su imperio era la ciudad del Cuzco, de donde se dauan las leyes, y salian los capitanes a seguir la guerra, el qual estaua de Quito mas de seyscientas leguas, y de Chile otro mayor camino: considerando ser toda esta longura de tierra poblada

de gẽtes barbaras, y algunas muy belicosas:
para con mas facilidad tener seguro y quieto
su señorio, tenian esta orden, desde el tiempo
del rey Inga Yupangue padre del gran To-
paynga Yupãgue, y aguelo de Guaynacapa: q̃
luego que conquistauan vna prouincia destas
grandes, mandauã salir o passar de alli diez o
doze mil hombres con sus mugeres, o seys
mill, o la cantidad que querian. Los quales se
passauan a otro pueblo o prouincia que fues-
se del temple y manera del de donde salian:
Porq̃ si eran de tierra fria, eran lleuados a tier-
ra fria: y si de caliente, a caliente. Y estos tales
eran llamados Mitimaes: que quiere signifi-
car Indios venidos de vna tierra a otra. A los
quales se les dauan heredades enlos campos,
y tierras para sus labores, y sitio para hazer
sus casas. Y a estos Mitimaes mandauan los
Ingas, que estuuiessen siempre obedientes
a lo que sus gouernadores y capitanes les
mandassen: de tal manera que si los natura-
les se rebelassen, siendo ellos de parte del go-
uernador, erã luego castigados y reduzidos al
seruicio delos Ingas. Y por consiguiente, si
los Mitimaes buscauan algun alboroto, e-
ran apremiados por los naturales: y con esta
industria teniã estos señores su imperio segu
ro q̃ no se les rebelasse: y las prouincias bien
prouey-

das de mantenimiento: porque la ma
yor parte de la gẽte de ellas estauan como di-
go los de vnas tierras en otras. Y tuuierõ otro
auiso para no ser aborrescidos de los natura-
les, que nunca quitaron el señorio de ser caci-
ques a los q̃ le venian de herencia y eran natu
rales. Y si por ventura alguno cometia deli-
to, o se hallaua culpado en tal manera, q̃ me-
rescieße ser despriuado del señorio q̃ tenia, da
uan y encomẽdauan el cacicazgo a sus hijos
o hermanos: y mandauan que fuessen obe-
descidos por todos. En el libro de los Ingas
tracto mas largamente esta quẽta delos Mi-
timaes: q̃ se entiende lo q̃ tengo dicho. Y bol
uiendo a la materia digo, q̃ en estos aposen-
tos tã principales de la Tacunga auia destos
Indios a quiẽ llaman Mitimaes, q̃ tenian car-
go de hazer lo que por el mayordomo del In-
ga les era mandado. Al rededor de estos
aposentos a vna parte y a otra, ay las po-
blaciones y estancias delos caciques y prin-
cipales: q̃ no estan poco proueydos de man-
tenimientos.

Quãdo se dio la vltima batalla en el Peru (
que fue en el valle de Xaquixaguana, don-
de Gonçalo Piçarro fue muerto) salimos dela
gouernaciõ de Popayan cõ el adelãtado don
Sebastian de Belalcaçar pocos menos de do-
zientos

ʒientos Eſpañoles, para hallarnos de la parte de ſu Mageſtad contra los tyranos: y por cierto que llegamos algunos de noſotros a eſte pueblo, porque no caminauamos todos juntos, y q̃ nos proueyan de baſtimento y de las de mas coſas neceſſarias, con tanta razon y tã complidamente, que no ſe adonde mejor ſe pudiera hazer. Porq̃ en vna parte tenian grã cantidad de conejos, y en otra de puercos, y en otra de gallinas, y por el conſiguiente de ouejas y corderos, y carneros, y otras aues: y aſsi proueyan a todos los que por alli paſſauã Andan todos veſtidos con ſus mantas y camiſetas, ricas y galanas y mas baſtas: cada vno como tiene la poſsibilidad. Las mugeres andan tambiẽ veſtidas, como dixe que andauan las de Mulahalo: y ſon caſi de la habla de llos. Las caſas que tienen todas ſon de piedra y cubiertas con paja: vnas dellas ſon grãdes y otras pequeñas, como es la perſona, y tiene el aparejo. Los ſeñores y capitanes tienẽ muchas mugeres: pero la vna dellas ha de ſer la principal y legitima de la ſuceſsion, de la qual ſe hereda el ſeñorio. Adoran al ſol: y quando ſe mueren los ſeñores, les hazen ſepolturas grandes en los cerros o campos: adonde los meten con ſus joyas de oro y plata y armas, ropa y mugeres biuas, y no las mas feas, y mucho

cho mantenimiento. Y eſta coſtumbre de enterrar aſsi los muertos, en toda la mayor parte de eſtas Indias ſe vſa por cõſejo del demonio, que les haze entẽder que de aquella ſuerte han de yr al reyno q̃ el les tiene aparejado. Hazen muy grandes lloros por los difuntos. Y las mugeres que quedan ſin ſe matar, con las de mas ſiruientas ſe treſquilan y eſtan muchos dias en lloros continuos. Y deſpues de llorar la mayor parte del dia y la noche en q̃ mueren, vn año a reo lo lloran. Vſan el beuer ni mas ni menos q̃ los paſſados: y tienen por coſtumbre de comer luego por la mañana: y comen enel ſuelo, ſin ſe dar mucho por manteles ni por otros paños: y deſpues que han comido ſu mayʒ y carne o peſcado, todo el dia gaſtan en beuer ſu chicha o vino q̃ hazen del mayʒ, trayendo ſiempre el vaſo en la mano. Tienen grã cuydado de hazer ſu areytos o cantares, ordenadamente aſidos los hombres y mugeres de las manos, y andando a la redonda a ſon de vn atambor: recontando en ſus cantares y endechas las coſas paſſadas: y ſiempre beuiendo, haſta quedar muy embriagados. Y como eſtan ſin ſentido, algunos toman las mugeres q̃ quierẽ, y lleuadas a alguna caſa, vſan con ellas ſus luxurias, ſin tener lo por coſa fea: porque ni entienden el don q̃

esta debaxo de la verguéça,ni miran mucho en la hórra,ni tiené mucha cuenta có el mundo . Porque no procuran mas de comer lo q̃ cojen con el trabajo de sus manos . Creen la immortalidad del anima a lo que entendemos dellos: y conocen que ay hazedor de todas las cosas del mũdo: en tal manera q̃ contemplando la grandeza del cielo , y el mouimiento del sol, y de la luna, y de las otras marauillas: tiené q̃ ay hazedor destas cosas, aunq̃ ciegos y engañados del demonio , creen q̃ el mismo demonio en todo tiene poder: puesto q̃ muchos dellos viendo sus maldades, y que nunca dize verdad, ni la trata, lo aborrescé : y mas le obedescen por temor, q̃ por creer q̃ en el aya deydad. Al sol hazen grandes reuerencias, y le tiené por dios. Los sacerdotes vsauá de gran santimonia , y son reuerenciados por todos y tenidos en mucho adonde los ay.

Otras costumbres y cosas tenia q̃ dezir de stos Indios. Y pues quasi las guardá y tienen generalmente, yendo caminando por las prouincias, yre tratando de todas: y concluyo en este capitulo con dezir q̃ estos de la Tacunga vsan por armas para pelear lanças de palma y tiraderas, y dardos, y hondas. Son morenos como los ya dichos. Las mugeres muy amorosas , y algunas hermosas . Ay todauia muchos

chos

chos mitimaes , de los que auia enel tiempo que los Ingas señoreauan las prouincias de su reyno.

CAP. XLII. DE LOS MAS PVEblos que ay desde la Tacunga hasta llegar a Riobamba: y lo que passo enel entre el adelantado don Pedro de Aluarado y el mariscal don Diego de Almagro.

LVego que salen de la Tacunga , por el camino real que va a la grande ciudad del Cuzco, se allega a los aposentos de Muliambato: de los quales no tengo que dezir , mas de que estan poblados de Indios de la nacion y costumbres de los de la Tacunga. Y auia aposentos ordinarios, y depositos de las cosas que por los delegados del Inga era mandado , y obedescian al mayordomo mayor que estaua en la Tacunga : porque los señores tenian aquellos por cosa principal: como Quito, y Thomebãba, Caxamalca Xauxa, y Bilcas, y Paria: y otros de la misma manera: que eran como cabeça de reyno o de obispado, como le quisieren dar el sentido, y a donde estauan los capitanes y gouernadores, q̃ tenian poder de hazer justicia, y formar exercitos, si alguna guerra se ofrecia, o se leuá

taua

taua algun tyrano:no embargante que las co ſas arduas y de mucha importancia, no lo determinauan ſin lo hazer ſaber a los reyes Ingas. Para lo qual tenian tan gran auiſo y ordẽ q̃ en ocho dias yua por la poſta la nueua de Quito al Cuzco: porque para hazello tenian cada media legua vna pequeña caſa, adonde eſtauan ſiempre dos Indios con ſus mugeres Y aſsi como llegaua la nueua que auian de lleuar el auiſo, yua corriendo el vno, ſin parar la media legua: y antes que llegaſſe, a bozes dezia lo que paſſaua, y auia de dezir: lo qual oydo por el otro que eſtaua en otra caſa, corria otra media legua con tanta ligereza, que ſegũ es la tierra aſpera y fragoſa, en cauallos ni mulas no pudieran y con mas breuedad. Y porque enel libro de los reyes Ingas (que es el que ſaldra con ayuda de Dios tras eſte) trato largo eſto de las poſtas, no dire mas: porque lo que toco ſolamente es para dar claridad al lector, y para que lo entienda.

De Muliambato ſe va al rio llamado Ambato: donde aſsi miſmo ay apoſentos, que ſeruian de lo que los paſſados. Luego eſtan tres leguas de alli los ſumptuoſos apoſentos de Mocha, tantos y tan grandes q̃ yo me eſpante de los ver, pero ya como los reyes Ingas perdieron ſu ſeñorio, todos los palacios y apoſen-

poſentos con otras grãdezas ſuyas ſe han ruynado: y parado tales, q̃ no ſe veen mas de las traças y alguna parte delos edificios dellos: q̃ como fueſſen obrados de linda piedra, y de obra muy prima, duraran grandes tiẽpos y edades eſtas memorias, ſin ſe acabar de gaſtar.

Ay ala redonda de Mohha algunos pueblos de Indios, los quales todos andan veſtidos, y lo miſmo ſus mugeres: y guardan las coſtumbres que tienen los de atras, y ſon de vna miſma lengua.

A la parte del poniente eſtan los pueblos de Indios llamados Sichos: y al Oriente los Pillaros: todos vnos y otros tienen grandes prouiſiones de mantenimientos: porque la tierra es muy fertil: y ay grandes manadas de venados, y algunas ouejas, y carneros de los que ſe nõbran del Peru, y muchos conejos y perdizes, tortolas, y otras caças. Sin eſto por todos eſtos pueblos y campos tienen los Eſpañoles gran cantidad de hatos de vacas, las quales ſe crian muchas por los paſtos tan excellentes que tienen: y muchas cabras, por ſer la tierra aparejada para ellas, que no les falta mantenimiẽto: y puercos ſe crian mas y mejores que en la mayor parte de las Indias: y ſe hazen tan buenos perniles y tocinos como en ſierra Morena.

Saliendo de Mocha ſe allega alos grandes apoſentos de Riobamba, que no ſon menos q̃ ver que los de Mocha. Los quales eſtã en la prouincia de los Puruaes, en vnos muy hermoſos y viſtoſos campos, muy propios a los de Eſpaña en el temple, yeruas y flores y otras coſas, como ſabe quien por ellos ha andado. Eneſte Riobamba eſtuuo algunos dias depoſitada la ciudad de Quito, o aſſentada, deſde donde ſe paſſo adonde agora eſta: y ſin eſto ſon mas memorados eſtos apoſentos de Riobamba. Porque como el adelantado don Pedro de Aluarado, gouernador que fue de la prouincia de Guatimala, que confina con el gran reyno de la nueua Eſpaña, ſalieſſe con vna armada de nauios llenos de muchos y muy principales caualleros (de lo qual largamente tractare en la tercera parte de eſta obra) ſaltando en la coſta con los Eſpañoles a la fama del Quito, entro por vnas montañas bien aſperas y fragoſas: adonde paſſaron grandes hambres y neceſsidades. Y no me pareſce, que deuo paſſar de aqui, ſin dezir alguna parte de los males y trabajos que eſtos Eſpañoles, y todos los de mas padecierõ en el deſcubrimiento deſtas Indias, porque yo tengo por muy cierto, q̃ ninguna nacion ni gente que en el mundo aya ſido, tantas ha paſſado. Coſa

Coſa es muy digna de notar, que en menos tiempo de ſeſenta años ſe aya deſcubierto vna nauegacion tan larga, y vna tierra tã grande y llena de tãtas gẽtes: deſcubriendola por mõtañas muy aſperas y fragoſas, y por deſiertos ſin camino: y auerlas conquiſtado y ganado, y en ellas poblado de nueuo mas de doziẽtas ciudades. Cierto los q̃ eſto han hecho, merecedores ſon de gran loor y de perpetua fama: mucho mayor que la q̃ mi memoria ſabra imaginar, ni mi flaca mano eſcreuir. Vna coſa dire por muy cierta, que eneſte camino ſe padecio tanta hambre y cãſancio: que muchos dexarõ cargas de oro, y muy ricas eſmeraldas, por no tener fuerças para las lleuar. Pues paſſando adelãte, digo q̃ como ya ſe ſupieſſe en el Cuzco la venida del adelantado don Pedro de Aluarado, por vna prouança q̃ traxo Gabriel de Rojas, el gouerdador don Frãciſco Piçarro, no embargãte q̃ eſtaua ocupado en poblar aq̃lla ciudad de Chriſtianos, ſalio della para tomar poſſeſsion en la maritima coſta de la mar del Sur y tierra de los llanos: y al mariſcal don Diego de Almagro ſu cõpañero mãdo, q̃ a toda furia fueſſe a las prouincias de Quito, y tomaſſe en ſu poder la gẽte de guerra que ſu capitan Sebaſtian de Belalcaçar tenia: y puſieſſe en todo el recaudo

que conuenia. Y afsi a grandes jornadas el diligente mariſcal anduuo haſta llegar a las prouincias de Quito: y tomo en ſi la gente q̃ hallo alli, hablando eſperamente al capitan Belalcaçar, porque auia ſalido de Tangaraca ſin mandamiento del gouernador.

Y paſſadas otras coſas que tengo eſcriptas en ſu lugar, el adelantado don Pedro de Aluarado, acompañado de Diego de Aluarado, de Gomez de Aluarado, de Alonſo de Aluarado mariſcal que es agora del Peru, y del capitan Garcilaſo de la Vega, Iuan de Saauedra, Gomez de Aluarado: y de otros caualleros de mucha calidad, que en la parte por mi alegada tengo nõbrado, llego cerca de dõde eſtaua mariſcal dõ Diego de Almagro, y paſſaron algunos trances, tanto que algunos creyeron que allegaran a rõper vnos con otros: y por medios del licenciado Caldera, y de otras perſonas cuerdas, vinieron a concertarſe, q̃ el adelantado dexaſſe en el Peru el armada de nauios que traya, y pertrechos pertenesciẽtes para la guerra y armada, y los de mas adereços y gente: y que por los gaſtos q̃ en ello auia hecho, ſele dieſſen cien mill Caſtellanos. Lo qual capitulado y cõcertado, el mariſcal tomo en ſi la gente, y el adelantado ſe fue a la ciudad de los Reyes: donde ya el gouernador

dor don Franciſco Piçarro, ſabidos los conciertos lo eſtaua aguardãdo, y le hizo la hõrra y buen recibimiẽto que mereſcia vn capitan tan valeroſo como fue don Pedro de Aluarado: y dado le ſus cien mill Caſtellanos ſe boluio a ſu gouernacion de Guatimala. Todo lo qual que tengo ſcripto, paſſo y ſe concerto en los apoſentos y llanura de Riobamba de q̃ agora trato. Tambien fue aqui donde el capitan Belalcaçar que deſpues fue gouernador de la prouincia de Popayan, tuuo vna batalla con los Indios bien porfiada, y adonde cõ muerte de muchos dellos, quedo la victoria con los Chriſtianos, ſegun ſe cõtara adelãte.

CAP. XLIII. QVE TRATA LO *que ay q̃ dezir de los mas pueblos de Indios, q̃ ay haſta llegar a los apoſentos de Thomebãba.*

ESTOS apoſentos de Riobamba, ya tengo dicho como eſtan en la prouincia de los Puruaes, q̃ es de lo bien poblado de la comarca de la ciudad de Quito y de buena gente. Eſtos andan veſtidos ellos y ſus mugeres. Tienen las coſtumbres que vſan ſus comarcanos, y para ſer conoſcidos, traen ſu ligadura en la cabeça: y algunos o todos los mas tienen los cabellos muy largos, y ſelos

entrenchan bien menudamente. Las mugeres hazen lo mismo, adoran al Sol, hablá con el demonio los que entre todos escogen por mas idoneos para semejáte caso. Y tuuieron, y aun parece que tienen otros ritos y abusos, como tuuieron los Ingas de quien fueron conquistados. A los señores quando se mueren, les hazen en la parte del campo que quieren vna sepoltura honda quadrada, adonde le meten con sus armas y thesoro si lo tiene. Algunas destas sepolturas hazen en las propias casas de sus moradas. Guardan lo que generalmente todos los mas de los naturales destas partes vsan, q̃ es, echar en las sepolturas mugeres biuas de las mas hermosas. Lo qual hazen, porq̃ yo he oydo a Indios, q̃ para entre ellos son tenidos por hombres de credito, q̃ algunas vezes permitiẽdo lo Dios por sus peccados ⁊ ydolatrias, con las illusiones del demonio les paresce ver a los que de mucho tiempo eran muertos, andar por sus heredades, adornados con lo que lleuaron consigo, y acompañados con las mugeres q̃ con ellos se metieron biuas. Y viendo esto, paresciendoles que adonde las animas van, es menester oro y mugeres, lo echan todo como he dicho. La causa desto, y tambien porque hereda el señorio el hijo de la hermana,

mana, y no del hermano, adeláte lo tractare.

Muchos pueblos ay en esta prouincia de los Puruaes, a vna parte y a otra, que no trato dellos por euitar prolixidad. A la parte de Leuante de Riobamba, estan otras poblaciones en la mõtaña que cõfina con los nacimiẽtos del rio del Marañon, y la sierra llamada Tinguragua: al rededor de la qual ay assi mismo muchas poblaciones. Las quales vnas y otras guardan y tienen las mismas costumbres que estotros Indios, y andan todos ellos vestidos, y sus casas son hechas de piedra. Fueron conquistados por los señores Ingas y sus capitanes: y hablan la lengua general del Cuzco: aunq̃ tenian y tienen las suyas particulares. A la parte del Poniente esta otra sierra neuada: y en ella no ay mucha poblacion, que llaman Vrcolaço. Cerca desta sierra se toma vn camino que va a salir a la ciudad de Santiago, que llaman Guayaquil.

Saliendo de Riobamba se va a otros aposentos llamados Cayambi. Es la tierra toda por aqui llana y muy fria. Partidos della se allega a los Tambos, o aposentos de Teocaxas, pue estan puestos en vnos grandes llanos despoblados y no poco frios, en donde se dio entre los Indios naturales y el capitan Sebastiá de Belalcaçar la batalla llamada

Teocaxas : la qual aunque duro el dia entero, y fue muy reñida (segun dire en la tercera parte de esta obra) ninguna de las partes alcanço la victoria.

Tres leguas de aqui estan los aposentos principales, que llaman Tiquiçambi: que tienen a la mano diestra a Guayaquil, y sus montañas: y a la siniestra a Pomollata, y Quizna, y Macas, con otras regiones que ay hasta entrar en las del rio Grande, que assi se llaman. Passados de aqui en lo baxo, está los aposentos de Chanchan: la qual por ser tierra calida es llamada por los naturales Yungas : que quiere significar ser tierra caliente : adonde por no auer nieues ni frio demasiado se crian arboles, y otras cosas que no ay adonde haze frio: y por esta causa todos los q̃ morã en valles o regiones caliẽtes y tẽpladas, son llamados Yũgas: y oy dia tienẽ este nõbre, y jamas se perdera mientras vuiere gentes, aunq̃ passen muchas edades. Ay destos aposentos hasta los reales sumptuosos de Thomebamba casi veynte leguas: el qual termino esta todo repartido de aposentos y depositos, que estauan hechos a dos y a tres y a quatro leguas. Entre los quales estan dos principales, llamado el vno Cañaribamba, y el otro Hatuncañari: de donde tomaron los naturales

les

les nombre, y su prouincia de llamarse los Cañares, como oy se llaman. A la mano diestra y siniestra deste real camino que lleuo, ay no pocos pueblos y prouincias : las quales no nombro : porque los naturales dellas como fueron conquistados y señoreados por los reyes Ingas, guardauan las costumbres de los que voy contando : y hablauan la lengua general del Cuzco : y andauan vestidos ellos y sus mugeres. Y en la orden de sus casamientos, y heredar el señorio se hazia como los que he dicho atras en otros capitulos : y lo mismo en meter cosas de comer en las sepolturas, y enlos lloros generales, y enterrar con ellos mugeres biuas. Todos tenian por Dios soberano al sol: creyã lo que todos creen, que ay hazedor de todas las cosas criadas: al qual enla lengua del Cuzco llaman, Ticebiracoche. Y aunque tuuiessen este conocimiento, antiguamẽte adorauan arboles y piedras, y a la luna : y otras cosas, impuestos en ello por el demonio enemigo nuestro, con el qual hablan los señalados para ello, y les obedescen en muchas cosas. Aunque ya en estos tiempos, auiendo nuestro Dios y señor alçado su yra destas gentes, fue seruido que se predicasse el sagrado euangelio, y tuuiessen lumbre de la fe que no alcançauan. Y assi en

Q 5 estos

estos tiempos ya aborrescen al demonio: y en muchas partes que era estimado y venerado, es aborrescido, y detestado como malo: y los téplos de los malditos dioses deshechos y derribados. De tal manera q̃ ya no ay señal de estatua ni simulachro, y muchos se há buelto Christianos: y en pocos pueblos del Peru dexan de estar clerigos y frayles que los doctrinan. Y para q̃ mas facilmente conozcan el error en q̃ han biuido: y conoscido, abracen nuestra sancta fe, se ha hecho arte para hablar su légua con gran industria, para q̃ se entiendan los vnos y los otros. En lo qual no ha trabajado poco el reuerédo padre fray Domingo de sancto Thomas de la orden de señor sancto Domingo. Ay en todo lo mas deste camino rios pequeños, y algunos medianos, y pocos grandes, todos de agua muy singular: y en algunos ay puentes para passar de vna parte a otra. En los tiempos passados, antes que los Españoles ganassen este reyno, auia por todas estas sierras y campañas gran cantidad de ouejas, de las de aquella tierra, y mayor numero de Guanacos, y viqunias: mas con la priessa que se han dado en las matar los Españoles, han quedado tan pocas, que casi ya no ay ninguna. Lobos, ni otras bestias, ni animales dañosos no se han

han hallado enestas partes, saluo los tigres q̃ dixe auer en las montañas de la Buena ventura, y algunos leones pequeños, y ossos. Tábien se veen por las quebradas y partes donde ay montaña algunas culebras, y por todas partes raposas, Chuchas, y otras saluaginas, de las que en aquella tierra se crian. Perdizes, palomas, tortolas, y venados ay muchos: y en la comarca de Quito ay gran cantidad de conejos: y por las montañas algunas dantas.

CAP. XLIIII. DE LA GRANdeza de los ricos palacios q̃ auia en los asientos de Thomebãba de la prouincia de los Cañares.

EN algunas partes deste libro he apuntado el gran poder que tuuieron los Ingas reyes del Peru, y su mucho valor: y como en mas de mill y dozientas leguas que mandaron de costa, tenian sus delegados y gouernadores, y muchos aposentos y grandes depositos, llenos de todas las cosas necessarias, lo qual era para prouision de la gente de guerra. Porq̃ en vno destos depositos auia lanças, y en otros dardos, y en otros oxotas, y en otros las de mas armas que ellos tiené. Assi mismo vnos depositos estauá proueydos



dos de ropa ricas, y otros de mas baſtas: y otros de comida, y todo genero de mantenimiento. De manera que apoſentado el ſeñor en ſu apoſento, y alojada la gente de guerra, ninguna coſa deſde la mas pequeña, haſta la mayor y mas principal dexaua de auer, para que pudieſſen ſer proueydos. Lo qual ſi lo eran, y hazian en la comarca de la tierra algunos inſultos y latrocinios, eran luego con gran rigor caſtigados: moſtrandoſe eneſto tan juſticieros los ſeñores Ingas, que no dexauan de mandar executar el caſtigo, aunq̃ fueſſe en ſus propios hijos, Y no embargante que tenian eſta orden, y auia tantos depoſitos y apoſentos (que eſtaua el reyno lleno dellos)

dellos) tenian a diez leguas, y a veynte, y a mas, y a menos enla comarca de las prouincias vnos palacios ſumptuoſos para los reyes, y hecho tenplo del ſol: adonde eſtauan los ſacerdotes, y las Mamaconas virgines ya dichas: y mayores depoſitos que los ordinarios: y en eſtos eſtaua el gouernador y capitan mayor del Inga cõ los Indios Mitimaes, y mas gente de ſeruicio. Y el tiempo que no auia guerra, y el ſeñor no caminaua por aquella parte, tenia cuydado de cobrar los tributos de ſu tierra y termino: y mandar baſtecer los depoſitos, y renouarlos alos tiempos que conuenia, y hazer otras coſas grandes. Porque como tengo apuntado, era como cabeça de reyno o de obiſpado. Era grande coſa vno deſtos palacios: porque aunque moria vno de los reyes, el ſuceſſor no ruynaua ni deshazia nada, antes lo acrecentaua, y paraua mas illuſtre: porque cada vno hazia ſu palacio, mandando eſtar el de ſu anteceſſor adornado como el lo dexo.

Eſtos apoſentos famoſos de Thomebamba, que (como tengo dicho) eſtan ſituados en la prouincia de los Cañares, eran de los ſoberuios y ricos que ouo en todo el Peru: y adonde auia los mayores y mas primos edificios. Y cierto ninguna coſa dizen deſtos apoſentos

sentos los Indios, que no vemos que fuesse mas, por las reliquias que dellos han q̃dado.

Esta a la parte del Poniente de ellos la prouincia de los Guancabilcas: que son terminos de la ciudad de Guayaquile y Puerto viejo: y al Oriente el rio grande del Marañon, con sus montañas y algunas poblaciones.

Los aposentos de Thomebamba estan assentados a las juntas de dos pequeños rios, en vn llano de campaña, que terna mas de doze leguas de contorno. Es tierra fria, y bastecida de mucha caça de venados, conejos, perdizes, tortolas, y otras aues. El templo del sol era hecho de piedras muy sutilmente labradas, y algunas destas piedras erã muy grãdes, vnas negras toscas, y otras parescian de jaspe. Algunos Indios quisieron dezir, que la mayor parte delas piedras con q̃ estauan hechos estos aposentos y tẽplo del sol, las auiã traydo dela gran ciudad del Cuzco, por mandado del rey Guaynacapa, y del gran Topaynga su padre, con crecidas maromas, que no es pequeña admiracion (si assi fue) por la grandeza y muy gran numero de piedras, y la gran longura del camino. Las portadas de muchos aposentos estauan galanas y muy pintadas, y en ellas assentadas algunas piedras preciosas y esmeraldas: y en lo de dentro

tro estauan las paredes del templo del sol, y los palacios de los reyes Ingas chapados de finissimo oro, y entalladas muchas figuras: lo qual estaua hecho todo lo mas deste metal y muy fino. La cobertura destas casas era de paja, tan bien assentada y puesta, q̃ si algun fuego no la gasta y cõsume, durara muchos tiempos y edades sin gastarse. Por de dentro de los aposentos auia algunos manojos de paja de oro; y por las paredes esculpidas ouejas y corderos de lo mismo, y aues y otras cosas muchas. Sin esto quentan, que auia summa grandissima de thesoro en cantaros y ollas y en otras cosas, y muchas mantas riquissimas llenas de argenteria y chaquira. En fin no puedo dezir tanto, que no quede corto, en querer engrandescer la riqueza que los Ingas tenian en estos sus palacios reales En los quales auia grandissima quenta, y tenian cuydado muchos plateros de labrar las cosas que he dicho y otras muchas. La ropa de lana que auia en los depositos, era tanta y tan rica, que si se guardara y no se perdiera, valiera vn gran thesoro. Las mugeres virgines que estauan dedicadas al seruicio del templo, eran mas de dozientas, y muy hermosas, naturales de los Cañares, y de la comarca que ay en el destrito que gouernaua el ma-

yordomo mayor del Inga, que reſidia en eſtos apoſentos. Y ellas y los ſacerdotes eran bien proueydos por los que tenian cargo del ſeruicio del templo: a las puertas del qual auia porteros, de los quales ſe afirma que algunos eran caſtrados, que tenian cargo de mirar por las Mamaconas: que aſsi auian por nombre las que reſidian en los templos. Iunto al templo, y a las caſas de los reyes Ingas auia gran numero de apoſentos, adonde ſe alojaua la gente de guerra: y mayores depoſitos llenos de las coſas ya dichas: todo lo qual eſtaua ſiempre baſtantemente proueydo, aunque mucho ſe gaſtaſſe: porque los contadores tenian a ſu vſança grande cuenta con lo que entraua y ſalia, y dello ſe hazia ſiempre la voluntad del ſeñor. Los naturales deſta prouincia, que han por nombre los Cañares, como tẽgo dicho, ſon de buẽ cuerpo y de buenos roſtros, Traen los cabellos muy largos, y con ellos dada vna buelta a la cabeça, de tal manera que con ella y con vna corona que ſe ponen redonda de palo tan delgado como aro de cedaço, ſe vee claramente ſer Cañares: porque para ſer conoſcidos traen eſta ſeñal. Sus mugeres por el conſiguiente ſe preciã de traer los cabellos largos, y dar otra buelta cõ ellos en la cabeça; de tal manera, que ſon tan

conoſci-

conoſcidas como ſus maridos. Andan veſtidos de ropa de lana y de algodõ: y en los pies traen oxotas: q̃ ſon (como tengo ya otra vez dicho) a manera de albarcas. Las mugeres ſon algunas hermoſas, y no poco ardientes en luxuria, amigas de Eſpañoles. Son eſtas mugeres para mucho trabajo: porque ellas ſon las que cauan las tierras, y ſiembran los campos, y cogen las ſementeras, y muchos de ſus maridos eſtan en ſus caſas texendo y hilãdo, y adereçãdo ſus armas y ropa, y curando ſus roſtros, y haziẽdo otros oficios afeminados. Y quãdo algun exercito de Eſpañoles paſſa por ſu prouincia, ſiendo como aquel tiẽpo eran, obligados a dar Indios q̃ lleuaſſen acueſtas las cargas del fardage de los Eſpañoles, muchos dauã ſus hijas y mugeres, y ellos ſe quedauan en ſus caſas. Lo qual yo vi al tiẽpo q̃ yuamos a jũtarnos con el licẽciado Gaſca preſidente de ſu Mageſtad: porque nos dieron gran cantidad de mugeres, que nos lleuauan las cargas de nueſtro bagax.

Algunos Indios quieren dezir, q̃ mas hazẽ eſto por la gran falta que tienen de hõbres, y abundancia de mugeres: por cauſa de la gran crueldad q̃ hizo Atabalipa en los naturales deſta prouincia, al tiẽpo q̃ entro en ella: deſpues de auer en el pueblo de Ambato muer-

 to y

to y desbaratado al capitá general de Guascar Inga su hermano llamado Atoço. Que afirman, que no embargante q̃ salieron los hóbres y niños có ramos verdes y hojas de palma a pedirle misericordia, con rostro ayrado, acompañado de gran seueridad mando a sus gentes y capitanes de guerra q̃ los matassen a todos: y assi fueron muertos grá numero de hombres y niños: segun q̃ yo tracto en la tercera parte de esta historia. Por lo qual los que agora son biuos, dizen q̃ ay quinze vezes mas mugeres q̃ hombres: y auiédo tan gran numero, siruen desto y de lo mas q̃ les mandan sus maridos y padres. Las casas que tienen los naturales Cañares, de quien voy hablando, son pequeñas, hechas de piedra, la cobertura de paja. Es la tierra fertil y muy abundante de mantenimientos y caça. Adoran al sol como los passados. Los señores se casan con las mugeres que quieren, y mas les agrada, y aunque estas sean muchas, vna es la principal. Y antes que se casen hazen gran combite: en el qual despues q̃ han comido y beuido a su voluntad, hazen ciertas cosas a su vso. El hijo de la muger principal hereda el señorio: aunque el señor tenga otros muchos hijos, auidos en las de mas mugeres. A los difuntos los metian en las sepolturas de la suerte que

que hazian sus comarcanos, acompañados de mugeres biuas: y meten con ellos de sus cosas ricas: y vsan de las armas y costumbres que ellos. Son algunos grandes agoreros y hechizeros: pero no vsan el pecado nefando, ni otras ydolatrias: mas de que cierto solian estimar y reuerenciar al diablo, con quien hablauan los que para ello estauan elegidos. En este tiempo son ya Christianos los señores, y se llamaua (quando yo passe por Thomebamba) el principal dellos don Fernãdo. Y ha plazido a nuestro Dios y redéptor, que merezcã tener nombre de hijos suyos, y estar debaxo de la vnion de nuestra sancta madre yglesia: pues es seruido q̃ oygan el sacro euangelio, fructificando en ellos su palabra: y q̃ los templos destos Indios se ayan derribado.

Y si el demonio alguna vez los engaña, es con encubierto engaño, como suele muchas vezes a los fieles, y no en publico como solia, antes que en estas Indias se pusiesse el estandarte de la cruz vandera de Christo.

Muy grandes cosas passaron en el tiempo del reynado dos Ingas enestos reales aposentos de Thomebamba: y muchos exercitos se juntaron en ellos para cosas importantes. Quãdo el rey moria, lo primero q̃ hazia el sucessor, despues de auer tomado la borla o corona

rona del reyno, era embiar gouernadores a Quito, y a este Thomebamba, a que tomasse la possession en su nombre: mandando que luego le hiziessen palacios dorados y muy ricos, como los auiã hecho a sus antecessores. Y assi quẽtan los Orejones del Cuzco (q̃ son los mas sabios y principales deste reyno) que Inga Yupangue padre del gran Topaynga: que fue el fundador del templo, se holgaua de estar mas tiempo en estos aposentos que en otra parte: y lo mismo dizen de Topaynga su hijo. Y afirman, que estando en ellos Guaynacapa, supo de la entrada de los Españoles en su tierra: en tiempo que estaua don Francisco Piçarro en la costa con el nauio en que venia el y sus treze compañeros, que fueron los primeros descubridores del Peru: y aunque dixo, que despues de sus dias auia de mãdar el reyno gente estraña, y semejante a la que venia en el nauio. Lo qual diria por dicho del demonio, como aquel q̃ pronosticaua q̃ los Españoles auian de procurar de boluer a la tierra con potencia grande. Y cierto oy a muchos Indios entendidos y antiguos que sobre hazer vnos palacios en estos aposentos, fue harta parte para auer las diferẽcias q̃ ouo entre Guascar y Atabalipa. Y concluyendo en esto digo, que fueron gran cosa los aposen-

aposentos de Thomebamba. Y a esta todo desbaratado y muy ruynado, pero bien se vee lo mucho que fueron.

Es muy ancha esta prouincia de los Cañares, y llena de muchos rios, en los quales ay gran riqueza. El año de mil y quiniẽtos y quarenta y quatro se descubrieron tan grandes y ricas minas en ellos, que sacaron los vezinos de la ciudad de Quito mas de ochociẽtos mill pesos de oro. Y era tanta la cãtidad que auia deste metal, que muchos sacauan en la batea mas oro que tierra. Lo qual afirmo, porque passo assi, y hable yo con quien en vna batea saco mas de setecientos pesos de oro. Y sin lo que los Españoles ouieron, sacaron los Indios lo que no sabemos.

En toda parte desta prouincia que se siembre trigo, se da muy bien: y lo mismo haze la ceuada: y se cree q̃ se haran grandes viñas, y se daran y criaran todas las fructas y legumbres que sembraren: de las que ay en España, y de la tierra ay algunas muy sabrosas.

Para hazer y edificar ciudades no falta grande sitio: antes lo ay muy dispuesto. Quãdo passo por alli el visorey Blasco Nuñez Vela, que yua huyendo de la furia tyranica de Gonçalo Piçarro, y de los que eran de su parte, dizen que dixo, que si se viesse puesto en la

gouernacion del reyno, q̃ auia de fundar en aquellos llanos vna ciudad, y repartir los Indios comarcanos a los vezinos q̃ en ella quedassen. Mas siendo Dios seruido, y permitiendolo por algunas causas q̃ el sabe, ouo de ser el visorey muerto. Y Gonçalo Piçarro mando al capitan Alonso de Mercadillo, que fundasse vna ciudad en aquellas comarcas. Y por tenerse este asiento por termino de Quito, no se poblo en el: y se assento en la prouincia de Chaparra, segũ dire luego. Desde la ciudad de sant Francisco del Quito, hasta estos aposentos ay cinquenta y cinco leguas. Aqui dexare el camino real, por dõde voy caminãdo, por dar noticia de los pueblos y regiones q̃ ay en las comarcas de las ciudades Puerto viejo y Guayaquil. Y cõcluydo cõ sus fundaciões, boluere al camino real q̃ he comẽçado.

CAP. XLV. DEL CAMINO *que ay de la prouincia de Quito, a la costa de la mar del Sur, y terminos de la ciudad de Puerto viejo.*

LLegado he con mi escriptura a los aposentos de Thomebãba: por poder dar noticia de manera q̃ se entienda de las ciudades de Puerto viejo, y Guayaquil, Y cierto rehuse en este passo la carrera de passar adelante:

delante: porque lo vno, yo anduue poco por aquellas comarcas: y lo otro, porque los naturales son faltos de razon y orden politica: tanto q̃ con gran dificultad se puede colegir dellos sino poco. Y tambien porque me parescia q̃ bastaua proseguir el camino real: mas la obligacion q̃ tengo de satisfazer a los curiosos, me haze tomar animo de passar adelãte, para darles verdadera relaciõ de todas las cosas q̃ mas possible me fuere. Lo qual creo cierto, me sera agradescido por ellos, y por los doctos hombres beneuolos y prudentes. Y assi de lo mas verdadero y cierto que yo halle, tome la relacion y noticia q̃ aqui dire. Lo qual hecho, boluere a mi principal camino.

Pues boluiendo a estas ciudades de Puerto viejo, y Guayaquil, es de esta manera, que saliendo por el camino de Quito a la parte de la costa de la mar del Sur, començare desde Quaque, que es por aquel cabo el principio desta tierra, y por la otra se podra dezir el fin. De Thomebãba no ay camino derecho a la costa, sino es para yr a salir a los terminos de la ciudad de sant Miguel, primera poblacion hecha por los Christianos en el Peru.

Por lo qual digo, q̃ en la comarca de Quito no muy lexos de Thomebamba esta vna prouincia, q̃ ha por nombre Chũbo: puesto

q̃ antes de llegar alli ay otras mayores y menores pobladas de gente veſtida, y q̃ ſus mugeres ſon de buen pareſcer. Ay en la comarca de eſtos pueblos apoſentos principales como en los paſſados: y ſiruieron y obedeſcieró a los Ingas ſeñores ſuyos: y hablauan la lengua general que ſe mando por ellos que ſe vſaſſe en todas partes. Y a tiẽpos vſan de congregaciones para hallarſe en ellas los mas principales, adonde tractan lo q̃ conuiene al beneficio, aſsi de ſus patrias como de los particulares prouechos de ellos. Tienen las coſtumbres como los q̃ arriba he dicho, y ſon ſemejantes a ellos en las religiones. Adoran por dios al ſol, y a otros dioſes que ellos tienen, o tenian. Creen la immortalidad del anima. Tenian ſu quenta con el demonio, y permitiẽdolo Dios por ſus pecados, tenia ſobre ellos gran ſeñorio. Agora en eſte tiẽpo, como por todas partes ſe predica la ſancta fe, muchos ſe allegã y eſtan cõjuntos con los Chriſtianos, y tienen entre ellos clerigos y frayles que les doctrinan y enſeñan las coſas de la fe.

Cada vno de los naturales deſtas prouincias, y todos los mas linages de gentes q̃ habitan en aquellas partes, tienẽ vna ſeñal muy cierta y vſada, por la qual en todas partes ſon conoſcidos. Eſtando yo en el Cuzco, entrauan

uan de muchas partes gentes, y por las ſeñales conoſciamos, que los vnos erã Canches, y los otros Cañas, y los otros Collas, y otros Guácas, y otros Cañares, y otros Chachapoyas. Lo qual cierto fue galana inuencion para en tiẽpo de guerra no tenerſe vnos por otros y para en tiempo de paz conoſcerſe a ſi propios. Entre muchos linages de gentes q̃ ſe cõgregauan por mãdado de los ſeñores, y ſe juntauan para coſas tocãtes a ſu ſeruicio, ſiendo todos de vna color y fayciones, y aſpecto, y ſin baruas, y con vn veſtido, y vſando por toda la tierra vn ſolo lenguage. En todos los mas de eſtos pueblos principales ay ygleſias a donde ſe dizen miſſas, y ſe doctrina, y ſe tiene gran cuydado y orden, en traer los muchachos hijos de los Indios, a que aprendan las oraciones, y con ayuda de Dios ſe tiene eſperança que ſiempre yra en creſcimiento.

De eſta prouincia de Chumbo van haſta catorze leguas, todo camino aſpero, y a partes dificultoſo, haſta llegar a vn rio, en el qual ay ſiempre naturales de la comarca, que tienen balſas en que lleuan a los caminantes por aquel rio, a ſalir al paſſo q̃ dizen de Guaynacapa El qual eſta (a lo que dizen) de la yſla de la Puna doze leguas por vna parte, y por otra ay Indios naturales, y no de tanta razon, como

como los que atras quedan: porque algunos dellos enteramente no fueron conquistados por los reyes Ingas.

CAP. XLVI. EN QVE SE DA *noticia de algunas cosas tocantes a las prouincias de Puerto viejo, y ala linea Equinocial.*

EL primer puerto de la tierra del Peru es el de Passao, y del y del rio de Sãtiago começo la gouernacion del marques don Francisco Piçarro: porque lo que queda atras hazia la parte del Norte, cae en los terminos de la prouincia del rio de sant Iuan: y assi se puede dezir, q̃ entra en los limites de la ciudad de Santiago de Puerto viejo: donde por ser esta tierra tan vezina a la Equinocial, se cree que son en alguna manera los naturales no muy sanos.

En lo tocante a la linea, algunos de los cosmographos antiguos variaron y erraró, en afirmar q̃ por ser calida no se podia habitar. Y porq̃ estos es claro y manifiesto a todos los q̃ auemos visto la fertilidad de la tierra, y abundácia de las cosas para la sustentacion de los hombres pertenescientes, y porq̃ desta linea Equinocial se toca en algunas partes desta historia, por tanto dare aqui razon delo q̃ della

della tégo entendido de hóbres peritos en la cosmographia: lo qual es, q̃ la linea Equinocial es vna raya o circulo ymaginado por medio del mũdo de leuante en poniéte en ygual apartamiéto de los polos del mundo. Dizese Equinocial, porq̃ passando el sol por ella, haze equinocio: q̃ quiere dezir ygualdad del dia y de la noche. Esto es dos vezes en el año, que son a onze de Março, y a treze de Septiébre. Y es de saber, q̃ (como dicho tengo) fue opinió de algunos authores antiguos, q̃ debaxo desta linea Equinocial era inhabitable: lo qual creyeron, porque como alli embia el sol sus rayos derechamente a la tierra, auria tá excessiuo calor, que no se podria habitar. Desta opinion fueron Virgilio, y Ouidio, y otros singulares varones. Otros tuuieró q̃ alguna parte seria habitada: siguiédo a Ptolomeo, q̃ dize: No conuiene q̃ pensemos q̃ la Torrida zona totalméte sea inhabitada. Otros tuuieró, q̃ alli no solaméte era templada y sin demasiado calor, mas aun tépladissima. Y esto afirma sant Isidro enel primero de las Etimologias dóde dize q̃ el parayso terrenal es en el Oriéte debaxo de la linea equinocial, tépladissimo y amenissimo lugar. La experiécia agora nos muestra, que no solo debaxo dela Equinocial, mas toda la Torrida zona que es de vn tropico

tropico a otro, es habitada, rica y viciosa: por razon de ser todo el año los dias y noches casi yguales. De manera que el frescor de la noche tiempla el calor del dia: y assi contino tiene la tierra sazon para produzir y criar los fructos. Esto es lo que de su propio natural tiene, puesto que accidentalmente en algunas partes haze diferencia.

Pues tornando a esta prouincia de Santiago de Puerto viejo, digo que los Indios desta tierra no biuen mucho. Y para hazer esta experiencia enlos Españoles, ay tan pocos viejos hasta agora, que mas se han apocado con las guerras, que no con enfermedades. Desta linea hazia la parte del Polo Artico, esta el tropico de Cancer, quatrociētas y veynte leguas de ella, en veynte y tres grados y medio: donde el sol llega a los onze de Iunio, y nunca passa del: porq̃ desde alli da la buelta hazia la misma linea Equinocial: y buelue a ella a treze de Septiēbre. Y porel consiguiente descien de hasta el tropico de Capricornio otras quatrocientas y veynte leguas: y esta en los mismos veynte y tres grados y medio. Por manera q̃ ay distancia de ochocientas y quarenta leguas de tropico a tropico. A esto llamarō los antiguos la Torrida zona: q̃ quiere dezir tierra tostada o quemada: porq̃ el sol en todo el

año,

año se mueue encima della.

Los naturales desta tierra son de mediano cuerpo, y tienen y posseé fertilissima tierra: porque se da gran cantidad de mayz y yuca, y ages o batatas, y otras muchas maneras de rayzes prouechosas para la sustentaciō de los hombres. Y tanbien ay gran cantidad de guayauas muy buenas, de dos o tres maneras, y guauas, y aguacates, y tunas de dos suertes, las vnas blancas y de tan singular sabor, que se tiene por fruta gustosa: caymitos, y otra fructa que llaman cerezillas. Ay tambien gran cantidad de melones de los de España y de los de la tierra: y se dan por todas partes muchas legumbres y hauas: y ay muchos arboles de naranjos, y limas: y no poca cantidad de platanos, y se crian en algunas partes singulares piñas, y de los puercos que solia auer en la tierra ay gran cantidad, que tenian (como conte hablando del puerto de Vraba) el ombligo junto a los lomos: lo qual no es sino alguna cosa q̃ alli les nasce. Y como por la parte de abaxo no se halla ombligo, dixeron ser lo lo que esta arriba: y la carne destos es muy sabrosa. Tambien ay de los puercos de la casta de España, y muchos venados de la mas singular carne y sabrosa q̃ ay en la mayor parte del Peru. Perdizes se criā, no pocas

manadas

manadas dellas, y tortolas, palomas, pauas, faysánes : y otro gran numero de aues: entre las quales ay vna que llaman Xuta, que sera del tamaño de vn gran pato : a esta crian los Indios en sus casas, y son domesticas y buenas para comer. Tambien ay otra que tiene por nombre Maca, que es poco menor que vn gallo : y es linda cosa ver las colores que tiene y quā biuas: el pico destas es algo gruesso y mayor que vn dedo, y partido en dos perfectissimas colores, amarilla y colorada. Por los mōtes se veen algunas ʒorras y ossos, leoncillos pequeños : y algunos tigres, y culebras: pero en fin estos animales antes huyē del hombre que no le acometen. Otros algunos aura de q̄ yo no tēgo noticia. Y tābien ay otras aues nocturnas y de rapiña, assi por la costa como por la tierra dentro, y algunos Condores, y otras aues q̄ llaman Gallinazas hediōdas, o por otro nōbre Auras. En las quebradas y montes ay grandes espessuras, florestas y arboles de muches maneras, prouechosos para hazer casas, y otras cosas. En lo interior de algunos dellos criā abejas, q̄ haʒē en la cōcauidad de los arboles panales de miel singular. Tienē estos Indios muchas pesquerias, adōde matan pescado en cātidad: entre ellos se toman vnos q̄ llaman Bonitos, que es mala

la naturaleza de pescado: porq̄ causa a quien lo come calenturas, y otros males. Y aun en la mayor parte desta costa se crian en los hōbres vnas berrugas bermejas del grandor de nuezes, y les nascen en la frente, y en las narizes, y en otras partes: q̄ de mas de ser mal graue es mayor la fealdad q̄ haze en los rostros: y creese q̄ de comer algun pescado procede este mal. Como quiera q̄ sea, reliquias son de aquella costa, y sin los naturales ha auido muchos Españoles, q̄ han tenido estas berrugas.

Enesta costa y tierra subjeta a la ciudad de Puerto viejo y a la de Guayaquil, ay dos maneras de gēte : porq̄ desde el cabo de Passaos y rio de Santiago hasta el pueblo de çalango, son los hōbres labrados enel rostro: y comiēça la labor desde el nascimiento dela oreja y superior del, y desciende hasta la barba, del anchor que cada vno quiere. Porque vnos se labran la mayor parte del rostro, y otros menos, casi y de la manera que se labran los Moros. Las mugeres de estos Indios por el consiguiente andas labradas, y vestidas ellas y sus maridos de mantas y camisetas de algodon: y algunas de lana. Traē en sus personas algun adornamiento de joyas de oro, y vnas quentas muy menudas a quien llaman Chaquira colorada: que era rescate estremado y rico.

rico. Y en otras prouincias he visto yo, que se tenia por tan preciada esta chaquira, que se daua harta cantidad de oro por ella. En la prouincia de Quimbaya (que es donde esta situada la ciudad de Cartago) le dieró ciertos caciques o principales al mariscal Robledo mas de mill y quinientos pesos, por poco menos de vna libra. Pero en aquel tiempo por tres o quatro diamantes de vidrio dauan dozientos y trezientos pesos. Y en esto de vender a los Indios, seguros estamos que no nos llamaremos a engaño con ellos. Aun me ha acaescido, vender a Indio vna hacha pequeña de cobre, y darme el por ella tanto oro fino como la hacha pesaua: y los pesos tampoco yuan muy por el fiel. Pero ya es otro tiempo, y saben bien vender lo que tienen: y mercar lo que han menester. Y los principales pueblos donde los naturales vsan labrarse enesta prouincia son Passaos, Xaramixo, Pimpaguace, Peclansemeque, y el valle de Xagua, Pechonse: y los de Monte Christo, Apechigue y Silos, y Canilloha, y Manta, y çapil, Manaui, Xaraguaça: y otros que no se quentan, que estan a vna parte y a otra. Las casas que tienen son de madera, y por cobertura paja: vnas pequeñas y otras mayores, y como tiene la posibilidad el señor della.

CAP.

CAP. XLVII. DE LO QVE SE *tiene, sobre si fueron conquistados estos Indios desta comarca o no por los Ingas: y la muerte que dieron a ciertos capitanes de Topaynga Yupangue.*

MVchos dizen q̃ los señores Ingas no cõquistaron ni pusieron debaxo de su señorio a estos Indios naturales de Puerto viejo, de q̃ voy aqui tractãdo: ni q̃ enteramente los tuuieron en su seruicio, aunq̃ algunos afirman lo cõtrario, diziendo, q̃ si los señorearon, y tuuieron sobre ellos mando. Y quenta el vulgo sobre esto, q̃ Guaynacapa en persona vino a los conquistar: y porque en cierto caso no quisieron cumplir su volũtad, que mando por ley que ellos y sus descendiẽtes y sucessores se sacassen tres dientes de la boca de los de la parte de encima, y otros tres de los mas baxos, Y q̃ en la prouincia de los Guancabilcas, se vso mucho tiempo esta costumbre. Y a la verdad, como todas las cosas del pueblo sea vna confusion de variedad, y jamas saben dar en el blãco de la verdad, no me espanto que digan esto, pues en otras cosas mayores fingen desuarios no pensados: q̃ despues quedan en el sentido de las gẽtes: y no ha de seruir para entre los cuerdos, sino

S de

de fabulas y nouelas. Y esta digreſsion quiero hazerla en eſte lugar, para q̃ ſirua en lo de adelante. Pues las coſas q̃ ya eſtan eſcriptas, ſi ſe reiteran muchas vezes, es faſtidio para el lector: ſeruira (como digo) para dar auiſo, que en las mas de las coſas que el vulgo quẽta de los acaeſcimientos que han paſſado en Peru, ſon variaciones como arriba digo. Y en lo q̃ toca a los naturales, los q̃ fueren curioſos de ſaber ſus ſecretos, entẽderan lo que yo digo. Y en lo tocante a la gouernacion y a las guerras y debates que ha auido, no pongo por juezes, ſino a los varones que ſe hallaron en las conſultas y congregaciones, y en el deſpacho de los negocios: eſtos tales digan lo que paſſo, y quenten los dichos del pueblo, y veran como no concuerda lo vno con lo otro. Y eſto baſte para aqui.

Boluiendo pues al propoſito, digo, que (ſegun yo tengo entendido de Indios viejos, capitanes que fueron de Guaynacapa) en tiẽpo del gran Topaynga Yupangue ſu padre, vinieron ciertos capitanes ſuyos con alguna copia de gente, ſacada de las guarniciones ordinarias, que eſtauan en muchas prouincias del reyno, y cõ mañas y maneras q̃ tuuieron los atraxerõ a la amiſtad y ſeruicio de Topaynga Yupangue. Y muchos de los principales

pales

pales fueron con preſentes a la prouincia de los Paltas a le hazer reuerencia: y el los recibio benignamente y con mucho amor, dando a algunos de los que le vinieron a ver pieças ricas de lana, hechas en el Cuzco. Y como le conuinieſſe boluer a las prouincias de arriba, adonde por ſu gran valor era tan eſtimado, que le llamauan padre, y le honrrauan con nombres preeminentes, fue tanta ſu beneuolencia y amor para con todos, q̃ adquirio entre ellos fama perpetua. Y por dar aſsiẽto en coſas tocãtes al buen gouierno del reyno, partio ſin poder por ſu perſona viſitar las prouincias deſtos Indios. En las quales dexo algunos gouernadores y naturales del Cuzco, para que les hizieſſen entender la manera con q̃ auian de biuir para no ſer tan ruſticos, y para otros efectos prouechoſos. Pero ellos no ſolamẽte no quiſieron admitir el buen deſſeo deſtos que por mandado de Topaynga quedaron en eſtas prouincias, para q̃ los encaminaſſen en buen vſo de biuir, y en la policia y coſtumbres ſuyas, y les hizieſſen entender lo tocante al agricultura, y les dieſſen manera de biuir con mas acertada orden de la q̃ ellos vſauã, mas antes en pago del beneficio q̃ recibieran, ſino fueran tan mal conoſcidos, los mataron todos, q̃ no q̃do ninguno en los

S 2 termi-

terminos desta comarca, sin que les hiziessen mal, ni les fuessen tyranos, para que lo mereciessen. Esta grande crueldad afirman que entẽdio Topaynga, y por otras causas muy importantes la dissimulo: no pudiendo entender en castigar a los que tan malamẽte auian muerto a estos sus capitanes y vassallos.

CAP. XLVIII. COMO ESTOS Indios fueron conquistados por Guaynacapa, y de como hablauã con el demonio, y sacrificauã, y enterrauan con los señores mugeres biuas.

PAssado lo que tengo contado enesta prouincia comarcana a la ciudad de Puerto viejo, es publico entre muchos de los naturales, que andando los tiempos, y reynãdo en el Cuzco el que tuuieron por grã rey, llamado Guaynacapa, abaxando por su persona a visitar las prouincias de Quito, sojuzgo enteramente a su señorio a todos estos naturales: aunque quentan que primero le mataron mayor numero de gente y capitanes que a su padre, y con mayor engaño, como dire en el capitulo siguiẽte. Y ha se de entender, que todas estas materias que escriuo en lo tocante a los sucessos de los Indios, lo quento y trato por relacion dellos mismos. Los

Los quales por no tener letras, y para que el tiempo no consumiesse sus acaescimientos y hazañas, tenian vna gentil inuencion: como tractare en la segunda parte. Y aunque en estas comarcas se hizierõ seruicios a Guaynacapa de esmeraldas ricas, y de oro y de las cosas que ellos mas tenian, no auia aposentos ni depositos, como en las prouincias passadas. Y esto tambien lo causaua ser la tierra enferma, y los pueblos pequeños: q̃ era causa que no quisiessen residir en ella los Orejones, por tenerla por de poca estimacion. Pues en la que ellos posseyan auia bien dõde se estender. Eran los naturales destos pueblos en estremo agoreros, y vsauan de grandes religiones, tanto que en la mayor parte del Peru no ouo gentes que tanto como estos sacrificassen, segun es publico. Sus sacerdotes tenian cuydado de los templos, y del seruicio de los simulachros, que representauan la figura de sus falsos dioses: delãte de los quales a sus tiẽpos y oras dezian algunos cantares, y hazian las cerimonias que aprendieron de sus mayores, al vso que sus antiguos tenian.

Y el demonio con espantable figura se dexaua ver de los q̃ estauan establescidos para aquel maldito oficio: los quales erã muy reuerenciados por todos los linages de estos Indios.

 dios.



dios. Entre ellos vno daua las respuestas: y les hazia entéder lo q̃ passaua: y aun muchas vezes por no perder el credito, y carecer de su honor, hazia aparencias con grandes meneos: para que creyessen q̃ el demonio le comunicaua las cosas arduas, y lo que auia de suceder en lo futuro: en que pocas vezes acertaua, aunq̃ hablasse por boca del mismo diablo. Y ninguna batalla ni acaescimiento ha passado entre nosotros mismos en nuestras guerras locas, q̃ los Indios de todo este reyno no lo ayã primero anunciado: mas como, y adonde se ha de dar, antes ni agora nunca de veras aciertan, ni acertauan: pues esta claro, y assi se ha de creer, que solo Dios sabe los acaescimientos por venir, y no otra criatura. Y si el demonio acierta en algo, es a caso, y porque siempre responde equiuocamente, q̃ es dezir palabras con muchos entendimientos. Y por el don de su sutilidad, y por la mucha edad y experiẽcia que tiene en las cosas, habla con los simples que le oyen, y assi muchos de los gentiles conoscieron el engaño destas respuestas. Muchos destos Indios tienen por cierto el demonio ser falso y malo: y le obedescian mas por temor que por amor: como tractare mas largo en lo de adelãte. De manera que estos Indios vnas vezes engañados por el demonio, y otras por el mismo sacerdote, fingiendo lo q̃ no era, los traya sometidos en su seruicio, todo por la permission del poderoso Dios. En los tẽplos o guacas, q̃ es su adoratorio, les dauan a los q̃ tenian por dioses presentes y seruicios, y matauã animales, para ofrescer por sacrificio la sangre de ellos. Y por que les fuesse mas grato, sacrificauan otra cosa mas noble, que era sangre de algunos Indios, a lo que muchos afirman. Y si auian preso a algunos de sus comarcanos, cõ quien tuuiessen guerra o alguna enemistad, juntauanse (segun tambien quentan) y despues de auerse embriagado cõ su vino, y auer hecho lo mismo del preso, cõ sus nauajas de

pedernal o de cobre, el ſacerdote mayor de ellos lo mataua: y cortãdole la cabeça, la ofrecian con el cuerpo al maldito demonio enemigo de natura humana. Y quando alguno dellos eſtaua enfermo, bañaua ſe muchas vezes, y hazia otras ofrendas y ſacrificios, pidiẽdo la ſalud.

Los ſeñores q̃ morian eran muy llorados, y metidos en las ſepolturas: adonde tambien echauan con ellos algunas mugeres biuas, y otras coſas de las mas preciadas que ellos tenian. No ignorauan la immortalidad del anima: mas tanpoco podemos afirmar q̃ lo ſabian enteramente. Mas es cierto que eſtos, y aun los mas de gran parte deſtas Indias (ſegun contare adelante) que con las illuſiones del demonio andando por las ſementeras, ſe les aparece en figura de las perſonas que ya eran muertas de los que auian ſido ſus conoſcidos, y por ventura padres o parientes, los quales pareſcia q̃ andauan con ſu ſeruicio y aparato, como quãdo eſtauan en el mũdo. Con tales aparencias ciegos los triſtes ſeguiã la voluntad del demonio, Y aſsi metian en las ſepolturas la compañia de biuos, y otras coſas, para que lleuaſſe el muerto mas honrra: teniendo ellos, que haziendolo aſsi guardauan ſus religiones, y cũplian el mandamiẽ-

to

to de ſus dioſes, y yuan a lugar deleytoſo y muy alegre, y a donde auian de andar embueltos en ſus comidas y beuidas, como ſolian aca en el mundo al tiempo que fueron biuos.

CAP. XLIX. DE COMO SE DAuan poco eſtos Indios de auer las mugeres virgines: y de como vſauan el nefando peccado de la ſodomia.

EN muchas de eſtas partes los Indios dellas adorauan al Sol: aunque toda via tenian tino a creer, que auia vn hazedor, y que ſu aſsiento era enel cielo. El adorar al ſol, o deuieron de tomar lo de los Ingas, o era por ellos hecho antiguamente en la prouincia de los Guancauilcas, por ſacrificio eſtableſcido por los mayores, y vſado de muchos tiempos dellos.

Solian (ſegun dizen) ſacarſe tres dientes de lo ſuperior de la boca, y otros tres de lo inferior: como enlo de atras apunte, y ſacauan eſtos dientes los padres a los hijos quando eran de muy tierna edad: y creyan que en hazerlo no cometian maldad: antes lo tenian por ſeruicio grato y muy apazible a ſus dioſes. Caſauanſe como lo hazian ſus comarca-

 nos,

ños, y aun oy afirmar, q̃ algunos o los mas antes q̃ casassen, a la q̃ auia de tener marido la corrompian, vsando cõ ella sus luxurias. Y sobre esto me acuerdo, de q̃ en cierta parte dela prouincia de Cartagena, quando casan las hijas, y se ha de entregar la esposa al nouio, la madre dela moça, en presencia de algunos de su linage la corrũpe con los dedos. De manera q̃ se tenia por mas honor, entregar la al marido con esta manera de corrupcion, q̃ no con su virginidad. Ya dela vna costumbre o de la otra, mejor era la q̃ vsan algunas destas tierras: y es, que los mas parientes y amigos tornan dueña a la q̃ esta virgen, y con aq̃lla condicion la casan y los maridos la reciben.

Heredan en el señorio, q̃ es mando sobre los Indios, el hijo al padre, ɀ sino el segundo hermano: y faltando estos (conforme a la relacion q̃ a mi me dieron) viene al hijo de la hermana. Ay algunas mugeres de buẽ parecer. Entre estos Indios de q̃ voy tractando: y en sus pueblos se haze el mejor y mas sabroso pan de mayz q̃ en la mayor parte de las Indias: tan gustoso y bien amassado, que es mejor q̃ alguno de trigo, q̃ se tiene por bueno.

En algunos pueblos destos Indios tienen gran cantidad de cueros de hombres llenos de ceniza, tan espantables como los que dixe en

xe en lo de atras, que auia en el valle de Lile subjeto a la ciudad de Cali. Pues como estos fuessen malos y viciosos, no embargante que entre ellos auia mugeres muchas, y algunas hermosas, los mas dellos vsauan (a lo q̃ a mi me certificaron) publica y descubiertamẽte el peccado nefando dela sodomia: en lo qual dizen que se gloriauan demasiadamẽte. Verdad es que los años passados, el capitan Pacheco, y el capitan Olmos, que agora esta en España, hizieron castigo sobre los q̃ cometian el pecado suso dicho: amonestandoles quanto dello el poderoso Dios se desirue. Y los escarmentaron de tal manera, que ya se vsa poco o no nada este peccado, ni aun las de mas costumbres que tenian dañosas: ni vsan los otros abusos de sus religiones. Porq̃ han oydo doctrina de muchos clerigos y frayles: y van entendiendo como nuestra fe es la perfecta y la verdadera. Y q̃ los dichos del demonio son falsos y sin fundamẽto: y cuyas engañosas respuestas han cessado. Y por todas partes dõde el sancto euãgelio se predica, y se pone la cruz, se espãta y huye: y en publico no osa hablar, ni hazer mas q̃ los salteadores, q̃ hazẽ a hurto y en oculto sus saltos. Lo qual haze el demonio a los flacos, y a los q̃ por sus peccados estã endurescidos en sus vicios. Ver

dad es, que la fe imprime mejor en los moços que no en muchos viejos: porque como eſtan enuegeſcidos en ſus vicios, no dexan de cometer ſus antiguos peccados ſecretamente, y de tal manera que los Chriſtianos no los puedan entender. Los moços oyen a los ſacerdotes nueſtros, y eſcuchan ſus ſanctas amoneſtaciones, y ſiguen nueſtra doctrina Chriſtiana. De manera que eneſtas comarcas ay de malos y buenos, como en todas las de mas partes.

CAP. L. COMO ANTIGVAmente tuuieron vna eſmeralda por dios en que adorauan los Indios de Manta: y otras coſas que ay que dezir deſtos Indios.

EN muchas hyſtorias que he viſto, he leydo ſino me engaño, q̃ en vnas prouincias adorauan por Dios a la ſemejãça del toro: y en otra a la del gallo: y en otra al leon: y por el cõſiguiente tenian mill ſuperſticiones deſto: q̃ mas pareſce leerlo materia para reyr, q̃ no para otra coſa alguna. Y ſolo noto deſto q̃ digo, q̃ los Griegos fueron excellẽtes varones, y en quien muchos tiẽpos y edades floreſcierõ las letras, y ouo en ellos varones muy illuſtres, y q̃ biuira la memoria de ellos



llos todo el tiempo q̃ ouiere eſcripturas, y cayerõ en eſte error. Los Egypcios, fue lo miſmo: y los Bactrianos y Babylonicos: pues los Romanos a dicho de graues y doctos hõbres les paſſarõ y tuuieron vnos y otros vnas maneras de dioſes, que ſon coſa donoſa penſar en ello, aunque algunas deſtas naciones atribuyan el adorar y reuerẽciar por dios a vno, por auer recebido del agun beneficio: como fue a Saturno y a Iupiter, y a otros · mas ya eran hombres y no beſtias. De manera q̃ pues a donde auia tanta ſciencia humana, aunque falſa y engañoſa, erraron. Aſsi eſtos Indios, no embargante que adorauan al ſol, y a la luna, tambien adorauan en arboles en piedras, y en la

y en la mar, y en la tierra: y en otras cosas q̃ la ymaginació les daua. Aunq̃ segun yo me informe en todas las mas partes destas, q̃ teniá por sagradas, era visto por sus sacerdotes el demonio: có elqual comunicauá no otra cosa q̃ perdició para sus animas. Y assi enel templo muy principal de Pachacama, tenian vna zorra en gráde estimació la qual adorauá. Y en otras partes, como yre recótando enesta hystoria, y en esta comarca afirmá q̃ el señor de Manta, tiene o tenia vna piedra de esmeralda de mucha grádeza y muy rica, la qual tuuieró y posseyeró sus antecessores por muy venerada y estimada, y algunos dias la poniá en publico, y la adorauá y reuerenciauá como si estuuiera enella encerrada alguna deidad. Y como algun Indio o India estuuiesse malo, despues de auer hecho sus sacrificios, yuan a hazer oracion a la piedra: a la qual afirman q̃ haziá seruicio de otras piedras, haziendo entender el sacerdote que hablaua có el demonio, q̃ venia la salud mediante aq̃llas ofrédas. Las quales despues el caciq̃, y otros ministros del demonio aplicauá a si: porque de muchas partes de la tierra adentro veniá los que estauan enfermos al pueblo de Manta, a hazer los sacrificios, y a ofrecer sus dones. Y assi me afirmaron a mi algunos Españoles de los primeros

meros que descubrieró este reyno, hallar mucha riqueza eneste pueblo de Manta, y q̃ siempre dio mas que los comarcanos a el, a los q̃ tuuieron por señores o comenderos. Y dizen q̃ esta piedra tan grande y rica que jamas han querido dezir della, aunque han hecho hartas amenazas a los señores y principales, ni aun lo diran jamas a lo q̃ se cree, aunque los maten a todos, tanta fue la veneracion en que la tenian. Este pueblo de Manta esta en la costa: y por el consiguiéte todos los mas de los que he contado. La tierra adentro, ay mas numero de gente, y mayores pueblos, y difieren en la légua a los de la costa: y tienen los mismos mantenimientos y fructas que ellos. Sus casas son de madera, pequeñas: la cobertura de paja o de hoja de palma. Andan vestidos vnos y otros, estos que nombro serranos, y lo mismo sus mugeres. Alcançaró algun ganado de las ouejas que dizen del Peru: aunque no tantas como en Quito, ni en las prouincias del Cuzco. No erá tan grádes hechizeros ni agoreros como los de la costa: ni aũ erá tan malos en vsar el pecado nefando. Tienese esperança que ay minas de oro en algunos rios desta sierra, y q̃ cierto esta en ella la riquissima mina de las esmeraldas: la qual aunq̃ muchos capitanes há procurado saber dóde esta, no

no se ha podido alcançar: ni los naturales lo diran. Verdad es que el capitan Olmos dizen que tuuo lengua de esta mina: y aun afirman que supo donde estaua. Lo qual yo creo si assi fuera, lo dixera a sus hermanos, o a otras personas. Y cierto mucho ha sido el numero de esmeraldas que se han visto y hallado en esta comarca de Puerto viejo: y son las mejores de todas las Indias: porque aunque en el nueuo reyno de Granada aya mas, no son tales ni con mucho se igualan en el valor las mejores de alla, a las comunes de aca.

Los Caraques y sus comarcanos es otro linage de gente: y no son labrados: y eran de menos saber que sus vezinos: porque eran behetrias. Por causas muy liuianas se dauan guerra vnos a otros, En naciendo la criatura le ahajauã la cabeça, y despues la ponian entre dos tablas liada de tal manera, que quando era de quatro o cinco años le quedaua ancha o larga, y sin colodrillo. Y esto muchos lo hazen, y no contentandose con las cabeças q̃ Dios les da, quieren ellos darles el talle que mas les agrada. Y assi vnos la hazen ancha, y otros larga. Dezian ellos que ponian destos talles las cabeças: porque serian mas sanos y para mas trabajo. Algunas destas gentes, especialmente los que estan abaxo del pueblo

de

de Colima, a la parte del Norte, andauan desnudos: y se contratauan con los Indios de la costa que va de largo hazia el rio de sant Iuã, Y cuentan, que Guaynacapa allegó despues de auerle muerto sus capitanes hasta Colima: adonde mando hazer vna fortaleza: y como viesse andar los Indios desnudos, no passo adelante: antes dizen que dio la buelta, mandãdo a ciertos capitanes suyos q̃ contratassen y señoreassen lo q̃ pudiessen: y allegaron por entonces al rio de Sanctiago. Y quentan muchos Españoles que ay biuos en este tiempo de los que vinieron con el adelantado don Pedro de Aluarado, especialmente lo oy al mariscal Alonso de Aluarado, y a los capitanes Garcilasso de la Vega, y Iuã de Saauedra, y a otro hidalgo que ha por nombre Suer de Cangas, que como el adelantado don Pedro allegasse a desembarcar con su gente en esta costa, y llegado a este pueblo hallaron gran cantidad de oro y plata en vasos y otras joyas preciadas: sin lo qual hallaron tan gran numero de esmeraldas, q̃ si las conocieran y guardarã, se ouiera por su valor mucha suma de dinero: mas como todos afirmassen q̃ eran de vidro, y q̃ para hazer la experiencia (porq̃ entre algunos se praticaua q̃ podrian ser piedras) las lleuauan dõde tenian vna vigornia,

T y que

y que alli con martillos las quebrauan, diziẽdo, que si era vidro luego se quebrarian: y si eran piedras se pararian mas perfectas con los golpes. De manera que por la falta de conoscimiento, y poca experiencia quebraron muchas destas esmeraldas, y pocos se aprouecharó dellas: ni tápoco del oro y plata gozaron, porque passaron grãdes hãbres y frios, y por las montañas y caminos se dexauan las cargas del oro y de la plata. Y porque en la tercera parte he dicho ya tener escripto estos sucessos cumplidamente, passare adelante.

CAP. LI. EN QVE SE CONcluye la relacion de los Indios de la prouincia de Puerto viejo: y lo de mas tocante a su fundacion: y quien fue el fundador.

Breuemente voy tractando lo tocante a estas prouincias de Puerto viejo, por que lo mas sustancial lo he declarado: para luego boluer a los aposentos de Thomebamba: donde dexe la historia de que voy tractando. Por tanto digo, que luego que el adelantado don Pedro de Aluarado, y el maríscal don Diego de Almagro se concertaron en los llanos de Riobamba: el adelantado don Pedro se fue para la ciudad de los Reyes,

que

que era adonde auia de recebir la paga de los cien mill Castellanos que se le dieron por el armada. Y en el interin el mariscal don Diego de Almagro dexo mandado al capitan Sebastian de Belalcaçar algunas cosas tocantes a la prouincia y conquista del Quito: y entendio en reformar los pueblos maritimos de la costa. Lo qual hizo en sant Miguel y en Chimo: miro lugar prouechoso y que tuuiesse las calidades cõuenientes para fundar la ciudad de Trugillo: que despues poblo el Marques don Francisco Piçarro.

En todos estos caminos verdaderamente (segun que yo entendi) el mariscal don Diego de Almagro se mostro diligente capitan. El qual como llegasse a la ciudad de sant Miguel, y supiesse que las naos que venian de la tierra firme, y de las prouincias de Nicaragua y Guatimala, y de la nueua España, allegadas a la costa del Peru, saltauan los que venian en ellas en tierra, y hazian mucho daño en los naturales de Manta, y en los mas Indios de la costa de Puerto viejo, por euitar estos daños, y para que los naturales fuessen mirados y fauorescidos, porque supo que auia copia dellos, y adonde se podia fundar vna villa o ciudad, determino de embiar vn capitan a lo hazer.

T 2 Y asi



Y asi dizen, que mando luego al capitan Francisco Pacheco que saliesse con la gente necessaria para ello. Y Francisco Pacheco haziendolo asi como le fue mãdado, se embarco en vn pueblo que ha por nombre Piquaça: y en la parte que mejor le parescio fundo y poblo la ciudad de Puerto viejo, que entõces se nombro villa. Esto fue dia de sant Gregorio, a doze de Março año del nascimiento de nuestro redemptor Iesu Christo de mill y quinientos y treynta y cinco: y fundose en nombre del Emperador don Carlos nuestro rey y señor.

Estando entendiendo en esta conquista y poblacion el capitan Frãcisco Pacheco, vino del

del Quito (donde tambien andaua por tenięte general de don Francisco Piçarro el capitan Sebastian de Belalcaçar) Pedro de Puelles con alguna copia de Españoles, a poblar la misma costa de la mar del Sur: y vuo entre vnos y otros (a lo que quentan) algunas cosquillas. Hasta q̃ yda la nueua al gouernador don Francisco Piçarro, embio a mandar lo q̃ entendio que conuenia mas al seruicio de su Magestad, y a la buena gouernacion y conseruacion de los Indios. Y asi despues de auer el capitan Francisco Pacheco cõquistado las prouincias, y andado por ellas poco menos tiępo de dos años, poblo la ciudad (como tęgo dicho) auiendose buelto el capitan Pedro de Puelles a Quito. Llamose al principio la villa nueua de Puerto viejo, la qual esta assentada en lo mejor y mas cõueniente de sus comarcas, no muy lexos de la mar del Sur. En muchos terminos desta ciudad de Puerto viejo, hazen para enterrar los difuntos vnos hoyos muy hondos, q̃ tienen mas talle de pozos q̃ de sepolturas. Y quãdo quieren meterlos dentro, despues de estar bien limpio de la tierra q̃ han cauado, juntase mucha gente de los mismos Indios: adõde baylan, y cantã, y lloran todo en vn tiępo, sin oluidar el beuer, tañendo sus atambores, y otras musicas mas

temerosas que suaues: y hechas estas cosas y otras a vso de sus antepassados, metē al difunto dentro destas sepolturas tan hondas: con el qual, si es señor o principal, ponē dos o tres mugeres de las mas hermosas y queridas suyas, y otras joyas de las mas preciadas, y cō la comida y cantaros de su vino de mayz los q̄ les parece. Hecho esto ponē encima de la sepoltura vna caña de las gordas q̄ ya he dicho auer en aquellas partes, Y como sean estas cañas huecas, tienen cuydado a sus tiempos de les echar deste breuage, q̄ estos llaman Açua, hecho de mayz, o de otras rayzes. Porque engañados del demonio creen y tienen por opinion (segun yo lo entēdi dellos) que el muerto beue de este vino que por la caña le echan. Esta costumbre de meter consigo los muertos sus armas en las sepolturas, y su thesoro, y mucho mantenimiento se vsaua generalmēte en la mayor parte de estas tierras q̄ se han descubierto. Y en muchas prouincias metian tambien mugeres biuas y muchachos.

CAP. LII. DE LOS POZOS que ay en la punta de sancta Elena: y de lo que cuentan de la venida que hizieron los gigātes en aquella parte: y del ojo de alquitran que en ella esta.



Porque al principio desta obra conte en particular los nombres de los puertos que ay en la costa del Peru: lleuando la orden desde Panama hasta los fines de la prouincia de Chile, que es vna gran longura: me parecio que no conuenia tornarlos a recitar: y por esta causa no tractare desto. Tābien he dado ya noticia de los principales pueblos desta comarca: y porq̄ en el Peru ay fama de los gigantes, q̄ viniero a desembarcar a la costa, en la pūta de sancta Elena, q̄ es en los terminos de esta ciudad de Puerto viejo, me parescio dar noticia de lo q̄ oy dellos, segun que yo lo entēdi, sin mirar las opiniōes de el vulgo, y sus dichos varios, que siempre engrāde-

ce las cosas mas de lo que fueron. Cuentan los naturales por relacion que oyeron de sus padres, la qual ellos tuuierõ y tenian de muy atras, que vinieron por la mar en vnas balsas de juncos a manera de grandes barcas vnos hõbres tan grandes, q̃ tenia tãto vno dellos de la rodilla abaxo como vn hombre de los comunes en todo el cuerpo, aunq̃ fuesse de buena estatura: y q̃ sus miembros conformauan con la grãdeza de sus cuerpos tan disformes, q̃ era cosa mõstruosa ver las cabeças, segun eran grandes: y los cabellos q̃ les allegauan a las espaldas. Los ojos señalan q̃ eran tan grandes como pequeños platos. Afirmã que no tenian baruas: y que venian vestidos algunos dellos con pieles de animales: y otros con la ropa que les dio natura, y que no traxeron mugeres consigo. Los quales como llegassen a esta punta, despues de auer en ella hecho su asiento a manera de pueblo (que aun en estos tiempos ay memoria de los sitios destas casas q̃ tuuieron) como no hallassen agua, para remediar la falta q̃ della sentiã, hizieron vnos pozos hondissimos: obra por cierto digna de memoria, hecha por tã fortissimos hõbres, como se presume q̃ serian aquellos, pues era tãta su grandeza. Y cauaron estos pozos en peña biua, hasta q̃ hallaron el

agua,

agua, y despues los labraron desde ella hasta arriba de piedra, de tal manera q̃ durara muchos tiempos y edades: en los quales ay muy buena y sabrosa agua, y siempre tan fria, que es gran contento beuerla. Auiendo pues hecho sus asientos estos crecidos hombres o gigantes, y teniendo estos pozos o cisternas de donde beuian: todo el mantenimiento q̃ hallauan en la comarca de la tierra que ellos podian hollar, lo destruyan y comian. Tanto que dizen, que vno dellos comia mas vianda que cinquenta hombres de los naturales de aquella tierra. Y como no bastasse la comida que hallauan para sustentarse, matauan mucho pescado en la mar con sus redes y aparejos, que segun razon ternian. Biuieron en grã deaborrecimiento de los naturales: porque por vsar con sus mugeres las matauan, y a ellos hazian lo mismo, por otras causas. Y los Indios no se hallauan bastantes para matar a esta nueua gente que auia venido a ocuparles su tierra y señorio: aunque se hizierõ grandes juntas, para praticar sobre ellos, pero no les osaron acometer. Passados algunos años, estando toda via estos gigantes en esta parte, como les faltassen mugeres, y las naturales no les quadrassen por su grandeza, o porque seria vicio vsado entre ellos, por consejo z in-

 duzimien-

duzimiento del maldito demonio, vsauan vnos con otros el peccado nefando de la sodomia, tan grauissimo y horrendo. El qual vsauan y cometian publica y descubiertamente, sin temor de Dios, y poca verguença de si mismos. Y afirman todos los naturales, q̃ Dios nuestro señor no siendo seruido de dissimular peccado tan malo, les embio el castigo conforme a la fealdad del peccado. Y assi dizen, q̃ estando todos juntos embueltos en su maldita sodomia, vino fuego del cielo temeroso y muy espantable, haziendo gran ruydo, del medio del qual salio vn angel resplandesciente con vna espada tajãte y muy refulgente, con la qual de vn solo golpe los mato a todos, y el fuego los consumio: q̃ no quedo sino algunos huessos y calauernas, que para memoria del castigo quiso Dios que quedassen sin ser consumidas del fuego. Esto dizẽ de los gigantes: lo qual creemos q̃ passo: porq̃ enesta parte que dizen se han hallado y se hallan huessos grandissimos. E yo he oydo a Españoles q̃ han visto pedaço de muela, que juzgauan q̃ a estar entera pesara mas de media libra carnicera. Y tambien q̃ auian visto otro pedaço del huesso de vna canilla, que es cosa admirable contar quan grande era: lo qual haze testigo auer passado: porque sin esto se vee adonde

adonde tuuieron los sitios de los pueblos, y los pozos o cisternas que hizieron. Querer afirmar, o dezir de que parte, o por q̃ camino vinieron estos, no lo puedo afirmar: porq̃ no lo se. Este año de mill ɛ quinientos y cinquenta, oy yo contar, estando en la ciudad de los Reyes, q̃ siẽdo el illustrissimo dõ Antonio de Mendoça, visorey y gouernador de la nueua España, se hallaron ciertos huessos en ella de hombres tan grandes como los de estos gigantes y aun mayores. Y sin esto tambien he oydo antes de agora, que en vn antiquissimo sepulchro, se hallaron en la ciudad de Mexicos o en otra parte de aquel reyno ciertos huessos de gigantes. Por donde se puede tener, pues tantos lo vieron, y lo afirman, que ouo estos gigantes, y aun podrian ser todos vnos. En esta punta de sancta Elena (que como tẽgo dicho esta enla costa del Peru en los terminos de la ciudad de Puerto viejo) se vee vna cosa muy de notar, y es q̃ ay ciertos ojos y mineros de alquitran tan perfecto, que podrian calafetear con ello a todos los nauios que quisiessen: por q̃ mana. Y este alquitran deue ser algun minero que passa por aq̃l lugar: el qual sale muy caliente. Y destos mineros de Alquitran yo no he visto ninguno en las partes de las Indias que he andado. Aunque

Aunque creo, que Gonçalo Hernandez de Ouiedo en su primera parte de la historia natural y general de Indias da noticia de este y de otros. Mas como yo no escriuo generalmente de las Indias sino de las particularidades y acaescimientos del Peru, no tracto de lo q̃ ay en otras partes. Y con esto se conclu-ye en lo tocante a la ciudad de Puerto viejo.

CAP. LIIII. DE LA FVNDAcion de la ciudad de Guayaquil: y de la muerte que dieron los naturales a ciertos capitanes de Guyanacapa.

MAs adelante hazia el Poniente esta la ciudad de Guayaquil: y luego que se entra en sus terminos los Indios son Guancauilcas: de los desdentados, que por sacrificio y antigua costumbre, y por honrra de sus malditos dioses se sacauan los dientes que he dicho atras. Y por auer ya declarado su traje y costumbres, no quiero en este capitulo tornarlo a repetir.

En tiempo de Topaynga Yupangue señor del Cuzco (ya dixe) como despues de auer vencido y subjectado las naciones deste reyno, en que se mostro capitan excellente, y alcanço grandes victorias y tropheos, deshaziendo

ziẽdo las guarniciones de los naturales: porque en ninguna parte parescian otras armas ni gente de guerra, sino la que por su mandado estaua puesta en los lugares que el constituya: mando a ciertos capitanes suyos q̃ fuessen corriendo de largo la costa, y mirassen lo que en ella estaua poblado: y procurassen cõ toda beneuolencia y amistad allegar lo a su seruicio. A los quales sucedio lo que dixe atras, que fueron muertos sin quedar ninguno con la vida. Y no se entendio por entonces en dar el castigo que merescian aquellos que falsando la paz auian muerto a los que debaxo de su amistad dormian (como dizen) sin cuydado ni recelo de semejante traycion: por que el Inga estaua en el Cuzco, y sus gouernadores y delegados tenian harto que hazer en sustentar los terminos que cada vno gouernaua. Andando los tiempos como Guaynacapa sucediesse enel señorio, y saliesse tan valeroso y valiente capitan como su padre, y aun de mas prudencia, y vanaglorioso de mãdar: con gran celeridad salio del Cuzco acompañado de los mas principales Orejones, de los dos famosos linages de la ciudad del Cuzco, que auian por nombre los Hanancuzcos y Orencuzcos. El qual despues de auer visitado el solenne templo de Pachacama, y las guarni-

guarniciones que estauan y por su mandado residian en la prouincia de Xauxa, y en la de Caxamalca: y otras partes: assi de los moradores de la serrania, como de los que biuian en los fructiferos valles de los llanos, allego a la costa, y en el puerto de Tumbez, se auia hecho vna fortaleza por su mandado: aunque algunos Indios dizen ser mas antiguo este edificio. Y por estar los moradores de la ysla de la Puna diferentes con los naturales de Tumbez, les fue facil de hazer la fortaleza alos capitanes del Inga: que a no auer estas guerrillas y debates locos, pudiera ser que se vieran en trabajo. De manera que puesta en termino de acabar, allego Guaynacapa, el qual mando edificar templo del Sol junto a la fortaleza de Tumbez, y collocar en el numero de mas de dozientas virgines, las mas hermosas que se hallaron en la comarca, hijas de los principales de los pueblos. Y en esta fortaleza (que en tiempo que no estaua ruynada, fue a lo q̃ dizen cosa harto de ver) tenia Guaynacapa su capitan o delegado con cantidad de Mitimaes, y muchos depositos llenos de cosas preciadas con copia de mantenimiento para sustentacion de los q̃ enella residian: y para la gente de guerra que por alli passasse. Y aun quentan que le truxeron vn leon

leon y vn tigre muy fiero: y que mando los tuuiessen muy guardados: las quales bestias deuen ser las q̃ echaron para q̃ despedaçassen al capitan Pedro de Candia, al tiempo que el gouernador don Francisco Piçarro cõ sus treze compañeros (q̃ fuerõ los descubridores del Peru, como se tractara en la tercera parte desta obra) llegarõ a esta tierra. Y enesta fortaleza de Tumbez auia gran numero de plateros que hazian cantaros de oro y plata, con otras muchas maneras de joyas: assi para el seruicio y ornamento del templo, que ellos tenian por sacrosancto, como para el seruicio del mismo Inga, y para chapar las planchas deste metal por las paredes delos templos y palacios. Y las mugeres que estauan dedicadas para el seruicio del templo, no entendiã en mas que hilar y texer ropa finissima de lana: lo qual hazian con mucho primor. Y porque estas materias se escriuen bien larga y copiosamente en la segunda parte, q̃ es de lo q̃ pude entender del reynado de los Ingas que ouo enel Peru, desde Mangocapa q̃ fue el primero, hasta Guascar, q̃ derechamente siendo señor, fue el vltimo: no tractare aqui en este capitulo mas de lo q̃ conuiene para su claridad. Pues luego q̃ Guaynacapa se vio apoderado en la prouincia de los Guãcauilcas, y en la de

de Tumbez, y en lo de mas a ello comarcano, embio a mandar a Tumbala señor de la Puna, que viniesse a le hazer reuerencia, y despues que le vuiesse obedescido, le contribuyesse con lo que vuiesse en su ysla. Oydo por el señor de la ysla de la Puna lo que el Inga mandaua, pesole en gran manera: porque siendo el señor, y auiendo recebido aquella dignidad de sus progenitores, tenia por graue carga, perdiendo la libertad don tan estimado por todas las naciones del mundo, recebir al estraño por solo y vniuersal señor de su ysla, al qual sabia que no solamente auian de seruir con las personas, mas permitir que en ella se hiziessen casas fuertes y edificios, y a su costa sustentarlos y proueerlos: y aun darle para su seruicio sus hijas y mugeres las mas hermosas, que era lo que mas sentian. Mas al fin praticado vnos cō otros de la calamidad presente, y quan poca era su potencia para repudiar el poder del Inga: hallaron que seria consejo saludable otorgar el amistad, aun que fuesse con fingida paz. Y con esto embio Tumbala mensageros propios a Guaynacapa con presentes, haziendole grandes ofrescimientos, persuadiendole quisiesse venir a la ysla de la Puna a holgarse en ella algunos dias. Lo qual passado, y Guaynacapa satisfecho de la

humildad

humildad con que se ofrescian a su seruicio. Tūbala con los mas principales de la isla hizieron sacrificios a sus dioses, pidiēdo a los adiuinos respuesta de lo q̄ harian para no ser subjetos del que pensaua de todos ser sobera no señor. Y quenta la fama vulgar q̄ embiarō sus mensageros a muchas partes de la comarca de la tierra firme, para tētar los animos de los naturales della: porque procurauan con sus dichos y persuasiones prouocarlos a yra contra Guaynacapa, para que leuantandose y tomadas las armas exemir de si el mando y señorio del Inga. Y esto se hazia con vna secreta dissimulacion, que por pocos, fuera de los mouedores, era entendida. Y en el interin destas platicas Guaynacapa vino a la isla de la Puna: y en ella fue honrradamente recebido, y aposentado en los aposentos reales que para el estauan ordenados, y hechos de tiempo breue en los quales se congregauan los Orejones con los de la isla, mostrando todos vna amicicia simple y no fingida.

Y como muchos de los de la Tierra firme desseassen biuir como biuieron sus antepassados, y siempre el mando estraño y peregrino se tiene por muy graue y pesado, y el natural por muy facil y ligero: conjurarōse con los de la isla de Puna para matar a todos los que

 auiā

auia en ſu tierra, que entraron con el Inga. Y dizen que eneſte tiempo Guaynacapa mando a ciertos capitanes ſuyos, que con cãtidad de gẽte de guerra fueſſen a viſitar ciertos pueblos de la tierra firme, y a ordenar ciertas coſas que conuenian a ſu ſeruicio. Y que mandaron a los naturales de aquella iſla, que los lleuaſſen en balſas por la mar a deſembarcar por vn rio arriba, a parte diſpueſta para yr a donde yuan encaminados. Y que hecho y ordenado por Guaynacapa eſto y otras coſas en eſta iſla, ſe boluio a Tumbez, o a otra parte cerca della. Y que ſalido, luego entraron los Orejones, mancebos nobles del Cuzco con ſus capitanes en las balſas, que muchas y grandes eſtauan aparejadas. Y como fueſſen deſcuydados dentro en el agua, los naturales engañoſamẽte deſatauan las cuerdas cõ que yuan atados los palos de las balſas: de tal manera que los pobres Orejones cayã en el agua, adonde con gran crueldad los matauan con las armas ſecretas que lleuauan. Y aſsi matando a vnos y ahogando a otros fueron todos los Orejones muertos, ſin quedar en las balſas ſino algunas mantas con otras joyas ſuyas. Hechas eſtas muertes, los agreſſores era mucha la alegria que tenian, y en las miſmas balſas ſe ſaludauan y hablauan

tan

tan alegremente, que penſauan que por la hazaña q̃ auian cometido eſtaua ya el Inga con todas ſus reliquias en ſu poder. Y ellos gozãdoſe del tropheo y victoria, ſe aprouechauan de los theſoros y ornamentos de aquella gente del Cuzco: mas de otra ſuerte les ſucedio el penſamiento, como yre relatando: a lo q̃ ellos miſmos quentan. Muertos (como es dicho) los Orejones que vinieron en las balſas, los matadores con gran celeridad boluieron adõde auian ſalido, para meter de nueuo mas gente en ellas. Y como eſtuuieſſen deſcuydados del juego que auian hecho a ſus cõfines, embarcaron ſe mayor numero, cõ ſus ropas, armas y ornamentos. Y en la parte que mataron a los de antes mataron a eſtos, ſin q̃ ninguno eſcapaſſe. Porque ſi querian ſaluar las vidas algunos que ſabian nadar, eran muertos con crueles y temeroſos golpes que les dauan. Y ſi ſe çabullian para yr huyendo de los enemigos a pedir fauor a los peces que en el pielago del mar tienẽ ſu morada, no les aprouechaua, porque eran tan dieſtros en el nadar como lo ſon los miſmos peces: porque lo mas del tiempo que biuen gaſtan dentro en la mar en ſus peſquerias: alcançauãlos, y alli en el agua los matauan y ahogauan. De manera q̃ la mar eſtaua llena de la ſangre: que

V 2 era

era señal de triste spectaculo. Pues luego que fueron muertos los Orejones que vinieron en las balsas, los de la Puna con los otros que les auian sido consortes en el negocio, se boluieron a su isla. Estas cosas fueron sabidas por el rey Guaynacapa, el qual como lo supo, recibio (a lo que dizen) grande enojo: y mostro mucho sentimiento: porque tātos de los suyos y tā principales careciessen de sepolturas. Y a la verdad en la mayor parte de las Indias se tiene mas cuydado de hazer y adornar la sepoltura donde han de meterse despues de muertos, que no en adereçar la casa en que han de biuir siendo biuos. Y que luego hizo llamamiento de gente, juntādo las reliquias que le auian quedado: y con gran voluntad entendio en castigar los barbaros, de tal manera, q̄ aunque ellos quisieron ponerse en resistēcia, no fueron parte, ni tampoco de gozar del perdon: porq̄ el delicto se tenia por tan graue, q̄ mas se entēdia en castigarlo con toda seueridad, q̄ en perdonarlo con clemencia ni humanidad. Y assi fueron muertos con diferentes especies de muertes muchos millares de Indios: y empalados y ahogados no pocos de los principales, que fueron en el cōsejo. Despues de auer hecho el castigo bien grande y temeroso, Guaynacapa mando que

en sus cantares en tiempos tristes y calamitosos se refiriesse la maldad que alli se cometio. Lo qual con otras cosas recitan ellos en sus lenguas; como a manera de endechas. Y luego intēto de mādar hazer por el rio de Guayaquil que es muy grande vna calçada, que cierto segun paresce por algunos pedaços q̄ della se vee, era cosa soberuia: mas no se acabo, ni se hizo por entero lo que el queria. Y llamase esto que digo el passo de Guaynacapa. Y hecho este castigo, y mandado que todos obedesciessen a su gouernador que estaua en la fortaleza de Tumbez: y ordenadas otras cosas, el Inga salio de aquella comarca. Otros pueblos y prouincias estan en los terminos desta ciudad de Guayaquil que no ay q̄ dezir dellos, mas q̄ son de la manera y trage de los ya dichos: y tienē vna misma tierra.

CAP. LIIII. DE LA ISLA DE la Puna: y de la de la Plata: y de la admirable rayz que llaman çarçaparrilla, tan prouechosa para todas enfermedades.

LA isla de la Puna, que esta cerca del puerto de Tumbez, terna de contorno poco mas de diez leguas: fue antiguamente tenida en mucho. Porq̄ de mas de

ſer los moradores della muy grandes contra tantes, y tener en ſu iſla abaſto de las coſas perteneſcientes para la humana ſuſtētacion, que era cauſa baſtante para ſer ricos, eran para entre ſus comarcanos tenidos por valientes. Y aſsi en los ſiglos paſſados tuuierō muy grandes guerras y contiendas con los naturales de Tumbez, y con otras comarcas. Y por cauſas muy liuianas ſe matauan vnos a otros, robandoſe, y tomandoſe las mugeres ꝛ hijos. El gran Topaynga embio embaxadores a los de eſta iſla, pidiēdoles que quiſieſſen ſer ſus amigos y confederados. Y ellos por la fama que tenian, y porque auian oydo del grandes coſas, oyeron ſu embaxada, mas no le ſiruieron, ni fueron enteramente ſojuzgados, haſta en tiempo de Guaynacapa, aun que otros dizen que antes fuerō metidos debaxo del ſeñorio de los Ingas por Inga Yupangue, y que ſe rebelaron. Como quiera que ſea, paſſo lo que he dicho de los capitanes q̄ mataron: ſegun es publico. Son de medianos cuerpos, morenos: andan veſtidos con ropas de algodon ellos y ſus mugeres, y traen grandes bueltas de chaquira en algunas partes del cuerpo: y ponen ſe otras pieças de oro para moſtrar ſe galanos.

Tiene eſta iſla grandes floreſtas y arboledas,

das, y es muy vicioſa de frutas. Da ſe mucho mayz, ꝛ yuca y otras rayzes guſtoſas, y aſsi miſmo ay en ella muchas aues de todo genero: muchos papagayos y guacamayas y gaticos pintados y monos, y zorras, leones, y culebras y otros muchos animales. Quando los ſeñores ſe mueren, ſon muy llorados por toda la gente della, aſsi hombres como mugeres: y entierranlos con gran veneracion a ſu vſo, poniēdo en la ſepoltura coſas de las mas ricas que el tiene, y ſus armas, y algunas de ſus mugeres de las mas hermoſas, las quales como acoſtumbran en la mayor parte deſtas Indias ſe meten biuas en las ſepolturas, para tener compañia a ſus maridos. Lloran a los difuntos muchos dias arreo: y treſquilāſe las mugeres q̄ en ſu caſa quedan: y aun las mas cercanas en parenteſco. Y ponen ſe a tiēpos triſtes: y hazen les ſus obſequias. Eran dados a la religion, y amigos de cometer algunos vicios. El demonio tenia ſobre ellos el poder que ſobre los paſſados: y ellos con el ſus platicas, las quales oyan por los que eſtauan ſeñalados para aquel effecto.

Tuuieron ſus tēplos en partes ocultas y eſcuras, adōde con pinturas horribles teniā las paredes eſculpidas. Y delante de ſus altares donde ſe hazian los ſacrificios, matauan mu-



chos animales, y algunas aues: y aun tãbien matauan a lo q̃ se dize, Indios esclauos, o tomados en tiẽpo de guerra en otras tierras: y ofresciã la sangre dellos a su maldito diablo.

En otra isla pequeña que confina con esta: la qual llaman de la Plata, tenian en tiempo de sus padres vn templo o guaca adonde tambien adorauan a sus dioses, y hazian sacrificios. Y en circuyto del templo, y junto al adoratorio tenian cantidad de oro y plata, y otras cosas ricas de sus ropas de lana y joyas: las quales en diuersos tiempos auian alli ofrescido. Tambien dizen, que cometian algunos destos de la Puna el pecado nefando. En este tiẽpo por la volũtad de Dios no son

tan

tan malos: y si lo son, no publicamente, ni hazen peccados al descubierto: porque ay enla ysla clerigo: y tienen ya conoscimiento de la ceguedad con que biuieron sus padres: y quã engañosa era su creencia: y quanto se gana en creer nuestra sancta fe catholica, y tener por Dios a Iesu Christo nuestro redemptor. Y assi por su gran bondad permitiendolo su misericordia, muchos se hã buelto Christianos, y cada dia se bueluen mas.

Aqui nasce vna yerua, de que ay mucha en esta ysla, y en los terminos de esta ciudad de Guayaquil la qual llaman çarçaparilla: por q̃ sale como çarça de su nascimiento, y echa por los pimpollos y mas partes de sus ramos vnas pequeñas hojas. Las rayzes desta yerua son prouechosas para muchas enfermedades, y mas para el mal de buuas y dolores que causa a los hombres aquella pestifera enfermedad. Y asi los que quieren sanar, con meterse en vn aposento caliente y que este abrigado, de manera que la frialdad o ayre no dañe al enfermo: con solamente purgarse y comer viandas delicadas y de dieta, y beuer del agua destas rayzes, las quales cuezen lo que conuiene para aquel efecto: y sacada el agua que sale muy clara y no de mal sabor, ni ninguno olor: dandola a beuer al enfermo algu-

 nos

nos dias ſin le hazer otro beneficio, purga la maletia del cuerpo, de tal manera que en breue queda mas ſano que antes eſtaua, y el cuerpo mas enxuto y ſin ſeñal ni coſa de las que ſuelen quedar con otras curas: antes queda en tanta perfecion, que parece que nunca eſtuuo malo. Y aſsi verdaderamente ſe han hecho grandes curas eneſte pueblo de Guayaquil en diuerſos tiempos. Y muchos q̃ trayan las aſſaduras dañadas, y los cuerpos podridos, con ſolamente beuer el agua deſtas rayzes quedauan ſanos, y con mejor color q̃ antes que eſtuuieſſen enfermos. Y otros que venian agrauados de las buuas, y las trayan metidas en el cuerpo, y la boca de mal olor, beuiendo eſta agua los dias conuenientes tábien ſanauan. En fin mucho fueron hinchados, y otros llagados, y boluieron a ſus caſas ſanos. Y tengo por cierto, que es vna de las mejores rayzes o yeruas del mundo, y la mas prouechoſa: como ſe vee en muchos que han ſanado con ella. En muchas partes de las Indias ay deſta çarçaparrilla: pero hallaſe que no es tan buena ni tan perfecta como la que ſe cria en la yſla de la Puna, y en los terminos de la ciudad de Guayaquil.

CAP.



CAP. LVI. DE COMO SE FVNdo y poblo la ciudad de Sãctiago de Guayaquil: y de algunos pueblos de Indios q̃ ſon a ella ſubjetos: y otras coſas, haſta ſalir de ſus terminos.

PAra que ſe entienda la manera como ſe poblo la ciudad de Sãctiago de Guayaquil, ſera neceſſario dezir algo dello, conforme a la relacion que yo pude alcançar: no embargante que en la tercera parte deſta obra ſe tracta mas largo enel lugar q̃ ſe quẽta el deſcubrimiento de Quito, y conquiſta de aquellas prouincias por el capitan Sebaſtian de Belalcaçar. El qual como tuuieſſe poderes largos del adelãtado don Franciſco Piçarro,

Piçarro, y supiesse auer gente en las prouincias de Guayaquil, acordo por su persona poblar en la comarca dellas vna ciudad. Y assi cõ los Españoles q̃ le parescio lleuar, salio de sant Miguel, donde a la sazon estaua allegando gente para boluer a la conquista del Quito. Y entrando en la prouincia, luego procuro atraer los naturales a la paz de los Españoles: y a que conosciessen, que auian de tener por señor y rey natural a su Magestad. Y como los Indios ya sabiã estar poblado de Christianos sant Miguel, y Puerto viejo, y lo mismo Quito, salieron muchos dellos de paz: mostrando holgarse con su venida: y assi el capitan Sebastian de Belalcaçar en la parte q̃ le parescio fundo la ciudad: donde estuuo pocos dias: porque le conuino yr la buelta de Quito: dexando por alcalde y capitan a vn Diego Daça. Y como saliesse de la prouincia, no se tardo mucho, quando los Indios comẽçaron a entender las importunidades de los Españoles, y la gran cobdicia que tenian, y la priessa con que les pedian oro y plata, y mugeres hermosas. Y estando diuididos vnos de otros, acordaron los Indios despues de lo auer praticado en sus ayuntamiẽtos de los matar: pues tan facilmente lo podian hazer: y como lo determinaron lo pusieron por obra: y die-

on en los Christianos estando bien descuydados de tal cosa: y mataron a todos los mas que no escaparon sino cinco o seys dellos, y su caudillo Diego Daça. Los quales pudieron, aunque con trabajo y gran peligro allegar a la ciudad del Quito, de donde auia salido ya el capitan Belalcaçar, a hazer el descubrimiento de las prouincias que estan mas allegadas al Norte: dexando en su lugar a vn capitan que ha por nombre Iuan Diaz hidalgo. Y como se supiesse en Quito esta nueua, algunos Christianos boluieron con el mismo Diego Daça, y con el capitan Tapia, que quiso hallarse enesta poblacion para entender en ella, y bueltos tuuieron algunos requentros con los Indios: porque vnos a otros se auian hablado y animado: diziendo que auian de morir por defender sus personas y haziendas. Y aun que los Españoles procuraron de los atraer de paz, no podian: por les auer cobrado grande odio y enemistad. La qual mostraron de tal manera, que mataron algunos Christianos y cauallos: y los de mas se boluieron a Quito. Passado lo que voy contando, el gouernador don Francisco Piçarro como lo supo, embio al capitan çaera a que hiziesse esta poblacion. El qual entrando de nueuo en la prouincia, estando entendiendo en hazer el repar-

repartimiento del deposito de los pueblos y caciques entre los Españoles q̃ con el entraron en aq̃lla conquista, el gouernador lo embio a llamar a toda priessa: para q̃ fuesse con la gente q̃ có el estaua al socorro de la ciudad de los Reyes, porq̃ los Indios la tuuieron cercada por algunas partes. Con esta nueua y mando del gouernador se torno a despoblar la nueua ciudad. Passados algunos dias, por mandado del mismo adelantado dó Francisco Piçarro, torno a entrar en la prouincia el capitan Francisco de Orillana con mayor cátidad de Españoles y cauallos: y en el mejor sitio y mas dispuesto poblo la ciudad de Sanctiago de Guyaquil, en nóbre de su Magestad: siédo su gouernador y capitá general en el Peru dó Francisco Piçarro: año de nuestra reparació de mil ⁊ quiniétos y treynta y siete años. Muchos Indios de los Guancauilcas siruen a los Españoles vezinos desta ciudad de Sanctiago de Guayaquil: y sin ellos estan en su comarca y juridicion los pueblos de Yaqual, Colonche, Chinduy, Chongon, Daule, Chonana: y otros muchos que no quiero contar: porque va poco enello. Todos estan poblados en tierras fertiles de mantenimiento: y todas las frutas que he contado auer en otras partes, tienen ellos abundantemente. Y en

en las concauidades de los arboles se cria mucha miel singular. Ay en los terminos de esta ciudad grandes campos rasos de campaña, y algunas montañas, florestas, y espessuras de grandes arboledas. De las sierras abaxan rios de agua muy buena.

Los Indios con sus mugeres andan vestidos con sus camisetas, y algunos maures para cobrir sus verguenças. En las cabeças se ponen vnas coronas de quentas muy menudas, a quien llaman Chaquira, y algunas son de plata, y otras de cuero de tigre o de leon. El vestido que las mugeres vsan, es ponerse vna manta de la cintura abaxo, y otra que les cubre hasta los ombros, y traen los cabellos largos. En algunos de estos pueblos los caciques y principales se clauan los dientes con puntas de oro. Es fama entre algunos, que quando hazen sus sementeras, sacrificauan sangre humana, y coraçones de hombres a quien ellos reuerenciauan por dioses: y que auia en cada pueblo Indios viejos que hablauan con el demonio. Y quando los señores estauan enfermos, para aplacar la yra de sus dioses, y pedirles salud hazian otros sacrificios llenos de sus supersticiones: matando hóbres (segun yo tuue por relació) teniendo por grato sacrificio el q̃ se hazia có sangre

ſangre humana. Y para hazer eſtas coſas tenian ſus atambores y campanillas, y ydolos algunos figurados a manera de leon ó de tigre en que adorauã. Quando los ſeñores morian, hazian vna ſepoltura redonda con ſu boueda, la puerta adonde ſale el ſol, y en ella le metian acompañado de mugeres biuas, y ſus armas y otras coſas, de la manera que acoſtumbrauan todos los mas que quedá atras. Las armas con que pelean eſtos Indios ſon varas, y baſtones que aca llamamos macanas. La mayor parte dellos ſe ha conſumido y acabado. De los que quedan por la voluntad de Dios ſe han buelto Chriſtianos algunos, y poco a poco van oluidando ſus coſtũbres malas, y ſe allegan a nueſtra ſancta fe. Y pareſciendo me, que baſta lo dicho de las ciudades de Puerto viejo y Guayaquil, boluere al camino real de los Ingas, que dexe llegado a los apoſentos reales de Thomebamba.

CAP. LVII. DE LOS PVEBLOS *de Indios que ay ſaliendo de los apoſentos de Thomebamba, haſta llegar al paraje de la ciudad de Loxa: y de la fundacion deſta ciudad.*

SAliendo de Thomebamba por el gran camino hazia la ciudad del Cuzco, ſe va por toda la prouincia de los Cañares, haſta

haſta llegar a Cañaribamba, y a otros apoſentos que eſtan mas adelante. Por vna parte y por otra ſe veen pueblos deſta miſma prouincia, y vna montaña que eſta a la parte de Oriente: la vertiente de la qual es poblada, y diſcurre hazia el rio del Marañon. Eſtando fuera de los terminos deſtos Indios Cañares, ſe allega a la prouincia de los Paltas: en la qual ay vnos apoſentos que ſe nombran en eſte tiempo de las Piedras: porque alli ſe vieron muchas y muy primas, que los reyes Ingas en el tiempo de ſu reynado auian mandado a ſus mayordomos o delegados: por tener por importante eſta prouincia de los Paltas, ſe hizieſſen eſtos Tambos: los quales fueron grandes y galanos, y labrados politica y muy primamente. La canteria con que eſtauan hechos y aſſentados en el nacimiento del rio de Tumbez, y junto a ellos muchos depoſitos ordinarios, dõde echauan los tributos y contribuciones que los naturales eran obligados a dar a ſu rey y ſeñor, y a ſus gouernadores en ſu nombre.

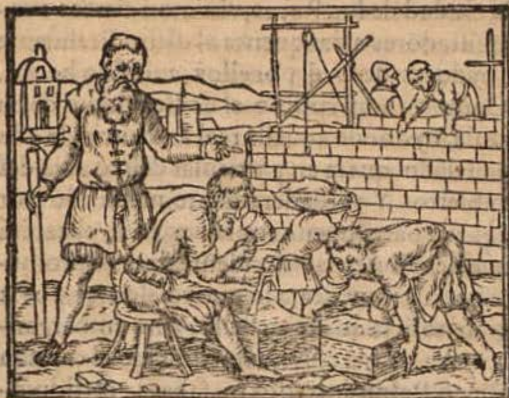
Hazia el Poniente deſtos apoſentos eſta la ciudad de Puerto viejo al oriente eſtan las prouincias de los Bracamoros: en las quales ay grãdes regiones, y muchos rios y algunos muy creſcidos y poderoſos. Y ſe tiene grãde eſpe-

esperança, que andando veynte o treynta jornadas hallaran tierra fertil y muy rica. Y ay grandes montañas, y algunas muy espantables y temerosas. Los Indios andã desnudos, y no son de tanta razon como los del Peru, ni fueron subjetados por los reyes Ingas, ni tienẽ la policia q̃ estos, ni en sus jũtas se guarda orden ni la tuuieron, mas q̃ los Indios subjetos a la ciudad de Antiocha, y a la villa de Arma, y a los mas de la gouernacion de Popayan. Porque estos que estan en estas prouincias de los Bracamoros les imitan en las mas de las costumbres, y en tener casi vnos mismos affectos naturales como ellos: afirmã que son muy valientes y guerreros. Y aun los mismos Orejones del Cuzco cõfiessan, q̃ Guaynacapa boluio huyendo de la furia dellos.

El capitan Pedro de Vergara anduuo algunos años descubriendo y cõquistando en aquella region, y poblo en cierta parte della. Y con las alteraciones que ouo en el Peru, no se acabo de hazer enteramẽte el descubrimiẽto: antes salieron por dos o tres vezes los Españoles q̃ en el andauan para seguir las guerras ciuiles. Despues el presidente Pedro de la Gasca torno a embiar a este descubrimiento al capitan Diego Palomino vezino de la ciudad de sant Miguel. Y aun estando yo en la

la ciudad de los Reyes, vinieron ciertos conquistadores a dar quenta al dicho Presidente ⁊ oydores de lo q̃ por ellos auia sido hecho. Como es muy curioso el doctor Brauo de Sarauia, oydor de aquella real audiencia, le estauan dãdo quẽta en particular de lo q̃ auiã descubierto. Y verdaderamente metiendo por aquella parte buena copia de gente, el capitã que descubriere al Occidente dara en prospera tierra y muy rica, a lo que yo alcance, por la gran noticia que tẽgo dello. Y no embargante que a mi me cõste, auer poblado el capitan Diego Palomino, por no saber la certidumbre de aq̃lla poblacion ni los nombres de los pueblos, dexare de dezir lo que de las demas se quenta: aunque basta lo apuntado: para q̃ se entienda lo que puede ser. De la prouincia de los Cañares a la ciudad de Loxa (que es la que tambien nombran la çarça) ponẽ diez y siete leguas: el camino todo fragoso y con algunos cenagales. Esta entre medias la poblacion de los Paltas, como tengo dicho.

Luego que parten del aposento de las Piedras, comiença vna montaña no muy grãde, aunq̃ muy fria que dura poco mas de diez leguas: al fin de la qual esta otro aposento que tiene por nõbre Tãboblanco. De dõde el camino real va a dar al rio llamado Catamayo.



A la mano diestra cerca deste mismo rio esta assentada la ciudad de Loxa: la qual fundo el capitan Alonso de Mercadillo en nombre de su Magestad año del señor de mill y quinientos y quarenta y seys años.

A vna parte y a otra de donde esta fundada esta ciudad de Loxa, ay muchas y muy grandes poblaciones: y los naturales dellas casi guardan y tienen las mismas costumbres que vsan sus comarcanos. Y para ser conoscidos tienen sus llantos o ligaduras en las cabeças. Vsauan de sacrificios como los de mas, adorando por dios al sol, y a otras cosas mas comunes. Quanto al hazedor de todo lo criado tenian lo que he dicho tener otros. Y en lo

lo que toca a la immortalidad del anima, todos entienden que en lo interior del hombre ay mas que cuerpo mortal. Muertos los principales, engañados por el demonio como los de mas destos Indios, los ponen en sepulturas grandes acompañados de mugeres biuas, y de sus cosas preciadas. Y aun hasta los Indios pobres tuuieron gran diligécia en adornar sus sepulturas. Pero ya, como algunos entiédan lo poco que aprouecha vsar de sus vanidades antiguas, no consienten matar mugeres, para echar con los que mueren en ellas: ni derraman sangre humana: ni son tan curiosos en esto de las sepulturas. Antes riendose de los que lo hazen, aborrescen lo que primero sus mayores tuuieron en tanto. De donde ha venido, que no tan solaméte no curan de gastar el tiempo en hazer estos solénes sepulchros, mas antes sintiédose vezinos a la muerte, mandan que los entierré como a los Christianos en sepulturas pobres y pequeñas. Esto guardan agora los q̃ lauados con la sanctissima agua del baptismo, merecé llamarse sieruos de Dios, y ser tenidos por ouejas de su pasto. Muchos millares de Indios viejos ay, q̃ son tan malos agora como lo fueron antes, y lo seran hasta que Dios por su bondad y misericordia los trayga a verdadero conos-

cimiento de su ley. Y estos en lugares ocultos, desuiados de las poblaciones y caminos, que los Christianos vsan y andan, y en altos cerros, o entre algunas rocas de nieues mandan poner sus cuerpos, embueltos en cosas ricas y mantas grandes pintadas, con todo el oro que posseyeron. Y estando sus animas en las tinieblas, los lloran muchos dias: consintiendo los que dello tienen cargo, que se maten algunas mugeres: para que vayan a les tener compañia, con muchas cosas de comer y beuer. Toda la mayor parte de los pueblos subjetos a esta ciudad fueron señoreados por los Ingas señores antiguos del Peru. Los quales (como en muchas partes desta hystoria tengo dicho) tuuieron su assiento y corte en el Cuzco, ciudad illustrada por ellos, y que siempre fue cabeça de todas las prouincias. Y no embargante que muchos destos naturales fuessen de poca razon, mediante la comunicacion que tuuieron con ellos, se apartaron de muchas cosas que tenian de rusticos, y se allegaron a alguna mas policia. El temple destas prouincias es bueno y sano. En los valles y riberas de rios es mas templado que en la serrania Lo poblado de las sierras es tambien buena tierra, mas fria que caliente aunque los desiertos y montañas

tañas y rocas neuadas lo son en estremo. Ay muchos guanacos y vicunias que son de la forma de sus ouejas y muchas perdizes: vnas poco menores que gallinas, y otras mayores que tortolas. En los valles y llanadas de riberas de rios ay grandes florestas y muchas arboledas de fructas de las de la tierra. Y los Españoles en este tiempo han ya plantado algunas parras y higueras, naranjos, y otros arboles de los de España. Crianse en los terminos desta ciudad de Loxa muchas manadas de puercos de la casta de los de España, y grandes hatos de cabras, y otros ganados: porque tienen buenos pastos y muchas aguas de los rios, que por todas partes corren: los quales abaxan de las sierras, y son las aguas dellos muy delgadas. Tiene se esperança de auer en los terminos desta ciudad ricas minas de plata y de oro, y en este tiempo se han ya descubierto en algunas partes. Y los Indios como ya estan seguros de los combates de la guerra: y con la paz sean señores de sus personas y haziendas, crian muchas gallinas de las de España, y capones, palomas, y otras cosas de las que han podido auer. Legumbres se crian bien en esta nueua ciudad y en sus terminos. Los naturales de las prouincias subjetas a ella vnos son

ſon de mediano cuerpo,y otros no: todos andan veſtidos con ſus camiſetas y mantas: y ſus mugeres lo miſmo. Adelante de la montaña en lo interior della, afirmã los naturales, auer gran poblado, y algunos rios grãdes, y la gẽte rica de oro: no embargante q̃ andan deſnudos ellos y ſus mugeres: porq̃ la tierra deue ſer mas calida q̃ la del Peru, y porque los Ingas no los ſeñorearon. El capitan Alonſo de Mercadillo con copia de Eſpañoles ſalio en eſte año de mill ⁊ quinientos y cinquẽta a ver eſta noticia q̃ ſe tiene por grãde. El ſitio de la ciudad es el mejor y mas conuenientе que ſe le pudo dar para eſtar en comarca de la prouincia. Los repartimientos de Indios q̃ tienen los vezinos della, los tenian primero por encomienda los q̃ lo eran de Quito y ſant Miguel. Y porque los Eſpañoles que caminauan por el camino real, para yr al Quito y a otras partes, corrian rieſgo de los Indios de Carrochamba, y de Chaparra, ſe fundo eſta ciudad, como ya eſta dicho. La qual no embargante que la mando poblar Gonçalo Piçarro, en tiempo que andaua embuelto en ſu rebelion, el preſidente Pedro de la Gaſca, mirando que al ſeruicio de ſu Mageſtad cõuenia, q̃ la ciudad ya dicha no ſe deſpoblaſſe, aprouo ſu fundaciõ, cõfirmãdo la encomiẽ-

da

da a los que eſtauan ſeñalados por vezinos: y a los que deſpues de juſticiado Gonçalo Piçarro, el dio Indios. Y pareciendome que baſta lo ya contado deſta ciudad, paſſando adelante, tractare de las de mas del reyno.

CAP. LVIII. DE LAS PROuincias que ay de Tamboblanco a la ciudad de ſant Miguel, primera poblacion hecha de Chriſtianos Eſpañoles enel Peru: y de lo que ay que dezir de los naturales dellas.

COmo conuenga en eſta eſcriptura ſatisfazer a los lectores de las coſas notables del Peru, aun que para mi ſea gran trabajo parar con ella en vna parte, y boluer a otra: no lo dexare de hazer. Por lo qual tractare eneſte lugar, ſin proſeguir el camino de la ſerrania, la fundacion de ſant Miguel primera poblacion hecha de Chriſtianos Eſpañoles enel Peru, y la que tambien lo es delos llanos y arenales que eneſte gran rey no ay. Y della relatare las coſas deſtos llanos, y las prouincias y valles, por donde va de largo otro camino hecho por los reyes Ingas, de tanta grandeza como el de la ſierra. Y dare noticia de los Yungas, y de ſus grandes edificios: y tambien contare lo que yo entendi

 del

del secreto del no llouer en todo el discurso del año en estos valles y llanos de arenales, y la gran fertilidad y abundancia de las cosas necessarias para la humana sustentació de los hombres. Lo qual hecho, boluere a mi camino de la serrania, y proseguire por el hasta dar fin a esta parte primera. Pero antes que abaxe a los llanos, digo que yendo por el propio camino real de la sierra se allega a las prouincias de Calua y Ayauaca: de las quales quedá los Bracamoros, y montañas de los Andes al oriente, y al Poniente la ciu dad de sant Miguel, de quien luego escriuire. En la prouincia de Caxas auia grandes aposentos y depositos, mandados hazer por los Ingas, y gouernador con numero de mitimaes que tenian cuydado de cobrar los tributos. Saliendo de Caxas, se va hasta llegar a la prouícia de Guácabamba: adonde estauan mayores edificios que en Calua Porque los Ingas teniá alli sus fuerças: entre las quales estaua vna agraciada fortaleza: la qual yo vi, y esta desbaratada y desecha, como todo lo de mas. Auia enesta Guancabamba téplo del sol con numero de mugeres. De la comarca destas regiones venian a adorar a este templo y a ofrecer sus dones. Las mugeres virgines y ministros q̃ enel estauá, eran reuerenciados y muy estimados.

Y los

Y los tributos de los señores de todas las prouincias se trayan. Sin lo qual yuan al Cuzco, quando les era mandado. Adeláte de Guácabamba ay otros aposentos y pueblos: algunos dellos siruen a la ciudad de Loxa: los de mas estan encomendados a los moradores de la ciudad de sant Miguel. En los tiempos passados vnos Indios destos tenian con otros sus guerras y contiendas, segun ellos dizen: y por cosas liuianas se matauan tomandose las mugeres. Y aun afirman, que andauan desnudos, y que algunos dellos comian carne humana pareciendo enesto y en otras cosas a los naturales de la prouincia de Popayan. Como los reyes Ingas los señorearon conquistaron y mandaron, perdieron mucha parte destas costumbres, y vsaron de la policia y razon que agora tienen: que es mas de la q̃ algunos de nosotros dizen. Y assi hizieron sus pueblos ordenados de otra manera que antes los tenian. Vsan de ropas de la lana de sus ganados, que es fina y buena para ello: y no comen carne humana: antes lo tienen por gran pecado, y aborrecen al que lo haze. Y no embargante que son todos los naturales destas prouincias tan conjútos a los de Puerto viejo y Guayaquil, no cometian el pecado nefando: porque yo entendi dellos, que tenian

nian por suzio y apocado a quien lo vsaua, si engañado del demonio auia alguno que tal cometiesse. Afirman que antes que fuessen los naturales destas comarcas subbjectados por Inga Yupangue, y por Topaynga su hijo, padre que fue de Guayanacapa, aguelo de Atabalipa, se defendieron tan bien y con tan gran denuedo, que murieron por no perder su libertad muchos millares dellos, y hartos de los Orejones del Cuzco: mas tanto los apretaron, que por no acabar se de perder, ciertos capitanes en nombre de todos dieron la obediencia a estos señores. Los hombres destas comarcas son de buen parescer, morenos. Ellos y sus mugeres andan vestidos como aprendieron de los Ingas sus antiguos señores. En vnas partes destas traen los cabellos demasiadamente largos y en otras cortos, y en algunas trençados muy menudamente. Baruas si les nasce algunas, se las pelan, y por marauilla vi en todas las tierras q̃ anduue Indio que las tuuiesse. Todos entienden la lengua general del Cuzco, sin la qual vsan sus lenguas particulares: como he ya contado. Solia auer gran cantidad del ganado q̃ llaman ouejas del Peru: en este tiẽpo ay muy pocas por la priessa que los Españoles les han dado. Sus ropas son de lana destas ouejas, y

de

de vicunias, que es mejor y mas fina: y de algunos guanacos que andan por los altos y despoblados. Y los que no pueden tener las de lana, las hazen de algodon. Por los valles y vegas de lo poblado, ay muchos rios y arroyos pequeños, y algunas fuentes: el agua dellas muy buena y sabrosa. Ay en todas partes grandes criaderos para ganados, y delos mãtenimientos y rayzes ya dichas. Y en los mas destos aposentos y prouincias ay clerigos y frayles: los quales si quisieren biuir bien, y abstenerse, como requiere su religion, haran grã fructo: como ya por la voluntad de Dios en las mas partes deste gran reyno se haze: porque muchos Indios y muchachos se bueluen Christianos, y con su gracia cada dia yra en crescimiento. Los templos antiguos, que generalmente llaman guacas, todos estan ya derribados y profanados, y los ydolos quebrados, y el demonio como malo lançado de aquellos lugares: adonde por los pecados de los hombres era tan estimado y reuerenciado: y esta puesta la cruz. En verdad los Españoles auiamos de dar siempre infinitas gracias a nuestro señor Dios por ello.

CAP. LIX. EN QVE SE PROsigue la historia hasta contar la fundaciõ de la ciudad de sant Miguel: y quiẽ fue el fundador.

La

LA ciudad de ſant Miguel, fue la primera q̃ en eſte reyno ſe fundo por el marques don Franciſco Piçarro: y adonde ſe hizo el primer temple a hõrra de Dios nueſtro ſeñor. Y para contar lo delos llanos, comẽçando deſde el valle de Tumbez, digo q̃ por el corre vn rio: el nacimiento del qual es (como dixe atras) en la prouincia de los Paltas: y viene a dar a la mar del Sur. La prouĩcia pueblos y comarca deſtos valles de Tumbez por naturaleza es ſequiſsima y eſteril, pueſto q̃ eneſte valle algunas vezes llueue, y aun allega el agua haſta cerca de la ciudad de ſant Miguel. Y eſte llouer es por las partes mas llegadas a las ſierras: por que en las que eſtan cercanas a la mar no llueue. Eſte valle de Tumbez ſolia ſer muy poblado y labrado, lleno de lindas y freſcas acequias ſacadas del rio: con las quales regauan todo lo que querian, y cogian mucho mayz, y otras coſas neceſſarias a la ſuſtencion humana, y muchas frutas muy guſtoſas. Los ſeñores antiguos del, antes que fueſſen ſeñoreados por los Ingas, eran temidos y muy obedeſcidos por ſus ſubditos, mas q̃ ningunos de los q̃ ſe han eſcripto, ſegun es publico y muy entendido por todos: y aſsi eran ſeruidos con grandes cerimonias. Andauan veſtidos con ſus mantas y camiſetas

tas

tas: y trayã en la cabeça pueſtos ſus ornamentos, q̃ era cierta manera redonda q̃ ſe ponian hecha de lana y alguna de oro o plata: o de vnas quentas muy menudas, q̃ tengo ya dicho llamarſe Chaquira. Eran eſtos Indios dados a ſus religiones, y grandes ſacrificadores ſegun que mas largamente conte en las fundaciones de las ciudades de Puerto viejo y Guayaquil. Son mas regalados y vicioſos q̃ los ſerranos: para labrar los campos ſon muy trabajadores, y lleuan grandes cargas. Los campos labran hermoſamente y con mucho concierto: y tienen enel regarlos grande orden. Crianſe en ellos muchos generos de frutas y rayzes guſtoſas. El mayz ſe da dos vezes enel año: dello y de friſoles y hauas cogen harta cantidad, quando lo ſiembran. Las ropas para ſu veſtir ſon hechas de algodon, que cogen por el valle lo que para ello han meneſter. Sin eſto tienen eſtos Indios naturales de Tumbez grandes peſquerias, de que les viene harto prouecho: porque con ello y con lo que mas contratan con los de la ſierra han ſido ſiẽpre ricos. Deſde eſte valle de Tumbez ſe va en dos jornadas al valle de Solana: que antiguamente fue muy poblado, y q̃ auia en el edificios y depoſitos. El camino real de los Ingas paſſa por eſtos valles entre arboledas y

otras

otras frescuras muy alegres. Saliendo de Solana se allega a Pocheos: que esta sobre el rio llamado tambien Pocheos, aunque algunos le llaman Maycauilca: porque por baxo del valle estaua vn principal, o señor llamado deste nombre. Este valle fue en estremo muy poblado: y cierto deuio ser gran cosa y mucha la gente del: segun lo dan a entender los edificios grandes y muchos. Los quales aunque estan gastados, se vee auer sido verdad lo que del cuentan, y la mucha estimacion en q̃ los reyes Ingas lo tuuieron: pues eneste valle tenian sus palacios reales, y otros aposentos, y depositos: con el tiempo y guerras se ha todo consumido en tãta manera que no se vee, para que se crea lo que se afirma, otra cosa q̃ las muchas y muy grandes sepolturas de los muertos, y ver q̃ siendo biuos, eran por ellos sembrados y cultiuados tantos campos como enel valle estan. Dos jornadas mas adelante de Pocheos esta el ancho y gran valle de Piura, adonde se juntan dos o tres rios, q̃ es causa que el valle sea tan ancho: en el qual esta fundada y edificada la ciudad de sant Miguel. Y no embargante que esta ciudad se tẽga en este tiempo en poca estimacion, por ser los repartimiẽtos cortos y pobres, es justo se conozca, q̃ merece ser hõrrada y priuilegiada,

por

por auer sido principio de lo q̃ se ha hecho: y asiento que los fuertes Españoles tomaron antes que por ellos fuesse preso el gran señor Atabalipa. Al principio estuuo poblada en el asiento que llaman Tangarara: de donde se passo por ser sitio enfermo: adonde los Españoles biuian cõ algunas enfermedades. Adonde agora esta, fundada es entre dos valles llanos muy frescos y llenos de arboledas junto a la poblacion mas cerca del vn valle que del otro: en vn asiento aspero y seco, y que no pueden aunque lo han procurado lleuar el agua a el con acequias, como se haze en otras partes muchas de los llanos. Es algo enferma, a lo que dizen los que en ella hã biuido: especialmẽte de los ojos: lo qual creo causan los vientos y grandes poluos del verano, y las muchas humidades del inuierno. Afirman no llouer antiguamente en esta comarca, sino era algun rocio que caya del cielo. Y de pocos años a esta parte caẽ algunos aguaceros pesados. El valle es como el de Tumbez: y adonde ay muchas viñas, y higuerales: y otros arboles de España, como luego dire. Esta ciudad de sant Miguel poblo y fundo el adelantado don Francisco Piçarro gouernador del Peru, llamado en aquel tiempo la nueua Castilla, en nombre de su

Y Mage-

Mageſtad año del ſeñor de mill ꝛ quinientos y treynta y vn años.

CAP. LIX. QVE TRATA LA *diferēcia q̃ haze el tiempo en eſte reyno del Peru, q̃ es coſa notable, en no llouer en toda la lōgura de los llanos q̃ ſon ala parte del mar del Sur.*

ANtes que paſſe adelante, me pareſcio declarar aqui lo q̃ toca al no llouer. De lo qual es de ſaber, q̃ en las ſierras comiença el verano por Abril, y dura Mayo, Iunio, Iulio, Agoſto, Setiēbre: y por Octubre ya entra el inuierno, y dura Nouiēbre, Deziēbre, Enero, Febrero, Março: de manera que poco difiere a nueſtra Eſpaña en eſto del tiempo. Y aſsi los campos ſe agoſtan a ſus tiempos, Los dias y las noches caſi ſon yguales. Y quādo los dias creſcen algo, y ſon mayores, es por el mes de Nouiembre: mas en eſtos llanos junto a la mar del Sur es al contrario de todo lo ſuſo dicho: porque quando en la ſerrania es verano, es en ellos inuierno: pues vemos començar el verano por Octubre, y durar haſta Abril, y entōces entra el inuierno. Y verdaderamente es coſa eſtraña conſiderar eſta diferencia tan grande: ſiendo dētro en vna tierra, y en vn reyno. Y lo que es mas de notar,

tar, que por algunas partes pueden con las capas de agua abaxar a los llanos, ſin las traer enxutas: y para lo dezir mas claro, parten por la mañana de tierra donde llueue, y antes de biſperas ſe hallan en otra dōde jamas ſe cree q̃ llouio. Porque deſde principio de Octubre para adelante no llueue en todos los llanos, ſino es vn tan pequeño rocio, q̃ a penas en algunas partes mata el poluo. Y por eſta cauſa los naturales biuē todos de riego: y no labrā mas tierra de la q̃ los rios pueden regar: porq̃ en toda la mas (por parte de ſu eſterilidad) no ſe cria yerua: ſino toda es arenales y pedregales ſequiſsimos: y lo q̃ en ellos naſce ſon arboles de poca hoja, y ſin fructo ninguno. Tābiē naſcē muchos generos de cardones, y eſpinas y a partes ninguna coſa de eſtas, ſino arena ſolamēte. Y el llamar inuierno en los llanos no es mas de ver vnas nieblas muy eſpeſſas, q̃ pareſce q̃ andan preñadas para llouer mucho, y deſtilan como tēgo dicho vna lluuia tā liuiana q̃ a penas moja el poluo. Y es coſa eſtraña, q̃ cō andar el cielo tan cargado de ñublados en el tiēpo q̃ digo, no llueue mas en los ſeys meſes ya dichos, q̃ eſtos rocios pequeños por eſtos llanos, Y ſe paſſan algunos dias q̃ el ſol eſcondido entre la eſpeſſura de los ñublados no es viſto. Y como la ſerrania es tan alta, y

los llanos y costa tan baxa, parece q̃ atrae a si los ñublados sin los dexar parar en las tierras baxas. De manera que quando las aguas son naturales, llueue mucho en la sierra, y nada en los llanos, antes haze en ellos gran calor. Y quando caen los rocios que digo, es por el tiempo que la sierra esta clara y no llueue en ella. Tambien ay otra cosa notable, que es auer vn viento solo por esta costa q̃ es el Sur. El qual aunq̃ en otras regiones sea humido, y atrae lluuias, en esta no lo es: y como no halle contrario, reyna a la contina por aquella costa, hasta cerca de Tumbez. Y de alli adelãte, como ay otros vientos, saliendo de aquella costellacion de cielo llueue, y vienen ventando con grandes aguaceros. Razon natural de lo suso dicho no se sabe, mas de que vemos claro, que de quatro grados de la linea a la parte del Sur, hasta passar del tropico de Capricornio va esteril esta region.

Otra cosa muy de notar se vee: y es, q̃ debaxo de la linea en estas partes en vnas es caliẽte y humida, y en otras fria y humida, pero esta tierra es caliẽte y seca: y saliẽdo della a vna parte y a otra llueue. Esto alcãço, por lo q̃ he visto y notado dello: quiẽ hallare razones naturales, bien podra dezirlas, porq̃ yo digo lo q̃ vi, y no alcanço otra cosa mas de lo dicho.

CAP.

CAP. LX. DEL CAMINO QVE *los Ingas mandaron hazer por estos llanos, en el qual ouo aposentos y depositos como en el de la sierra: y porque estos Indios se llaman Yungas.*

POr lleuar con toda orden mi escriptura, quise antes de boluer a concluyr cõ lo tocante a las prouincias de las sierras, declarar lo que se me ofresce de los llanos: pues como he dicho en otras partes es cosa tan importante. Y en este lugar dare noticia del gran camino que los Ingas mandaron hazer por mitad dellos, el qual aunq̃ por muchos lugares esta ya desbaratado y deshecho da muestra de la grãde cosa q̃ fue, y del poder de los que lo mandaron hazer.

Guaynacapa y Topaynga Yupangue su padre, fueron a lo que los Indios dizen, los que abaxaron por toda la costa, visitando los valles y prouincias de los Yungas: aunque tambien quentan algunos dellos, que Inga Yupãgue aguelo de Guaynacapa, y padre de Topaynga fue el primero que vio la costa, y anduuo por los llanos de ella. Y en estos valles y la costa los Caciques y principales por su mandado hizieron vn camino tan ancho como quinze pies: por vna parte y por otra del,

Y 3 yua

yua vna pared mayor q̃ vn eſtado bien fuerte. Y todo el eſpacio deſte camino yua limpio, y echado por debaxo de arboledas, Y deſtos ar boles por muchas partes cayan ſobre el camino ramos dellos llenos de fructas, y por todas las floreſtas andauã en las arboledas muchos generos de paxaros y papagayos y otras aues. En cada vno de eſtos valles auia para los Ingas apoſentos grandes y muy principales, y depoſitos para proueymientos de la gente de guerra: porque fueron tan temidos, que no oſauã dexar de tener gran proueymiẽto. Y ſi faltaua alguna coſa, ſe hazia caſtigo grande: y por el conſiguiente ſi alguno de los que con el yuan de vna parte a otra era oſado de entrar en las ſementeras o caſas de los Indios, aunq̃ el daño q̃ hizieſſen no fueſſe mucho, mandaua que fueſſe muerto. Por eſte camino durauan las paredes que yuan por vna y otra parte del, haſta q̃ los Indios con la muchedumbre de arena no podian armar cimiẽto: deſde donde para que no ſe erraſſe y ſe conoſcieſſe la grandeza del q̃ aquello mandaua, hincauan largos y cumplidos palos a manera de vigas de trecho a trecho. Y aſsi como ſe tenia cuydado de limpiar por los valles el camino, y renouar las paredes ſi ſe ruynauan y gaſtauan, lo tenian en mirar ſi algun horcon

o palo

o palo largo de los que eſtauan en los arenales ſe caya con el viento, de tornarlo a poner. De manera que eſte camino cierto ſue gran coſa, aunque no tan trabajoſo como el de la ſierra. Algunas fortalezas y templos del Sol auia en eſtos valles, como yre declarando en ſu lugar. Y porque en muchas partes de eſta obra he de nombrar Ingas, y tambien Yungas, ſatisfare al lector en dezir lo que quiere ſignificar Yungas, como hize en lo de atras lo de los Ingas: aſsi entenderan que los pueblos y prouincia del Peru eſtan ſituadas de la manera que he declarado: muchas dellas en las abras que hazen las montañas de los Andes y ſerrania neuada. Y a todos los moradores de los altos nõbran Serranos: y a los que habitan en los llanos llaman Yungas. Y en muchos lugares de la ſierra por dõde van los rios: como las ſierras ſiendo muy altas, las llanuras eſten abrigadas y templadas, tanto que en muchas partes haze calor como en eſtos llanos, los moradores que biuen en ellos, aunque eſten en la ſierra ſe llaman Yungas. Y en todo el Peru quando hablan deſtas partes abrigadas y calidas que eſtan entre las ſierras, luego dizen es Yunga. Y los moradores no tienen otro nombre, aunque lo tẽgan en los pueblos y comarcas.

Y 4 De

De manera que los que biuen en las partes ya dichas, y los que moran en todos estos llanos y costa del Peru se llamá Yungas, por biuir en tierra calida.

CAPIT. LXI. DE COMO ESTOS Yungas fueron muy seruidos: y erã dados a sus religiones: y como auia ciertos linages y naciones dellos.

ANtes que vaya contando los valles de los llanos, y las fundaciones de las tres ciudades Trugillo, los Reyes, Arequipa, dire aqui algunas cosas a esto tocãtes por no reiterar lo en muchas partes, de ellas q̃ yo vi, y otras que supe de fray Domingo de sancto Thomas de la orden de sancto Domingo: el qual es vno de los que bien sabé la lengua, y que ha estado mucho tiempo entre estos Indios, doctrinãdo los en las cosas de nuestra sancta fe catholica. Assi q̃ por lo q̃ yo vi y comprehendi el tiẽpo q̃ anduue por aquellos valles, y por la relacion que tengo de fray Domingo, hare la de estos llanos. Los señores naturales de ellos fueron muy temidos antiguamente, y obedescidos por sus subditos, y se seruian con gran aparato, segun su vsança: trayendo consigo Indios truhanes

hanes y bayladores, que siempre los estauan festejando, y otros contino tañian y cantauã. Tenian muchas mugeres: procurando q̃ fuessen las mas hermosas que se pudiessen hallar. Y cada señor en su valle tenia sus aposentos grandes, con muchos pilares de adobes, y grã des terrados, y otros portales cubiertos con esteras. Y en el circuyto desta casa auia vna plaça grande adonde se hazian sus bayles y areytos. Y quando el señor comia, se juntaua gran numero de gẽte, los quales beuian de su breuage hecho de mayz, o de otras rayzes. En estos aposentos estauan porteros que tenian cargo de guardar las puertas, y ver quié entraua o salia por ellas. Todos andauan vestidos con sus camisetas de algodon y mãtas largas: y las mugeres lo mismo: saluo q̃ la vestiméta de la muger era grande y ancha a manera de capuz, abierta por los lados, por donde sacauan los braços. Algunos dellos teniã guerra vnos con otros, y en partes nunca pudieron los mas dellos aprender la lengua del Cuzco. Aunque vuo tres o quatro linages de generaciones destos Yungas, todos ellos tenian vnos ritos, y vsauan vnas costũbres. Gastauan muchos dias y noches en sus banquetes y beuidas. Y cierto cosa es grande la cantidad de vino o chicha que estos Indios beué:

pues nunca dexan de tener el vaſo en la mano. Solian hoſpedar y tractar muy bien a los Eſpañoles que paſſauan por ſus apoſentos, y recebir los honrradamente: ya no lo hazen aſſi: porque luego que los Eſpañoles rompierõ la paz, y contendieron en guerra vnos con otros, por los malos tractamientos que les hazia fueron aborreſcidos de los Indios, y tambien porque algunos de los gouernadores q̃ han tenido les han hecho entender algunas baxezas tan grandes, que ya no ſe precian de hazer buen tractamiento a los que paſſan: pero preſumẽ de tener por moços a algunos de los que ſolian ſer ſeñores. Y eſto conſiſte y ha eſtado enel gouierno de los que han venido a mandar: algunos de los quales ha pareſcido graue la ordẽ del ſeruicio de aca, y q̃ es opreſſion y moleſtia a los naturales ſuſtẽtar los en las coſtumbres antiguas que tenian: las quales ſi las tuuieran, ni le quebrantauã ſus libertades, ni aun los dexauã de poner mas cerca nos a la buena policia y conuerſion. Porque verdaderamẽte pocas naciones ouo en el mũdo ami ver q̃ tuuieron mejor gouierno q̃ los Ingas. Salido del gouierno yo no aprueuo coſa alguna, antes lloro las extorſiones y malos tractamientos, y violentas muertes que los Eſpañoles han hecho en eſtos Indios, obradas

das por ſu crueldad, ſin mirar ſu nobleza y la virtud tan grande de ſu nacion. Pues todos los mas deſtos valles eſtan ya caſi deſiertos: auiendo ſido en lo paſſado tan poblados como muchos ſaben.

CAP. LXII. COMO LOS INdios deſtos valles y otros de eſtos reynos creyan que las animas ſalian de los cuerpos y no morian: y porque mandauan echar ſus mugeres en las ſepolturas.

MVchas vezes he tratado eneſta hyſtoria, que en la mayor parte de eſte reyno de Peru, es coſtumbre muy vſada y guardada por todos los Indios, de enterrar con los cuerpos de los difuntos todas las coſas preciadas que ellos tenian, y algunas de ſus mugeres las mas hermoſas y queridas dellos. Y pareſce q̃ eſto ſe vſaua en la mayor parte deſtas Indias: por donde ſe colige que con la manera que el demonio engaña a los vnos, procura de engañar a los otros. Enel Cenu, q̃ cae en la prouincia de Cartagena, me halle yo el año de mil ⁊ quinientos y treynta y cinco: donde ſe ſaco en vn cãpo raſo junto a vn templo q̃ alli eſtaua hecho a hõrra de eſte maldito demonio, tan gran cãtidad

Biblioteca Nacional de España

tidad de sepolturas, que fue cosa admirable: y algunas tan antiguas, que auia en ellas arboles nascidos gruessos y grandes: y sacarō mas de vn millon destas sepolturas, sin lo que los Indios sacaron dellas, y sin lo q̄ se queda perdido en la misma tierra. En estas otras partes tambien se han hallado grandes thesoros en sepolturas, y se hallaran cada dia. Y no ha muchos años que Iuan de la Torre capitan que fue de Gōçalo Piçarro en el valle de Yca, que es en estos valles de los llanos, hallo vna destas sepolturas, que afirman valio lo que dentro della saco mas de cinquenta mill pesos. De manera que en mandar hazer las sepolturas magnificas y altas, y adornallas con sus losas y bouedas, y meter con el difunto todo su auer y mugeres, y seruicio, y mucha cantidad de comida, y no pocos cantaros de chicha o vino, de lo que ellos vsan, y sus armas y ornamentos, da a entender, que ellos tenian conoscimiento de la immortalidad del anima, y que enel hombre auia mas que cuerpo mortal. Y engañados por el demonio cūplian su mandamiēto, por que el les hazia entender (segun ellos dizen) q̄ despues de muertos auiā de resuscitar en otra parte que les tenia aparejada, adonde auian de comer y beuer a su voluntad, como lo hazian antes que muriessen

muriessen. Y para que creyessen que seria lo que el les dezia cierto, y no falso y engañoso, a tiempos y quando la voluntad de Dios era seruida de darle poder y permitirlo, tomaua la figura de alguno de los principales que ya era muerto: y mostrandose con su propia figura y talle tal qual el tuuo en el mundo, con aparencia del seruicio y ornamento, hazia entender les que estaua en otro reyno alegre y apazible, de la manera que alli lo vian. Por los quales dichos ꝛ illusiones del demonio ciegos estos Indios, teniendo por ciertas aquellas falsas aparencias, tienen mas cuydado en adereçar sus sepulchros o sepolturas, que ninguna otra cosa. Y muerto el señor le echan su thesoro y mugeres biuas, y muchachos, y otras personas con quien el tuuo siendo biuo mucha amistad. Y ansi por lo que tēgo dicho era opiniō general en todos estos Indios Yūgas, y aun en los serranos deste reyno del Peru, que las animas de los difuntos no morian sino que para siempre biuian y se juntauan alla enel otro mundo vnos con otros: adonde como arriba dixe creyan q̄ se holgauan, y comiā y beuian, q̄ es su principal gloria. Y teniēdo esto por cierto, enterrauan con los difuntos las mas queridasmugeres dellos, y los seruidores y criados mas priuados: y finalmente

te todas ſus coſas preciadas, y armas, y plumages, y otros ornamentos de ſus perſonas. Y muchos de ſus familiares por no caber en ſu ſepoltura, hazian hoyos en las heredades y campos del ſeñor ya muerto: o en las partes donde el ſolia mas holgarſe y feſtejarſe, y alli ſe metian: creyẽdo que ſu anima paſſaria por aquellos lugares, y los lleuaria en ſu cõpañia para ſu ſeruicio. Y aun algunas mugeres por le echar mas carga, y q̃ tuuieſſe en mas el ſeruicio, pareſciendo les que las ſepolturas aun no eſtauan hechas, ſe colgauã de ſus miſmos cabellos, y aſsi ſe matauã. Creemos ſer todas eſtas coſas verdad, porque las ſepolturas de los muertos lo dan a entender: y porq̃ en muchas partes creen y guardan eſta tan maldita coſtumbre. Y aun yo me acuerdo eſtando en la gouernacion de Cartagena, aura mas de doze o treze años, ſiendo en ella gouernador y juez de reſidencia el licenciado Iuan de Vadillo, de vn pueblo llamado Pirina, ſalio vn muchacho, y venia huyendo adonde eſtaua Vadillo, porque le querian enterrar biuo con el ſeñor de aquel pueblo que auia muerto en aquel tiempo. Y Alaya ſeñor de la mayor par del valle de Xauxa, murio ha caſi dos años: y cuentan los Indios, que echaron con el grã numero de mugeres, y ſiruientes biuos. Y aun

aun ſi yo no me engaño, ſe lo dixeron al preſidente Gaſca, y aunque no poco ſe lo retraxo a los de mas ſeñores, haziendoles entender que era gran peccado el que cometian, y deſuario ſin fructo. Ver al demonio trãsfigurado en las formas que digo, no ay dubda, ſino que lo veen. Llamãle en todo el Peru Sopay. Yo he oydo que lo han viſto de eſta ſuerte muchas vezes. Y aun tambien me afirmaron que en el valle de Lile, en los hõbres de ceniza que alli eſtauan, entraua y hablaua con los biuos, diziendo les eſtas coſas que voy eſcriuiẽdo. A fray Domingo, que es (como tengo dicho) gran inueſtigador deſtos ſecretos, le oy que dixo vna cierta perſona, que lo auia embiado a llamar don Paulo hijo de Guaynacapa, a quien los Indios del Cuzco recibieron por Inga, y contole como vn criado ſuyo dezia, que junto a la fortaleza del Cuzco oya grandes bozes, las quales dezian con gran ruydo: Porque no guardas Inga, lo que eres obligado a guardar? Come, y beue, y huelgate que preſto dexaras de comer y beuer y holgarte. Y eſtas bozes oyo el que lo dixo a dõ Paulo cinco o ſeys noches. Y ſin ſe paſſar muchos dias, murio el don Paulo, y el que oyo las bozes tambien. Eſtas ſon mañas del demonio, y lazos que el arma para prender las animas

mas destos que tanto se precian de agoreros. Todos los señores de estos llanos y sus Indios traen sus señales en las cabeças, por dõde son conoscidos los vnos y los otros. En la Puna y en lo mas de la comarca de Puerto viejo ya escreui como vsauan el peccado nefando: en estos valles ni en lo de mas de la serrania no cuentan que cometian este peccado. Bien creo yo q̃ seria entre ellos lo que es en todo el mũdo, que auria algun malo: mas si se conoscia, hazianle grande afrẽta, llamandole Muger: diziendole, Que dexasse el habito de hombre que tenia. Y agora en nuestro tiempo, como ya vayan dexando los mas de sus ritos, y el demonio no tenga fuerça ni poder, ni ay templo, ni oraculo publico, van entendiendo sus engaños: y procuran de no ser tan malos como lo fueron antes que oyessen la palabra del sacro euangelio. En sus comidas y beuidas, y luxurias con sus mugeres, yo creo si la gracia de Dios no abaxa en ellos, aprouecha poco amonestaciones para que dexen estos vicios, en los quales entienden las noches y los dias sin cansar.

CAP. LXIII. COMO VSAVAN *hazer los enterramientos: y como llorauan a los difuntos quando hazian las obsequias.*

PVes conte en el capitulo passado lo q̃ se tiene de estos Indios, en lo tocante a lo que creen de la immortalidad del anima: y a lo que el enemigo de natura humana les haze entender, me parece sera bien en este lugar dar razon de como hazian las sepulturas, y de la manera que metian en ellas a los difuntos. Y en esto ay vna gran diferencia: porque en vna parte las hazian hõdas, y en otra altas, y en otra llanas, y cada nacion buscaua nueuo genero para hazer los sepulchros de sus difuntos. Y cierto aunq̃ yo lo he procurado mucho, y praticado con varones doctos y curiosos, no he podido alcançar lo cierto del origẽ destos Indios o su principio, para saber de do tomarõ esta costũbre: aunq̃ en la segunda parte desta obra en el primero capitulo escriuo lo q̃ desto he podido alcançar. Boluiẽdo pues a la materia, digo q̃ he visto q̃ tienen estos Indios distinctos ritos en hazer las sepulturas: porq̃ en la prouincia de Collao (como relatare en su lugar) las hazen en las heredades, por su ordẽ tan grandes como torres, vnas mas y otras menos: y algunas hechas de buena labor, cõ piedras excellẽtes. Y tienen sus puertas q̃ salen al nascimiento del sol: y junto a ellas (como tambien dire) acostumbran hazer sus sacrificios, y quemar al

gunas cosas,y rociar aquellos lugares cō sangre de corderos o de otros animales.

En la comarca del Cuzco entierrā a sus difuntos sentados en vnos assentamiētos principales,a quiē llamā Duhos,vestidos y adornados de lo mas principal q̄ ellos posseyan.

En la prouincia de Xauxa , q̄ es cosa muy principal en estos reynos del Peru,los meten en vn pellejo de vna oueja fresco, y con el lo cosen,formandole por defuera el rostro,narizes,boca,y lo demas:y desta suerte los tienen en sus propias casas. Y a los que son señores y principales, ciertas vezes en el año los sacā sus hijos , y los lleuan a sus heredades y caserias en andas con grandes cerimonias : y les ofrecen sus sacrificios de ouejas y corderos, y aun de niños y mugeres. Teniendo noticia desto el arçobispo don Hieronymo de Loaysa , mando con gran rigor a los naturales de aquel valle,y a los clerigos que en el estauan entendiendo en la doctrina , que enterrassen todos aquellos cuerpos,sin que ninguno quedasse de la suerte que estaua.

En otras muchas partes de las prouincias q̄ he passado los entierran en sepulturas hondas ,y por dedentro huecas : y en algunas, como es en los terminos de la ciudad de Antiocha hazen las sepulturas grandes , y echan tanta

tanta tierra que parecen pequeños cerros . Y por la puerta que dexan en la sepoltura,entrā cō sus difuntos y con las mugeres biuas y lo de mas que con el meten. Y en el Cenu muchas de las sepulturas eran llanas y grandes con sus quadras:y otras eran con mogotes,q̄ parecian pequeños collados.

En la prouincia de Chinchan,que es en estos llanos, los entierran echados en barbacoas o camas hechas de cañas.

En otro valle destos mismos llamado Lunaguana los entierran sentados . Finalmente acerca de los enterramientos en estar echados,o en pie,o sentados,discrepā vnos de otros. En muchos valles de estos llanos, en saliēdo del valle por las sierras de rocas y de arena, ay hechas grādes paredes y apartamientos,adōde cada linage tiene su lugar establescido para enterrar sus difuntos,y para ello hā hecho grandes huecos y concauidades cerradas con sus puertas lo mas primamente que ellos pueden: y cierto es cosas admirable ver la gran cantidad que ay de muertos por estos arenales y sierras de secadales,y apartados vnos de otros se veen gran numero de calauernas, y de sus ropas,ya podrecidas y gastadas con el tiempo . Llaman a estos lugares que ellos tienen por sagrados Guaca, que es

 nom-

nombre triste: y muchas dellas se han abierto, y aun sacado los tiempos passados, luego que los Españoles ganaron este reyno, gran cantidad de oro y plata: y por estos valles se vsa mucho el enterrar cō el muerto sus riquezas y cosas preciadas, y muchasmugeres y sirvientes de los mas priuados que tenia el señor siendo biuo. Y vsaron en los tiempos passados de abrir las sepulturas, y renouar la ropa y comida que en ellas auian puesto. Y quādo los señores morian, se juntauan los principales del valle y hazian grādes lloros. Y muchas de las mugeres se cortauan loscabellos, hasta quedar sin ningunos: y con atambores y flautas salian con sones tristes cātando por aquellas partes por donde el señor solia festejarse mas a menudo, para prouocar a llorar a los oyentes. Y auiendo llorado hazian mas sacrificios y supersticiones, teniendo sus praticas con el demonio. Y despues de hecho esto, y muertose algunas de sus mugeres, los metian en las sepulturas con sus thesoros, y no poca comida: teniendo por cierto, que yuan a estar en la parte q̄ el demonio les haze entender. Y guardaron y aun agora lo acostūbran generalmente, q̄ antes q̄ los metian en las sepulturas los llorā quatro o cinco o seys dias o diez, segun que es la persona del muerto.

Porque mientra mayor señor es, mas honrra se le haze, y mayor sentimiento muestran, llorandolo con grandes gemidos, y endechādolo con musica dolorosa: diziendo en sus cātares todas las cosas que sucedieron al muerto siendo biuo. Y si fue valiente, lleuanlo con estos lloros contando sus hazañas. Y al tiempo que meten el cuerpo en la sepultura, algunas joyas y ropas suyas queman junto a ella, y otras meten con el. Muchas destas cerimonias ya no se vsan: porque Dios no lo permite: y porq̄ poco a poco van estas gentes conosciendo el error que sus padres tuuieron: y quan poco aprouechā estas pompas y vanas honrras: pues basta enterrar los cuerpos en sepulturas comunes, como se entierrā los Christianos: sin procurar de lleuar consigo otra cosa que buenas obras pues lo de mas sirue de agradar al demonio, y q̄ el anima abaxa al infierno mas pesada y agrauada. Aunque cierto los mas de los señores viejos, tēgo que se deuen de mādar enterrar en partes secretas y ocultas de la manera ya dicha: por no ser vistos ni sentidos por los Christianos. Y que lo hagan assi lo sabemos y entēdemos por los dichos de los mas moços.



CAP. LXIIII. COMO EL DEmonio hazia entender a los Indios de estas partes, que era ofrenda grata a ſus dioſes tener Indios que aßiſtieſſen en los templos, para que los ſeñores tuuieſſen con ellos conoſcimiento, cometiendo el grauißimo peccado de la ſodomia.

EN eſta primera parte de eſta hyſtoria he declarado muchas coſtumbres y vſos deſtos Indios: aſsi de las que yo alcance el tiempo que anduue entre ellos, como de lo que tambien oy a algunos religioſos y perſonas de mucha calidad: los quales a mi ver por ninguna coſa dexarian de dezir la verdad de lo que ſabian y alcãçauan: porque es juſto, que los que ſomos Chriſtianos, tengamos alguna curioſidad: para que ſabiendo y entendiendo las malas coſtumbres deſtos, apartarlos de ellos, y hazerles entẽder el camino de la verdad, para que ſe ſaluen. Por tanto dire aqui vna maldad grande del demonio: la qual es, que en algunas partes deſte gran reyno del Peru, ſolamente algunos pueblos comarcanos a Puerto viejo, y a la iſla de la Puna, vſauan el peccado nefando, y no en otras. Lo qual yo tẽgo q̃ era aſsi, porque los ſeñores Ingas fueron limpios en eſto: y tãbien los de mas ſeñores naturales. En toda la gouernaciõ de Popayan tãpoco alcãce q̃ cometieſſen eſte maldito vicio: por q̃ el demonio deuia de contẽtarſe con q̃ vſaſſen la crueldad q̃ cometiã de comerſe vnos a otros: y ſer tan crueles y peruerſos los padres para los hijos Y en eſtotros por los tener el demonio mas preſos en las cadenas de ſu perdiciõ, ſe tiene ciertamente q̃ en los oraculos y adoratorios dõde ſe dauã las reſpueſtas, hazia entẽder q̃ cõuenia para el ſeruicio ſuyo, q̃ algunos moços dẽde ſu niñez eſtuuieſſen en los tẽplos, para q̃ a tiẽpo, y quando ſe hizieſſen los ſacrificios y fieſtas ſolẽnes, los ſeñores y otros principales vſaſſen cõ ellos el maldito peccado de la ſodo-

ſodomia. Y para que entiendan los que eſto leyeren, como aun ſe guardaua entre algunos eſta diabolica ſanctimonia, pondre vna relació q̃ me dio dello en la ciudad de los Reyes, el padre fray Domingo de ſancto Thomas. La qual tengo en mi podder, y dize aſsi.

Verdad es, q̃ generalmēte entre los ſerranos z Yungas ha el demonio introduzido eſte vicio debaxo de ſpecie de ſanctidad. Y es, q̃ cada tēplo o adoratorio principal tiene vn hóbre o dos, o mas: ſegun es el ydolo. Los quales andan veſtidos como mugeres, dēde el tiē po q̃ eran niños, y hablauan como tales: y en ſu manera, trage y todo lo de mas remedauā a las mugeres. Cō eſtos caſi como por via de ſanctidad y religió tienē las fieſtas y dias principales ſu ayuntamiento carnal y torpe, eſpecialmēte los ſeñores y prīcipales. Eſto ſe, porque he caſtigado a dos: el vno de los Indios de la ſierra, q̃ eſtaua para eſte efecto en vn tēplo q̃ ellos llaman Guaca, de la prouincia de los Cōchucos, termino de la ciudad de Guanuco: el otro era en la prouincia de Chincha Indios de ſu Mageſtad. A los quales hablādo les yo ſobre eſta maldad q̃ cometian: y agrauā doles la fealdad del pecado, me reſpondierō: q̃ ellos no tenian culpa, porq̃ deſde el tiempo de ſus niñez los auiā pueſto alli ſus caciques,

para

para vſar con ellos eſte maldito y nefando vicio, y para ſer ſacerdotes y guarda de los templos de ſus Indios. De manera que lo que les ſaque de aqui es, que eſtaua el demonio tan ſeñoreado eneſta tierra, que no ſe contentando con los hazer caer en peccado tā innorme, les hazia entēder, q̃ el tal vicio era eſpecie de ſanctidad y religion, para tener los mas ſubjetos. Eſto me dio de ſu miſma letra fray Domingo que por todos es conocido, y ſaben quan amigo es de verdad. Y aun tambien me acuerdo, que Diego de Galuez, ſecretario que agora es de ſu Mageſtad en la corte de Eſpaña, me conto como viniendo el y Peralonſo Carraſco, vn cōquiſtador antiguo que es vezino dela ciudad del Cuzco, de la prouincia del Collao, vieron vno o dos deſtos Indios que auian eſtado pueſtos en los templos, como fray Domingo dize. Por donde yo creo bien q̃ eſtas coſas ſon obras del demonio nueſtro aduerſario: y ſe pareſce claro, pues cō tan baxa y maldita obra quiere ſer ſeruido.

CAP. LXV. COMO EN LA MAyor parte deſtas prouincias ſe vſo poner nombres a los mochachos: y como mirauan en agueros y ſeñales.

VNa cosa note enel tiempo que estuuè
en estos reynos del Peru: y es, que en
la mayor parte de sus prouincias se v-
so poner nombres a los niños quando tenia
quinze o veynte dias: y les duran hasta ser de
diez o doze años: y deste tiepo y algunos de
menos torna a recebir otros nombres, auien-
do primero en cierto dia q̃ esta establescido
para semejantes casos, juntadose la mayor
parte de los parientes y amigos del padre. A-
dode baylan a su vsança: y beuen q̃ es su ma-
yor fiesta: y despues de ser passado el regozijo
vno de ellos el mas anciano y estimado tres-
quila al moço o moça q̃ ha de recebir nõbre:
y le corta las vñas: las quales con los cabellos
guardan con gran cuydado. Los nombres q̃
les ponen, y ellos vsan, son nombres de pue-
blos, y de aues, o yeruas, o pescado. Y esto en
tendi que passa assi: porque yo he tenido In-
dio que auia por nombre Vrco, que quiere de
zir carnero: y otro que se llamaua Llama, que
es nombres de oueja: y otros he visto llamar-
se Piscos, q̃ es nombre de paxaros. Y algunos
tienen grã quenta con llamarse los nõbres de
sus padres o abuelos. Los señores y principa
les buscan nõbres a su gusto: y los mayores q̃
para entre ellos hallan. Aunque Atabalipa (q̃
fue el Inga q̃ prendieron los Españoles en la
prouin-

prouincia de Caxamalca) quiere dezir su nõ-
bre tanto como gallina: y su padre se llamaua
Guaynacapa, q̃ significa Mãcebo rico. Tienẽ
tenia por mal aguero estos Indios, q̃ vna mu-
ger pariesse dos criaturas de vn vietre, o quan
do alguna criatura nasce con algun defecto
natural, como es en vna mano seys dedos, o
otra cosa semejante. Y si (como digo) alguna
muger paria de vn vietre dos criaturas, o con
algũ defecto, se entristecia ella y su marido: y
ayunauã sin comer agi ni beuer chicha, q̃ es el
vino que ellos beuen: y hazian otras cosas a
su vso, y como lo aprendieron de sus padres
Assi mismo mirauan estos Indios mucho en
señales y en prodigios. Y quando corre algu-
na estrella, es grandissima la grita que hazen:
y tienen gran quenta cõ la luna, y con los pla-
netas: y todos los mas eran agoreros. Quãdo
se prendio Atabalipa en la prouincia de Ca-
xamalca, ay biuos algunos Christianos q̃ se
hallaron con el marques don Francisco Piça
rro que lo prendio, que vieron en el cielo de
media noche abaxo vna señal verde, tã grues-
sa como vn braço, y tã larga como vna lãça gi
neta. Y como los Españoles anduuiessen mi-
rando en ello, y Atabalipa lo entendiesse, di-
zen que les pidio que lo sacassen para la ver: y
como la vio, se paro triste, y lo estuuo el dia
siguien-

siguiente. Y el gouernador don Francisco Piçarro le pregunto, que porque se auia parado tá triste? respondio el: He mirado la señal del cielo: y digo te, q̃ quando mi padre Guayna capa murio, se vio otra señal semejáte a aquella. Y détro de quinze dias murio Atabalipa.

CAP. LXVI. DE LA FERTILIDAD de la tierra de los llanos: y de las muchas fructas y rayzes q̃ ay en ellos: y la orden tam buena con que riegan los campos.

PVes ya he contado lo mas breuemente q̃ he podido algunas cosas conuenientes a nuestro proposito, sera bien boluer a tractar de los valles, contando cada vno por si particularmente, como se ha hecho de los pueblos y prouincias de la serrania: aunque primero dare alguna razon de las frutas y mantenimientos y acequias que ay enellos. Lo qual hecho, proseguire conlo que falta. Digo q̃ pues, toda la tierra de los valles adó de no llega el arena, hasta donde toman las arboledas dellos, es vna de las mas fertiles tierras y abundantes del mũdo, y la mas gros sa para sembrar todo lo que quisieren: y adóde con poco trabajo se puede cultiuar y adereçar. Ya he dicho como no llueue enellos: y como

como el agua q̃ tienen es de riego de los rios q̃ abaxan de las sierras, hasta yr a dar a la mar del Sur. Por estos valles siembran los Indios el mayz, y lo cogen enel año dos vezes, y se da en abũdancia. Y en algunas partes ponen rayzes de Yuca, q̃ son prouechosas para hazer pan y breuage a falta de mayz: y crianse muchas batatas dulces, que el sabor de ellas es casi como de castañas. Y asi mismo ay algunas papas, y muchos frisoles, y otras rayzes gustosas. Por todos los valles de estos llanos ay tambien vna de las singulares fructas q̃ yo he visto, a la qual llaman Pepinos, de muy buen sabor y muy olorosos algunos de ellos. Nascen asi mesmo gran cantidad de arboles de guayauas, y de muchas guauas y paltas, q̃ son a manera de peras: y guanauanas, y caymitos, y piñas de las de aq̃llas partes. Por las casas de los Indios se veen muchos perros dĩferentes de la casta de España, del tamaño de gozques, a quiẽ llaman Chonos. Crian tábien muchos patos: y en la espessura de los valles ay algarrouas algo largas y angostas, no tan gordas como vaynas de hauas. En algunas partes hazen pan destas algarrouas, y lo tienẽ por bueno. Vsan mucho de secar las frutas y rayzes q̃ son aparejadas para ello, como nosotros hazemos los higos, passas y otras frutas.

Agora

Agora eneste tiẽpo por muchos destos valles ay grãdes viñas, de donde cogẽ muchas vuas Hasta agora no se ha hecho vino: y por esso no se puede certificar q̃ tal sera: presumese, q̃ por ser de regadio sera flaco. Tambien ay grãdes higuerales, y muchos granados: y en algunas partes se dan ya bembrillos. Pero para que voy contando esto, pues se cree y tiene por cierto que se daran todas las frutas que de España sembraren? Trigo se coge, tanto como saben los que lo han visto: y es cosa hermosa de ver cãpos llenos de sementeras por tierra esteril de agua natural, y q̃esten tã frescos y viciosos q̃ parecen matas de albahaca. La ceuada se da como el trigo: limones, limas naranjas, cidras, toronjas, todo lo ay mucho muy bueno, y grandes platanales. Sin lo dicho ay por todos estos valles otras frutas muchas y sabrosas que no digo, porque me paresce que basta auer contado las principales Y como los rios abaxan de la sierra por estos llanos, y algunos de los valles son anchos, y todos se siembran o solian sembrarse quando estauan mas poblados, sacauan acequias en cabos y por partes que es cosa estraña afirmar lo: porque las echauan por lugares altos y baxos: y por laderas de los cabeços y haldas de sierras q̃ estan en los valles: y por ellos mismos

mismos atrauiessan muchas: vnas por vna parte, y otras por otra, que es gran delectaciõ caminar por aquellos valles: porque parece que se anda entre huertas y florestas llenas de frescuras. Tenian los Indios, y aun tienen muy gran quenta en esto de sacar el agua, y echarla por estas acequias. Y algunas vezes me ha acaescido a mi, parar junto a vna acequia y sin auer acabado de poner la tienda, estar el acequia seca: y auer echado el agua por otra parte. Porque como los rios no se sequẽ es en mano destos Indios echar el agua por los lugares que quieren. Y estan siempre estas acequias muy verdes: y ay enellas mucha yerua de grama para los cauallos. Y por los arboles y florestas andan muchos paxaros de diuersas maneras, y gran cantidad de palomas, tortolas, pauas, faysanes, y algunas perdizes, y muchos venados. Cosa mala, ni serpientes, culebras, lobos no los ay: y lo que mas se vee, es algunas raposas tan engañosas, que aunque aya gran cuydado en guardar las cosas, adonde quiera que se aposenten Españoles o Indios, han de hurtar, y quando no hallan que, se lleuan los latigos de las chinchas de los cauallos, o las riẽdas de los frenos. En muchas partes destos valles ay gran cantidad de cañauerales de cañas

cañas dulces: que es causa que en algunos lugares se hazen açucares y otras fructas con su miel. Todos estos Indios Yungas son grandes trabajadores: y quando lleuan cargas encima de sus ombros se desnudan en carnes, sin dexar en sus cuerpos sino es vna pequeña mãta del largor de vn palmo, y de menos anchor, con que cubren sus verguenças, y ceñidas sus mantas a los cuerpos van corriendo con las cargas. Y boluiẽdo al riego destos Indios, como enel tenian tãta orden para regar sus campos, la tenian mayor y tienen en sembrarlos con muy gran cõcierto. Y dexado esto, dire el camino que ay de la ciudad de sant Miguel hasta la de Trugillo.

CAP. LXVII. DEL CAMINO que ay desde la ciudad de sant Miguel hasta la de Trugillo: y de los valles que ay en medio.

EN los capitulos passados declare la fundacion de la ciudad de sant Miguel, primera poblacion hecha de Christianos enel Peru. Por tanto tractare de lo que de esta ciudad ay hasta la de Trugillo. Y digo, que de vna ciudad a otra puede auer sesenta leguas poco mas o menos. Saliendo de sant Miguel hasta llegar al valle de Motupe, ay veynte y

dos

dos leguas, todo de arenales y camino muy trabajoso especialmẽte por donde agora se camina. En el termino destas veynte y dos leguas ay ciertos vallezetes: y aunque de lo alto de la sierra descienden algunos rios, no abaxan por ellos: antes se sumẽ y escõden entre los arenales, de tal manera que no dan de si prouecho ninguno. Y para andar estas veynte y dos leguas, es menester salir por la tarde: porque caminando toda la noche, se allegue a buena ora adonde estan vnos Xagueyes, de los quales beuen los caminantes: y de alli salen sin sentir mucho la calor del sol. Y los q̃ pueden lleuan sus calabaças de agua, y botas de vino para lo de adelante. Llegado al valle de Motupe se vee luego el camino real de los Ingas, ancho y obrado de la manera que conte en los capitulos passados. Este valle es ancho y muy fertil: y no embargante q̃ tambien abaxa de la sierra vn rio razonable a dar en el, se esconde antes de llegar a la mar. Los algarrouos y otros arboles se estienden gran trecho, causado de la humidad que hallan abaxo sus rayzes. Y aunque en lo mas baxo del valle ay pueblos de Indios, se mantienen del agua que sacan de pozos hõdos que hazen: y vnos y otros tienen su contractacion, dando vnas cosas por otras: porque no

Aa vsan

vſan de moneda, ni ſe ha hallado cuño de e-
lla en eſtas partes. Cuentan que auia en eſte
valle grandes apoſentos para los Ingas, y mu
chos depoſitos: y por los altos y ſierras de pe
dregales tenian y tienen ſus Guacas y enter-
ramientos. Cõ las guerras paſſadas falta mu
cha gẽte del: y los edificios y apoſentos eſtan
deshechos y desbaratados: y los Indios biuẽ
en caſas pequeñas, hechas como ya dixe en
los capitulos de atras. En algunos tiẽpos con
tratan con los de la ſerrania: y tienen en eſte
valle grãdes algodonales de q̃ hazen ſu ropa.
Quatro leguas de Motupe, eſta el hermoſo y
freſco valle de Xayanca: q̃ tiene de ancho ca-
ſi quatro leguas. Paſſa por el vn lindo rio, de
donde ſacan acequias q̃ baſtan regar todo lo
que los Indios quieren ſembrar. Y fue en los
tiempos paſſados eſte valle muy poblado co
mo los de mas: y auia en el grandes apoſen-
tos y depoſitos de los ſeñores principales: en
los quales eſtauã ſus mayordomos mayores,
q̃ tenian los cargos que otros q̃ en lo de atras
he contado. Los ſeñores naturales deſtos va
lles fueron eſtimados y acatados por ſus ſub
ditos: toda via lo ſon los q̃ han quedado: y
andan acompañados y muy ſeruidos de mu-
geres y criados, y tienen ſus porteros y guar-
das. Deſte valle ſe va al de Tuqueme, q̃ tam-
bien

bien es grande y viſtoſo y lleno de floreſtas y
arboledas: y aſsi miſmo dan mueſtra los edi-
ficios que tiene, aunque ruynados y derriba-
dos de lo mucho que fue. Mas adelante vna
jornada pequeña eſta otro valle muy hermo-
ſo llamado Cinto. Y ha de entender el lector,
que de valle a valle deſtos, y de los mas que
quedan de eſcreuir, es todo arenales y pedre-
gales ſequiſsimos: y q̃ por ellos no ſe vee co-
ſa biua, ni naſcida: yerua ni arbol, ſino ſon al-
gunos paxaros yr bolando. Y como van ca-
minãdo por tãta arena, y ſe vee el valle (aunq̃
eſte lexos) reciben gran contento, eſpecial-
mente ſi van a pie, y cõ mucho ſol, y gana de
beuer. Cõuiene no caminar por eſtos llanos
hombres nueuos en la tierra, ſino fuere con
buenas guias q̃ los ſepan lleuar por los arena
les. Deſte valle ſe allega al de Collique: por
dõde corre vn rio q̃ tiene el nõbre del valle:
y es tan grãde que no ſe puede vadear, ſino es
quãdo en la ſierra es verano, y en los llanos in
uierno. Aunq̃ a la verdad los naturales del ſe
dan tan buena maña a ſacar acequias, q̃ aunq̃
ſea inuierno en la ſierra, algunas vezes dexan
la madre y corriẽte deſcubierta. Eſte valle es
tãbien ancho y lleno de arboledas como los
paſſados: y faltan en el la mayor parte de los
naturales, q̃ con las guerras q̃ vuo entre vnos

Españoles con otros se han consumido, con males y trabajos que estas guerras acarrean.

CAP. LXVIII. EN QVE SE PROsigue el mismo camino q̃ se ha tractado en el capitulo passado hasta llegar a la ciudad de Trugillo.

DEste valle de Colliq̃ se camina hasta llegar a otro valle que nombran çana, de la suerte y manera q̃ los passados. Mas adelante se entra enel valle de Pacasmayo: que es el mas fertil y bien poblado de todos los que tengo escripto, y adonde los q̃ son naturales deste valle, antes q̃ fuessen señoreados por los Ingas, eran poderosos y muy estimados de sus comarcanos: y tenian grandes templos donde hazīā sus sacrificios a sus dioses. Todo esta ya derribado. Por las rocas y sierras de pedregales ay gran cantidad de Guacas: q̃ son los enterramientos destos Indios. En todos los mas destos valles estan clerigos o frayles, q̃ tienen cuydado de la conuersion dellos, y de su doctrina: no cōsintiendo q̃ vsen de sus religiones y costumbres antiguas. Por este valle passa vn muy hermoso rio, del qual sacā muchas y grādes acequias, q̃ bastā a regar los campos q̃ del quieren los Indios sembrar: y tiene de las rayzes y fructas ya conta-

contadas. Y el camino real de los Ingas passa por el, como haze por los de mas valles, y en este auia grandes aposentos para el seruicio dellos. Algunas antiguedades quētan de sus progenitores: q̃ por las tener por fabulas no las escriuo. Los delegados de los Ingas cogiā los tributos en los depositos, que para guarda dellos estauā hechos: de dōde erā lleuados a las cabeceras de las prouincias, lugar señalado para residir los capitanes generales: y adonde estauā los templos del sol. En este valle de Pacasmayo se haze gran cantidad de ropa de algodon, y se crian bien las vacas, y mejor los puercos y cabras, con los de mas ganados que quieren, y tiene muy buen temple. Yo passe por el en el mes de Setiembre del año de mill ⁊ quinientos y quarenta y ocho, a juntar me con los de mas soldados q̃ salimos de la gouernacion de Popayan con el campo de su Magestad, para castigar la alteracion passada: y me parescio estremadamente bien este valle: y alabaua a Dios viendo su frescura, con tantas arboledas y florestas, llenas de mil generos de paxaros. Yendo mas adelante se allega al de Chacama, no menos fertil y abundoso que Pacasmayo, por su grandeza y fertilidad: sin lo qual ay en el gran cantidad de cañaverales dulces, de que

 se

ſe haze mucho açucar y muy bueno, y otras fructas y cóſeruas: y ay vn moneſterio de ſancto Domingo, que fundo el reuerendo padre fray Domingo de ſancto Thomas. Quatro leguas mas adelante eſta el valle de Chimo, ancho y muy grande, y adonde eſta edificada la ciudad de Trugillo. Quētan algunos Indios que antiguamente antes que los Ingas tuuieſſen ſeñorios, vuo en eſte valle vn poderoſo ſeñor, a quien llamauan Chimo, como el valle ſe nombra agora. El qual hizo grandes coſas venciendo muchas batallas, y edifico vnos edificios que aunque ſon tan antiguos, ſe parece claramente auer ſido gran coſa. Como los Ingas reyes del Cuzco ſe hizieron ſeñores de eſtos llanos, tuuieron en mucha eſtimacion a eſte valle de Chimo: y mandaron hazer en el grandes apoſentos y caſas de plazer. Y el camino real paſſa de largo hecho con ſus paredes. Los Caciques naturales de eſte valle fueron ſiempre eſtimados y tenidos por ricos. Y eſto ſe ha conoſcido ſer verdad, pues en las ſepulturas de ſus mayores ſe ha hallado cantidad de oro y plata. En el tiempo preſente ay pocos Indios: y los ſeñores no tienen tāta eſtimacion: y lo mas del valle eſta repartido entre los Eſpañoles pobladores de la nueua ciudad de Trugillo, para

ra hazer ſus caſas y heredamientos. El puerto de la mar que nombran el arrecife de Trugillo, no eſta muy lexos deſte valle: y por toda la coſta matā mucho peſcado, para prouey miēto de la ciudad y de los miſmos Indios.

CAP. LXIX. DE LA FVNDAcion de la ciudad de Trugillo: y quien fue el fundador.

EN el valle de Chimo eſta fundada la ciudad de Trugillo, cerca de vn rio algo grāde y hermoſo, del qual ſacan acequias, con q̄ los Eſpañoles riegan ſus huertas y vergeles. Y el agua dellas paſſa por todas las caſas deſta ciudad, y ſiempre eſtan verdes y floridas. Eſta ciudad de Trugillo es ſituada en tierra que ſe tiene por ſana: y a todas partes cercada de muchos heredamientos, q̄ en Eſpaña llaman granjas o cortijos, en donde tienen los vezinos ſus ganados y ſementeras. Y como todo ello ſe riega, ay por todas partes pueſtas muchas viñas y granados y higueras, y otras fructas de Eſpaña: y gran cantidad de trigo, y muchos naranjales: de los quales es coſa hermoſa ver el azahar que ſacan. Tambien ay cidras, toronjas, limas, limones. Fructas de las naturales ay muchas y muy buenas. Sin eſto ſe crian muchas



aues, gallinas, capones. De manera que se podra tener, q̃ los Españoles vezinos desta ciudad son de todo proueydos por tener tanta abundancia de las cosas ya contadas: y no falta de pescado, pues tiene la mar a media legua. Esta ciudad esta assentada en vn llano q̃ haze el valle en medio de sus frescuras y arboledas, cerca de vnas sierras de rocas y secadales bien traçada y edificada, y las calles muy anchas, y la plaça grande. Los Indios serranos abaxan de sus prouincias a seruir a los Españoles que sobre ellos tienen encomienda: y proueē la ciudad de las cosas q̃ ellos tienen en sus pueblos. De aqui sacā nauios cargados de ropa de algodon, hecha por los Indios

dios

dios para vender en otras partes. Fundo y poblo la ciudad de Trugillo el adelantado don Francisco Piçarro gouernador y capitan general en los reynos del Peru, en nombre del emperador don Carlos nuestro señor, año del nacimiento de nuestro saluador Iesu Christo de mill y quinientos y treynta y   años.

CAP. LXX. DE LOS MAS VAlles y pueblos que ay por el camino de los llanos hasta llegar a la ciudad de los Reyes.

EN la serrania, antes de llegar al paraje de la ciudad de los Reyes estan pobladas las ciudades de la Frontera de los Chachapoyas, y la ciudad de Leon de Guanuco. No determino tractar dellas nada, hasta que vaya dando noticia de los pueblos y prouincias que me quedan de contar de la serrania: en donde escriuire sus fundaciones con la mas breuedad q̃ yo pudiere, y con tāto passare adelante con lo començado. Digo que desta ciudad de Trugillo a la de los Reyes ay ochenta leguas, todo camino de arenales y valles. Luego que salen de Trugillo se va al valle de Guanape, que esta siete leguas mas hazia la ciudad de los Reyes, que no fue en los tiempos passados menos nōbrado entre los

natu-

naturales por el breuage de chicha que en el se hazia, q̃ Madrigal, o sant Martin en Castilla, por el buen vino que cogen. Antiguamente tambien fue muy poblado este valle: y ouo en el señores principales: y fueron bien tratados y honrrados por los Ingas despues que dellos se hizieron señores. Los Indios q̃ han quedado de las guerras y trabajos passados, entienden en sus labranças como los demas, sacando acequias del rio para regar los campos que labran, y claro se vee como los reyes Ingas tuuieron en el depositos y aposentos. Vn puerto de mar ay en este valle de Guanape prouechoso: porq̃ muchas de las naos que andan por esta mar del Sur de Panama al Peru, se fornecen enel de mantenimiento. De aque se camina al valle de Sancta. Y antes de llegar a el, se passa vn valle pequeño, por el qual no corre rio, saluo que se vee cierto ojo de agua buena de q̃ beuen los Indios y caminãtes que van por aquella parte: y esto se deue causar de algun rio q̃ corre por las entrañas de la misma tierra. El valle de Sãcta fue en los tiempos passados muy bien poblado, y vuo enel grandes capitanes y señores naturales, tanto q̃ a los principios osaron competir con los Ingas: de los quales quentan, que mas por amor y maña q̃ tuuieron, q̃ por

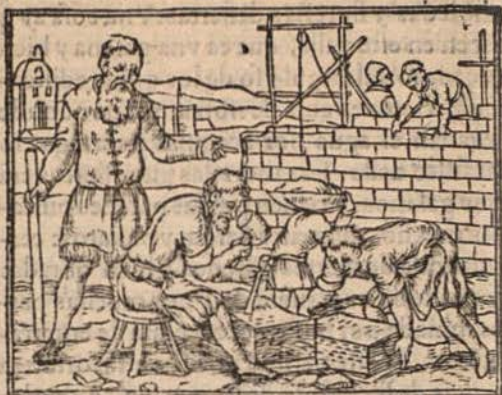
por rigor ni fuerça de armas se hizieron señores de ellos: y despues los estimaron y tuuieron en mucho, y edificaron por su mandado grandes aposentos y muchos depositos: porque este valle es vno de los mayores y mas ancho y largo de quantos le han passado. Corre por el vn rio furioso y grande: y en tiempo q̃ en la sierra es inuierno viene crecido: y algunos Españoles se hã ahogado, passandolo de vna parte a otra. En este tiempo ay balsas con que passan los Indios: de los quales vuo antiguamẽte muchos millares dellos, y agora no se hallan quatrocientos naturales: de lo qual no es poca lastima contemplar en ello. Lo q̃ mas me admiro quando passe por este valle, fue ver la muchedumbre que tienen de sepolturas: y que por todas las sierras y secadales en los altos del valle: ay numero grande de apartados, hechos a su vsança, todo cubiertas de huessos de muertos. De manera que lo q̃ ay eneste valle mas q̃ ver, es las sepolturas de los muertos, y los campos que labraron siendo biuos. Solian sacar del rio grãdes acequias con que regauan todo lo mas del valle por lugares altos y por laderas. Mas agora como aya tan pocos Indios como he dicho, todos los mas de los cãpos estã por labrar, hechos florestas y breñales: y tantas espessuras, que por

por muchas partes no ſe puede hender. Los naturales de aqui andan veſtidos con ſus mã tas y camiſetas: y las mugeres lo miſmo. Por la cabeça traẽ ſus ligaduras o ſeñales. Fructas de las que ſe han contado ſe dan en eſte valle muy bien: y legumbres de Eſpaña: y matã mucho peſcado. Las naos que andan por la coſta, ſiempre toman agua en eſte rio, y ſe proueen deſtas coſas. Y como aya tantas arboledas y tan poca gente: crianſe en eſtas eſpeſſuras tanta cantidad de moſquitos, que dan pena a los que paſſan o duermen en eſte valle. Del qual eſta el de Guambacho dos jornadas, de quien no terne que dezir mas de que es de la ſuerte y manera de los que quedan atras: y que tenia apoſentos de los ſeñores. Y del rio que corre por el ſacauan acequias para regar los campos que ſembrauan. Deſte valle fui yo en dia y medio al de Guarmey, que tam bien en lo paſſado tuuo mucha gente. Crian en eſte tiempo cantidad de ganado de puercos y vacas τ yeguas. De eſte valle de Guarmey ſe allega al de Parmonga, no menos deleytoſo que los de mas, y creo yo que en el no ay Indios ningunos que ſe aprouechen de ſu fertilidad. Y ſi de ventura han quedado algunos, eſtarã en las cabeçadas de la ſierra y mas alto del valle: porque no vemos otra coſa que arboledas

arboledas y floreſtas deſiertas. Vna coſa ay q̃ ver en en eſte valle, que es vna galana y bien traçada fortaleza, al vſo de los que la edificaron: y cierto es coſa de notar, ver por donde lleuauan el agua por acequias para regar lo mas alto della. Las moradas y apoſentos erã muy galanos, y tienen por las paredes pintados muchos animales fieros, y paxaros: cercada toda de fuertes paredes y bien obrada: ya eſta toda muy ruynada: y por muchas partes minada por buſcar oro y plata de enterramiẽtos. Eneſte tiempo no ſirue eſta fortaleza de mas de ſer teſtigo de lo que fue. A dos leguas deſte valle eſta el rio de Guaman: q̃ en nueſtra légua Caſtellana quiere dezir Rio del halcon: y comunmente le llaman la Barranca Eſte valle tiene las calidades que los de mas: y quãdo en la ſierra llueue mucho, eſte rio de ſuſo dicho es peligroſo: y algunos paſſando de vna parte a otra ſe han ahogado. Vna jornada mas adelante eſta el valle de Guaura, de donde paſſaremos al de Lima.

CAP. LXXI. DE LA MANERA que eſta ſituada la ciudad de los Reyes: y de ſu fundacion: y quien fue el fundador.

El



EL valle de Lima es el mayor y mas ancho de todos los que se han escripto de Tumbez a el. Y afsi como era grande, fue muy poblado. Eneste tiempo ay pocos Indios de los naturales: porq̃ como se poblo la ciudad en su tierra, y les occuparon sus cãpos y riegos, vnos se fueron a vnos valles, y otros a otros. Si de vẽtura han quedado algunos, ternã sus cãpos y acequias para regar lo que siembran. Al tiempo que el adelãtado don Pedro de Aluarado entro eneste reyno, hallose el adelantado don Francisco Piçarro gouernador del por su Mageſtad en la ciudad del Cuzco. Y como el mariscal don Diego de Almagro fuesse a lo q̃ apunte en el capitulo

tulo q̃ tracta de Riobãba: temiendose el adelãtado, no quisiesse ocupar alguna parte de la costa, abaxando a estos llanos, determino de poblar vna ciudad eneste valle. Y en aquel tiẽpo no estaua poblado Trugillo, ni Arequipa, ni Guamãga, ni las otras ciudades q̃ despues se fundaron. Y como el gouernador don Frãcisco Piçarro pensasse hazer esta poblacion, despues de auerse visto el valle de Sangalla, y otros afsientos desta costa: abaxando vn dia con algunos Españoles por donde la ciudad esta agora puesta, les parescio lugar conuenible para ello, y que tenia las calidades necesſarias. Y afsi luego se hizo la traça, y se edificio la ciudad en vn cãpo raso deste valle, dos pequeñas leguas dela mar. Nasce por encima della vn rio a la parte de leuante: que en tiempo q̃ en la serrania es verano lleua poca agua: y quando es inuierno, va algo grande, y entra en la mar por la del poniẽte. La ciudad esta assentada de tal manera, que nunca el sol toma al rio de traues, sino que nasce a la parte de la ciudad. La qual esta tan junto al rio, q̃ desde la plaça vn buen bracero puede dar con vna pequeña piedra en el: y por aquella parte no se puede alargar la ciudad, para que la plaça pudiesse quedar en comarca: antes de necesſidad ha de quedar a vna parte. Esta

Esta ciudad despues del Cuzco es la mayor de todo el reyno del Peru, y la mas principal: y en ella ay muy buenas casas, y algunas muy galanas cõ sus torres y terrados, y la plaça es grande, y las calles anchas. Y por todas las mas de las casas passan acequias, q̃ es no poco contento: del agua dellas se siruen, y riegã sus huertas y jardines, que son muchos, frescos y deleytosos. Esta eneste tiempo assentada en esta ciudad la corte y chancilleria real. Por lo qual, y porque la contratacion de todo el reyno de tierra firme esta enella, ay siempre mucha gẽte, y grãdes y ricas tiendas de mercaderes. Y enel año que yo sali deste reyno, auia muchos vezinos de los que tenian encomienda de Indios, tan ricos y prosperos, que valian sus haziendas a ciento y cinquenta mil ducados, y a ochenta, y a sesenta, y a cinquenta: y algunos a mas, y otros a menos. En fin ricos y prosperos los dexe a todos los mas, y muchas vezes salen nauios del puerto desta ciudad, q̃ lleuan a ochocientos mil ducados cada vno: y algunos mas de vn millon. Lo qual yo ruego al todo poderoso Dios, q̃ como sea para su seruicio, y crescimiento de nuestra sancta fe, y saluacion de nuestras animas, el siempre lo lleue en crescimiẽto. Por encima de la ciudad a la parte de Oriẽte esta vn

vn grande y muy alto cerro, donde esta puesta vna cruz. Fuera de la ciudad a vna parte y a otra ay muchas estancias y heredamientos: dõde los Españoles tienen sus ganados, y palomares, y muchas viñas, y huertas muy frescas y deleytosas, llenas de las fructas naturales de la tierra, y de higuerales, platanales, granados, cañas dulces, melones, narãjos, limas cidras, toronjas: y las legumbres que se han traydo de España: todo tan bueno y gustoso, q̃ no tiene falta, antes digno por su belleza para dar gracias al grã Dios y señor nuestro q̃ lo crio. Y cierto para passar la vida humana, cessando los escãdalos y alborotos, y no auiẽdo guerra, verdaderamente es vna de las buenas tierras del mũdo: pues vemos q̃ en ella no ay hambre ni pestilencia, ni llueue, ni caen rayos ni relampagos, ni se oyen truenos: antes siempre esta el cielo sereno y muy hermoso. Otras particularidades della se pudieran dezir, mas paresciendome que basta lo dicho passare adelante: concluyendo con que la poblo y fundo el adelantado don Francisdo Piçarro, gouernador y capitan general en estos reynos, en nombre de su Magestad del emperador don Carlos nuestro señor, año de nuestra reparacion de mill y quinientos y treynta y años.



CAP. LXXII. DEL VALLE de Pachacama: y del antiquißimo templo q̃ en el estuuo: y como fue reuerẽciado por los Yũgas.

PAssando de la ciudad de los Reyes por la misma costa, a quatro leguas de ella esta el valle de Pachacama, muy nombrado entre estos Indios. Este valle es deleytoso y fructifero: y en el estuuo vno de los sumptuosos templos que se vieron en estas partes. Del qual dizen, que no embargante que los reyes Ingas hizieron sin el templo del Cuzco, otros muchos, y los illustraron y acrecentaron con riqueza, ninguno se ygualo con este de Pachacama. El qual estaua edificado

cado sobre vn pequeño cerro hecho a mano todo de adobes y de tierra: y en lo alto puesto el edificio, començando desde lo baxo: y tenia muchas puertas pintadas ellas y las paredes con figuras de animales fieros. Dentro del templo donde ponian el ydolo, estauã los sacerdotes q̃ no fingian poca sanctimonia. Y quando hazian los sacrificios delãte de la multitud del pueblo, yuan los rostros hazia las puertas del templo, y las espaldas a la figura del ydolo: lleuando los ojos baxos y llenos de gran temblor: y con tanta turbaciõ, segun publican algunos Indios de los q̃ oy son biuos, que casi se podra comparar con lo que se lee de los sacerdotes de Apolo, quando los gentiles aguardauan sus vanas respuestas. Y dizen mas, que delante de la figura deste demonio sacrificauan numero de animales, y alguna sangre humana de personas q̃ matauã: y que en sus fiestas, las que ellos tenian por mas solemnes daua respuestas. Y como eran oydas, las crean y tenian por de mucha verdad. Por los terrados deste templo y por lo mas baxo estaua enterrada gran suma de oro y plata. Los sacerdotes eran muy estimados, y los señores y Caciques los obedescian en muchas cosas de las que ellos mandauan. Y es fama, que auia junto al templo he-

Biblioteca Nacional de España

chos muchos y grandes aposentos, para los que venian en romeria, y que ala redonda del no se permitia enterrar, ni era digno de tener sepoltura, sino eran los señores o sacerdotes, o los que venian en romeria, y a traer ofrendas al tẽplo. Quãdo se hazian las fiestas grandes del año, era mucha la gente que se juntaua, haziendo sus juegos con sones de instrumẽtos de musica, de la q̃ ellos tienẽ. Pues como los Ingas señores tan principales señoreassen el reyno, y llegassen a este valle de Pachacama, y tuuiessen por costumbre mandar por toda la tierra que ganauan que se hiziessen tẽplos y adoratorios al sol, viendo la grandeza deste tẽplo, y su grande antiguedad, y la authoridad que tenia con todas las gentes de las comarcas, y la mucha deuocion q̃ a el todos mostrauan, pareciendoles que con gran dificultad lo podrian quitar, dizen que tractaron con los señores naturales, y con los ministros de su dios o demonio, que este tẽplo de Pachacama se quedasse con el authoridad y seruicio que tenia: con tanto q̃ se hiziesse otro templo grãde, y que tuuiesse el mas eminẽte lugar para el sol. Y siendo hecho como los Ingas lo mandaron su templo del sol, se hizo muy rico: y se pusierõ en el muchas mugeres virgines. El demonio Pachacama alegre con este

este concierto, afirman que mostraua en sus respuestas gran contento: pues con lo vno y lo otro era el seruido, y quedauan las animas de los simples malauenturados presas en su poder. Algunos Indios dizen, que en lugares secretos habla con los mas viejos este maluado demonio Pachacama: el qual como vee q̃ ha perdido su credito y authoridad, y q̃ muchos de los que le solian seruir, tienen ya opinion contraria, conosciẽdo su error: les dize, q̃ el Dios q̃ los Christianos predican y el son vna cosa, y otras palabras dichas de tal aduersario, y con engaños y falsas aparencias procura estoruar que no reciban agua del baptismo. Para lo qual es poca parte: porq̃ Dios doliẽdose de las animas de estos peccadores, es seruido q̃ muchos vẽgan a su conoscimiẽto, y se llamen hijos de su yglesia, Y assi cada dia se baptizan. Y estos templos todos estan deshechos y ruynados, de tal manera q̃ lo principal de los edificios falta: y a pesar del demonio en el lugar dõde el fue tan seruido y adorado, esta la cruz para mas espãto suyo, y consuelo de los fieles. El nombre deste demonio queria dezir hazedor del mundo: porque camac quiere dezir hazedor, y pacha mundo. Y quando el gouernador don Francisco Piçarro (permitiẽdolo Dios) prẽdio en la prouincia

 de

de Caxamalca a Atabalipa, teniendo gran noticia deste templo, y de la mucha riqueza q̃ en el estaua, embio al capitan Hernãdo Piçarro su hermano con copia de Españoles para que llegassen a este valle, y sacassen todo el oro que en el maldito templo ouiesse, con lo qual diesse la buelta a Caxamalca. Y aun que el capitan Hernando Piçarro procuro cõ diligencia allegar a Pachacama, es publico entre los Indios, que los principales y los sacerdotes del tẽplo auian sacado mas de quatro cientas cargas de oro, lo qual nunca ha parescido: ni los Indios que oy son biuos, saben donde esta: y toda via hallo Hernando Piçarro (que fue como digo el primer capitan Español que en el entro) alguna cantidad de oro y plata. Y andando los tiẽpos el capitan Rodrigo Orgoñez y Francisco de Godoy, y otros sacaron grã summa de oro y plata de los enterramientos. Y aun se presume y tiene por cierto, que ay mucho mas: pero como no se sabe donde esta enterrado, se pierde. Y si no fuere a caso hallarse, pocose cobrara. Desde el tiempo que Hernando Piçarro y los otros Christianos entraron en este templo, se perdio, y el demonio tuuo poco poder: y los ydolos que tenian fueron destruydos, y los edificios y templo del sol por el consiguiẽte se per-

perdio: y aun la mas desta gente falta: tanto q̃ muy pocos Indios han quedado en el. Es tan vicioso y lleno de arboledas como sus co marcanos. Y en los campos deste valle se criã muchas vacas y otros ganados, y yeguas: de las quales salen algunos cauallos buenos.

CAP. LXXIII. DE LOS VAlles que ay desde Pachacama hasta llegar a la fortaleza del Guarco: y de vna cosa notable que en este valle se haze.

DEste valle de Pachacama, donde estaua el templo ya dicho, se va hasta llegar al de Chilca: donde se vee vna cosa q̃ es de notar, por ser muy estraña: y es, que ni del cielo se vee caer agua, ni por el passa rio ni arroyo, y esta lo mas del valle lleno de sementeras de mayz, y de otras rayzes y ar boles de fructas. Es cosa notables de oyr, lo q̃ en este valle se haze: q̃ para q̃ tenga la humidad necessaria, los Indios hazen vnas hoyas anchas y muy hondas, en las quales siem bran y ponen lo q̃ tengo dicho: y con el rocio y humidad es Dios seruido q̃ se crie: pero el mayz, por ninguna forma ni via podria nascer, ni mortificarse el grano, si cõ cada vno no echassen vna o dos cabeças de sardina de las q̃

tomã cõ ſus redes en la mar, y aſsi al ſembrar las ponen y juntan con el mayz en el proprio hoyo q̃ hazen para echar los granos : y deſta manera naſce y ſe da en abundancia. Cierto es coſa notable y nunca viſta, que en tierra dõde ni llueue ni cae ſino algun pequeño rocio, puedan gentes biuir a ſu plazer. El agua que beuen los de eſte valle la ſacan de grandes y hondos pozos. Y en eſte parage en la mar matan tantas ſardinas, q̃ baſta para mantenimiento deſtos Indios : y para hazer con ellas ſus ſementeras. Y ouo en el apoſentos y depoſitos de los Ingas : para eſtar quando andauan viſitando las prouincias de ſu reyno. Tres leguas mas adelante de Chilca, eſta el valle de Mala, que es adonde el demonio por los pecados de los hõbres acabo de meter el mal en eſta tierra que auia començado, y ſe confirmo la guerra entre los dos gouernadores don Franciſco Piçarro y don Diego de Almagro, paſſando primero grandes trances y acaeſcimientos, porque dexaron el negocio del debate (q̃ era ſobre en qual de las gouernaciones caya la ciudad del Cuzco) en manos y poder de fray Frãciſco de Bobadilla frayle de la ordẽ de nueſtra ſeñora de la merced. Y auiendo tomado juramẽto ſolemne a los vnos capitanes y a los otros, los dos adelanta-

lantados Piçarro y Almagro ſe vieron : y de las viſtas no reſulto mas de ſe boluer con grã diſsimulacion don Diego de Almagro a poder de ſu gente y capitanes, Y el juez arbitro Bouadilla ſentencio los debates, y declaro lo que yo ſcriuo en la quarta parte deſta hyſtoria, en el primer libro de la guerra de las ſalinas. Por eſte valle de Mala paſſa vn rio muy bueno, lleno de eſpeſſuras arboledas y floreſtas. Adelante deſte valle de Mala poco mas de cinco leguas, eſta el del Guarco bien nombrado eneſte reyno, grande y muy ancho y lleno de arboledas de fructales. Eſpecialmente ay enel cantidad de guayauas muy oloroſas y guſtoſas, y mayor de guauas. El trigo y mayz ſe da bien, y todas las mas coſas q̃ ſiembran: aſsi de las naturales como de lo que plantan de los arboles de Eſpaña. Ay ſin eſto muchas palomas, tortolas, y otros generos de paxaros. Y las floreſtas y eſpeſſuras que haze el valle ſon muy ſombrias. Por debaxo dellas paſſan las acequias. Eneſte valle dizen los moradores que ouo en los tiempos paſſados gran numero de gentes, y que competian con los de la ſierra: y con otros ſeñores de los llanos. Y que como los Ingas vinieſſen conquiſtando, y haziendoſe ſeñores de todo lo que vian no queriendo eſtos naturales quedar por ſus vaſſa-

vaſſallos, pues ſus padres los auian dexado libres, ſe moſtraron tan valeroſos, que ſoſtuuieron la guerra, y la mantuuieron con no menos animo que virtud, mas tiempo de quatro años: enel diſcurſo de los quales paſſaron entre vnos y otros coſas notables: a lo que dizen los Orejones del Cuzco, y ellos miſmos ſegun ſe tracta en la ſegunda parte. Y como la porfia duraſſe, no embargante que el Inga ſe retiraua los veranos al Cuzco por cauſa del calor, ſus gentes tractaron la guerra: que por ſer larga, y el rey Inga auer tomado voluntad de la llegar al cabo, abaxando con la nobleza del Cuzco edfico otra nueua ciudad, a la qual nombro Cuzco, como a ſu principal aſſiento. Y quentan aſsi miſmo, que mando que los barrios y collados tuuieſſen los nombres propios que tenian los del Cuzco: durante el qual tiempo deſpues de auer los del Guarco y ſus valedores hecho haſta lo vltimo que pudieron, fueron vencidos y pueſtos en ſeruidumbre del rey tyrano: y que no tenia otro derecho a los ſeñorios que adqueria, mas que la fortuna de la guerra. Y auiendo le ſido proſpera, ſe boluio con ſu gente al Cuzco: perdiendoſe el nombre de la nueua poblacion que auian hecho. No embargante que por triumpho de ſu victoria mádo

do edificar en vn collado alto del valle la mas agraciada y viſtoſa fortaleza que auia en todo el reyno del Peru, fundada ſobre grādes loſas quadradas, y las portadas muy bien hechas, y los recebimientos y patios grādes. De lo mas alto de eſta caſa real, abaxaua vna eſcalera de piedra que llegaua haſta la mar, tanto que las miſmas ondas della baten en el edificio con tan grande impetu y fuerça que pone grande admiracion, penſar como ſe pudo labrar de la manera tan prima y fuerte que tiene. Eſtaua en ſu tiempo eſta fortaleza muy adornada de pinturas, y antiguamēte auia mucho theſoro en ella de los reyes Ingas. Todo el edificio deſta fuerça aunque es tanto como tengo dicho, y las piedras muy grandes, no ſe pareſce mezcla ni ſeñal de como los piedras encaxan vnas en otras: y eſtan tan apegadas, q̄ a mala vez ſe pareſce la juntura. Quādo eſte edificio ſe hizo, dizen que llegando a lo interior de la peña con ſus picos y herramientas, hizieron concauidades: en las quales auiendo ſocauado ponian encima grandes loſas y piedras. De manera que con tal cimiento quedo el edificio tan fuerte. Y cierto para ſer eſta obra hecha por eſtos Indios, es digna de loor, y que cauſa a los que la veen admiracion: aunque eſta deſierta y ruynada, ſe

ſe vee auer ſido lo que dizen en lo paſſado. Y donde es eſta fortaleza, y lo que ha quedado de la del Cuzco me pareſce a mi que ſe deuia mandar ſo graues penas, que los Eſpañoles ni los Indios no acabaſſen de deshazer las. Porque eſtos dos edificios ſon los que en todo el Peru pareſcen fuertes y mas de ver: y aun andando los tiempos podrian aprouechar para algunos efectos.

CAP. LXXIIII. DE LA GRAN *prouincia de Chincha: y quanto fue eſtimada en los tiempos antiguos.*

ADelante de la fortaleza del Guarco poco mas de dos leguas, eſta vn rio algo grande, a quien llamá de Lunaguana: y el valle que haze por donde paſſa ſu corriente es de la natura de los paſſados. Seys leguas deſte rio de Lunaguana eſta el hermoſo y grande valle de Chincha, tan nombrado en todo el Peru, como temido antiguamente por los mas de los naturales. Lo qual ſe cree que ſeria aſsi, pues ſabemos que quando el marques don Franciſco Piçarro có ſus treze compañeros deſcubrio la coſta deſte reyno, por toda ella le dezian, q̃ fueſſe a Chincha que era la mayor y mejor de todo. Y aſsi como

mo coſa tenida por tal, ſin ſaber los ſecretos de la tierra, en la capitulacion que hizo có ſu Mageſtad pidio por terminos de ſu gouernacion deſde Tempulla, o el rio de Sanctiago, haſta eſte valle de Chincha. Queriendo ſaber el origen de eſtos Indios de Chincha, y de dõde vinieron a poblar en eſte valle, dizen que cantidad de ellos ſalieron en los tiempos paſſados debaxo de la vandera de vn capitan eſforçado dellos miſmos, el qual era muy dado al ſeruicio de ſus religiones: y que con buena maña que tuuo pudo allegar con toda ſu gente a eſte valle de Chincha: adonde hallaron mucha gente y todos de tan pequeños cuerpos que el mayor tenia poco mas que dos codos: y q̃ moſtrandoſe esforçados, y eſtos naturales couardes y timidos, les tomaron y ganaró ſu ſeñorio, Y afirmaró mas, q̃ todos los naturales q̃ quedaron ſe fueró conſumiendo, y que los abuelos de los padres que oy ſon biuos vieron en algunas ſepolturas los hueſſos ſuyos, y ſer tan pequeños como eſta dicho. Y como eſtos Indios aſsi quedaſſen por ſeñores del valle, y fueſſe tan freſco y abundante, quentan que hizieron ſus pueblos concertados. Y dizen mas, que por vna peña oyeron cierto oraculo, y q̃ todos tuuieron al tal lugar por ſagrado: al qual llaman Chincha y Ca-

y Camay. Y siempre le hizieron sacrificios: y el demonio hablaua con los mas viejos, procurãdo de los tener tan engañados, como tenia a los de mas. En este tiempo los Caciques principales de este valle, con otros muchos Indios se han buelto Christianos: y ay en el fundado monesterio del glorioso sancto Domingo. Boluiendo al proposito, afirman que crescieron tanto en poder y en gente estos Indios, que los mas de los valles comarcanos procuraron de tener con ellos confederacion y amistad a gran ventaja y honor suyo. Y que viendose tan poderosos, en tiempo que los primeros Ingas entendiã en la fundacion de la ciudad del Cuzco, acordaron de salir con sus armas a robar las prouincias de las sierras. Y assi dizen que lo pusieron por obra, y que hizieron gran daño en los Soras y Lucanes: y que llegaron hasta la gran prouincia de Collao. De donde despues de auer conseguido muchas victorias, y auido grandes despojos, dieron la buelta a su valle. Donde estuuieron ellos y sus descendientes, dando se a sus plazeres y passatiempos con muchedumbre de mugeres: vsando y guardando los ritos y costumbres que los de mas. Y tanta fue la gente que auia en este valle, que muchos Españoles dizen que quando se ga-

gano por el Marques y ellos este reyno, auia mas de veynte y cinco mill hombres. Y agora creo yo q̃ no ay cabales cinco mill: tantos han sido los combates y fatigas que han tenido. El señorio de estos fue siempre seguro y prospero, hasta que el valeroso Inga Yupangue estendio su señorio tanto, que supero la mayor parte de este reyno. Y desseãdo tener mando sobre los señores de Chincha, embio vn capitã suyo de su linage llamado Capaynga Yupangue: el qual con exercito de muchos Orejones y otras gentes allego a Chincha: donde tuuo con los naturales algunos requentros. Y no pudiendo del todo sojuzgarlos, passo adelante. En tiempo de Topaynga Yupange padre de Guaynacapa, concluyen en dezir que ouieron al cabo de quedar por sus subditos. Y desde aquel tiempo tomaron leyes de los señores Ingas: gouernandose los pueblos del valle por ellas, y se hizieron grandes y sumptuosos aposentos para los reyes: y muchos depositos dõde ponian los mantenimientos y prouisiones de la guerra. Y puesto que lo Ingas no priuarõ del señorio a los Caciques y principales, pusierõ su delegado o mayordomo mayor en el valle: y mandarõ que adorassen al Sol, a quien ellos tenian por dios. Y assi se hizo en este valle

templo del ſol. En el qual ſe puſieron la cantidad de virgines que ſe ponian en otros del reyno, y con los miniſtros del templo para celebrar ſus fieſtas y hazer ſus ſacrificios. Y no embargante que ſe hizieſſe eſte tẽplo del ſol tan principal, los naturales de Chincha no dexaron de adorar tambien en ſu antiguo templo de Chinchaycama. Tãbien tuuieron los reyes Ingas en eſte gran valle ſus Mitimaes: y mandaron que en algunos meſes del año reſidieſſen los ſeñores en la corte del Cuzco. Y en las guerras que ſe hizieron en tiẽpo de Guaynacapa, ſe hallo en las mas dellas el ſeñor de Chincha, que oy es biuo: hombre de gran razon y de buen entendimiento para ſer Indio.

Eſte valle es vno de los mayores de todo el Peru: y es coſa hermoſa de ver ſus arboledas, y acequias, y quantas fructas ay por todo el, y quan ſabroſos y oloroſos pepinos: no de la naturaleza de los de Eſpaña, aunque en el talle le pareſcen algo: porque los de aca ſon amarillos quitandoles la caſcara y tan guſtoſos, q̃ cierto ha meneſter de comer muchos vn hõbre para quedar ſatisfecho. Por las floreſtas ay de las aues y paxaros en otras partes referidos. De las ouejas deſta tierra caſi no ay ninguna: porque las guerras de los Chriſtianos

ſtianos que vnos con otros tuuieron, acabaron las muchas que tenian. Tambien ſe da en eſte valle mucho trigo: y ſe crian los ſarmientos de viñas que han plantado. Y ſe dan todas las mas coſas que de Eſpaña ponen.

Auia en eſte valle grandiſsima cantidad de ſepulturas hechas por los altos y ſecadales del valle. Muchas dellas abrieron los Eſpañoles, y ſacaron gran ſumma de oro. Vſaron eſtos Indios de grandes bayles: y los ſeñores andauan con gran pompa y aparato: y eran muy ſeruidos por ſus vaſſallos. Como los Ingas los ſeñorearon, tomarõ dellos muchas coſtumbres, y vſaron ſu trage, imitandoles en otras coſas que ellos mandauan, como vnicos ſeñores q̃ fueron. Auerſe apocado la mucha gẽte de eſte gran valle, ha lo cauſado las guerras largas que vuo en eſte Peru: y ſacar para lleuar los cargados muchas vezes (ſegun es publico) gran cantidad dellos.

CAP. LXXV. DE LOS MAS VAlles q̃ ay haſta llegar a la prouincia de Tarapaca.

DE la hermoſa prouincia de Chincha caminando por los llanos y arenales, ſe va al freſco valle de Yca: q̃ no fue menos grãde y poblado q̃ los de mas. Paſſa por

el vn rio, el qual en algunos meses del año, al tiempo que en la serrania es verano, lleua tan poca agua, que sienten falta della los morado res deste valle. En el tiempo q̃ estauan en su prosperidad, antes q̃ fuessen subjetados por los Españoles, quãdo gozauan del gouierno de los Ingas, de mas de las acequias con que regauan el valle, tenian vna muy mayor que todas, trayda con grande orden de lo alto de las sierras, de tal manera que passauan sin echar menos el rio. Agora en este tiempo, quã do tienen falta, y el acequia grande este deshecha, por el mismo rio hazen grandes pozas a trechos: y el agua queda en ellas de que beuen: y lleuã acequias pequeñas para riego de sus sementeras. En este valle de Yca vuo antiguamente grandes señores, y fueron muy temidos y obedescidos. Los Ingas mandaron hazer en el sus palacios y depositos: y vsaron de las costumbres que he puesto tener los de atras. Y assi enterrauan con sus difuntos mugeres biuas y grandes thesoros. Ay en este valle grandes espessuras de algarrouales, y muchas arboledas de fructas de las ya escriptas, y venados, palomas, tortolas y otras caças: crianse muchos potros y vacas. Deste valle de Yca se camina hasta verse los lindos valles y rios de la Nasca. Los quales fueron

fueron assi mismo en los tiempos passados muy poblados: y los rios regauan los campos de los valles con la orden y manera ya puesta. Las guerras passadas consumieron con su crueldad (segun es publico) todos estos pobres Indios. Algunos Españoles de credito me dixeron, que el mayor daño que a estos Indios les vino para su destruycion, fue por el debate que tuuieron los dos gouernadores Piçarro y Almagro, sobre los limites y terminos de sus gouernaciones, que tã caro costo como vera el lector en su lugar.

En el principal valle destos de la Nasca (que por otro nombre se llama Caxamalca) auia grandes edificios con muchos depositos mandados hazer por los Ingas. Y de los naturales no tengo mas que tratar de que tambien quentan, que sus progenitores fueron valientes para entre ellos, y estimados por los reyes del Cuzco. En las sepulturas y guacas suyas he oydo, que sacaron los Españoles cantidad de thesoro. Y siendo estos valles tan fertiles como he dicho, se ha plantado en vno dellos gran cantidad de cañauerales dulces, de que hazen mucho açucar y otras fructas que lleuan a vender a las ciudades deste reyno. Por todos estos valles y por los que se han passado va de luen

go el hermoſo y gran camino de los Ingas: y
por algunas partes de los arenales ſe veen ſe
ñales para que atinen el camino que han de
lleuar. Deſtos valles de la Naſca van haſta lle
gar al de Hacari. Y adelante eſtan Ocoña, y
Camaña, y Quilca: en los quales ay grandes
rios. Y no embargãte que en los tiempos pre
ſentes ay poca gente de los naturales, en los
paſſados ouo la q̃ en todas partes deſtos lla-
nos: y con las guerras y calamidades paſſadas
ſe fueron apocando, haſta quedar en lo que
vemos. Quãto a lo de mas ſon los valles fru-
ctiferos y abundantes, aparejados para criar
ganados. Adelante deſte valle de Quilca, que
es el puerto de la ciudad de Arequipa, eſta el
valle de Chuli, y Tãbopalla, y el de Ylo. Mas
adelante eſtan los ricos valles de Tarapaca.
Cerca de la mar en la comarca deſtos valles
ay algunas iſlas bien pobladas de lobos ma-
rinos. Los naturales van a ellas en balſas: y
de las rocas que eſtan en ſus altos traen gran
cãtidad de eſtiercol de las aues para ſembrar
ſus mayzales y mantenimientos: y hallan lo
tan prouechoſo, que la tierra ſe para con ello
muy grueſſa y fructifera: ſiendo en la parte q̃
lo ſiembran eſteril: porque ſi dexan de echar
deſte eſtiercol, cogen poco mayz. Y no po-
drian ſuſtẽtarſe, ſi las aues poſandoſe en aque
llas

llas rocas de las iſlas de yuſo dichas no dexa
ſſen lo que deſpues de cogido ſe tiene por e-
ſtimado, y como tal contractan con ello co-
mo coſa preciada vnos con otros.

Dezir mas particularidades de las dichas
en lo tocante a eſtos valles, haſta llegar a Ta
rapaca, pareſceme que importa poco: pues
lo principal y mas ſubſtancial ſe ha pueſto,
de lo que yo vi y pude alcançar. Por tanto
concluyo en eſto con q̃ de los naturales han
quedado pocos: y que antiguamente auia en
todos los valles apoſentos y depoſitos como
en los paſſados, que ay en los llanos y arena-
les. Y los tributos que dauan a los reyes In-
gas, vnos dellos los lleuauan al Cuzco, otros
a Hatuncolla, otros a Bilcas, y algunos a Ca
xamalca. Porque las grãdezas de los Ingas,
y las cabeças de las prouincias, lo mas ſub-
ſtancial era en la ſierra.

En los valles de Tarapaca es cierto q̃ ay
grandes minas ⁊ muy ricas, y de plata muy
blanca y reſplandeſciente. Adelante de ellos
dizen los que han andado por aquellas tier-
ras, que ay algunos deſiertos, haſta que ſe
allega a los terminos de la gouernacion de
Chile. Por toda eſta coſta ſe mata peſcado y
alguno bueno: y los Indios hazen balſas pa-
ra ſus peſquerias de grandes haces de auena,

o de cueros de lobos marinos, que ay tantos en algunas partes, que es cosa de ver los bufidos que dan, quando estan muchos juntos.



CAP. LXXVI. DE LA FVNdacion de la ciudad de Arequipa: como fue fundada: y quien fue su fundador.

DEsde la ciudad de los Reyes hasta la de Arequipa, ay ciento y veynte leguas. Esta ciudad esta puesta y edificada en el valle de Quilca, catorze leguas de la mar, en la mejor parte y mas fresca q̃ se hallo conueniente para el edificar. Y es tan bueno el asiento y tẽple desta ciudad, q̃ se alaba por la

la mas sana del Peru, y mas apazible para biuir. Da se en ella muy excellẽte trigo, del qual hazen pã muy bueno y sabroso. Desde el valle de Hacari para adelãte, hasta passar de Tarapaca son terminos suyos: y en la prouincia de Condesuyo tiene assi mesmo algunos pueblos subjetos a si, y algunos vezinos Españoles tienen encomienda sobre los naturales de ellos. Los Hubinas, y Chiquiguanita, y Quimistaca, y los Collaguas, son pueblos de los subjetos a esta ciudad: los quales antiguamẽte fueron muy poblados, y posseyan mucho ganado de sus ouejas. La guerra de los Españoles cõsumio la mayor parte de lo vno y de lo otro. Los Indios q̃ erã serranos de las partes ya dichas, adorauã al sol, y enterrauã a los principales en grãdes sepulturas de la manera q̃ hazian los demas. Todos vnos y otros andan vestidos cõ sus mãtas y camisetas. Por las mas partes destas atrauessauan caminos reales antiguos hechos para los reyes: y auia depositos y aposentos: y todos dauan tributo de lo que cogian y tenian en sus tierras. Esta ciudad de Arequipa, por tener el puerto de la mar tan cerca, es bien proueyda de los refrescos y mercaderias que traen de España, y la mayor parte del thesoro q̃ sale de las Charcas viene a ella: desde donde lo embarcan en

en nauios, q̃ lo mas del tiempo ay en el puerto de Quilca para boluer a la ciudad de los Reyes. Algunos Indios y Chriſtianos dizen, que por el parage de Hacari bien adentro en la mar, ay vnas iſlas grãdes y ricas: de las quales publica la fama que ſe traya mucha ſumma de oro, para contractar con los naturales deſta coſta. En el año de mill y quinientos y cinquenta ſali yo del Peru: y auian los ſeñores del audiencia real encargado al capitan Gomez de Solis el deſcubrimiẽto deſtas iſlas. Creeſe que ſeran ricas, ſi las ay. En lo tocante a la fundacion de Arequipa, no tengo que dezir mas de que quando ſe fundo fue en otro lugar: y por cauſas conuenientes ſe paſſo adonde agora eſta. Cerca della ay vn bolcan, que algunos temen no rebiente, y haga algun daño. En algunos tiempos haze en eſta ciudad grandes temblores la tierra. La qual poblo y fundo el Marques don Franciſco Piçarro, en nombre de ſu Mageſtad año de nueſtra reparacion de mill ꝛ quinientos y treynta y   años.

CAP. LXXVII. EN QVE SE *declara como adelante de la prouincia de Guancabamba, eſta la de Caxamalca: y otras grandes y muy pobladas.*

Porque las mas prouincias deſte gran reyno ſe imitauã los naturales de ellas en tanta manera vnos a otros, q̃ ſe puede bien afirmar en muchas coſas, parecer que todos eran vnos: por tanto breuemente toco lo que ay en algunas, por auerlo eſcripto largo en las otras. Y pues ya he cõcluydo lo mejor que he podido en lo de los llanos, boluere a lo de las ſierras. Y para hazerlo digo, que en lo de atras eſcreui los pueblos y apoſentos que auia de la ciudad de Quito haſta la de Loxa, y prouincia de Guancabamba: dõde parè, por tractar la fundacion de ſant Miguel, y lo de mas que de ſuſo he dicho. Y boluiendo a eſte camino, me pareſce que aura de Guancabamba a la prouincia de Caxamalca cinquenta leguas poco mas o menos: la qual es termino de la ciudad de Trugillo. Y fue illuſtrada eſta prouincia por la priſion de Atabalipa, y muy memorada en todo eſte reyno por ſer grande y muy rica. Cuentan los moradores de Caxamalca, q̃ fueron muy eſtimados por ſus comarcanos, antes que los Ingas los ſeñoreaſſen: y que tenian ſus templos y adoratorios por los altos delos cerros. Y que pueſto que anduuieſſen veſtidos, no era tan primamente como lo fue deſpues, y lo es agora. Dizen vnos de los Indios que fue el primero q̃

los sojuzgo Inga Yupangue. Otros dizen q̃ no fue, sino su hijo Topaynga Yupangue. Qualquiera dellos q̃ fuesse se afirma por muy aueriguado, que primero que quedasse por señor de Caxamalca, le mataron en las batallas que se dieron gran parte de su gente, y q̃ mas por maña y buenas palabras blandas y amorosas, que por fuerça, quedaron debaxo de su señorio. Los naturales Señores desta prouincia fueron muy obedescidos de sus Indios, y tenian muchas mugeres. La vna de las quales era la mas principal: cuyo hijo (si lo auiá) sucedia enel señorio. Y quando fallescia, vsauan lo que guardauan los de mas señores y Caciques passados: enterrando consigo de sus thesoros, y mugeres: y haziáse enestos tiẽpos grandes lloros continuos. Sus templos y adoratorios eran muy venerados: y ofrescian en ellos por sacrificio sangre de corderos y de ouejas. Y dezian que los ministros destos tẽplos hablauan con el demonio. Y quando celebrauan sus fiestas, se juntauan numero gran de de gente en plaças limpias y muy barridas adonde se hazian los bayles y areytos: en los quales no se gastaua poca cantidad de su vino hecho de mayz o de otras rayzes. Todos andan vestidos con mantas y camisetas ricas Y traen por señal en la cabeça para ser conoscidos

cidos, dellos vnas hondas, y otros vnos cordones a manera de cinta no muy ancha.

Ganada y conquistada esta prouincia de Caxamalca por los Ingas, afirman que la tuuieron en mucho, y mandaron hazer en ella sus palacios, y edificaron templo para el seruicio del sol muy principal: y auia numero grãde de depositos. Y las mugeres virgines q̃ estauan enel templo, no entendian en mas q̃ hilar y texer ropa finissima, y tan prima, quanto aqui se puede encarecer. A las quales dauã las mejores colores y mas perfectas que se pudieran dar en gran parte del mundo. Y eneste templo auia gran riqueza para el seruicio del. En algunos dias era visto el demonio por los ministros suyos, con el qual teniã sus praticas y comunicauan sus cosas. Auia enesta prouincia de Caxamalca gran cantidad de Indios mitimaes, y todos obedescian al mayordomo mayor, que tenia cargo de proueer y mandar en los terminos y destrito que le estaua assignado. Porque puesto que por todas partes y en los mas pueblos auia grandes depositos y aposentos, aqui se venia a dar la quẽta, por ser la cabeça de las prouincias a ella comarcanas, y de muchos de los valles de los llanos. Y assi dizen, que no embargante q̃ en los pueblos y valles de los arenales auia los

los templos y sanctuarios por mi escriptos y otros muchos: de muchos dellos venian a reuerenciar al sol, y a hazer en su templo sacrificios. En los palacios de los Ingas auia muchas cosas que ver, especialmẽte vnos baños muy buenos, adonde los señores y principales se bañauan estando aqui aposentados. Ya ha venido en gran diminucion esta prouincia: porque muerto Guaynacapa rey natural destos reynos, en el propio año y tiempo que el marques don Francisco Piçarro con sus treze compañeros por la voluntad de Dios merecieron descubrir tan prospero reyno, donde luego q̃ en el Cuzco se supo, el primogenito y vniuersal heredero Guascar su hijo mayor y auido en su legitima muger la Coya, q̃ es nõbre de reyna y de señora la mas principal, tomo la borla y corona de todo el imperio y embio por todas partes sus mẽsageros, para que por fin y muerte de su padre le obedeciessen y tuuiessen por vnico señor. Y como en la conquista del Quito se ouiesse hallado en la guerra cõ Guaynacapa, el grã capitã Chalicuchima y el Quzquiz, Ynclagualpac, y Oruminaui, y otros q̃ para entre ellos se teniã por muy famosos, auian praticado de hazer otro nueuo Cuzco en el Quito, y en las prouincias q̃ caẽ a la parte del Norte, para que fuesse reyno diuidido

uidido y apartado del Cuzco, y tomar por señor a Atabalipa noble mancebo, y muy entẽdido y auisado, y que estaua bien quisto de todos los soldados y capitanes viejos: porque auia salido de la ciudad del Cuzco con su padre de tierna edad, y andado grandes tiẽpos en su exercito. Y aun muchos Indios dizen tambien, que el mismo Guaynacapa antes de su muerte, conosciendo que el reyno que dexaua era tan grãde que tenia de costa mas de mill leguas, y q̃ por la parte de los Quillacingas y Popayaneses auia otra gran tierra, determino de lo dexar por señor de lo de Quito y sus conquistas. Como quiera que sea, de la vna manera o de la otra, entendido por Atapalipa y los de su vando, como Guascar queria que le diessen la obediencia, se pusieron en armas: aun que primero por astucia de capitan Atoco, se afirma que Atabalipa fue preso en la prouincia de Tomebamba: donde tambien dizen que con ayuda de vna muger Atabalipa se solto, y llegado a Quito hizo junta de gẽte, y dio en los pueblos de Ambato batalla cã pal al capitan Atoco, en la qual fue muerto y vencida la parte del rey Guascar: segun que mas largamente tengo escripto en la tercera parte desta obra, q̃ es donde se tracta del descubrimento y conquista de este reyno. Sabida pues

pues enel Cuzco la muerte de Atoco, saliero por mandado del rey Guascar los capitanes Guancauque, ꝛ Ingaroque con gran numero de gente, y tuuieron grádes guerras con Atabalipa, por constreñir le a q̃ diesse la obediencia al rey natural Guascar. Y el no solamente por no se la dar, pero por quitarle el señorio y reynado, y auer lo para si, procuraua allegar gentes, y buscar fauores. De manera q̃ sobre esto ouo grandes contiendas, y murieron en las guerras y batallas (a lo q̃ se afirma por cierto entre los mismos Indios) mas de cien mill hombres: porque luego vuo entre todos parcialidades y diuision, yendo siempre Atabalipa vencedor. El qual allego con su gente a la prouincia de Caxamalca (q̃ es causa porque tracto aqui esta hystoria) adonde supolo q̃ ya auia oydo de las nueuas gentes q̃ auian entrado enel reyno, y q̃ ya estauã cerca del. Y teniẽdo por cierto, q̃ le seria muy facil prẽder los, para los tener por sus sieruos, mando al capitan Chalicuchima, q̃ con grande exercito fuesse al Cuzco, y procurasse de prẽder o matar a su enemigo. Y assi ordenado, quedandose el en Caxamalca, llego el gouernador dõ Francisco Piçarro: y despues de passadas las cosas y successos q̃ se quẽtan en la parte arriba dicha, se dio el requẽtro entre el poder de Atabalipa

balipa y los Españoles, q̃ no fueron mas de ciento y sessenta: en el qual murieron cãtidad de Indios, y Atabalipa fue preso. Con estos debates y con el tiempo largo que estuuieron los Christianos Españoles en Caxamalca, quedo tal que no la juzgauan por mas que el nombre: y cierto en ella se hizo gran daño. Despues se torno a conseruar algun tanto. Mas como nũca por nuestros peccados han faltado guerras y calamidades, no ha tornado ni tornara a ser lo q̃ era. Por encomiẽda la tiene el capitan Melchior Verdugo, vezino q̃ es de la ciudad de Trugillo. Todos los edificios de los Ingas y depositos estan como los demas deshechos y muy ruynados.

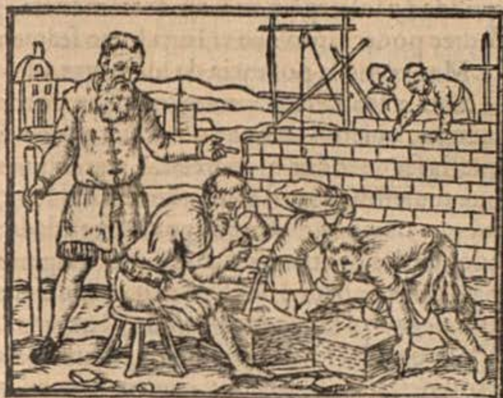
Esta prouincia de Caxamalca es fertilissima en gran manera: porque en ella se da trigo tambiẽ como en Sicilia: y se crian muchos ganados: y ay abundancia de mayz, y de otras rayzes prouechosas, y de todas las fructas q̃ he dicho auer en otras partes. Ay sin esto halcones, y muchas perdizes, palomas, tortolas, y otras caças. Los Indios son de buena manera, pacificos, y vnos entre otros tienen entre sus costumbres algunas buenas, para passar esta vida sin necessidad. Y danse poco por hõrra, y assi no son ambiciosos por auerla: y a los Christianos q̃ passan por su prouincia

Biblioteca Nacional de España

cia los hospedan y dan bien de comer, sin les hazer enojo ni mal: aunque sea vno solo el q̃ passare. Destas cosas y otras alaban mucho a estos Indios de Caxamalca los Españoles, q̃ en ellos há estado muchos dias. Y son de grã de ingenio para sacar acequias, y para hazer casas, y cultiuar las tierras, y criar ganados, y labrar plata y oro muy primamente. Y hazen por sus manos tan buena tapiceria como en Flãdes de la lana de sus ganados: y tan de ver que parece la trama de ella toda seda, siendo tan solamente lana. Las mugeres son amorosas, y algunas hermosas. Andan vestidas muchas dellas al vso de las Pallas del Cuzco. Sus templos y Guacas ya estan deshechos, y quebrados los ydolos: y muchos se han buelto Christianos: y siempre estan entre ellos clerigos o frayles, doctrinandolos en las cosas de nuestra sancta fe catholica. Vuo siempre en la comarca y termino desta prouincia de Caxamalca ricas minas de metales.

CAP. LXXVIII. DE LA FVN- *dacion de la ciudad de la Frontera: y quien fue el fundador: y de algunas costumbres de los Indios de su comarca.*

Antes



Antes de llegar a esta prouincia de Caxamalca, sale vn camino que tambien fue mandado hazer por los reyes Ingas: por el qual se yua a las prouincias de los Chachapoyas. Y pues en la comarca dellas esta poblada la ciudad de la Frontera, sera necessario contar su fundacion: de donde passare a tractar lo de Guanuco. Tengo entendido y sabido por muy cierto, que antes q̃ los Españoles ganassen ni entrassen en este reyno del Peru, los Ingas señores naturales que fueron del, tuuieron grandes guerras y conquistas. Y los Indios Chachapoyanos fueron por ellos conquistados: aunque primero por defender su libertad y biuir con tran-

quilidad y sosiego pelearon de tal manera, q̃ se dize poder tanto que el Inga huyo feamente. Mas como la potencia de los Ingas fuesse tanta, y los Chachapoyas tuuiessen pocos fauores, ouieron de quedar por sieruos del q̃ queria ser de todos monarcha. Y asi despues que tuuieron sobre si el mando real del Inga, fueron muchos al Cuzco por su mandado: adonde les dio tierras para labrar, y lugares para casas, no muy lexos de vn collado que esta pegado a la ciudad llamado Carmenga. Y por que del todo no estauan pacificas las prouincias de la serrania confinantes a los Chachapoyas, los Ingas mandaron con ellos y con algunos Orejones del Cuzco hazer frontera y guarnicion, para tenerlo todo seguro. Y por esta causa tenian gran proueymiento de armas de todas las que ellos vsan, para estar apercebidos a lo que sucediesse. Són estos Indios naturales de Chachapoyas, los mas blancos y agraciados de todos quantos yo he visto en las Indias que he andado: y sus mugeres fueron tan hermosas, que por solo su gentileza muchas de ellas merescieron ser lo de los Ingas, y ser lleuadas a los templos del sol. Y asi vemos oy dia, que las Indias que han quedado deste linage, son en estremo hermosas: porque son blancas y

muchas muy dispuestas. Andan vestidas ellas y sus maridos con ropa de lana: y por las cabeças vsan ponerse sus llautos, que son la señal que traen para ser conoscidos en toda parte. Despues que fueron subjetados por los Ingas, tomaron dellos leyes y costumbres con que biuian: y adorauan al sol, y a otros dioses como los de mas: y asi deuian hablar con el demonio, y enterrar sus difuntos como ellos, y les imitauan en otras costumbres.

En los pueblos desta prouincia de los Chachapoyas entro el mariscal Alonso de Aluarado, siendo capitan del Marques don Francisco Piçarro. El qual despues que vuo conquistado la prouincia, y puesto los Indios naturales debaxo del seruicio de su Magestad, poblo y fundo la ciudad de la Frontera en vn sitio llamado Leuanto, lugar fuerte, y que con los picos y açadones se allano para hazer la poblacion: aunque dende a pocos dias se passo a otra prouincia que llaman los Guãcas, comarca q̃ se tiene por sana. Los Indios Chachapoyas, y estos Guancas siruen a los vezinos desta ciudad que sobre ellos tienen encomiẽda: y lo mismo haze la prouincia de Cascayunga: y otros pueblos q̃ dexo de nombrar, por yr poco en ello. En todas estas prouincias ouo grandes aposentos y deposi-

tos de los Ingas. Y los pueblos son muy sanos, y en algunos de ellos ay ricas minas de oro. Andan los naturales todos vestidos, y sus mugeres lo mismo. Antiguamente tuuieron templos, y sacrificauan a los que tenian por dioses: y posseyeron gran numero de ganado de ouejas. Hazian rica y preciada ropa para los Ingas, y oy dia la hazen muy prima, y tapiceria tan fina y vistosa, que es de tener en mucho por su primor. En muchas partes de las prouincias dichas subjetas a esta ciudad ay arboledas, y cantidad de fructas semejantes a las que ya se han contado otras vezes: y la tierra es fertil: y el trigo y ceuada se da bien: y lo mismo hazen parras de vuas, y higueras, y otros arboles de fructa q̃ de España han plantado. En las costumbres, cerimonias, y entierros, y sacrificios puede se dezir destos lo que se ha scripto de los de mas: porque tambien se enterrauan en grandes sepulturas acompañados de sus mugeres y riqueza. A la redonda de la ciudad tienen los Españoles sus estancias con sus grãgerias y sementeras, donde cogen gran cantidad de trigo, y se dan bien las legũbres de España. Por la parte de oriente desta ciudad passa la cordillera de los Andes, al poniente esta la mar del Sur. Y passado el monte y espessura de los

Andes esta Moyobamba y otros rios muy grandes, y algunas poblaciones de gentes de menos razon questos de que voy tractando: segun que dire en la conquista que hizo el capitan Alõso de Aluarado en estas Chachapoyas, y Iuan perez de Gueuara en las prouincias que estan metidas en los mõtes. Y tiene se por cierto, que por esta parte la tierra a dẽtro estan poblados los descẽdientes del famoso capitan Ancoallo: el qual por la crueldad q̃ los capitanes generales del Inga vsaron con el, desnaturandose de su patria, se fue con los Chancas que le quisieron siguir: segun tractare en la segunda parte. Y la fama quẽta grandes cosas de vna laguna donde dizen que estan los pueblos destos.

En el año del señor de mill y quinientos y cinquẽta años allegaron a la ciudad de la Frõtera (siẽdo en ella corregidor el noble cauallero Gomez de Aluarado) mas de dozientos Indios: los qualescõtaron, q̃ auia algunos años que saliendo de la tierra donde biuian numero grãde de gẽte dellos, atrauessaron por muchas partes y prouincias: y que tãta guerra les dieron, que faltaron todos sin quedar mas de los que digo. Los quales afirman que a la parte de leuante ay grandes tierras, pobladas de mucha gente, y algunas muy ricas de metales

de oro y plata. Y eftos con los de mas q̃ murieron falieron a bufcar tierras para poblar, fegun oy. El capitan Gomez de Aluarado, y el capitan Iuan Perez de Gueuara, y otros han procurado auer la demanda y conquifta de aquella tierra: y muchos foldados aguardauan al feñor viforey, para feguir al capitan q̃ lleuaffe poder de hazer el defcubrimiento. Poblo y fundo la ciudad de la Frontera de las Chachapoyas, el capitan Alonfo de Aluarado en nombre de fu Mageftad fiendo fu gouernador del Peru el adelantado don Francifco Piçarro, año de nueftra reparaciõ de mill z quinientos y treynta y feys años.

CAP. LXXIX. QVE TRACTA *la fundacion de la ciudad de Leon de Guanuco: y quien fue el fundador della.*

PAra dezir la fundacion de la ciudad de Leon de Guanuco, es de faber que quando el Marques don Francifco Piçarro fundo en los llanos y arenales la rica ciudad de los Reyes, todas las prouincias que eftan fufraganas en eftos tiempos a efta ciudad, firuieron a ella: y los vezinos de los Reyes tenian fobre los Caciques encomienda. Y como Yllatopa el tyrano con otros Indios



dios de fu linage y fus allegados anduuieffe dando guerra a los naturales defta comarca, y ruynaffe los pueblos, y los repartimientos fueffen demafiados: y eftuuieffen muchos conquiftadores fin tener encomienda de Indios: queriendo el Marques tirar inconuenientes, y gratificar a eftos tales, dando tambien Indios a algunos Efpañoles de los que auian feguido al adelantado don Diego de Almagro, a los quales procuraua atraer a fu amiftad, deffeando contentar a los vnos y a los otros, pues auian trabajado y feruido a fu Mageftad, tuuieffen algun prouecho en la tierra. Y no embargante que el cabildo de la ciudad de los Reyes, procuro con pro

testacionesy otros requirimientos estoruar lo q̃ se hazia en daño de su republica, el Marques nombrando por su teniente al capitan Gomez de Aluarado hermano del adelantado don Pedro de Aluarado, le mando que fuesse con copia de Españoles a poblar vna ciudad en las prouincias del nombrado Guanuco. Y assi Gomez de Aluarado se partio, y despues de auer passado con los naturales algunas cosas, en la parte que le parescio, fundo la ciudad de Leon de Guanuco: a la qual dio luego nombre de republica, señalando los que parescio conuenientes para el gouierno della. Hecho esto, y passados algunos años, se despoblo la nueua ciudad por causa del alçamiento que hizieron los naturales de todo lo mas del reyno. Y a cabo de algunos dias Pedro Barroso torno a reedificar esta ciudad. Y vltima vez con poderes del licenciado Christoual Vaca de Castro, despues de passada la cruel batalla de Chupas, Pedro de Puelles fue a entender en las cosas della, y se acabo de assentar: porque Iuan de Varagas y otros auian preso al tyrano Yllatopa. De manera que aunque ha auido lo que se ha escripto, podre dezir auer sido el fundador Gomez de Aluarado, pues dio nombre a la ciudad. Y si se despoblo, fue por necessidad, mas

mas que por voluntad, y con tener la para boluerse los vezinos Españoles a sus casas. El qual la poblo, y fundo en nõbre de su Magestad con poder del marques dõ Francisco Piçarro su gouernador y capitan general eneste reyno, año del señor de mill y quinientos y treynta y nueue años.

CAP. LXXX. DEL ASSIENTO desta ciudad, y de la fertilidad de sus campos: y costumbres de los naturales: y de vn hermoso aposento o palacio de Guanuco edificio de los Ingas.

EL sitio desta ciudad de Leon de Guanuco es bueno, y se tiene por muy sano, y alabado por pueblo dõde haze muy templadas noches y mañanas: y adonde por su buen temple los hombres biuen sanos. Cogese en ella trigo en gran abundancia y mayz Danse viñas, crian se higuerales, naranjos, cidras, limones: y otras fructas de las que se hã plantado de España: y de las fructas naturales de la tierra ay muchas y muy buenas: y todas las legumbres que de España hã traydo: sin esto ay grandes platanales. De manera q̃ el es buen pueblo, y se tiene esperança que sera cada dia mejor. Por los cãpos se crian grã can-

cantidad de vacas, cabras, yeguas, y otros ganados: ay muchas perdizes, tortolas, palomas, y otras aues, y halcones para bolar las. En los montes tambien ay algunos leones, y oſſos muy grandes, y otros animales, y por los mas de los pueblos que ſon ſubjetos a eſta ciudad atrauieſſan caminos reales, y auia



depoſitos y apoſentos de los Ingas muy baſtecidos. En lo que llaman Guanuco, auia vna caſa real de admirable edificio: porque las piedras eran grandes, y eſtauan muy polidamente aſſentadas. Eſte palacio o apoſento era cabeça de las prouincias comarcanas a los Andes: y junto a el auia téplo del ſol có numero de virgines y miniſtros. Y fue tá grá co

coſa en tiépo de los Ingas, que auia a la contina para ſolaméte ſeruicio del, mas de treynta mill Indios. Los mayordomos de los Ingas tenian cuydado de cobrar los tributos ordinarios: y las comarcas acudian có ſus ſeruicios a eſte palacio. Quando los reyes Ingas mandauan que pareſcieſſen perſonalmente los ſeñores de las prouincias en la corte del Cuzco, lo hazian. Quentan que muchas deſtas naciones fueron valientes y robuſtas, y que antes que los Ingas los ſeñoreaſſen, ſe dieró entre vnos y otros muchas y muy crueles batallas: y que en las mas partes tenian los pueblos derramados, y tan deſuiados que los vnos no ſabian por entero de los otros: ſino era quando ſe juntauan a ſus congregaciones y fieſtas. Y en los altos edificauan ſus fuerças y fortalezas, de donde ſe dauan guerra los vnos a los otros por cauſas muy liuianas. Y los templos ſuyos eſtauan en lugares conuenientes para hazer ſus ſacrificios y ſuperſticiones: oyan en algunos de ellos reſpueſta del demonio, que ſe comunicaua con los que para aquella religion eſtauan ſeñalados. Creyan la immortalidad del anima debaxo de la ceguedad general de todos. Eſtos Indios ſon de buena razon: y la dan de ſi a todo lo que les preguntan, y dellos quieren ſaber.

ber. Los ſeñores naturales deſtos pueblos quando falleſcian, no los metian ſolos en las ſepolturas, antes los acompañauan de mugeres biuas de las mas hermoſas, como todos los de mas vſauan. Y eſtando eſtos muertos ſus animas fuera de los cuerpos, eſtan eſtas mugeres que con ellos entierran aguardando la hora eſpantoſa de la muerte, tan temeroſa de paſſar, para yr ſe a juntar con el muerto, metidas en las grandes bouedas q̃ hazen en las ſepolturas: teniendo por gran felicidad y bienauenturança yr juntas con ſu marido o ſeñor: creyendo que luego auian de entender en ſeruileo, de la manera que acoſtumbrauan en el mundo. Y por eſta cauſa les pareſcia q̃ la que mas preſto paſſaſſe de eſta vida, mas en breue ſe veria en la otra con el ſeñor o marido ſuyo. Eſta coſtumbre procede de lo que otras vezes tengo dicho: que es ver (a lo que ellos dizen) aparencias del demonio por los heredamientos y ſementeras: que demueſtra ſer los ſeñores que ya eran muertos, acompañados de ſus mugeres y de lo que mas con ellos metierõ en las ſepolturas. Entre eſtos Indios auia algunos que eran agorreos, y mirauã en las ſeñales de eſtrellas.

Señoreadas eſtas gentes por los Ingas, guardaron y mantuuieron las coſtumbres y ritos

ritos dellos, y hizieron ſus pueblos ordenados. Y en cada vno auia depoſitos y apoſentos reales: y vſaron de mas policia en el trage y ornamento ſuyo, y hablauan la lengua general del Cuzco, conforme a la ley y edictos de los reyes, que mandauan que todos ſus ſubditos la ſupieſſen y hablaſſen. Los Conchucos, y la gran prouincia de Guaylos, Tamara, y Bombon, y otros pueblos mayores y menores ſiruen a eſta ciudad de Leon de Guanuco y ſon todos fertiliſsimos de mantenimientos y ay muchas rayzes guſtoſas y prouechoſas para la humana ſuſtentacion. Auia en los tiẽpos paſſados tan gran cãtidad de ganado de ouejas y carneros, que no tienen quenta: mas las guerras lo acabaron en tanta manera que deſta muchedumbre que auia ha quedado tan poco, que ſino lo guardan los naturales para hazer ſus ropas y veſtidos de ſu lana, ſe verã en trabajo. Las caſas deſtos Indios, y aun las de todos los mas ſon piedra y la cobertura de paja. Por las cabeças traen todos ſus cordones y ſeñales para ſer conocidos. El pecado nefando (aunque el demonio ha tenido ſobre ellos gran poder) no he oydo que lo vſaſſen. Verdad es, que como ſuele ſer en todas partes, no dexara de auer algunos malos: mas eſtos tales, ſi los conocen y lo ſaben, ſon teni-

tenidos en poco, y por afeminados: y casi los mádan como a mugeres: segú tégo escripto.

En muchas partes de esta comarca se hallan grandes minas de plata: y si se dan a sacarla, sera mucha la que se aura.

CAP. LXXXI. DE LO QVE AY que dezir desde Caxamalca hasta el valle de Xauxa: y del pueblo de Guamachuco, que comarca con Caxamalca.

DEclarado he lo que pude entender en lo tocante a las fundaciones de las ciudades de la Frontera de las Chachapoyas, y de Leon de Guanuco: boluiendo pues al camino real, dire las prouincias q̃ ay desde Caxamalca, hasta el hermoso valle de Xauxa: del qual a Caxamalca aura ochenta leguas poco mas o menos, todo camino real de los Ingas.

Mas adelante de Caxamalca casi onze leguas esta otra prouincia grande, y que antiguamente fue muy poblada, a la qual llaman Guamacucho. Y antes de allegar a ella, en el comedio del camino, ay vn valle muy apazible y deleytoso. El qual como esta abrigado con las sierras, es su asiento calido: y passa por el vn lido rio, en cuyas riberas se da trigo en

en abundancia, y parras de vuas, higueras, naranjos, limones: y otras muchas plantas que de España se han traydo. Antiguamente en las vegas y llanuras de este gran valle auia aposentos para los señores: y muchas sementeras para ellos, y para el templo del Sol. La prouincia de Guamachuco es semejable a la de Caxamalca: y los Indios son de vna lengua y trage: y en las religiones y sacrificios se ymitauan los vnos a los otros, y por el consiguiente en las ropas y llautos. Ouo en esta prouincia de Guamachuco en los tiẽpos passados grandes señores, y asi quentan que fueron muy estimados de los Ingas En lo mas principal de la prouincia esta vn campo grande, donde estauan edificados los tambos o palacios reales: entre los quales ay dos de anchor de veynte y dos pies, y de largor tienen tanto como vna carrera de cauallo, todos hechos de piedra: y el ornato dellos de crescidas y gruessas vigas, puesta en lo mas alto la paja que ellos vsan con gran de orden. Con las alteraciones y guerras passadas se ha consumido mucha parte de la gẽte desta prouincia. El temple della es bueno, mas frio que caliente, muy abundante de mantenimiento, y de otras cosas pertenesciẽtes para la sustentació de los hombres. Auia antes

antes que los Españoles entrassen eneste reyno en la comarca desta prouincia de Guamachuco gran numero de ganado de ouejas, y por los altos y despoblados andauā otra mayor cantidad del ganado campestre y saluage llamado Guanacos y Vicunias, q̄ son del talle y manera del manso y domestico.

Tenian los Ingas enesta prouincia (segun a mi me informaron) vn soto real: enel qual so pena de muerte era mandado que ninguno de los naturales entrasse en el a matar deste ganado siluestre, del qual auia numero grāde, y algunos leones, ossos, caposas, y venados. Y quando el Inga queria hazer alguna caça real, mandaua juntar tres mill, o quatro mill Indios, o diez mill, o veynte mill, o los que el era seruido que fuessen: y estos cercauan vna gran parte del campo, de tal manera que poco a poco y con buen orden se venian a juntar, tanto que se asian de las manos. Y en lo q̄ ellos mismos auian cercado estaua la caça recogida. Donde es gran passatiempo ver los guanacos, los saltos que dan y las raposas cō el temor que han, andan por vna parte y por otra buscando salida. Y entrando enel cercado otro numero de Indios con sus Ayllos y palos, matan y toman el numero que el señor quiere: porq̄ de estas caças tomauan diez mill o quin-

o quinze mill cabeças de ganados, o el numero que queria: tāto fue lo muchoq̄ dello auia. De la lana destos ganados o Vicunias se hazian las ropas preciadas para ornamento de los templos, y para seruicio del mismo Inga, y de sus mugeres y hijos. Son estos Indios de Guamachuco muy domesticos: y han estado casi siēpre en gran confederacion con los Españoles. En los tiempos antiguos tenian sus religiones y supersticiones: y adorauan en algunas piedras tan grādes como hueuos, y otras mayores de diuersas colores, las quales tenian puestas en sus templos o guacas, que tenian por los altos y sierras de nieue. Señoreados por los Ingas, reuerenciauan al Sol: y vsaron de mas policia: assi en su gouernaciō, como en el tractamiento de sus personas. Solian en sus sacrificios derramar sangre de ouejas y corderos: dessollando los biuos sin degollarlos: y luego con gran presteza les sacauan el coraçon y assadura: para mirar en ello sus señales y hechizerias: porque algunos dellos eran agoreros, y miraron (a lo que yo supe y entendi) en el correr de las cometas, como la gentilidad. Y donde estauan sus oraculos vian al demonio: con el qual es publico que tenian sus coloquios. Ya estas cosas han caydo: y sus ydolos estan destruy-

dos, y en su lugar puesta la cruz ✠ para poner temor y espanto al demonio nuestro aduersario. Y algunos Indios con sus mugeres y hijos se han buelto Christianos: y cada dia con la predicacion del sancto euangelio se bueluen mas, porque en estos aposentos principales no dexa de auer clerigos o frayles que los doctrinan. De esta prouincia de Guamachuco sale vn camino real de los Ingas a dar a los Conchucos: y en Bombon se tornan a juntar con otro tan grande como el. El vno de los quales dizen que fue mandado hazer por Topaynga Yupangue: y el otro por Guaynacapa su hijo.

CAP.

CAP. LXXXII. EN QVE SE tracta como los Ingas mandauan que estuuiessen los aposentos bien proueydos: y como assi lo estauan para la gente de guerra.

DEsta prouincia de Guamachuco por el real camino de los Ingas se va hasta llegar a la prouincia de los Conchucos: que esta de Guamachuco dos jornadas pequeñas. Y en el comedio de ellas auia aposentos y depositos, para quando los reyes caminauan poderse alojar. Porque fue costũbre suya, quando andauan por alguna parte de este gran reyno, yr con gran Magestad, y seruirse con gran aparato a su vsança y costumbre: porque afirman, que sino era quando conuenia a su seruicio, no andauan mas de quatro leguas cada dia. Y para que ouiesse recaudo bastante para su gente, auia en el termino de quatro a quatro leguas aposentos y depositos con grande abundacia de todas las cosas que en estas partes se podia auer. Y aun que fuesse despoblado y desierto, auia de auer estos aposentos y depositos. Y los delegados o mayordomos que residian en las cabeceras de las prouincias, teniã especial cuydado de mandar a los naturales que tuuiessen muy buen recaudo en estos Tam-

bos o apoſentos. Y para que los vnos no dieſſen mas que los otros, y todos contribuyeſſen con ſu tributo, tenian quenta por vna manera de ñudos que llaman Quipo, por lo qual paſſado el campo ſe entendian, y no auia ningun fraude. Y cierto aunque a noſotros nos pareſce ciega y obſcura, es vna gentil manera de quenta: la qual yo dire en la ſegũda parte. De manera que aunque de Guamachuco a los Conchucos ouieſſe dos jornadas, en dos partes eſtauan hechos de eſtos apoſentos y depoſitos dichos. Y el camino por todas eſtas partes lo tenian ſiempre muy limpio. Y ſi algunas ſierras eran fragoſas, ſe deſechauan por las laderas, haziendo grandes deſcanſos y eſcaleras en loſadas, y tan fuertes, que biuẽ y biuiran en ſu ſer muchas edades.

En los Chonchucos no dexaua de auer apoſentos y otras coſas, como en los pueblos q̃ ſe hã paſſado: y los naturales ſon de mediano cuerpo. Andan veſtidos ellos y ſus mugeres: y traen ſus cordones o ſeñales por las cabeças. Afirman que los Indios deſta prouincia fueron belicoſos: y los Ingas ſe vieron en trabajo para ſojuzgar los, pueſto que algunos de los Ingas ſiempre procuraron atraer a ſi las gentes por buenas obras que les hazian, y palabras de amiſtad. Eſpañoles hã muerto

muerto

muerto algunos deſtos Indios en diuerſas vezes: tanto que el Marques don Franciſco Piçarro embio al capitan Franciſco de Chaues con algunos Chriſtianos, y hizieron la guerra muy temeroſa y eſpantable: porque algunos Eſpañoles dizen que ſe quemaron, y empalaron numero grande de Indios. Y a la verdad en aquellos tiempos o poco antes, ſucedio el alçamiento general de las mas prouincias: y mataron tambien los Indios en el termino que ay del Cuzco a Quito mas de ſetecientos Chriſtianos Eſpañoles: a los quales dauan muertes muy crueles: a los que podiã tomar biuos, y lleuarlos entre ellos. Dios nos libre del furor de los Indios, que cierto es de temer, quando pueden effetuar ſu deſſeo. Aunque ellos dezian, que peleauan por ſu libertad, y por exemirſe del tractamiento tan aſpero que ſe les hazia: y los Eſpañoles por quedar por ſeñores de ſu tierra y de ellos. En eſta prouincia de los Conchucos ha auido ſiempre mineros ricos de metales de oro y plata. Adelante de ella cantidad de diez y ſeys leguas eſta la prouincia de Piſcobãba: en la qual auia vn tambo o apoſento para los ſeñores de piedra algo ancho y muy largo. Andã veſtidos como los de mas eſtos Indios naturales de Piſcobãba: y traen por las cabeças

pueſtas vnas pequeñas maderas de lana colorada. En coſtumbres pareſcen a los comarcanos: y tienenſe por entendidos, y muy domeſticos, y biẽ inclinados, y amigos de Chriſtianos. Y la tierra donde tienen los pueblos es muy fertil y abundante: y ay muchas fructas y mantenimientos de los que todos tienen y ſiembran. Mas adelante eſta la prouincia de Guaraz, que eſta de Piſcobãba ocho leguas en ſierras biẽ aſperas, y es de ver el real camino, quã biẽ hecho y deſechado va por ellos, y quã ancho y llano, por las laderas y por las ſierras ſocauadas algunas partes la peña biua para hazer ſus deſcanſos y eſcaleras. Tãbien tienen eſtos Indios medianos cuerpos, y ſon grãdes trabajadores: y erã dados a ſacar plata: y en tiẽpo paſſado tributauan con ella a los reyes Ingas. Entre los apoſentos antiguos ſe vee vna fortaleza grãde o antigualla, q̃ es vna a manera de quadra, q̃ tenia de largo ciẽto y quarẽta paſſos, y de ancho mayor: y por muchas partes della eſtan figurados roſtros y talles humanos, todo primiſsimamente obrado. Y dizen algunos Indios q̃ los Ingas en ſeñal de triũpho, por auer vẽcido cierta batalla, mandaron hazer aq̃lla memoria: y por tenerla para fuerça de ſus aliados. Otros quẽtan y lo tienen por mas cierto q̃ no es eſto

ſto, ſino q̃ antiguamẽte muchos tiẽpos antes q̃ los Ingas reynaſſen, ouo en aquellas partes hombres a manera de gigantes tan creſcidos como lo moſtrauan las figuras que eſtauan eſculpidas en las piedras: y q̃ con el tiempo y con la guerra grãde q̃ tuuieron con los q̃ agora ſon ſeñores de aquellos campos, ſe deſminuyeron y perdieron, ſin auer quedado dellos otra memoria que las piedras y cimiento que he contado. Adelante deſta prouincia eſta la de Pincos: cerca de donde paſſa vn rio, en el qual eſtan padrones para poner la puẽte que hazen para paſſar de vna parte a otra. Son los naturales de aqui de buenos cuerpos, y que para ſer Indios tienen gentil preſencia. Adelante eſta el grãde y ſumptuoſo apoſento de Guanuco: cabecera principal de todos los q̃ ſe han paſſado de Caxamalca a el, y de otros muchos, como ſe conto en los capitulos de atras al tiempo que eſcriui la fundacion de la ciudad de Leon de Guanuco.

CAP. LXXXIII. DE LA LAguna de Bõbon: y como ſe preſume ſer naſcimiẽto del gran rio de la Plata.

ESta Prouincia de Bõbon es fuerte por la diſpuſicion q̃ tiene: q̃ fue cauſa q̃ los naturales fuerõ muy belicoſos: y antes que

que los Ingas los señoreassen passaron con ellos grandes trances y batallas: hasta que (segun agora publicá muchos Indios de los mas viejos) por dadiuas y ofrescimientos q̃ les hizieron, quedaron por sus subditos. Ay vna laguna en la tierra destos Indios que terna de contorno mas de diez leguas. Y esta tierra de Bombon es llana y muy fria: y las sierras distan algun espacio de la laguna. Los Indios tienen sus pueblos puestos a la redonda della con grandes fossados y fuerças que en ellos tenian. Posseyeró estos naturales de Bombon gran numero de ganado: y aunque con las guerras se ha consumido y gastado, segun se puede presumir: toda via les ha quedado alguno: y por los altos y despoblados de sus terminos se veen grandes manadas de lo siluestre. Da se poco mayz en esta parte, por ser la tierra tan fria como he dicho: pero no dexá de tener otras rayzes y mantenimiétos con que se sustentan. En esta laguna ay algunas islas y rocas: en donde en tiépo de guerra se guarecen los Indios, y estan seguros de sus enemigos. Del agua que sale desta palude o lago se tiene por cierto q̃ nasce el famoso rio de la Plata: porque por el valle de Xauxa va hecho rio poderoso: y adelante se jũtan có el los rios de Parcos, Bilcas, Abancay, Apurima,

ma, Yucay. Y corriendo al Occidēte atrauiessa muchas tierras de donde salen para entrar en el otros rios mayores que no sabemos: hasta llegar al Paraguay: donde andan los Christianos Españoles, primeros descubridores del rio de la Plata. Creo yo por lo que he oydo deste gran rio, que deue de nascer de dos o tres braços: o por ventura mas como el rio del Marañon, el de santa Martha, y el del Dariē: y otros destas partes. Como quiera q̃ ello sea, en este reyno del Peru creemos ser su nascimiento en esta laguna de Bombon: adonde viene a parar el agua que se deshaze con el calor del sol, de las nieues que caen sobre los altos y sierras, que no deue de ser poca.

Adelante de Bombon diez leguas esta la prouincia de Tarama: que los naturales della no fueron menos belicosos que los de Bombon. Es de mejor temple, que es causa de q̃ se coja enella mucho mayz y trigo, y otras fructas de las naturales q̃ suele auer enestas tierras. Auia en Tarama en los tiépos passados grādes aposentos y depositos de los reyes Ingas. Andan los naturales vestidos y lo mismo sus mugeres de ropa de lana de sus ganados: y hazian su adoracion al Sol que ellos llaman Mocha. Quando alguno se casa, juntando se en sus combites, beuiendo de su vino,

allegan a ſe ver el nouio y la eſpoſa : y dando ſe paz en los carrillos, y hechas otras cerimonias, queda hecho el caſamiento. Y quando los ſeñores mueren los entierrã de la ſuerte y manera que todos los de atras vſan: y las mugeres que quedan ſe treſquilan, y ponen capirotes negros : y ſe vntan los roſtros con vna mixtura negra que ellos hazen : y ha de eſtar con eſta biudez vn año. El qual paſſado, ſegũ que yo lo entendi, y no antes, ſe puede caſar, ſi lo quiere hazer. En el año tienen ſus fieſtas generales: y los ayunos por ellos eſtableſcidos, los guardan con grande obſeruancia : ſin comer carne ni ſal: ni dormir con ſus mugeres. Y al que entre ellos tienen por mas dado a la religion, y amigo de ſus dioſes o demonios, ruegan que ayune vn año entero por la ſalud de todos: lo qual hecho, al tiempo del coger de los mayzes, ſe jũtan y gaſtã algunos dias y noches en comer y beuer. Es gẽte limpia del peccado nefando: tanto que entre ellos ſe tiene vn refran antiguo y donoſo: el qua les, que antiguamẽte deuio de auer en la prouincia de Guaylas algunos naturales vicioſos en eſte pecado tan graue : y tuuieron lo por tan feo los Indios comarcanos, y vezinos a los que lo vſaron, que por los afrentar y apocar deziã hablãdo en ello el refran, que no han perdido de

de la memoria, q̃ en ſu lẽgua dize: Aſta Guaylas, y en la nueſtra dira, Tras ti vayan los de Guaylas. Es publico entre ellos q̃ hablã cõ el demonio en ſus oraculos y tẽplos: y los Indios viejos ſeñalados para hazer las religiones teniã cõ ellos ſus colloquios: y el demonio reſpõdia con bozes rõcas y temeroſas. De Tarama yẽdo por el real camino de los Ingas ſe allega al grãde y hermoſo valle de Xauxa: q̃ fue vna de las principales coſas q̃ vuo en el Peru.

CAP. LXXXIIII. QVE TRActa del valle de Xauxa y de los naturales del: y quan gran coſa fue en los tiempos paſſados.

POr eſte valle de Xauxa paſſa vn rio, que es el que dixe en el capitulo de Bombon, ſer el naſcimiento del rio de la Plata. Terna eſte valle de largo catorze leguas, y de ancho quatro, y cinco, y mas, y menos. Fue todo tan poblado, que al tiempo q̃ los Eſpañoles entraron en el, dizen y ſe tiene por cierto, que auia mas de treynta mill Indios: y agora dubdo auer diez mill. Eſtauan todos repartidos en tres parcialidades: aunque todos tenian y tienen por nombre los Guancas. Dizen que del tiempo de Guaynacapa o de ſu padre ouo eſtan orden, el quãl les partio

partio las tierras y terminos. Y aſsi llaman à la vna parte Xauxa, de donde el valle tomo nombre, y el ſeñor Cucixaca. La ſegunda llamá Maricabilca, de que es ſeñor Guacarapo ra. La tercera tiene por nombre Laxapalanga y el ſeñor Alaya. En todas eſtas partes auia grandes apoſentos de los Ingas: aunque los mas principales eſtauá en el principio del valle en la parte que llaman Xauxa: porq̃ auia vn grande cercado, donde eſtauan fuertes apoſentos y muy primos de piedra: y caſa de mugeres del ſol: y templo muy riquiſsimo: y muchos depoſitos llenos de todas las coſas q̃ podian ſer auidas. Sin lo qual auia grande numero de plateros, q̃ labrauan vaſos y vaſijas de plata y de oro, para el ſeruicio de los Ingas y ornamentos del templo. Eſtauan eſtantes mas de ocho mill Indios para el ſeruicio del templo, y de los palacios de los ſeñores. Los edificios todos eran de piedra. Lo alto de las caſas y apoſentos eran grandiſsimas vigas, y por cobertura paja larga. Tuuieron eſtos Guancas con los Ingas, antes que los cóquiſtaſſen grandes batallas: como ſe dira en la ſegunda parte. Para la guarda de las mugeres del ſol auia gran recaudo: y ſi alguna vſaua con hombre, la caſtigauan con gran rigor.

Eſtos Indios quentan vna coſa muy donoſa:

y es, que afirman que ſu origen y naſcimiento procede de cierto varon (de cuyo nombre no me acuerdo) y de vna muger que ſe llamaua Vrochombe, que ſalieron de vna fuente a quien llaman Guaribilca. Los quales ſe dieron tan buena maña a engendrar, q̃ los Guancas proceden dellos. Y que para memoria deſto q̃ quentan, hizieron ſus paſſados vna muralla alta y muy grande: y junto a ella vn templo: adóde como a coſa principal venian a adorar. Lo que deſto ſe puede colegir, es q̃ como eſtos Indios carecieron de fe verdadera, permitiédolo nueſtro Dios por ſus peccados, el demonio tuuo ſobre ellos gran poder, el qual como malo y que deſſeaua la perdicion de ſus animas, les hazia entender eſtos deſuarios: como a otros que hazia creer que naſcieron de piedras, y de lagunas, y de cueuas: todo a fin de que le hizieſſen templos donde el fueſſe adorado. Conoſcen eſtos Indios Guácas que ay hazedor de las coſas: al qual llamá Ticebiracocha. Creyan la immortalidad del anima. A los que tomauan en las guerras deſollauan, y henchiá los cueros de ceniza, y de otros hazian atábores. Andan veſtidos con mantas y camiſetas. Los pueblos teniá a barrios, como fuerças, hechos de piedra, que pareſciá pequeñas torres, anchas del naſcimiento y

to y angostas en lo alto. Oy dia a quien vee estos pueblos de lexos le parescen torres de España. Todos ellos fueron antiguamente behetrias y se dauã guerra vnos a otros. Mas despues quando fueron gouernados por los Ingas, se dieron mas a la labor, y criauan gran cantidad de ganado. Vsaron de ropas mas largas que las q̃ ellos trayan. Por llautos traẽ en las cabeças vna cinta de lana del anchor de quatro dedos. Peleauan con hondas y cõ dardos, y algunas lanças. Antiguamente cabe la fuente ya dicha edificaron vn tẽplo, a quiẽ llamauan Guaribilca. Yo lo vi: y junto a el estauan tres o quatro arboles llamados Molles como grãdes nogales. A estos tenian por sagrados: y jũto a ellos estaua vn assiento hecho para los señores q̃ venian a sacrificar: de dõde se abaxaua por vnas losas hasta llegar a vn cercado, dõde estaua la traça del templo. Auia en la puerta puestos porteros q̃ guardauan la entrada: y abaxaua vna escalera de piedra hasta la fuẽte ya dicha: adõde esta vna grã muralla antigua, hecha en triangulo: destos aposentos estaua vn llano, dõde dizen q̃ solia estar el demonio, a quien adorauã. El qual hablaua con algunos dellos en aquel lugar.

Dizen sin esto otra cosa estos Indios, que oyeron a sus passados, que vn tiempo rema-nescieron

nescieron mucha multitud de demonios por aquella parte, los quales hizieron mucho daño en los naturales, espantãdolos con sus vistas. Y q̃ estando assi, parescierõ en el cielo cinco soles, los quales con su resplandor y vista turbaron tanto a los demonios, que desaparecieron: dando grandes aullidos y gemidos.



Y el demonio Guaribilca que estaua en este lugar de suso dicho nunca mas fue visto. Y q̃ todo el sitio donde el estaua fue quemado y abrasado. Y como los Ingas reynarõ enesta tierra, y señorearon este valle: aunque por ellos fue mandado edificar en el templo del sol tan grande y principal, como solian en las demas partes: no dexaron de hazer sus ofrendas y sacrifi-

ſacrificios a eſte de Guaribilca. Lo qual todo aſsi lo vno como lo otro eſta deshecho y ruynado, y lleno de grandes heruaçales y ma lezas. Porque entrado eneſte valle el gouerna dor don Franciſco Piçarro dizen los Indios, que el obiſpo fray Vicente de Valuerde quebro las figuras de los ydolos. Deſde el qual tiempo en aquel lugar no fue oydo mas el demonio. Yo fui a ver eſte edificio y templo dicho: y fue comigo don Chriſtoual hijo del ſeñor Alaya ya difunto, y me moſtro eſta antigualla. Y eſte y los otros ſeñores del valle ſe han buelto Chriſtianos: y ay dos clerigos y vn frayle que tienen cargo de los enſeñar en las coſas de nueſtra ſancta fe catholica. Eſte valle de Xauxa eſta cercado de ſierras de nieue: por las mas partes del ay valles, donde los Guancas tienen ſus ſementeras. La ciudad de los Reyes eſtuuo en eſte valle aſſentada, antes que ſe poblaſſe enel lugar que agora eſta: y hallaron enel cantidad de oro y plata.

CAP. LXXXV. EN QVE SE DEclara el camino que ay de Xauxa haſta llegar a la ciudad de Guamanga: y lo que eneſte camino ay que notar.

Hallo

Hallo yo que ay de eſte valle de Xauxa ala ciudad de la Victoria de Guamanga treynta leguas. Y caminando por el real camino, ſe va haſta que en vnos altos q̃ eſtan por encima del valle ſe veen ciertos edificios muy antiguos todos deshechos y gaſtados. Proſiguiendo el camino ſe allega al pueblo de Acos, que eſta junto a vn tremedal lleno de grandes juncales: donde auia apoſentos y depoſitos de los Ingas: como en los de mas pueblos de ſus reynos. Los naturales de Acos eſtan deſuiados del camino real, poblados entre vnas ſierras que eſtan al Oriente muy aſperas. No tengo que dezir dellos mas, de q̃ todos andan veſtidos con ropas de lana: y ſus caſas y pueblos ſon de piedra cubiertas con paja, como todas las de mas. De Acos ſale el camino para yr al apoſento de Pico, y por vna loma, haſta que abaxando por vnas laderas, que pueſto que por ſer aſperas haze que parezca el camino dificultoſo, va tambien deſechado y tan ancho, que caſi parecera yr hecho por tierra llana. Y aſsi abaxa al rio que paſſa por Xauxa: el qual tiene ſu puẽte, y el paſſo ſe llama Angoyaco. Y junto a eſta puente ſe veen vnas barrancas blancas: de donde ſale vn manantial de agua ſalobre. En eſte paſſo de Angoyaco eſtauã edi

 ficios

ficios de los Ingas y vn cercado de piedra, adonde auia vn baño del agua que salia por aquella parte que de suyo por naturaleza manaua calida y conueniente para el baño: de lo qual se preciaró todos los señores Ingas. Y aun los mas Indios de estas partes vsaron y vsan lauarse y bañarse cada dia ellos y sus mugeres. Por la parte q̃ corre el rio va este lugar a manera de valle pequeño, en donde ay muchos arboles de molles y otros fructales, y florestas. Caminando mas adelante se allega al pueblo de Picoy: passando primero otro rio pequeño: adonde tambien ay puente: porq̃ en tiempo de inuierno corre cõ mucha furia. Saliẽdo de Picoy, se va a los aposentos de Parcos, questauan hechos en la cũbre de vna sierra. Los Indios estan poblados en grã des sierras asperas y muy altas que estan a vna parte y a otra destos aposentos: y toda via ay algunos, donde los Españoles que van y vienen por aquellos caminos se aluergan. Antes de allegar a este pueblo de Parcos, en vn despoblado pequeño esta vn sitio, q̃ tiene por nombre Pucara (que en nuestra lengua quiere dezir: Cosa fuerte) adõde antiguamente (a lo q̃ los Indios dizen) vuo palacios de los Ingas, y templo del sol: y muchas prouincias acudian con los tributos ordinarios a este Pucara:

cara: para entregar los al mayordomo mayor q̃ tenia cargo de los depositos, y de coger estos tributos. En este lugar ay tãta cãtidad de piedras hechas y nascidas de tal manera, que desde lexos parece verdaderamente ser alguna ciudad o castillo muy torreado: por dõde se juzga q̃ los Indios le pusierõ buen nõbre. Entre estos riscos o peñas esta vna peña junto a vn pequeño rio, tan grande quanto admirable de ver, contemplando su grossor y grandor, la mas fuerte q̃ se puede pensar. Yo la vi, y dormi vna noche en ella: y me paresce q̃ terna de altura mas de dozientos cobdos, y en contorno mas de dozientos passos, en lo mas alto de ella. Si estuuiera en alguna Frontera peligrosa, facilmente se pudiera hazer tal fortaleza q̃ fuera tenida por inexpugnable. Y tiene otra cosa q̃ notar estar gran peña, q̃ por su contorno ay tantas concauidades, q̃ pueden estar debaxo della mas de ciẽ hõbres, y algunos cauallos. Y en esto, como en las demas cosas, muestra Dios su grã poder y proueymiento: por q̃ todos estos caminos estan llenos de cueuas, dõde los hõbres y animales se pueden guarecer del agua y nieue. Los naturales de esta comarca que se ha passado, tienẽ sus pueblos en grãdes sierras, como tẽgo dicho. Lo alto de las mas dellas, en todo

lo mas del tiempo esta lleno de copos de nieue. Y siembran sus comidas en lugares abrigados, a manera de valles, que se hazen entre las mismas sierras. Y en muchas dellas ay grandes vetas deste metal de plata. De Parcos abaxa el camino real por vna sierra, hasta llegar a vn rio que tiene el mismo nombre que los aposentos: en donde esta vna puente armada sobre grandes padrones de piedra. En esta sierra de Parcos, fue donde se dio batalla entre los Indios y el capitan Morgouejo de Quiñones: y adonde Gonçalo Piçarro mando matar al capitan Gaspar Rodriguez de Cãpo redõdo, como se dira en los libros de adelante. Passado este rio de Parcos, esta el aposento de Assangaro, repartimiento que es de Diego Gauilan: de donde se va por el real camino, hasta llegar a la ciudad de sant Iuan de la Victoria de Guamanga.

CAP. LXXXVI. QVE TRAta la razon porque se fundo la ciudad de Guamanga, siendo primero sus prouincias terminos del Cuzco y de la ciudad de los Reyes.

DEspues de passada la porfiada guerra que ouo en el Cuzco entre los Indios naturales y los Españoles, viendo se desbaratado el rey Mango Inga Yupangue, y que no podia tornar a cobrar la ciudad del Cuzco, determino de retirarse a las prouincias de Viticos, q̃ estan en lo mas adentro de las regiones: passada la cordillera de la gran montaña de los Andes: auiẽdo le primero dado el capitan Rodrigo Orgoñez vn gran alcãce: en el qual liberto al Capitan Ruy Diaz, q̃ auia algunos dias q̃ el Inga tenia en su poder. Y como tuuiesse este pẽsamiento Mango Inga, muchos de los Orejones del Cuzco, q̃ era la nobleza de aq̃lla ciudad, quisieron seguirle. Allegado pues a Viticos, el rey Mango Inga cõ suma muy grande de thesoros, q̃ tomo de muchas partes donde el lo tenia, y sus mugeres y aparato, hizieron su asiẽto en el lugar q̃ les parecio mas fuerte: de donde salieron muchas vezes y por muchas partes a inquietar lo q̃ estaua pacifico, procurãdo de hazer el daño q̃ pudiessen a los Españoles, a los quales tenian por crueles enemigos. Pues por auer les ocupado su señorio, les auia sido forçado dexar su natural tierra, y biuir en destierro. Estas cosas y otras publicaua Mãgo Inga y los suyos por las partes que salian a robar, y a hazer el daño que digo. Y como en estas prouincias no se vuiesse edificado ninguna ciudad de Españoles, antes los naturales de ellas vnos

vnos eſtauan encomendados a los vezinos de la ciudad del Cuzco, y otros a los de la ciu dad de los Reyes: era cauſa, q̃ los Indios de Mangoynga pudieſſen facilmẽte hazer grandes daños a los Eſpañoles, y a los Indios ſus confederados, y aſsi mataron y robaron a muchos. Y allego a tanto eſte negocio, que el Marques don Franciſco Piçarro embio capitanes contra el. Y faliendo del Cuzco por ſu mandado el factor Yllan Suarez de Carauajal, embio al capitan Villa diego con alguna copia de Eſpañoles a correr la tierra, porque tuuieron nueua que eſtaua Mangoynga no muy lexos de donde ellos eſtauan. Y no embargante que ſe vieron ſin cauallos (q̃ es la fuerça principal de la guerra para eſtos Indios) confiados de ſus fuerças, y con la cobdicia que tuuieron de gozar del Inga, porque creyeron q̃ con el vendrian ſus mugeres con parte de ſu theſoro y aparato: ſubiendo por vna alta ſierra, llegaron a la cumbre della, tan canſados y fatigados, que Mango Inga con pocos mas de ochenta Indios dio por auiſo que tuuo en los Chriſtianos, q̃ eran veynte y ocho o treynta, y mato al capitan Villadiego, y a todos los mas que no eſcaparon ſino dos o tres, con ayuda de Indios amigos, que los puſieron delante la preſencia del fator: que mucho

mucho ſintio la deſgracia ſucedida. Lo qual entendido por el Marques don Franciſco Piçarro, con gran prieſſa ſalio de la ciudad del Cuzco con gente, mandando ſalir luego tras Mango Inga. Aunque no aprouecho: porque con las cabeças de los Chriſtianos ſe retiro a ſu aſsiento de Viticos, haſta que deſpues el capitan Gonçalo Piçarro le dio grandes alcances, y le deshizo muchas albarradas, ganandole algunas puentes. Y como los males y daños que los Indios que andauan alçados ouieſſen ſido muchos, el gouernador don Franciſco Piçarro con acuerdo de algunos varones, y de los officiales reales que con el eſtauan, determino de poblar en el comedio del Cuzco y de Lima (que es la ciudad de los Reyes) vna ciudad de Chriſtianos, para que hizieſſen el paſſo ſeguro a los caminantes y contractantes, la qual ſe llamo ſant Iuan de la Frontera: haſta q̃ deſpues el licendiado Chriſtoual Vaca de Caſtro ſu predeceſſor en el gouierno del reyno, por la victoria q̃ ouo de los de Chile en las lomas o llanadas de Chupas, la llamo de la Victoria. Todos los pueblos y prouĩcias q̃ auia en la comarca deſde los Andes haſta la mar del Sur, eran terminos de la ciudad del Cuzco, y de la de los Reyes. Y los Indios eſtauan

encomẽdados a los vezinos de estas dos ciu dades. Mas como el gouernador don Francisco Piçarro determinasse de hazer esta fundacion, requirio a los vnos y a los otros que viniessen a ser vezinos en la nueua ciudad: donde no, que perdiessen el aucion que tenian a la encomienda de los Indios de aquella parte, quedando con solamẽte los que posseyan desde la prouincia de Xauxa, que se dio por terminos a Lima, y desde la de Andauaylas, que se dio al Cuzco. Esta ciudad esta traçada y fundada de la manera siguiente.

CAP. LXXXVII. DE LA FVNdacion de la ciudad de Guamanga: y quien fue el fundador.

QVando el Marques don Francisco Piçarro determino de assentar esta ciudad en esta prouincia, hizo su fundacion no donde agora esta, sino en vn pueblo de Indios llamado Guamanga: q̃ fue causa que la ciudad tomasse este mismo nõbre, q̃ estaua cerca de la larga y gran cordillera de los Andes: donde dexo por su teniẽte al capitan Francisco de Cardenas. Andando los tiẽpos por algunas causas se mudo en la parte donde agora esta: que es en vn llano cerca de vna cordillera de pequeñas sierras, q̃ estan a la

a la parte del Sur. Y aunque en otro llano media legua de este sitio pudiera estar mas al gusto de los pobladores, pero por la falta del agua se dexo de hazer. Cerca de la ciudad passa vn pequeño arroyo de agua muy buena, de donde beuen los de esta ciudad: en la qual hã edificado las mayores y mejores casas que ay en todo el Peru, todas de piedra, ladrillo, y teja, con grandes torres: de manera que no falta aposentos. La plaça esta llana y bien grãde El sitio es sanissimo: porque ni el sol, ayre, ni sereno haze mal: ni es humida ni calida: antes tiene vn grãde y excelente temple de bueno. Los Españoles hã hecho sus caserias dõde estan sus ganados en los rios y valles comarcanos a la ciudad. El mayor rio dellos tiene por nombre Vinaq̃: adonde estan vnos grandes y muy antiquissimos edificios: q̃ cierto segun estã gastados y ruynados deue de auer passado por ellos muchas edades Pregũtãdo a los Indios comarcanos, quien hizo aquella antigualla, responden que otras gentes baruadas y blancas como nosotros: los quales muchos tiempos antes que los Ingas reynassen, dizen que vinieron a estas partes, y hizieron alli su morada. Y desto y de otros edificios antiguos que ay en este reyno me parece, q̃ no son la traça dellos como los que los Ingas hizieron

ron o mandaron hazer. Porque este edificio era quadrado: y los de los Ingas largos y angostos. Y tambien ay fama, que se hallaron ciertas letras en vna losa deste edificio. Lo qual ni lo afirmo, ni dexo de tener para mi q̃ en los tiempos passados ouiesse llegado aqui alguna gente de tal juyzio y razon, que hiziesse estas cosas y otras que no vemos. En este rio de Vinaque, y por otros lugares comarcanos a esta ciudad se coge gran cantidad de trigo de lo q̃ siembran: del qual se haze pan tan excellente y bueno como lo mejor del Andaluzia. Hã se puesto algunas parras: y se cree q̃ por tiempos aura grandes y muchas viñas: y por el consiguiẽte se daran las mas cosas q̃ de España plantaren. De las fructas naturales ay muchas y muy buenas, y tantas palomas, que en ninguna parte de las Indias vi donde tantas se criassen. En tiempo del estio se passa alguna necessidad de yerua para los cauallos: mas con el seruicio de los Indios no se siente esta falta. Y ha se de entẽder, q̃ los cauallos y mas bestias no comen en ningun tiẽpo del año paja: ni aca la q̃ se coge aprouecha de nada: porq̃ los ganados tampoco la comẽ, sino la yerua de los cãpos. Las salidas q̃ tiene esta ciudad son buenas, aunque por muchas partes ay tantas espinas y abrojos, que conuiene lleuar

lleuar tino los que caminaren asi a pie como a cauallo. Esta ciudad de sant Iuan de la Victoria de Guamãga, fundo y poblo el marques don Francisco Piçarro gouernador del



Peru, en nõbre de su Magestad, a nueue dias del mes de Enero de mill y quiniẽtos y treynta y nueue años

CAP. LXXXVIII. EN QVE se declaran algunas cosas de los naturales comarcanos a esta ciudad.

MVchos Indios se repartieron a los vezinos desta ciudad de Guamanga: para que sobre ellos tuuiessen encomienda. Y no embar-

embargante que en este tiempo aya gran numero dellos, muchos son los que faltan con las guerras. Los mas dellos eran mitimaes, q̃ segũ ya dixe eran Indios traspuestos de vnas tierras en otras, industria de los reyes Ingas. Algunos destos eran Orejones, aunque no de los principales del Cuzco. Por la parte de Oriente esta desta ciudad la gran serrania de los Andes. Al poniẽte esta la costa y mar del Sur. Los pueblos de Indios que ay junto al camino real, ya los he nombrado: los que quedan tienen tierra fertil de mantenimiento, y abundante de ganado: y todos andã vestidos. Tenian en partes escondidas adoratorios y oraculos, donde hazian sus sacrificios y vanidades. En sus enterramientos vsaron lo que todos, q̃ es enterrar con los difuntos algunas mugeres, y de sus cosas preciadas. Señoreados por los Ingas adorauan al sol, y gouernauanse por sus leyes y costumbres. Fueron en los principios gente indomita, y tan belicosa que los Ingas tuuieron aprieto en su conquista: tanto que afirman, que en tiempo que reynaua Inga Yupangue, despues de auer desbaratado a los Soras y Lucanes, prouincias dõde moran gentes robustas, y que tambien caẽ en los terminos desta ciudad, se encastillaron en vn fuerte peñol numero grande de Indios

con

con los quales se passaron grãdes trãces, como se relatara en su lugar. Porque ellos por no perder su libertad, ni ser sieruos del tirano, tenian en poco la hambre y prolixa guerra q̃ passauan. Ynga Yupangue por el consiguiente codicioso del señorio, y desseoso de no perder reputacion, los cerco y tuuo en grãde aprieto mas de dos años: en fin de los quales despues de auer hecho lo posible, se dieron a este Inga. En el tiempo que Gonçalo Piçarro se leuanto enel reyno, por temor de sus capitanes, y con voluntad de seruir a su Magestad, los prĩcipales vezinos de esta ciudad de Guamanga, despues de auer alçado vandera en su real nombre, se fueron a este peñol a encastillar: y vieron (a lo que oy a algunos dellos) reliquias de lo que los Indios quentan. Todos traen sus señales para ser conoscidos: y como lo vsaron sus passados. Y algunos ouo que se dieron mucho en mirar señales: y que fueron grandes agoreros: preciandose de contar lo q̃ auia de suceder de futuro: en lo qual desuariarõ, como agora desuarian quãdo quierẽ dezir o pronosticar lo que criatura ninguna sabe ni alcança: pues lo que esta por venir solo Dios lo sabe.

CAP.



CAP. LXXXIX. DE LOS grandes aposentos que ouo en la prouincia de Bilcas que es passada la ciudad de Guamanga.

DEsde la ciudad de Guamanga, a la del Cuzco ay sesenta leguas poco mas o menos. En este camino está las lomas y llano de Chupas, q̃ es donde se dio la cruel batalla entre el gouernador Vaca de Castro, y don Diego de Almagro el moço, tan porfiada y reñida, como en su lugar escriuo. Mas adelante yendo por el real camino, se allega a los edificios de Bilcas, que estan onze leguas de Guamanga: adóde dizen los naturales q̃ fue el medio del señorio y reyno de los Ingas. Po

Porque desde Quito a Bilcas afirman que ay tanto como de Bilcas a Chile, que fueron los fines de su imperio. Algunos Españoles que han andado el camino de lo vno y lo otro, dizen lo mismo. Inga Yupangue fue el que mando hazer estos aposentos, a lo q̃ los Indios dizen: y sus predecessores acrecentarõ los edificios. El templo del sol fue grande y muy labrado. Adonde estan los edificios ay vn altoçano en lo mas alto de vna sierra: la qual tenian siempre limpia. A vna parte deste llano hazia el nacimiẽto del Sol, estaua vn adoratorio de los señores hecho de piedra, cercado con vna pequña muralla: de donde salia vn terrado no muy grande, de anchor de seyes pies yendo fundadas otras cercas sobre el: hasta que enel remate estaua el asiento, para donde el señor se ponia a hazer su oracion, hecho de vna sola pieça tan grande que tiene de largo onze pies, y de ancho siete: en la qual estan hechos dos asientos para el effeto dicho. Esta piedra dizen q̃ solia estar llena de joyas de oro y de pedreria, q̃ adornauan el lugar q̃ ellos tãto veneraron y estimarõ. Y en otra piedra no pequeña, que esta eneste tiẽpo en mitad desta plaça a manera de pila, dõde sacrificauan y matauan los animales y niños tiernos (a lo que dizen) cuya sangre ofrescian a sus

a sus dioses. Enestos terrados se ha hallado por los Españoles algun thesoro de lo que estaua enterrado A las espaldas deste adoratorio estauan los palacios de Topaynga Yupágue, y otros aposentos grandes, y muchos depositos, donde se ponian las armas y ropa fina, con todas las de mas cosas de que dauan tributo los Indios y prouincias que cayan en la juridicion de Bilcas: que como otras vezes he dicho, era como cabeça de reyno. Iunto a vna pequeña sierra estauan y estan mas de setecientas casas, donde recogian el mayz y las cosas de proueymiento de la gente de guerra que andaua por el reyno. En medio de la grá plaça auia otro escaño a manera de theatro, donde el señor se assentaua para ver los bayles y fiestas ordinarias. El templo de sol, q̃ era hecho de piedra assentada vna en otra muy primamente, tenia dos portadas grádes para yr a ellas auia dos escaleras de piedra, q̃ tenian a mi quenta treynta gradas cada vna. Dentro deste templo auia aposentos para los sacerdotes, y para los que mirauan las mugeres Mamaconas, que guardauan su religion con grande obseruancia, sin entender en mas de lo dicho en otras partes desta hystoria. Y afirman los Orejones y otros Indios que la figura del sol era de gran riqueza, y que auia mucho

mucho thesoro en pieças y enterrado, y q̃ seruian a estos aposentos mas de quaréta mill Indios repartidos en cada tiépo su cantidad: entendiendo cada principal lo q̃ le era mandado por el gouernador q̃ tenia poder del rey Inga. Y q̃ solamente para guardar las puertas del téplo auia quaréta porteros. Por medio de esta plaça passaua vna gentil acequia, trayda con mucho primor. Y tenian los señores sus baños secretos para ellos y para sus mugeres. Lo que ay que ver desto son los cimientos de los edificios, y las paredes y cercas de los adoratorios, y las piedras dichas, y el templo con sus gradas, aunque desbaratado y lleno de heruaçales, y todos los mas de los depositos derribados: en fin fue lo que no es: y por lo que es juzgamos lo que fue. De los Españoles primeros conquistadores ay algunos que vieron lo mas deste edificio entero y en su perficion: y asi lo he oydo yo a ellos mismos.

De aqui prosigue el camino real hasta Vramarca, q̃ esta siete leguas mas adelante hazia el Cuzco: en el qual termino se passa el espacioso rio llamado Bilcas, por estar cerca de estos aposentos. De vna parte y de otra del rio estan hechos dos grádes y muy crescidos padrones de piedra, sacados có cimientos muy

hondos y fuertes, para poner la puẽte q̃ es hecha de maromas de rama, a manera de las sogas q̃ tienen las anorias para sacar agua con la rueda. Y estas despues de hechas son tá fuertes, q̃ puedẽ passar los cauallos a riẽda suelta, como si fuessen por la puẽte de Alcantara, o de Cordoua. Tenia de largo esta puẽte quando yo la passe ciento y sesenta y seys passos. En el nascimienio de este rio esta la prouincia de los Soras muy fertil y abundante, poblada de gentes belicosas. Ellos y los Lucanes son de vna habla: y andan vestidos con ropa de lana: posseyeron mucho ganado: y en sus prouincias ay minas ricas de oro y plata. Y en tanto estimaron los Ingas a los Soras y Lucanes, que sus prouincias eran camaras suyas: y los hijos de los principales residian en la corte del Cuzco. Ay en ellas aposentos y depositos ordinarios, y por los desiertos gran numero de ganado saluage. Y boluiendo al camino principal, se allega a los aposentos de Vramarca, que es poblacion de mitimaes: porque los naturales con las guerras de los Ingas murieron los mas dellos.

CAP. XC. DE LA PROVINcia de Andabaylas, y lo q̃ se cõtiene en ella, hasta llegar al valle de Xaquixaguana.

Quando

QVando yo entre en esta prouincia, era señor della vn Indio principal llamado Basco, y los naturales han por nombre Chancas. Andan vestidos con mantas y camisetas de lana. Fueron en los tiempos passados tan valiẽtes (a lo que se dize) estos, que no solamẽte ganaron tierras y señorios, mas pudieron tanto, que tuuieron cerca da la ciudad del Cuzco: y se dieron grãdes batallas entre los de la ciudad y ellos, hasta que por el valor de Inga Yupangue fueron vencidos. Y tambien fue natural desta prouincia el capitan Ancoallo, tan mentado en estas partes por su grande valor: del qual quẽtan q̃ no podiẽdo sufrir el ser mandado por los Ingas, y las tyranias de algunos de sus capitanes, despues de auer hecho grãdes cosas en la comarca de Tarama y Bõbon, se metio en lo mas adentro de las montañas, y poblo riberas de vn lago que esta a lo que tambien se dize por baxo del rio de Moyobamba. Preguntandoles yo a estos Chancas, que sentian de si propios, y dunde tuuo principio su origen quentã otra niñeria o nouela como los de Xauxa: y es, q̃ dizen que sus padres remanesciẽrõ y salieron por vn palude pequeño llamado Soclo cocha: desde donde conquistaron hasta llegar a vna parte que nombran Chuquibamba:

ba: adonde luego hizieron su assiẽto. Y passados algunos años cõtendieron con los Quichuas nacion muy antigua, y señores q̃ eran desta prouincia de Andabaylas, la qual ganarõ, y quedarõ por señores della hasta oy. Al lago de donde salieron tenian por sagrado, y era su principal templo donde adorauan y sacrificauan. Vsaron los entierros como los de mas: y assi creyã la immortalidad del anima, q̃ ellos llaman Xongon, q̃ es tambien nombre de coraçon. Metian con los señores q̃ enterrauan mugeres biuas, y algun thesoro, y ropa. Tenian sus dias señalados, y aun deuẽ agora tener para solẽnizar sus fiestas, y plaças hechas para sus bayles. Como en esta prouincia ha estado a la contina clerigo, industriãdo a los Indios, se hã buelto algunos dellos Christianos, especialmẽte de los moços. Ha tenido siẽpre sobre ella encomiẽdo el capitã Diego Maldonado. Todos los mas traen cabellos largos entrãçados menudamẽte, puestos vnos cordones de lana q̃ les viene a caer por debaxo de la barba. Las casas son de piedra. En el comedio de la prouincia auia grãdes aposentos y depositos para los señores. Antiguamente ouo muchos Indios en esta prouincia de Andabaylas, y la guerra los ha apocado como a los de mas deste reyno. Es muy larga,

larga, y posseen gran numero de ganado domestico: y en sus terminos no tiene quẽta lo que ay montes. Y es bien bastecida de mãtenimientos: y da se trigo, y por los valles caliẽtes ay muchos arboles de fructa. Aqui estuuimos muchos dias con el presidẽte Gasca: quãdo yua a castigar la rebelion de Gonçalo Piçarro, y fue mucho lo q̃ estos Indios passarõ y siruieron con la importunidad de los Españoles. Y este buẽ Indio señor deste valle Guasco, entẽdia en este proueymiẽto con grã cuydado. Desta prouincia de Andauaylas (q̃ los Españoles comunmente llamã Andaguaylas) se allega al rio de Abancay, que esta nueue leguas mas adelante hazia el Cuzco: y tiene este rio sus padrones o pilares de piedra bien fuertes, adonde esta puente como en los de mas rios. Por donde este passa hazen las sierras vn valle pequeño: adonde ay arboledas, y se crian fructas y otros mantenimiẽtos abundantemente. En este rio fue, donde el adelantado don Diego de Almagro desbarato y prẽdio al capitã Alonso de Aluarado general del gouernador don Francisco Piçarro: como dire en la guerra de las Salinas. No muy lexos deste rio estauã aposentos y depositos como los q̃ auia en los de mas pueblos, pequeños y no de mucha importancia.

CAP. XCI. DEL RIO DE APVrima: y del valle de Xaquixaguana: y de la calçada que paßa por el: y lo que mas ay que contar haſta llegar a la ciudad del Cuzco.

ADelante eſta el rio de Apurima, que es el mayor de los que ſe han paſſado deſde Caxamalca hazia la parte del Sur, ocho leguas del de Abancay, el camino va bien deſechado por las laderas y ſierras: y deuieron de paſſar gran trabajo los que hizieron eſte camino en quebrantar las piedras y allanar lo por ellas: eſpecialmente quando ſe abaxa por el al rio: que va tan aſpero y dificultoſo eſte camino, q̃ algunos cauallos cargados de plata y de oro han caydo en el, y perdido, ſin lo poder cobrar. Tiene dos grãdes pilares de piedra para poder armar la puente. Quãdo yo bolui a la ciudad de los Reyes, deſpues que ouimos desbaratado a Gonçalo Piçarro, paſſamos eſte rio algunos ſoldados ſin puente, por eſtar deshecha, metidos en vn ceſto cada vno por ſi: deſcolgandonos por vna maroma que eſtaua atada a los pilares de vna parte a otra del rio, mas de cinquẽta eſtados: que no es pequeño eſpanto ver lo mucho a que ſe ponen los hombres q̃ por las Indias andã. Paſſado eſte rio ſe vee luego dõde eſtuuie-

eſtuuieron los apoſentos de los Ingas, y en dõde tenian vn oraculo. Y el demonio reſpõdia (a lo que los Indios dizen) por el troncon del vn arbol: junto al qual enterrauan oro y haziã ſus ſacrificios. Deſte rio de Apurima ſe va haſta llegar a los apoſentos de Limatãbo. Y paſſando la ſierra de Bilcacõga (q̃ es dõde el adelãtado don Diego de Almagro con algunos Eſpañoles tuuo vna batalla cõ los Indios, antes q̃ ſe entraſſe en el Cuzco) ſe allega al valle de Xaquixaguana: el qual es llano ſituado entre las cordilleras de ſierras. No es muy ancho ni tãpoco largo. Al principio del es el lugar dõde Gonçalo Piçarro fue desbaratado: y juntamente el con otros capitanes y valedores ſuyos juſticiado, por mandado del licenciado Pedro de la Gaſca preſidente de ſu Mageſtad. Auia en eſte valle muy ſumptuoſos apoſentos y ricos adonde los ſeñores del Cuzco ſalian a tomar ſus plazeres y ſolazes. Aqui fue tambien, donde el gouernador don Franciſco Piçarro mando quemar al capitan general de Atabalipa Chalicuchima. Ay deſte valle a la ciudad del Cuzco cinco leguas: y paſſa por el el gran camino real. Y del agua de vn rio que naſce cerca de eſte valle ſe haze vn grande tremedal hondo, y que con gran dificultad ſe pudie-

ra andar, ſino ſe hiziera vna calçada ancha y muy fuerte, que los Ingas mandaron hazer, con ſus paredes de vna parte y otra, tan fixas, que duraran muchos tiempos. Saliendo de la calçada ſe camina por vnos pequeños collados y laderas, haſta llegar a la ciudad del Cuzco. Antiguamente fue todo eſte valle muy poblado y lleno de ſeméteras, tantas y tan grádes que era coſa de ver, por ſer hechas con vna orden de paredes anchas: y con ſu compas algo deſuiado ſalian otras: auiendo diſtancia en el anchor de vna y otra para poder ſembrar ſus ſementeras de mayz y de otras rayzes que ellos ſiembran. Y aſsi eſtauan hechas de eſta manera, pegadas a las haldas de las ſierras. Muchas deſtas ſementeras ſon de trigo, porque ſe da bien. Y ay en el muchos ganados de los Eſpañoles vezinos de la antigua ciudad del Cuzco. La qual eſta ſituada entre vnos cerros de la manera y forma que en el ſiguiente capitulo ſe declara.

CAP. XCII. DE LA MANERA y traça con que eſta fundada la ciudad del Cuzco: y de los quatro caminos reales que de ella ſalen: y de los grandes edificios que tuuo: y quien fue el fundador.

La

La ciudad del Cuzco eſta fundada en vn ſitio bien aſpero, y por todas partes cercado de ſierras, entre dos arroyos pequeños, el vno de los quales paſſa por medio porque ſe ha poblado de entrambas partes. Tiene vn valle a la parte de Leuante que co-



miença deſde la propia ciudad: por manera que las aguas de los arroyos que por la ciudad paſſan corren al poniente. Eneſte valle por ſer frio demaſiado no ay genero de arbol q̃ pueda dar fructa, ſino ſon algunos molles. Tiene la ciudad a la parte del norte enel cerro mas alto y mas cercano a ella vna fuerça, la qual por ſu grádeza y fortaleza fue excellente edificio, y lo es eneſte tiempo: aunque lo

mas della esta deshecha, pero toda via está en pie los grádes y fuertes cimiétos con los cubos principales. Tiene assi mesmo alas partes de leuáte y del norte las prouincias de Andesuyo q̃ son las espessuras y mótañas de los Andes, y la mayor de Chinchasuyo, q̃ se entiédé las tierras q̃ quedá hazia el Quito. A la parte del Sur tiene las prouincias de Collao y Condesuyo: de las quales el Collao esta entre el viento leuante y el austro o medio dia: que en la nauegacion se llama Sur, y la de Condesuyo entre el Sur y Poniente. Vna parte desta ciudad tenia por nombre Hanancuzco, y la otra Orencuzco, lugares dóde biuian los mas nobles della, y adonde auia linages antiguos. Por otra estaua el cerro de Carmenga, de dóde salen a trecho ciertas torrezillas pequeñas q̃ siruian para tener quenta con el mouimiento del sol, de que ellos mucho se preciaron. En el comedio cerca de los collados della dóde estaua lo mas de la poblacion auia vna plaça de buen tamaño. La qual dizen q̃ antiguamente era tremedal o lago: y que los fundadores con mezcla y piedra lo allanaron y pusieron como agora esta. Desta plaça salian quatro caminos reales: en el que llamauan Chinchasuyo se camina a las tierras de los llanos con toda la serrania hasta las prouincias de Quito

Quito y Pasto: por el segundo camino que nombran Condesuyo entran las prouincias que son subjetas a esta ciudad, y a la de Arequipa. Por el tercero camino real que tiene por nombre Andesuyo, se va a las prouincias que caen en las faldas de los Andes, y algunos pueblos que estan passada la cordillera. En el vltimo camino destos que dizen Collasuyo entran las prouincias que allegan hasta Chile. De manera que como en España los antiguos hazian diuision de toda ella por las prouincias: assi estos Indios para contar las que auia en tierra tan grande lo entendian por sus caminos. El rio que passa por esta ciudad tiene sus puentes para passar de vna parte a otra. Y en ninguna parte deste reyno del Peru se hallo forma de ciudad con noble ornamento sino fue este Cuzco, que (como muchas vezes he dicho) era la cabeça del imperio de los Ingas, y su asiento real. Y sin esto las mas prouincias de las Indias son poblaciones. Y si ay algunos pueblos no tienen traça ni orden, ni cosa politica que se ay de loar. El Cuzco tuuo gran manera y calidad, deuio ser fundada por gente de gran ser. Auia grandes calles, saluo q̃ erá angostas, y las casas hechas de piedra pura có tan lindas junturas, q̃ illustra el antiguedad del edificio, pues estauan

uan piedras tan grãdes muy bien assentadas Lo de mas de las casas todo era madera y paja o terrados, porque teja, ladrillo ni cal, no vemos reliquia dello. En esta ciudad auia en muchas partes aposentos principales de los reyes Ingas, en los quales el que sucedia en el señorio celebraua sus fiestas. Estaua assi mismo en ella el magnifico y solemne tẽplo del sol, al qual llamauan Curicanche, que fue de los ricos de oro y plata q̃ ouo en muchas partes del mundo. Lo mas de la ciudad fue poblada de Mitimaes, y vuo enella grandes leyes y estatutos a su vsança, y de tal manera, que por todos era entendido: assi en lo tocãte de sus vanidades y tẽplos, como en lo del gouierno. Fue la mas rica que ouo en las Indias, de lo que dellas sabemos: por q̃ de muchos tiempos estauan en ella tesoros allegados para grandeza de los señores, Y ningun oro ni plata que en ella entraua, podia salir so pena de muerte. De todas las prouincias venian a tiempos los hijos de los señores a residir en esta corte con su seruicio y aparato. Auia gran summa de plateros, de doradores: q̃ entendian en labrar lo que era mandado por los Ingas. Residia en su templo principal que ellos tenian su gran sacerdote, a quien llamauã Vilaoma. Eneste tiempo ay casas muy buenas

nas

nas y torreadas cubiertas con teja. Esta ciudad aunque es fria, es muy sana, y la mas proueyda de mantenimientos de todo el reyno, y la mayor del, y adonde mas Españoles tienen encomienda sobre los Indios. La qual fundo y poblo Mangocapa, primer rey Inga que en ella ouo. Y despues de auer passado otros diez señores que le sucedieron enel señorio, la reedifico y torno a fundar el adelãtado don Francisco Piçarro, gouernador y capitan general destos reynos, en nombre del Emperador don Carlos nuestro señor, año de mill y quiniẽtos y treynta y quatro años, por el mes de Octubre.

CAP. XCIII. EN QVE SE DEclaran mas en particular las cosas desta ciudad del Cuzco.

COmo fuesse esta ciudad la mas importante y principal de este reyno: en ciertos tiempos del año acudian los Indios de las prouincias, vnos a hazer los edificios, y otros a limpiar las calles y barrios: y a hazer lo que mas les fuesse mandado. Cerca della a vna parte y a otra son muchos los edificios que ay, de aposentos y depositos que vuo, todos de la traça y compostura que tenian

nian

nian los de mas de todo el reyno: aunq̃ vnos mayores y otros menores, y vnos mas fuertes q̃ otros. Y como estos Ingas fueron tá ricos y poderosos, algunos destos edificios erá dorados, y otros estauá adornados con planchas de oro. Sus antecessores tuuieró por cosa sagrada vn cerro grande q̃ llamaron Guanacaure, q̃ esta cerca desta ciudad: y assi dizen que sacrificauá enel sangre humana y de muchos corderos y ouejas. Y como esta ciudad estuuiesse llena de naciones estrangeras y tan peregrinas, pues auia Indios de Chile, Pasto, Cañares, Chachapoyas, Guácas, Collas: y de los mas linages q̃ ay en las prouincias ya dichas, cada linage dellos estaua por si, enel lugar y parte q̃ les era señalado por los gouernadores de la mísma ciudad. Estos guardauan las costumbres de sus padres, y andauan al vso de sus tierras: y aunque ouiesse juntos cien mill hombres, facilmente se conoscian con las señales qne en las cabeças se ponian Algunos destos estrangeros enterrauan a sus difuntos en cerros altos, otros en sus casas, y algunos en las heredades con sus mugeres biuas, y cosas de las preciadas q̃ ellos tenian por estimadas, como de suso es dicho, y cantidad de mantenimiento. Y los Ingas (a lo q̃ yo entédi) no les vedauan ninguna cosa de-
stas,

stas, con tanto que todos adorassen al sol, y le hiziessen reuerencia, que ellos llaman Mocha. En muchas partes desta ciudad ay grandes edificios debaxo la tierra: y en las mismas entrañas della oy dia se hallan algunas losas y caños, y aun joyas y pieças de oro de lo que enterrauan: y cierto deue de auer enel circuyto desta ciudad enterrados grádes tesoros, sin saber dellos los que son biuos. Y como enella ouiesse tanta gente y el demonio tan enseñoreado sobre ellos por la permissió de Dios, auia muchos hechizeros, agoreros ydolatradores. Y destas reliquias no esta del todo limpia esta ciudad, especialméte de las hechizerias. Cerca desta ciudad ay muchos valles templados, y adonde ay arboledas y fructales, y se cria lo vno y lo otro bié: lo qual traen lo mas dello a vender a la ciudad. Y eneste tiempo se coge mucho trigo, de que hazen pan. Y ay plantados en los lugares que digo muchos naranjos, y otros arboles de fructas de España y de la misma tierra. Del rio q̃ passa por la ciudad tienen sus moliendas: y quatro leguas della se veen las pedreras dóde sacauan la canteria, losas y portadas para los edificios, q̃ no es poco de ver. De mas de lo dicho se criá enel Cuzco muchas gallinas y capones stá buenos y gordos como en Granada:
y por

y por los valles ay hatos de vacas y cabras y otros ganados, afsi de Efpaña como de lo natural. Y puefto q̃ no aya en efta ciudad arboledas, crianfe muy bien las legũbres de Efpaña.

CAP. XCIIII. QVE TRACTA del valle de Yucay, y de los fuertes apofentos de Tambo: y parte de la prouincia de Condefuyo.



QVanto quatro leguas defta ciudad del Cuzco poco mas o menos efta vn valle llamado de Yucay, muy hermofo, metido entre el altura de las fierras, de tal manera que con el abrigo que le hazen, es de temple fano y alegre: porque ni haze frio demafiado, ni calor, antes fe tiene por tan excellente

cellente, q̃ fe ha praticado algunas vezes por los vezinos y regidores del Cuzco, de paffar la ciudad a el: y tan de veras, que fe penfo poner en effeto. Mas como aya tan grandes edificios en las cafas de fus moradas, no fe mudara por no tornar de nueuo a edificar. Ni lo permitirá: porque no fe pierda la antiguedad de la ciudad. En efte valle de Yucay han puefto y plantado muchas cofas de las que dixe en el capitulo precedente. Y cierto en efte valle y en el de Bilcas, y en otros femejantes (fegun lo q̃ parefce en lo q̃ agora fe comiença) ay efperãça que por tiempos aura buenos pagos de viñas y huertas y vergeles frefcos y viftofos. Y digo en particular mas defte valle que de otros: porq̃ los Ingas lo tuuieron en mucho, y fe veniã a el a tomar fus regozijos y fieftas: efpecialmente Viracoche Inga, q̃ fue abuelo de Topaynga Yupangue. Por todas partes del fe veen pedaços de muchos edificios y muy grandes que auia: efpecialmente los que ouo en Tambo: que efta el valle abaxo tres leguas, entre dos grandes cerros, jũto a vna quebrada por donde paffa vn arroyo Y aunque el valle es del temple tan bueno como de fufo he dicho, lo mas del año eftan eftos cerros bien blancos de la mucha nieue que en ellos cae. En efte lugar tuuieron los In

gas vna gran fuerça de las mas fuertes de todo su señorio, assentada entre vnas rocas, que poca gente bastaua a defenderse de mucha. Entre estas rocas estauan algunas peñas tajadas que hazian inexpugnable el sitio: y por lo baxo esta lleno de grandes Andenes, que parescen murallas, vnas encima de otras: en el ancho de las quales sembrauan las semillas de que comian. Y agora se vee entre estas piedras algunas figuras de leones, y de otros animales fieros, y de hombres con vnas armas en las manos a manera de alabardas, como que fuessen guarda del passo: y esto bien obrado y primamente. Los edificios de las casas eran muchos: y dizen que en ellos auia antes que los Españoles señoreassen este rey no grãdes thesoros: Y cierto se veen en estos edificios piedras puestas en ellos, labradas y assentadas, tan grandes que era menester fuerça de mucha gente y cõ mucho ingenio para lleuarlas y ponerlas dõde estan. Sin esto se dize por cierto, que en estos edificios de Tambo o de otros que ternian este nombre: q̃ no es solo este lugar el q̃ se llamo Tãbo, se hallo en cierta parte del palacio real, o del tẽplo del sol, oro derretido en lugar de mezcla, con que juntamente con el betun q̃ ellos ponen, quedauan las piedras assentadas vnas con otras.

Y q̃ el gouernador don Francisco Piçarro ouo desto mucho, antes q̃ los Indios lo deshiziessen y lleuassen. Y de Pacaritãbo dizen algunos Españoles, q̃ en vezes sacaron cãtidad de oro Hernãdo Piçarro, y don Diego de Almagro el moço. Estas cosas no dexo yo de pẽsar que es assi, quando me acuerdo de las pieças tan ricas que se vieron en Seuilla lleuadas de Caxamalca, adonde se junto el thesoro q̃ Atabalipa prometio a los Españoles, sacado lo mas del Cuzco: y fue poco para lo que despues se repartio, que se hallo por los mismos Christianos: y mas que vno y lo otro lo que los Indios han lleuado, y esta enterrado en partes que ninguno sabe dello. Y si la ropa fina que se desperdicio y perdio en aquellos tiẽpos se guardara, valiera tãto que no lo oso afirmar, segun tengo que fuera mucho. Y con tanto digo, que los Indios que llaman Chũbibilcas, y los Vuinas, y Pomatambo, y otras naciones muchas que no quento, entran en lo que llaman Condesuyo. Algunos dellos fueron belicosos, y los pueblos tienen entre sierras altissimas. Posseyan summa sin quento de ganado domestico y brauo. Las casas todas son de piedra y paja. En muchos lugares auia aposentos de los señores. Y tuuieron estos naturales sus ritos y co-

ſtumbres como todos,y en ſus templos ſacrificauan corderos y otras coſas. Y es fama, q̃ el demonio era viſto en vn templo q̃ tenian en cierta parte deſta comarca de Condeſuyo. Y aun en eſte tiẽpo he yo oydo a algunos Eſpañoles, que ſe veẽ aparencias deſte nueſtro enemigo y aduerſario. En los rios q̃ paſſan por los aymaraes ſe ha cogido mucha ſumma de oro: y ſe ſacaua en el tiempo q̃ yo eſtaua en el Cuzco. En Pomatãbo, y en algunas otras partes de eſte reyno ſe haze tapiceria muy buena, por ſer muy buena la lana de que ſe haze, y las colores tan perfetas que ſobrepujan a las de otros reynos. En eſta prouincia de Condeſuyo ay muchos rios, algunos de ellos paſſan con puentes de criznejas hechas, como tengo ya dicho, que ſe hazẽ en eſte reyno. Aſsi miſmo ay muchas fructas de las naturales: y muchas arboledas. Ay tambien venados y perdizes, y buenos halcones para bolarlas.

CAP. XCV. DE LAS MONTAñas de los Andes y de ſu gran eſpeſſura: y de las grandes culebras que en ellas ſe crian: y de las malas cõſtumbres de los Indios que biuen en lo interior de la montaña.

Eſta cordillera de ſierras que ſe llama de los Andes ſe tiene por vna de las grandes del mundo porque ſu principio es deſde el eſtrecho de Magallanes, a lo que ſe ha viſto y cree. Y viene de largo por todo eſte reyno del Peru, y atrauieſſa tantas tierras y prouincias que no ſe puede dezir. Toda eſta llena de altos cerros, algunos de ellos bien poblados de nieue, y otros de bocas de fuego. Sõ muy dificultoſas eſtas ſierras y mõtañas por ſu eſpeſſura, y porque lo mas del tiempo llueue en ellas, y la tierra es tan ſombria, que es meneſter yr con gran tino: porque las rayzes de los arboles ſalen debaxo della: y ocupan todo el monte: y quando quieren paſſar cauallos ſe recibe mas trabajo en hazer los caminos. Fama es entre los Orejones del Cuzco, que Topaynga Yupangue atraueſſo con grande exercito eſta montaña: y q̃ fueron muy dificiles de conquiſtar y traer a ſu ſeñorio muchas gẽtes de las q̃ en ellas abitauan. En las faldas dellas a las vertiẽtes de la mar del Sur erã los naturales de buena razon, y que todos andauan veſtidos, y ſe gouernaron por las leyes y coſtumbres de los Ingas. Y por el conſiguiente a las vertientes de la otra mar a la parte del naſcimiẽto del Sol, es publico que los naturales ſon de me-

nos razon y entendimiento: los quales crian gran cantidad de Coca, q̃ es vna yerua preciada entre los Indios como dire en el capitulo siguiente. Y como estas mõtañas sean tã grandes, puede se tener ser verdad lo q̃ dizen de auer en ellas muchos animales, assi como ossos, tigres, leones, dãtas, puercos y gaticos pintados con otras saluaginas muchas y que son de ver. Y tambien se han visto por algunos Españoles vnas culebras tan grandes q̃ parecen vigas, y estas se dize, q̃ aunque se sienten encima dellas, y sea su grandeza tan mõstruosa, y de talle tan fiero, no haze mal ni se muestran fieras en matar ni hazer daño a ninguno. Tratando yo en el Cuzco sobre estas culebras con los Indios, me contaron vna cosa que aqui dire, la qual escriuo porque me la certificaron: y es que en tiempo de Inga Yupangue hijo que fue de Viracoche Ynga, salieron por su mandado ciertos capitanes con mucha gente de guerra a visitar estos Andes, y a someter los Indios que pudiessen al Imperio de los Ingas. Y que entrados en los mõtes, estas culebras mataron a todos los mas de los que yuan con los capitanes ya dichos: y que fue el daño tanto que el Inga mostro por ello gran sentimiento. Lo qual visto por vna vieja encantadora le dixo, que la dexasse

se yr a los Andes, que ella adormiria las culebras de tal manera q̃ nunca hiziessen mal. Y dandole licencia fue adonde auian recebido el daño. Y alli haziẽdo sus cõjuros, y diziẽdo ciertas palabras las boluio de fieras y brauas en tan mansas y bouas como agora estan. Esto puede ser ficion o fabula q̃ estos dizẽ. Pero lo q̃ agora se vee, es que estas culebras con ser tan grãdes ningun daño hazen. Estos Andes, adonde los Ingas tuuieron aposentos y casas principales, en partes fueron muy poblados. La tierra es muy fertil por que se da bien el mayz y Yuca, con las otras rayzes que ellos siẽbran: y fructas ay muchas y muy excellentes. Y los mas de los Españoles vezinos del Cuzco han ya hecho plãtar naranjos, y limas, higueras, parrales, y otras plantas de España: sin lo qual se hazen grandes platanales: y ay piñas sabrosas y muy olorosas. Bien adentro destas montañas y espessuras afirmãn que ay gente tan rustica, que ni tienẽ casa ni ropa: antes andan como animales: matando con flechas aues y bestias las que pueden para comer. Y que no tienen señores ni capitanes: saluo que por las cueuas y huecos de arboles se allegan, vnos en vnas partes y otros en otras. En las mas de las quales dizen tambien (q̃ yo no las he visto) q̃ ay vnas

 monas

monas muy grandes que andan por los arboles, con las quales por tētacion del demonio(que siempre busca como y por dōde los hombres cometeran mayores pecados y mas graues)estos vsan con ellas como con mugeres. Y afirman que algunas parian monstruos, q̃ tenian las cabeças y miembros deshonestos como hombres, y las manos y pies como mona. Sō segun dizē de pequeños cuerpos y de talle mōstruoso y vellosos. En fin parescerau (si es verdad q̃ los ay)al demonio su padre. Dizen mas, que no tienen habla, sino vn gemido o aullido temeroso. Yo esto ni lo afirmo, ni dexo de entēder, q̃ como muchos hōbres de entendimiento y razon, y q̃ saben que ay Dios, gloria, z infierno, dexando a sus mugeres se han ensuziado con mulas, perras, yeguas, y otras bestias, que me da gran pena referirlo: puede ser que esto assi sea. Yēdo yo el año de mill y quinientos y quarenta y nueue a los Charcas, a ver las prouincias y ciudades q̃ en aquella tierra ay: para lo qual lleuaua del presidente Gasca cartas para todos los corregidores, que me diessen fauor, para saber y inquirir lo notable de las prouincias: acertamos vna noche a dormir en vna tienda vn hidalgo vezino de Malaga llamado Yñigo Lopez de Nuncibay z yo: y nos cōto vn Español

Español que alli se hallo, como por sus ojos auia visto en la montaña vno destos monstruos muerto del talle y manera dicha. Y Iuā de Varagas vezino de la ciudad de la Paz me dixo y afirmo, que en Guanuco le dezian los Indios que oyan aullido destos diablos o monas. De manera que esta fama ay deste peccado cometido por estos malauenturados. Tambien he oydo por muy cierto: que Francisco de Almendras, que fue vezino de la villa de Plata tomo a vna India y a vn perro: cometiendo este pecado y q̃ mando quemar la India. Y sin todo esto he oydo a Lope de Mendieta, y a Iuan Hortiz de çarate, y a otros vezinos de la villa de Plata, que oyeron a Indios suyos como en la prouincia de Aulaga pario vna India de vn perro tres o quatro mostruos, los quales biuierō pocos dias. Plega a nuestro señor Dios, que aunque nuestras malda des sean tantas y tan grandes, no permita que se cometan pecados tan feos z innormes.

CAP. XCVI. COMO EN TODAS las mas de las Indias vsaron los naturales dellas traer yerua o rayzes en la boca: y de la preciada yerua llamada Coca, que se cria en muchas partes deste reyno.

 Por

POr todas las partes de las Indias que yo he andado, he notado que los Indios naturales muestran gran deleytacion en traer en las bocas rayzes ramos, o yeruas. Y assi en la comarca de la ciudad de Antiocha algunos vsan traer de vna Coca menuda: y en las prouincias de Arma de otras yeruas. En las de Quimbaya y Anzerma de vnos arboles medianos tiernos, y que siempre está muy verdes, cortan vnos palotes con los quales se dan por los dientes sin se cansar. En los mas pueblos de los que estan subjetos a la ciudad de Cali y Popayan traen por las bocas de la Coca menuda ya dicha, y de vnos pequeños calabaços sacan cierta mixtura o confacian que ellos hazen: y puesto en la boca lo traen por ella: haziédo lo mismo de cierta tierra que es a manera de cal. En el Peru en todo el se vso y vsa traer esta Coca en la boca: y desde la mañana hasta que se van a dormir la traen sin la echar della. Preguntando a algunos Indios, porque causa traen siempre ocupada la boca con aquesta yerua (la qual no comen, ni hazen mas de traer la entre los diétes) dizen, que sienten poco la hambre, y que se hallan en gran vigor y fuerça. Creo yo que algo lo deue de causar: aunque mas me paresce vna costumbre auiciada y conueniente para

ra semejante gente que estos Indios son. En los Andes desde Guamanga hasta la villa de Plata se siembra esta Coca: la qual da arboles pequeños, y los labran y regalan mucho, para que den la hoja que llaman Coca, que es a manera de arrayhan. Y sacan la al sol, y despues la ponen en vnos cestos largos y angostos, que terna vno dellos poco mas de vna arroua. Y fue tan preciada esta Coca o yerua en el Peru el año de mill y quiniétos y quarenta y ocho, quarenta y nueue, cinquenta, cinquenta y vno, que no ay para que pensar, que enel mundo aya auido yerua ni rayz, ni cosa criada de arbol que crie y produzga cada año como esta, fuera la especeria, que es cosa diferente, se estimasse tanto: porque valieron los repartimientos en estos años: digo los mas del Cuzco, la ciudad de la Paz, la vila de Plata a ochenta mill pesos de renta, y a sesenta, y a quarenta, y a veynte, y a mas, y a menos: todo por esta Coca. Y al que le dauan encomienda de Indios, luego ponia por principal los cestos de Coca que cogia. En fin tenian lo como por possesion de yerua de Trugillo. Esta Coca se lleuaua a vender a las minas de Potosi: y dieróse tanto al poner arboles della, y coger la hoja, q̃ es esta Coca, que no vale ya tanto ni con mucho mas

mas nunca dexara de ſer eſtimada. Algunos eſtan en Eſpaña ricos con lo que ouieron del valor deſta Coca, mercandola, y tornandola a vender: y reſcatandola en los tianguez o mercados a los Indios.

CAP. XCVII. DEL CAMINO *que ſe anda dende el Cuzco haſta la ciudad de la Paz: y de los pueblos que ay haſta ſalir de los Indios que llaman Canches.*

DEſde la ciudad del Cuzco haſta la ciudad de la Paz ay ochenta leguas poco mas o menos. Y es de ſaber, q̃ antes que eſta ciudad ſe poblaſſe, fueron terminos del Cuzco todos los pueblos y valles q̃ ay ſubjetos a eſta nueua ciudad de la Paz. Digo pues, que ſaliendo del Cuzco por el camino real de Collaſuyo ſe va haſta llegar a las angoſturas de Mohina: quedando a la ſinieſtra mano los apóſentos de Quiſpicãche. Va el camino por eſte lugar, luego que ſalen del Cuzco, hecho de calçada ancha y muy fuerte de canteria. En Mohina eſta vn tremedal lleno de cenagales: por los quales va el camino hecho en grandes cimientos, la calçada de ſuſo dicha. Ouo eneſte Mohina grandes edificios: ya eſtan todos perdidos y deshechos. Y quan-

Y quando el gouernador don Franciſco Piçarro entro en el Cuzco con los Eſpañoles, dizen que hallarõ cerca deſtos edificios, y en ellos miſmos mucha cãtidad de plata y de oro, y mayor de ropa, de la preciada y rica que otras vezes he notado. Y a algunos Eſpañoles he oydo dezir, q̃ ouo en eſte lugar vn bulto de piedra, cõforme al talle de vn hombre, con manera de veſtidura larga y quentas en la mano: y otras figuras y bultos. Lo qual era grandeza de los Ingas y ſeñales que ellos querian que quedaſſe para en lo futuro. Y algunos eran ydolos en que adorauan. Adelante de Mohina eſta el antiguo pueblo de Vrcos: que eſtara ſeys leguas del Cuzco. En eſte camino eſta vna muralla muy grande y fuerte, y ſegun dizen los naturales, por lo alto della venian caños de agua ſacada con grande induſtria de algun rio, y trayda con la policia y orden que ellos hazen ſus acequias. Eſtaua en eſta grã muralla vna ancha puerta: en la qual auia porteros, que cobrauã los derechos y tributos que eran obligados a dar a los ſeñores. Y otros mayordomos de los miſmos Ingas eſtauan en eſte lugar, para prender y caſtigar a los que con atreuimiento eran oſados a ſacar plata y oro de la ciudad del Cuzco. Y en eſta parte eſtauan las canterias, de donde ſacauan

uan las piedras para hazer los edificios: quē no son poco de ver. Esta assentado Vrcos en vn cerro: donde vuo aposentos para los señores. De aqui a Quiquixana ay tres leguas todo de sierras bien asperas. Por medio de ellas abaxa el rio de Yucay: en el qual ay puēte de la hechura delas otras que se ponen en semejantes rios. Cerca deste lugar estan poblados los Indios que llamā Cauinas: los quales antes que fuessen señoreados por los Ingas, tenian abiertas las orejas, y puesto en el redondo dellas aquel ornamento suyo, y eran Orejones. Mangocapa fundador de la ciudad del Cuzco, dizen que los atraxo a su amistad. Andan vestidos con ropa de lana, los mas dellos sin cabellos: y por la cabeça se dā buelta con vna trença negra. Los pueblos tienen en las sierras, hechas las casas de piedra. Tuuieron antiguamente vn templo en gran veneracion: a quien llamauan Auçancata: cerca del qual dizen que sus passados vieron vn ydolo o demonio con la figura y trage que ellos traen con el qual tenian su quenta, haziē do le sacrificios a su vso. Y quentan estos Indios, que tuuieron en los tiempos passados por cosa cierta, que las animas que salian de los cuerpos, yuan a vn gran lago: donde su vana creencia les hazia entender auer sido su prin-

principio: y que de alli entrauan en los cuerpos de los que nascian. Despues como los señorearon los Ingas, fueron mas polidos, y de mas razon, y adoraron al sol: no oluidando el reuerenciar a su antiguo templo. Adelante desta prouincia estan los Canches: que son Indios bien domesticos y de buena razon, faltos de malicia, y que siempre fueron prouechosos para trabajo, especialmente para sacar metales de plata y de oro: y posseyeron mucho ganado de su ouejas y carneros. Los pueblos que tienē no son mas ni menos que los de sus vezinos, y assi andan vestidos: y traen por señal en las cabeças vnas trenças negras que les viene por debaxo de la barua. Antiguamente quentan que tuuieron grandes guerras con Viracoche Inga, y con otros de sus predecessores: y que puestos en su señorio, los tuuieron en mucho. Vsan por armas algunos dardos, y hondas, y vnos que llaman Ayllos, con que prendian a los enemigos. Los enterramientos y religiones suyas conformauan con los ya dichos: y las sepolturas tienen hechas por los campos de piedra altas: en las quales metian a los señores cō algunas de sus mugeres, y otros siruientes. No tienen quenta de honrra ni pompa· aunque es verdad, q̄ algunos de los seño-res

res se muestran soberuios con sus naturales, y los tratan asperamente. En señalados tiẽpos del año celebrauan sus fiestas, teniendo para ello sus dias situados. En los aposentos de los señores tenian sus plaças para hazer sus bayles, y adonde el señor comia y beuia. Hablauan con el demonio en la manera que todos los de mas. En toda la tierra destos Canches se da trigo y mayz, y ay muchas perdizes y Condores: y en sus casas tienen los Indios muchas gallinas: y por los rios tomã mucho pescado bueno y sabroso.

CAP. XCVIII. DE LA PROVINcia de los Canas: y de los que dizen de Ayauire, que en tiẽpo de los Ingas fue a lo que se tiene gran cosa.

LVego que salẽ delos Canches, se entra en la prouincia de los Canas, que es otra nacion de gente: y los pueblos dellos se llamã en esta manera: Hatuncana, Chiquana, Horuro, Cacha, y otros que no quento. Andan todos vestidos, y lo mismo sus mugeres y en la cabeça vsan ponerse vnos bonetes de lana grandes y muy redondos y altos. Antes que los Ingas los señoreassen tuuierõ en los collados fuertes sus pueblos: de donde

donde salian a darse guerra. Despues los baxaron a lo llano, haziendolos concertadamẽte. Y tambien hazen como los Canches sus sepulturas en las heredades, y guardan y tienẽ vnas mismas costũbres. En la comarca destos Canas ouo vn tẽplo a quiẽ llamauan Ancocagua, es donde sacrificauan cõforme a su ceguedad. Y en el pueblo de Chaca auia grandes aposentos hechos por mandado de Topaynga Yupangue. Passado vn rio esta vn pequeño cercado: dentro del qual se hallo alguna cantidad de oro: porque dizen, q̃ a comemoracion y remẽbrança de su dios Ticeuiracocha, a quiẽ llaman hazedor, estaua hecho este templo, y puesto en el vn ydolo de piedra, de la estatura de vn hõbre, con su vestimẽta y vna corona o tiara en la cabeça. Algunos dixeron que podia ser esta hechura a figura de algun Apostol q̃ llego a esta tierra. De lo qual en la segunda parte tratare lo que desto senti y pude entender, y la que dizen del fuego del cielo q̃ abaxo: el qual cõuirtio en ceniza muchas piedras, En toda esta comarca de los Canas haze frio: y lo mismo en los Canches: y es bien proueyda de mantenimientos y ganados. Al poniente tienen la mar del Sur: y al oriente la espessura de los Andes. Del pueblo de Chiquana que es desta prouincia de los

Canas hasta el de Ayauire aura quinze leguas: en el qual termino ay algunos pueblos destos Canas, y muchos llanos y grandes vegas bien aparejadas para criar ganados: aunque el ser fria esta region demasiadamente lo estorua. Y la muchedũbre de yerua q̃ en ella se cria no da prouecho, sino es a los guanacos y vicunias. Antiguamente fue (a lo que dizẽ) gran cosa de ver este pueblo de Ayauire, y en este tiẽpo lo es: especialmente las grandes sepulturas q̃ tiene, q̃ son tantas, q̃ ocupan mas campo que la poblacion. Afirman por cierto los Indios que los naturales deste pueblo de Ayauire fueron del linage y prosapia de los Canas: y que Inga Yupangue tuuo con ellos algunas guerras y batallas: en las quales demas de quedar vencidos del Inga, se hallaron tan quebrantados que ouieron de rendirsele y darse por sus sieruos, por no acabar de perderse. Mas como algunos de los Ingas deuieron ser vẽgatiuos, quentan mas, q̃ despues de auer con engaño y cautela muerto el Inga mucho numero de Indios de Copacopa y de otros pueblos confinantes ala montaña de los Andes: hizo lo mismo de los naturales de Ayauire: de tal manera, q̃ pocos o ningunos quedaron biuos: y los que escaparon, es publico q̃ andauan por las sementeras llamando a sus

sus mayores muertos de mucho tiempo: y lamẽtando su perdicion cõ gemidos de grã sentimiẽto de la destruyciõ q̃ por ellos y por su pueblo auia venido. Y como este Ayauire esta en gran comarca, y cerca del corre vn rio muy bueno, mando Inga Yupangue, q̃ le hiziessen vnos palacios grandes: y conforme al vso dellos se edificaron: haziendo tambien muchos depositos pegados a la falda de vna pequeña sierra, donde metian los tributos. Y como cosa importante y principal mando fundar templo del sol. Hecho esto como los naturales de Ayauire faltassen por la causa dicha, Inga Yupangue mando que viniessen de las naciones comarcanas Indios con sus mugeres (que son los que llaman Mitimaes) para que fuessen señores de los campos y heredades de los muertos: y hiziessen la poblaciõ grande y concertada junto al templo del sol y alos aposentos principales. Y dende en adelante fue en crescimiento este pueblo: hasta que los Españoles entrarõ en este reyno. Y despues con las guerras y calamidades passadas ha venido en gran diminuciõ, como todos los de mas. Yo entre en el en tiempo que estaua encomendado a Iuan de Pancorbo vezino del Cuzco: y con las mejores lenguas q̃ se pudierõ auer se entẽdio este sucesso q̃ escriuo.

uo. Cerca deste pueblo esta vn templo desbaratado: donde antiguamente hazian los sacrificios. Y tuue por cosa grande las muchas sepulturas que estan y se parescen por toda la redonda deste pueblo.

CAP. XCIX. DE LA GRAN comarca que tienen los Collas: y la disposicion de la tierra dõde estã sus pueblos: y de como tenian puestos Mitimaes para proueymiẽto dellos.

ESta parte q̃ llaman Collas es la mayor comarca a mi ver de todo el Peru, y la mas poblada. Desde Ayauire comiençan los Collas, y llegan hasta Caracollo. Al oriente tienen las montañas de los Andes: al poniente las cabeçadas de las sierras neuadas, y las vertientes dellas que van a parar a la mar del Sur. Sin la tierra q̃ ocupan con sus pueblos y labores ay grandes despoblados y que estan bien llenos de ganado syluestre. Es la tierra del Collao toda llana, y por muchas partes corren rios de buen agua. Y en estos llanos ay hermosas vegas y muy espaciosas: y que siempre tienen yerua en cantidad, y a tiempos muy verde: aunque en el estio se agosta como en España. El inuierno comieça (como ya he escripto) de Octubre, y dura hasta

sta Abril. Los dias y las noches son casi yguales: y en esta comarca haze mas frio que en ninguna otra de las del Peru, fuera los altos y sierras neuadas: y causalo ser la tierra alta: tanto que ayna emparejara con las sierras. Y cierto si esta tierra del Collao fuera vn valle hondo, como el de Xauxa, o Choquiabo, que pudiera dar mayz, se tuuiera por lo mejor y mas rico de gran parte destas Indias. Caminando con viento, es gran trabajo andar por estos llanos del Collao: faltando el viento, y haziendo sol, da gran contento ver tan lindas vegas y tan pobladas: pero como sea tan fria no da fructo el mayz, ni ay ningun genero de arboles. Antes es tan esteril, que no da fructas de las muchas que otros valles produzen y crian. Los pueblos tienen los naturales juntos, pegadas las casas vnas con otras no muy grãdes todas hechas de piedra, y por cobertura paja, de la que todos en lugar de teja suelen vsar. Y fue antiguamente muy poblada toda esta region de los Collas: y adonde ouo grandes pueblos todos juntos. Al rededor de los quales tienen los Indios sus semẽteras, dõde siẽbran sus comidas El principal mãtenimiento dellos es papas: q̃ son como turmas de tierra, segũ otras vezes he declarado en esta historia: y estas las

ſecan al ſol, y guardã de vna coſecha para otra. Y llaman a eſta papa deſpues de eſtar ſeca Chuno: y entre ellos es eſtimada y tenida en grã precio: porq̃ no tienen agua de acequias como otros muchos deſte reyno para regar ſus campos: antes ſi les falta el agua natural para hazer las ſementeras, padeſcen neceſsidad y trabajo, ſino ſe hallan con eſte mantenimiento de las papas ſecas. Y muchos Eſpañoles enriqueſcieron, y fueron a Eſpaña proſperos con ſolamente lleuar deſte Chuno a vender a las minas de Potoſsi. Tienen otra ſuerte de comida llamada Oca: que es por el conſiguiente prouechoſa: aunq̃ mas lo es la ſemilla q̃ tãbien cogen llamada Quinua, q̃ es menuda como arroz. Siẽdo el año abundãte, todos los moradores deſte Collao biuen cõtẽtos y ſin neceſsidad: mas ſi es eſteril y falto de agua, paſſan grandiſsima neceſsidad. Aunq̃ a la verdad como los reyes Ingas que mandaron eſte Imperio fueron tan ſabios y de tã buena gouernacion, y tan bien proueydos, eſtableſcieron coſas, y ordenaron leyes a ſu vſança que verdaderamẽte ſino fuera mediante ello, las mas de las gẽtes de ſu ſeñorio paſſaran gran trabajo, y biuieran con gran neceſſidad, como antes que por ellos fueron ſeñoreados. Y eſto he lo dicho, porq̃ en eſtos Co-

llas

llas y en todos los mas valles del Peru, que por ſer frios no eran tan fertiles y abundãtes como los pueblos calidos y bien proueydos: mandaron que pues la gran ſerrania de los Andes comarcaua con la mayor parte de los pueblos, que de cada vno ſalieſſe cierta cantidad de Indios con ſus mugeres: y eſtos tales pueſtos en las partes que ſus Caciques les mãdauan y ſeñalauan, labrauan los campos: en donde ſembrauan lo que faltaua en ſus naturalezas, proueyendo con el fructo que cogian a ſus ſeñores o capitanes, y eran llamados Mitimaes. Oy dia ſiruen y eſtan debaxo de la encomienda principal: y crian y curan la preciada Coca. Por manera que aunque en todo el Collao no ſe coge ni ſiembra mayz, no les falta a los ſeñores naturales del, y a los que lo quieren procurar con la orden ya dicha: porque nunca dexan de traer cargas de mayz, Coca, y fructas de todo genero, y cantidad de miel: la qual ay en toda la mayor parte deſtas eſpeſſuras criada en la concauidad de los arboles, de la manera que conte en lo de Quimbaya. En la prouincia de los Charcas ay deſta miel muy buena. Franciſco de Carauajal maeſtro de cãpo de Gõçalo Piçarro, el qual ſe dio por traydor, dizen q̃ ſiempre comia deſta miel, y aunq̃ la beuia como ſi

Ii 4 fuera

fuera agua o vino, afirmando hallarſe con e-lla ſano y muy rezio: y aſsi eſtaua el quando yo lo vi juſticiar en el valle de Xaquixaguana con gran ſubjeto: aunque paſſaua de ochẽta años ſu edad, a la quenta ſuya.

CAP. C. DE LO QVE SE DIze deſtos Collas de ſu origen y trage: y como hazian ſus enterramientos quando morian.

MVchos deſtos Indios quẽtan q̃ oyeron a ſus antiguos, q̃ ouo en los tiẽpos paſſados vn diluuio grãde, y de la manera q̃ yo eſcriuo en el tercero capitulo de la ſegũda parte. Y dan a entender, q̃ es mucha la antiguedad de ſus antepaſſados: de cuyo origẽ quẽtan tantos dichas y fabulas, ſi lo ſon, q̃ no quiero detenerme en lo eſcreuir: por q̃ vnos dizẽ q̃ ſalierõ de vna fuẽte: otros q̃ de vna peña, otros de lagunas. De manera q̃ de ſu origen no ſe puede ſacar dellos otra coſa. Concuerdan vnos y otros q̃ ſus anteceſſores biuian con poca orden, antes q̃ los Ingas los ſeñoreaſſen: y q̃ por lo alto de los cerros tenian ſus pueblos fuertes: de donde ſe dauan guerra, y que eran vicioſos en otras coſtumbres malas. Deſpues tomarõ de los Ingas lo q̃ todos los q̃ quedauã por ſus vaſſallos aprẽdian: y hizieron ſus pueblos de la manera que agora los tienen. Andan veſtidos de ropa de lana ellos y ſus mugeres. Las quales dizen, q̃ pueſto que antes que ſe caſen, puedan andar ſueltamẽte, ſi deſpues de entregada al marido le haze traycion vſando de ſu cuerpo con otro varon, la matauan. En las cabeças traen pueſtos vnos bonetes a manera de morteros hechos de ſu lana, que nombran Chucos: y tienẽ las todos muy largas y ſin colodrillo: porque deſde niños ſe las quebrantã y ponen como quieren, ſegun tengo ſcripto. Las mugeres ſe ponẽ en la cabeça vnos capillos caſi del talle de los que tienen los frayles. Antes q̃ los Ingas reynaſſen: quentan muchos Indios deſtos Collas, que ouo en ſu prouincia dos grãdes ſeñores: el vno tenia por nombre çapana, y el otro Cari: y que eſtos conquiſtaron muchos Pucares, q̃ ſon ſus fortalezas. Y que el vno de ellos entro en la laguna de Titicaca: y que hallo en la yſla mayor que tiene aquel palude gentes blancas, y que tenian baruas: con los quales peleo de tal manera, que los pudo matar a todos. Y mas dizẽ, que paſſado eſto, tuuieron grãdes batallas con los Canas, y cõ los Canchez. Y al fin de auer hecho notables coſas eſtos dos tyranos o ſeñores que ſe auiã leuantado en el Collao, boluieron las armas con

contra si: dandose guerra el vno al otro procurando el amistad y fauor de Viracoche Inga, que en aquellos tiēpos reynaua en el Cuzco: el qual trato la paz en Chucuyto cō Cari: y tuuo tales mañas, que sin guerra se hizo señor de muchas gentes destos Collas. Los señores principales andan muy acompañados y quando van camino los lleuan en andas: y son muy seruidos de todos sus Indios. Por los despoblados y lugares secretos tenian sus Guacas o templos, donde honrrauan sus dioses: vsando de sus vanidades: y hablando en los oraculos cō el demonio los que para ello eran elegidos. La cosa mas notable y de ver que ay eneste Collao, a mi ver es las sepolturas de los muertos. Quando yo passe por el, me detenia a escreuir lo que entendia de las cosas que auia que notar destos Indios. Y verdaderamente me admiraua, en pensar como los biuos se dauan poco por tener casas grandes y galanas: y con quanto cuydado adornauan las sepolturas donde se auian de enterrar: como si toda su felicidad no consistiera en otra cosa. Y assi por las vegas y llanos cerca de los pueblos estauan las sepolturas destos Indios hechas como pequeñas torres de quatro esquinas: vnas de piedra sola, y otras de piedra y tierra: algunas anchas y otras angostas

gostas: en fin como tenian la possibilidad, o eran las personas que las edificauan. Los chapiteles algunos estauan cubiertos con paja: otros con vnas losas grandes. Y parescio me que tenian las puertas estas sepolturas hazia la parte de leuante. Quando morian los naturales eneste Collao, llorauan los cō grādes lloros muchos dias: teniendo las mugeres bordones en las manos, y ceñidas por los cuerpos: y los parientes del muerto traya cada vno lo que podia, assi de ouejas, corderos, mayz, como de otras cosas: y antes q̄ enterrassen al muerto, matauan las ouejas, y ponian las assaduras en las plaças que tienen en sus aposentos. En los dias que lloran a los difuntos antes de los auer enterrado, del mayz suyo, o del que los parientes han ofrescido hazian mucho de su vino o breuage para beuer. Y como ouiesse gran cantidad deste vino, tienen al difunto por mas honrrado, q̄ si se gastasse poco. Hecho pues su breuage, y muertas las ouejas y corderos, dizē q̄ lleuauā al difunto a los campos, dōde tenian la sepoltura: yēdo (si era señor) acōpañando al cuerpo la mas gēte del pueblo: y jūto a ella q̄maua diez ouejas, o veynte, o mas o menos, como quiē era el difunto. Y matauan los mugeres, niños, y criados que auian de embiar conel, para q̄ le siruies-

siruiessen,conforme a su vanidad. Y estos tales juntaméte con algunas ouejas,y otras cosas de su casa entierran junto conel cuerpo en la misma sepoltura: metiendo (segun tambien se vsa entre todos ellos) algunas personas biuas. Y enterrado el difunto desta manera, se bueluen todos los que le auian ydo a honrrar a la casa donde le sacaron: y alli comé la comida que se auia recogido,y beuen la chicha que se auia hecho: saliendo de quando en quando a las plaças que ay hechas junto a las casas de los señores: en donde en corro,y como lo tienen de costumbre, baylan llorando. Y esto dura algunos dias: en fin de los quales, auiendo mandado juntar los Indios z Indias mas pobres, les dan a comer y beuer lo que ha sobrado. Y si por caso el difunto era señor grande: dizen que no luego en muriendo le enterrauá porque antes que lo hiziessen lo teniá algunos dias, vsando de otras vanidades que no digo. Lo qual hecho, dizen q̃ salen por el pueblo las mugeres que auian quedado sin se matar,y otras siruientas con sus mantas y capirotes. Y destas vnas lleuan en las manos las armas del señor, otras el ornamento que se ponian en la cabeça,y otras sus ropas: finalmente, lleuan el duho en que se sentaua,y otras cosas: y andauan a son de vn atambor que lleua delante

delante vn Indio que va llorando: y todos dizé palabras dolorosas y tristes. Y assi van endechando por las mas partes del pueblo: diziendo en sus cantos lo que por el señor passo siendo biuo: y otras cosas a esto tocantes. En el pueblo de Nicasio me acuerdo quando yua a los Charcas, que yendo juntos vn Diego de Vzeda vezino que es dela ciudad dela Paz z yo, vimos ciertas mugeres andar dela suerte ya dicha: y con las lenguas del mismo pueblo entendimos que dezia lo contado en este capitulo que ellos vsan: y aun dixo vno delos que alli estauan, quádo acaben estas Indias de llorar, luego se han de embriagar y matarse algunas de ellas, para yr a tener cópañia al señor q̃ agora murio. En muchos otros pueblos he visto llorar muchos dias a los difuntos: y poner se las mugeres por las cabeças sogas de esparto, para mostrar mas sentimiéto.

CAP. CI. DE COMO VSARON hazer sus honrras y cabos de año estos Indios: y de como tuuieron antiguamente sus templos.

COmo estas gentes tuuiessen en tanto poner los muertos en las sepolturas, como se ha declarado enel capitulo antes deste. Passado el entierro las mugeres y sir-

y siruientes que quedauan se tresquilauan los cabellos, poniendose las mas comunes ropas suyas sin darse mucho por curar de sus personas. Sin lo qual por hazer masnotable el sentimiento se ponian por sus cabeças sogas de esparto y gastauã en cõtinos lloros, si el muerto era señor vn año, sin hazer en la casa donde el moria lumbre por alguuos dias. Y como estos fuessen engañados por el demonio, por la permissión de Dios, como todos los demas, con las faltas aparencias que hazia, haziendo con sus illusiones demostracion de algunas personas de las q̃ eran ya muertas, por las heredades: parescíales que los vian adornados y vestidos como los pusieron en las sepolturas. Y para echar mas cargo a sus difuntos, vsaron y vsan estos Indios hazer sus cabos de año: para lo qual lleuan a su tiempo algunas yeruas y animales: los quales matan jũto a las sepolturas, y queman mucho sebo de corderos. Lo qual hecho, vierten muchas vasijas de su breuage por las mismas sepolturas, y con ello dan fin a su costumbre tan ciega y vana. Y como fuesse esta nacion de los Collas tan grande, tuuieron antiguamente grandes templos, y sus ritos: venerando mucho a los que tenian por sacerdotes, y que hablauã con el demonio. Y guardauan sus fiestas enel tiem-

tiempo del coger las papas, que es su principal mantenimiento: matando de sus animales para hazer los sacrificios semejantes. En este tiempo no sabemos que tengan templo publico: antes por la voluntad de nuestro Dios y señor se han fundado muchas yglesias catholicas donde los sacerdotes nuestros predican el sancto euangelio: enseñando la fe a todos los que destos Indios quieren recebir agua del baptismo. Y cierto sino ouiera auido las guerras, y nosotros con verdadera intenciõ y proposito ouieramos procurado la conuersion de estas gentes, tengo para mi, q̃ muchos que se han condenado destos Indios se ouieran saluado. Eneste tiempo, por muchas partes deste Collao andan y estan frayles y clerigos, puestos por los señores que tienen encomienda sobre los Indios, que entienden en doctrinarlos. Lo qual plega a Dios lleue adelante, sin mirar nuestros peccados. Estos naturales del Collao dizen lo q̃ todos los mas dela sierra, que el hazedor de todas las cosas se llama Ticeuiracocha: y conocen q̃ su assiẽto principal es el cielo. Pera engañados del demonio, adorauã en dioses diuersos: como todos los gẽtiles hizieron. Vsan de vna manera de romãces o cãtares: cõ losquales les q̃da memoria de sus acaescimiẽtos, sin se les oluĩdar: aunque

aunque carecen de letras. Y entre los naturales deste Collao ay hombres de buena razon: y q̃ la dan de si en lo que les preguntan y dellos quieren saber. Y tienen quenta del tiempo: y conoscieron algunos mouimientos, assi del sol como dela luna: que es causa que ellos tengan su quenta al vso de como lo aprẽdieron de tener sus años, los quales hazen de diez en diez meses. Y assi entendi yo dellos q̃ nombrauan al año Mari: y al mes y Luna Alespaquexe, y al dia Auro. Quando estos quedaron por vassallos de los Ingas: hizierõ por su mandado grãdes templos: assi en la isla de Titicaca, como en Hatuncolla, y en otras partes. Destos se tiene, que aborescian el peccado nefando: puesto que dizen que algunos delos rusticos que andauã guardando ganado lo vsauan secretamente: y los q̃ ponian en los tẽplos por induzimiento del demonio: como ya tengo contado.

CAP. CII. DE LAS ANTIGVAllas que ay en Pucara: y de lo mucho que dizen que fue Hatuncolla: y del pueblo llamado Assagaro: y de otras cosas que de aqui se quentan.

YA que he tractado algunas cosas de lo que yo pude entender delos Collas, lo mas breuemẽte que he podido: me paresce

paresce proseguir con mi escriptura por el camino real: para dar relacion particular de los pueblos que ay hasta llegar a la ciudad de la Paz, que esta fundada en el valle de Chuquiabo, terminos desta gran comarca del Collao. Delo qual digo, que desde Ayauire, yendo por el camino real, se va hasta llegar a Pucara, q̃ quiere dezir cosa fuerte, que esta quatro leguas de Ayauire. Y es fama entre estos Indios, que antiguamente ouo eneste Pucara gran poblado. En este tiempo casi no ay Indio. Yo estuue vn dia en este lugar mirandolo todo. Los comarcanos a el dizen, que Topaynga Yupangue tuuo en tiẽpo de su reynado cercados estos Indios muchos dias: porq̃ primero que los pudiesse subjetar, se mostraron tan valerosos, que le mataron mucha gente. Pero como al fin quedassen vencidos, mãdo el Inga por memoria de su victoria hazer grãdes bultos de piedra: si es assi yo no lo se, mas delo que dizen. Lo que vi en este Pucara es, grandes edificios ruynados y desbaratados: y muchos bultos de piedra, figurados en ellas figuras humanas, y otras cosas dignas de notar. Deste Pucara hasta Hatuncolla ay cantidad de quinze leguas. En el comedio dellas estan algunos pueblos como son Nicasio, Xullaca, y otros. Hatuncolla fue en los

tiempos passados la mas principal cosa del Collao. Y afirman los naturales del, que antes que los Ingas los sojuzgassen los mandaron çapana y otros descendientes suyos: los quales pudieron tanto, que ganaron muchos despojos en batallas que dieron alos comarcanos. Y despues los Ingas adornaron este pueblo con crescimiẽto de edificios, y mucha cantidad de depositos: adonde por su mandado se poniã los tributos q̃ se trayan de las comarcas: y auia templo del Sol con numero de Mamaconas y sacerdotes para seruicio del, y cantidad de Mitimaes, y gente de guerra puesta por frontera para guarda de la prouincia, y seguridad de que no se leuantasse tyrano ninguno cõtra el q̃ ellos tenian por su soberano señor. De manera q̃ se puede con verdad afirmar, auer sido Hatuncolla gran cosa: y assi lo muestra su nombre: porque Hatun quiere dezir en nuestra lengua grande. Enel tiempo presente todo esta perdido y faltan de los naturales la mayor parte, q̃ se han consumido con la guerra. De Ayauire (el que ya queda atras) sale otro camino q̃ llaman Omasuyo, que passa por la otra parte de la gran laguna de q̃ luego dire, y mas cerca de la montaña de los Andes: yuan por el alos grandes pueblos de Horuro, y Asillo, y Assangaro, y a otros, que no son

son de poca estima, antes se tienen por muy ricos assi de ganados como de mantenimiento. Quando los Ingas señoreauan este reyno, tenian por todos estos pueblos muchas manadas de sus ouejas y carneros. Esta enel parage dellos enel monte dela serania el nombrado y riquissimo rio de Caruaya: donde en los años passados se sacaron mas de vn millon y setecientos mill pesos de oro tan fino que subia de la ley: y de este oro toda via se halla en el rio, pero sacase con trabajo, y con muerte de los Indios, si ellos son los q̃ lo han de sacar, por tenerse por enfermo aq̃l lugar, a lo q̃ dizen: pero la riqueza del rio es grãde.

CAP. CIII. DE LA GRAN LAguna q̃ esta en esta comarca del Collao: y quan honda es: y del templo de Titicaca.

Como sea tan grande esta tierra del Collao (segun se dixo en los capitulos passados) ay sin lo poblado muchos desiertos y montes neuados, y otros cãpos biẽ poblados de yerua, que sirue de mantenimiẽto para el ganado campesino, que por todas partes anda. Y en el comedio dela prouincia se haze vna laguna la mayor y mas ancha q̃ se ha hallado ni visto en la mayor parte destas Indias



Indias: y junto a ella estan los mas pueblos del Collao. Y en islas grandes q̃ tiene este lago siembran sus sementeras, y guardan las cosas preciadas por tener las mas seguras, que en los pueblos que estan en los caminos. Acuerdome, que tengo ya dicho, como haze en esta prouincia tanto frio, que no solamẽte no ay arboledas de fructales, pero el mayz no se siembra, porque tãpoco da fructo por la missma razon. En los juncales deste lago ay gran de numero de paxaros de muchos generos, y patos grandes, y otras aues y matan en ella dos o tres generos de peces biẽ sabrosos, aunque se tiene por enfermo lo mas dello. Esta laguna es tan grande, q̃ tiene de contorno ochen-

ochenta leguas: y tan honda, que el capitan Iuan ladrillero me dixo ami, que por algunas partes della andando en sus vergãtines se hallaua tener setenta y ochenta braças y mas, y en partes menos. En fin en esto y en las olas q̃ haze quando el viento la sopla, paresce algun seno de mar. Querer yo dezir como esta reclusa tanta agua en aquella laguna: y de donde nace, no lo se: porque puesto que muchos rios y arroyos entren en ella, pareceme que dellos solos no bastaua a se hazer lo que ay: mayormente saliendo lo que desta laguna se desagua por otra menor que llaman de los Aulagas. Podria ser que del tiempo del diluuio quedo assi con esta agua que vemos: porque a mi ver si fuera ojo de mar, estuuiera sobre el agua y no dulce: quanto mas q̃ estara de la mar mas de sesenta leguas. Y toda esta agua desagua por vn rio hondo, y q̃ se tuuo por gran fuerça para esta comarca, al qual llaman el desaguadero: y entra en la laguna q̃ digo arriba llamarse de los Aulagas. Otra cosa se nota sobre este caso, y es que vemos como el agua de vna laguna entra en la otra (esta es la del Collao en la de los Aulagas) y no como sale: aunque por todas partes se ha andado el lago de los Aulagas. Y sobre esto he oydo a Españoles ⁊ Indios, q̃ en vnos valles de los

los q̃ eſtan cercanos ala mar del Sur ſe han viſto y veen contino ojos de agua que van por debaxo de tierra a dar a la miſma mar: y creen que podria ſer q̃ fueſſe el agua deſtos lagos, deſaguando por algunas partes, abriẽdo camino por las entrañas de la miſma tierra, haſta yr a parar donde todas van, que es la mar. La gran laguna del Collao tiene por nombre Titicaca, por el templo que eſtuuo edificado en la miſma laguna. De donde los naturales tuuieron por opinion vna vanidad muy grande, y es: que quentan eſtos Indios que ſus antiguos lo afirmaron por cierto, como hizieron otras burlerias que dizen, q̃ careſcieron de lumbre muchos dias, y que eſtãdo todos pueſtos en tinieblas y obſcuridad, ſalio deſta yſla de Titicaca el Sol muy reſplandeciente: por lo qual la tuuieron por coſa ſagrada: y los Ingas hizierõ enella el templo q̃ digo: que fue entre ellos muy eſtimado y venerado a honrra de ſu Sol: poniendo enel mugeres virgines y ſacerdotes con gran deste ſoros. De lo qual pueſto que los Eſpañoles en diuerſos tiempos han auido mucho, ſe tiene q̃ falta lo mas. Y ſi eſtos Indios tuuieron alguna falta de la lumbre que dizen podria ſer cauſado por algun eclipſi del ſol. Y como ellos ſon tan agoreros fingirian eſta fabu-

fabula: y tambien les ayudarian a ello las illuſiones del demonio, permitiendo lo Dios por ſus peccados dellos.

CAP. CIIII. EN QVE SE CONtinua eſte camino, y ſe declaran los pueblos q̃ ay haſta llegar a Tiaguanaco.

PVes boluiendo adonde dexe el camino q̃ proſigo en eſta ſcriptura, q̃ fue en Hatuncolla: digo que del ſe paſſa por Paucarcolla, y por otros pueblos deſta nacion de los Collas, haſta llegar a Chuquito: q̃ es la mas principal y entera poblacion q̃ ay en la mayor parte deſte gran reyno: el qual ha ſido y es cabeça de los Indios q̃ ſu Mageſtad tiene eneſta comarca. Y es cierto, q̃ antiguamẽte los Ingas tãbien tuuierõ por importãte coſa a eſte Chuquito: y es de lo mas antiguo de todo lo q̃ ſe ha ſcripto, a la quẽta q̃ los miſmos Indios dan. Cariapaſſa fue ſeñor de eſte pueblo: y para ſer Indio fue hõbre biẽ entẽdido. Ay enel grãdes apoſentos: y antes q̃ fueſſen ſeñoreados por los Ingas, pudieron mucho los ſeñores de eſte pueblo: delos quales quẽtan dos por los mas principales, y los nõbrã Cari y Yumalla. En eſte tiẽpo es (como digo) la cabecera de los Indios de ſu Mageſtad,

 cuyos

cuyos pueblos se nombran, Xuli, Chilane, Acos, Pomata, Cepita: y en ellos ay señores y mandan muchos Indios. Quando yo passe por aquella parte era corregidor Ximon Pinto, y gouernador don Gaspar Indio harto entendido y de buena razon. Sō ricos de ganado de sus ouejas y tienen muchos mantenimiētos de los naturales. Y en las islas y en otras partes tienen puestos Mitimaes para sembrar su Coca y mayz. En los pueblos ya dichos ay iglesias muy labradas, fundadas las mas por el reuerendo padre fray Thomas de sant Martin prouincial de los Dominicos. Y los mochachos y los que mas quieren se juntan a oyr la doctrina euangelica que les predican frayles y clerigos, y los mas de los señores se han buelto Christianos. Por jūto a Cepita passa el desaguadero: dōde en tiempo de los Ingas solia auer portalgueros que cobrauā tributo de los que passauan la puēte: la qual era hecha de haces de auena, de tal manera que por ella passan cauallos y hōbres, y lo de mas. En vno destos pueblos llamado Xuli dio garrote el maestre de cāpo Frācisco de Carauajal al capitan Hernādo Bachicao: en exemplo para conoscer q̄ pudo ser açote de Dios las guerras ciuiles y debates q̄ ouo en el Peru: pues vnos a otros se matauan con

tanta crueldad: como se dira en su lugar. Mas adelante destos pueblos esta Guaqui: donde ouo aposentos de los Ingas: y esta hecha enel yglesia para que los niños oyan en ella la doctrina a sus horas.

CAP. CV. DEL PVEBLO DE *Tiaguanaco, y de los edificios tan grandes y antiguos que enel se veen.*

Tiaguanaco no es pueblo muy grande, pero es mentado por los grandes edificios que tiene que cierto son cosa notable y para ver. Cerca delos aposentos principales esta vn collado hecho a mano armado sobre grādes cimientos de piedra. Mas adelante deste cerro estan dos ydolos de piedra del talle y figura humana muy primamente hechos y formadas las fayciones, tanto q̄ paresce que se hizieron por mano de grandes artifices o maestros. Son tan grandes, que parescen pequeños gigantes: y veese que tienen forma de vestimentas largas, diferenciadas de las q̄ vemos a los naturales destas prouincias. En las cabeças paresce tener su ornamēto. Cerca destas estatuas de piedra esta otro edificio, del qual la antiguedad suya y falta de letras es causa para que no se sepa que gentes

hizieron tan grandes cimiẽtos y fuerças: y q̃ tanto tiempo por ello ha passado: porque de presente no se vee mas que vna muralla muy bien obrada, y que deue de auer muchos tiempos y edades que se hizo. Algunas de las piedras estan muy gastadas y cõsumidas. Y enesta parte ay piedras tan grandes y crescidas, q̃ causa admiracion pensar, como siendo de tãta grandeza bastaron fuerças humanas a las traer donde las vemos. Y muchas destas piedras q̃ digo, estan labradas de diferentes maneras: y algunas dellas tienẽ forma de cuerpos de hombres, q̃ deuieron ser sus ydolos. Iunto a la muralla ay muchos huecos y concauidades debaxo de tierra. En otro lugar mas hazia el poniente deste edificio estã otras mayores antiguallas, porque ay muchas portadas grãdes con sus quicios, vmbrales, y portaletes, todo de vna sola piedra. Lo q̃ yo mas note, quãdo anduue mirando y escriuiendo estas cosas fue que destas portadas tan grandes salian otras mayores piedras sobre que estauã formadas: de las quales tenian algunas treynta pies en ancho: y de largo, quinze y mas: y de frente seys. Y esto y la portada y sus quicios y vmbrales era vna sola piedra: q̃ es cosa de mucha grandeza bien considerada esta obra. La qual yo ni alcanço ni entiendo con que instrumẽtos

tos y herramienta se labro: porque bien se puede tener que antes que estas tan grandes piedras se labrassen, ni pusiessen en perfeciõ, mucho mayores deuian estar, para las dexar como las vemos. Y notase por lo que se vee destos edificios, que no se acabaron de hazer: porque enellos no ay mas que estas portadas y otras piedras de estraña grandeza, que yo vi labradas algunas y adereçadas para poner enel edificio, del qual estaua algo desuiado vn retrete pequeño: donde esta puesto vn gran ydolo de piedra en q̃ deuian de adorar. Y aun es fama, que junto a este ydolo se hallo alguna cantidad de oro: y al rededor deste templo auio otro numero de piedras grandes y pequeñas, labradas y talladas como las ya dichas.

Otras cosas ay mas que dezir deste Tiaguanaco, que passo por no detenerme: concluyẽdo que yo para mi tengo esta antigualla por la mas antigua de todo el Peru. Y assi se tiene que antes q̃ los Ingas reynassen con muchos tiempos estauan hechos algunos edificios destos: porque yo he oydo afirmar a Indios, que los Ingas hizieron los edificios grandes del Cuzco por la forma que vieron tener la muralla o pared que se vee eneste pueblo. Y aun dizen mas, q̃ los primeros Ingas praticaron de

de hazer su corte y asiento della eneste Tiaguanaco. Tambien se nota otra cosa grande y es, que en muy gran parte desta comarca no ay ni se veen rocas, canteras, ni piedras donde pudiessen auer sacado las muchas que vemos Y para traerlas no deuia de juntarse poca gẽte. Yo pregunte alos naturales en presencia de Iuan de Varagas (que es el que sobre ellos tiene encomienda) si estos edificios se auian hecho en tiempo de los Ingas, y rieronse de esta pregunta, afirmando lo ya dicho: que antes que ellos reynassen estauan hechos: mas q̃ ellos no podian dezir ni afirmar quien los hizo: mas de que oyeron a sus passados que en vna noche remanecio hecho lo que alli se via. Por esto, y por lo que tambien dizen auer visto en la isla de Titicaca hombres baruados, y auer hecho el edificio de Vinaque semejantes gẽte, dicho que por ventura pudo ser que antes q̃ los Ingas mandassen, deuio de auer alguna gẽte de entendimiẽto eneſtos reynos, venida por alguna parte q̃ no se sabe, los quales harian estas cosas, y siendo pocos y los naturales tantos, serian muertos en las guerras. Por estar estas cosas tan ciegas, podemos dezir, que biẽauenturada la inuencion de las letras, que cõ la virtud de su sonido dura la memoria muchos siglos: y hazen que buele la fama

ma delas cosas que suceden por el vniuerso: y no ignoramos lo que queremos, teniendo en las manos la letura. Y como en este nueuo mundo de Indias no se ayan hallado letras, vamos a tino en muchas cosas. Apartados destos edificios, estan los aposentos de los Ingas, y la casa donde nascio Mango Inga hijo de Guaynacapa. Y estan junto a ellos dos sepolturas de los señores naturales deste pueblo, tan altas como torres anchas y esquinadas, las puertas al nascimiento del sol.

CAP. CVI. DE LA FVNDACION dela ciudad llamada nuestra señora dela Paz, y quien fue el fundador: y el camino que della ay hasta la villa de Plata.

DEl pueblo de Tiaguanaco, yendo por el camino derecho, se va hasta llegar al de Viacha, que esta de Tiaguanaco siete leguas: quedan a la siniestra mano los pueblos llamados Cacayauire, Caquingora, Mallama, y otros desta calidad, que me paresce va poco en que se nõbren todos en particular. Entre ellos esta el llano junto a otro pueblo que nombran Guarina, lugar que fue donde en los dias passados se dio batalla entre Diego Centeno y Gonçalo Piçarro. Fue cosa

ſa notable(como ſe eſcriuira en ſu lugar) y adõ de murieron muchos capitanes y caualleros delos que ſeguiã el partido del rey, debaxo de la vandera del capitan Diego Centeno, y algunos de los que erã complices de Goncalo Picarro: el qual fue Dios ſeruido ꝗ quedaſſe por vẽcedor della. Para allegar a la ciudad de la Paz, ſe dexa el camino real de los Ingas, y ſe ſale al pueblo de Laxa. Adelante del vna jornada eſta la ciudad pueſta en la angoſtura de vn pequeño valle que hazen las ſierras: y en la parte mas diſpueſta y llana ſe fundo la ciudad, por cauſa del agua y leña, de que ay mucha en eſte pequeño valle, como por ſer tierra mas templada que los llanos y vegas del Collao, que eſtan por lo alto della: adonde no ay las coſas, que para proueymiento de ſemejantes ciudades requiere que aya. No embargante que ſe ha tractado entre los vezinos dela mudar cerca dela laguna grande de Titicaca, o junto a los pueblos de Tiaguanaco, o de Guaqui. Pero ella ſe quedara fundada en el aſsiento y apoſentos del valle de Chuquiabo, que fue donde en los años paſſados ſe ſaco gran cantidad de oro de mineros ricos que ay eneſte lugar. Los Ingas tuuierõ por gran coſa a eſte Chuquiabo. Cerca del eſta el pueblo de Oyune: donde dizen que eſta

eſta enla cumbre de vn gran monte de nieue gran teſoro eſcondido en vn templo que los atiguos tuuieron: el qual no ſe puede hallar, ni ſaben a que parte eſta. Fundo y poblo eſta ciudad de nueſtra Señora de la Paz el capitan Alonſo de Mendoça en nombre del Emperador nueſtro ſeñor, ſiendo preſidente eneſte reyno el licenciado Pedro dela Gaſca: año de nueſtra reparacion de mill y quinientos y quarenta y nueue años. Eneſte valle ꝗ hazen las ſierras donde eſta fundada la ciudad, ſiembrã mayz, y algunos arboles aunque pocos, y ſe cria hortaliza: y legũbres de Eſpaña. Los Eſpañoles ſon bien proueydos de mantenimiẽtos y peſcado de la laguna, y de muchas fructas ꝗ traen de los valles calientes: adonde ſe ſiembra gran cantidad de trigo: y crian vacas cabras, y otros ganados. Tiene eſta ciudad aſperas y dificultoſas ſalidas por eſtar como digo entre las ſierras. Iunto a ella paſſa vn pequeño rio de muy buena agua. Deſta ciudad dela Paz haſta la villa de Plata, que es en la prouincia delos Charcas, ay nouenta leguas poco mas o menos. De aqui para proſeguir con orden, boluere al camino real que dexe: y aſsi digo, que deſde Viacha ſe va haſta Hayohayo: dõde ouo grandes apoſentos para los Ingas. Y mas adelante de Hayohayo eſta

esta Siquisica: que es hasta donde llega la comarca de los Collas. Puesto que a vna parte y a otra ay destos pueblos otros algunos. Deste pueblo de Siquisica van al pueblo de Caracollo, que esta onze leguas del: el qual esta assentado en vnas veguas de campaña cerca de la gran prouincia de Paria, que fue cosa muy estimada por los Ingas. Y andan vestidos los naturales dela prouincia de Paria como todoslos de mas: y traen por ornamento en las cabeças vn tocado a manera de bonetes pequeños hechos de lana. Fueron los señores muy seruidos de sus Indios, y auia depositos y aposentos reales para los Ingas, y templo del sol. Agora se vee gran cantidad de sepolturas altas, donde metian sus difuntos. Los pueblos de Indios subjetos a Paria, que son Caponota y otros muchos, dellos estan en lalaguna, y dellos en otras partes de la comarca. Mas adelante de Paria estan los pueblos de Pocoata, Macha, Caracara, Moromoro. Y cerca delos Andes estan otras prouincias y grandes señores.

CAP. CVII. DELA FVNDAcion de la villa de Pata, que esta situada en la prouincia de los Charcas.



LA noble y leal villa de Plata poblacion de Españoles en los Charcas assentada en Chuquisaca es muy mentada en los reynos del Peru, y en mucha parte del mundo, por los grandes thesoros q̃ della han ydo estos años a España. Y esta puesta esta villa en la mejor parte que se hallo: aquiẽ (como digo) llaman Chuquisaca: y es tierra de muy buẽ temple, muy aparejada para criar arboles de fructa, y para sembrar trigo y ceuada, viñas y otras cosas. Las estancias y heredamientos tienen en este tiempo gran precio, causado por la riqueza que se ha descubierto de las minas de Potossi. Tiene muchos terminos, y passan algunos rios por cer-

ca della de agua muy buena. Y en los heredamientos de los Españoles se crian muchas vacas, yeguas, y cabras. Y algunos de los vezinos desta villa son de los ricos y prosperos de las Indias: porque el año de mill y quiniẽtos y quarenta y ocho, y quarenta y nueue vuo repartimiento, que fue el del general Pedro de Hinojosa, que rento mas de cien mill Castellanos: y otros a ochẽta mill: y algunos a mas. Por manera que fue gran cosa los tesoros q̃ ouo enestos tiempos. Esta villa de Plata poblo y fundo el capitan Perançurez, en nombre de su Magestad del emperador y rey nuestro señor: siendo su gouernador y capitã general del Peru el adelantado don Francisco Piçarro, año de mill y quinientos y treynta y ocho años. Y digo, que sin los pueblos ya dichos, tiene esta villa a Totora, Tapacari, Sipisipe, Cochabamba, los Carangues, Quillanca, Chayanta, Chaqui, y los Chichas y otros muchos, y todos muy ricos, y algunos como el valle de Cochabamba fertiles para sembrar trigo y mayz y criar ganados. Mas adelante desta villa esta la prouincia de Tuquma, y las regiones donde entrarõ a descubrir el capitã Philippe Gutierrez, y Diego de Rojas, y Nicolas de Heredia: por la qual parte descubrieron el rio de la Plata y allega-

ron mas adelante hazia el Sur: de donde esta la fortaleza que hizo Sebastian Gaboto. Y como Diego de Rojas murio de vna herida de flecha con yerua que los Indios le dieron: y despues con gran soltura Francisco de Mendoça prendio a Philippe Gutierrez, y le constriño boluer al Peru con harto riesgo, y el mismo Francisco de Mendoça a la buelta q̃ boluio del descubrimiento del rio fue muerto, juntamẽte con su maesse de campo Ruy zanches de Hinojosa por Nicolas de Heredia, no se descubrieron enteramente aquellas partes: porque tantas pasiones tuuieron vnos con otros, que se boluieron al Peru. Y encontrado con Lope de Mendoça maesse de campo del capitan Diego Centeno: que venia huyendo de la furia de Carauajal capitã de Gonçalo Piçarro, se juntaron conel. Estãdo ya diuididos y en vn pueblo que llaman Pocona, fueron desbaratados por el mismo Carauajal: y luego con la diligẽcia q̃ tuuo presos en su poder el Nicolas de Heredia, y lope de Mẽdoça: y muertos ellos y otros. Mas adelante esta la gouernacion deChile: de q̃ es gouernador Pedro de Valdiuia: y otras tierras comarcanas conel estrecho q̃ dizẽ de Magallanes. Y porq̃ las cosas de Chile son grandes, y cõuẽdria hazer particular relaciõ dellas

he yo eſcripto lo que he viſto deſde Vraua ha
ſta Potoſsi que eſta junto con eſta villa, cami
no tan grande q̃ a mi ver aura (tomando deſ-
de los terminos q̃ tiene Vraua haſta ſalir de
los de la villa de Plata) bien mill y doziẽtas le
guas, como ya he eſcripto: por tanto no paſſa
re de aqui eneſta primera parte: mas de dezir,
de los Indios ſubjetos a la villa de Plata, que
ſus coſtumbres y las de los otros ſon todas
vnas. Quãdo fuerõ ſojuzgados por los Ingas
hizierõ ſus pueblos ordenados: y todos andã
veſtidos y lo miſmo ſus mugeres, y adoran
al Sol, y en otras coſas, y tuuierõ tẽplos en q̃
haziã ſus ſacrificios. Y muchos dellos, como
fueron los q̃ llaman naturales Charcas, y los
Carangues fueron muy guerreros. Deſta vi-
lla ſalieron en diuerſas vezes capitanes cõ ve
zinos y ſoldados a ſeruir a ſu Mageſtad en las
guerras paſſadas: y ſiruieron lealmente: con
lo qual hago fin en lo tocãte a ſu fundacion.

CAP. CVIII. DE LA RIQVEza que ouo en Porco: y de como en los terminos de eſta villa ay grandes vetas de plata.

PAreſce por lo que oy los Indios di-
zen, que en tiempo que los reyes In-
gas mandaron eſte gran reyno del Peru
les

les ſacauan en algunas partes de eſta prouin-
cia de los Charcas cantidad grande de metal
de plata, y para ello eſtauan pueſtos Indios
los quales dauan el metal de plata que ſacauã
a los veedores y delegados ſuyos. Y en eſte
cerro de Porco, que eſta cerca de la villa de
Plata, auia minas donde ſacauan plata para
los ſeñores. Y afirman que mucha de la pla-
ta que eſtaua en el templo del ſol de Curican-
cha fue ſacada deſte cerro: y los Eſpañoles hã
ſacado mucha del. Agora en eſte año ſe eſta
limpiãdo vna mina del capitan Hernando Pi
çarro: que afirman que le valdra por año las
anſedradas que della ſacaran mas de dozien-
tos mill peſos de oro. Antonio Aluarez vezi-
no deſta villa me moſtro en la ciudad de los
Reyes vn poco de metal, ſacado de otra mina
que el tiene en eſte cerro de Porco, q̃ caſi to-
do parecia plata. Por manera que Porco fue
antiguamente coſa riquiſsima, y agora lo es: y
ſe cree, que ſera para ſiempre. Tambien en
muchas ſierras comarcanas a eſta villa de Pla
ta y de ſus terminos y juriſdicion ſe han halla
do ricas minas de plata. Y tieneſe por cierto,
por lo que ſe vee, que ay tanto deſte metal,
que ſi ouieſſe quien lo buſcaſſe y ſacaſſe, ſaca-
rian del poco menos que en la prouincia de
Vizcaya ſacan hierro. Pero por no ſacarlo
Ll 3 con

con Indios, y por ser la tierra fria para negros y muy costosa: parece que es causa que esta riqueza tan grande este perdida. Tambien digo, que en algunas partes de la comarca desta villa ay rios que lleuan oro y biẽ fino. Mas como las minas de Plata son mas ricas, danse poco por sacarlo. En los Chichas pueblos derramados que está encomendados a Hernando Piçarro, y son subjetos a esta villa, se dize que en algunas partes dellos ay minas de plata: y en las montañas de los Andes nascen rios grandes, en los quales si quisieren buscar mineros de oro, tengo que se hallaran.

CAP. CIX. COMO SE DESCVbrieron las minas de Potosi, donde se ha sacado riqza nunca vista ni oyda en otros tiempos, de plata: y de como por no correr el metal la sacan los Indios con la inuencion de las guayras.

LAs minas de Porco, y otras que se han visto enestos reynos, muchas dellas desde el tiempo de los Ingas estan abiertas, y descubiertas las vetas de donde sacauá el metal: pero las q̃ se hallaron eneste cerro de Potosi (de quien quiero agora screuir) ni se vio la riq̃za q̃ auia, ni se saco del metal hasta

sta que el año de mill y quinientos y quarenta y siete años, andádo vn Español llamado Villarroel con ciertos Indios a buscar metal q̃ sacar, dio enesta grandeza q̃ esta en vn collado alto de la postura q̃ aqui va figurado: el mas hermoso y bien assentado q̃ ay en toda



aq̃lla comarca. Y porq̃ los Indios llaman Potosi a los cerros y cosas altas, quedosele por nombre Potosi, como le llamá. Y aunq̃ en este tiẽpo Gonçalo Piçarro andaua dádo guerra al visorey, y el reyno lleno de alteraciones causadas desta rebelliõ, se poblo la falda deste cerro: y se hizieron casas grandes y muchas: y los Españoles hizieron su principal asiẽto en esta parte: passandose la justicia a el, tanto q̃ la

la villa eſtaua caſi deſierta y deſpoblada. Y aſſi luego tomaron minas, y deſcubrieron por lo alto del cerro cinco vetas riquiſſimas: que nombram Veta rica, Veta del eſtaño, y la quarta de mendieta, y la quinta de oñate. Y fue tan ſonada eſta riqueza, que de todas las comarcas venian Indios a ſacar plata a eſte cerro: el ſitio del qual es frio: porque junto a el no ay ningũ poblado. Pues tomada poſſeſſion por los Eſpañoles començaron a ſacar plata: de eſta manera, q̃ al que tenia mina, le dauan los Indios que en ella entrauan vn marco. Y ſi era muy rica dos cada ſemana. Y ſino tenia mina, a los ſeñores comẽderos de Indios les dauan medio marco cada ſemana. Cargo tanta gente a ſacar plata, que parecia aquel ſitio vna gran ciudad. Y porque forçado ha de yr en creſcimiento, o venir en diminucion tanta riqueza: digo que para que ſe ſepa la grandeza de eſtas minas: ſegun lo que yo vi el año del ſeñor de mil y quinientos y quarenta y nueue eneſte aſſiento, ſiendo corregidor enel y en la villa de Plata por ſu Mageſtad el licendiado Polo, que cada ſabado en ſu propria caſa donde eſtauan las caxas de las tres llaues ſe hazia fundicion, y de los quintos reales veniã a ſu Mageſtad treynta mil peſos, y veynte y cinco, y algunos poco menos, y algunos mas

mas de quarenta. Y con ſacar tanta grandeza que montaua el quinto dela plata que pertenece a ſu Mageſtad mas de ciento y veynte mill Caſtellanos cada mes, deziã que ſalia poca plata: y que no andauan las minas buenas. Y eſto que venia a la fundicion era ſolamente metal de los Chriſtianos y no todo lo q̃ tenian: porque mucho ſacauan en tejuelos, para lleuar do querian: y los Indios verdaderamente ſe cree que lleuaron a ſus tierras grandes teſoros. Por donde con gran verdad ſe podra tener, que en ninguna parte del mũdo ſe hallo cerro tan rico: ni ningun principe de vn ſolo pueblo como es eſta famoſa villa de Plata, tuuo ni tiene tantas rentas ni prouechos: pues deſde el año de mill y quinientos y quarenta y ocho haſta el de cinquenta y vno le hã valido ſus quintos reales mas de tres millones de ducados: que monta mas que quanto ouieron los Eſpañoles de Atabalipa, ni ſe hallo en la ciudad del Cuzco, quando la deſcubrieron. Pareſce por lo que ſe vee, que el metal de la plata no puede correr con fuelles, ni quedar con la materia del fuego cõuertido en plata. En Porco y en otras partes deſte reyno donde ſacan metal, hazen grandes planchas de plata: y el metal lo purifican y apartan del eſcoria q̃ ſe cria con la tierra cõ fuego, tenien-

do para ello sus fuelles grandes. Eneste Potosi, aunque por muchos se ha procurado, jamas han podido salir con ello: la reziura del metal paresce que lo causa, o algun otro misterio: porque grandes maestros han intentado como digo delos sacar con fuelles, y no ha prestado nada su diligencia. Y al fin como para todas las cosas puedan hallar los hombres en esta vida remedio, no les falto para sacar esta plata con vna inuēcion la mas estraña del mundo, y es, que antiguamente como los Ingas fueron tan ingeniosos, en algunas partes q̄ les sacauan plata, deuia no querer corer con fuelles como en esta de Potosi: y para aprouecharse del metal hazian vnas formas de barro, del talle y manera que es vn albahaquero en España: teniendo por muchas partes algunos agujeros o respiraderos. Enestos tales ponian carbon, y el metal encima: y puestos por los cerros o laderas donde el viento tenia mas fuerça, sacauan del plata: la qual apurauan y afinauan despues con sus fuelles pequeños, o cañones con que soplan. Desta manera se saco toda esta multitud de plata que ha salido de este cerro. Y los Indios se yuan con el metal alos altos dela redonda del a sacar plata. Llaman a estas formas Guayras. Y de noche ay tantas dellas por todos los campos y colla-

y collados que parescen luminarias. Y en tiēpo que haze viento rezio, se saca plata en cantidad: quādo el viento falta, por ninguna manera pueden sacar ninguna. De manera que assi como el viēto es prouechoso para nauegar por el mar, lo es en este lugar para sacar la plata. Y como los Indios no ayan tenido veedores, ni se pueda yr les a la mano, en quāto al sacar la plata, por lleuar la ellos (como esta ya dicho) a sacar a los cerros, se cree q̄ muchos hā enrriquescido, y lleuado a sus tierras grā cantidad desta plata. Y fue esto causa q̄ de muchas partes del reyno acudiā Indios a este assiento de Potosi, para aprouecharse: pues auia para ello tan grande aparejo.

CAP. CX. DE COMO IVNTO A este cerro de Potosi ouo el mas rico mercado del mundo, en tiempo que estas minas estauan en su prosperidad.

EN todo este reyno del Peru se sabe por los que por el auemos andado, que ouo grandes tianguez, que son mercados: donde los naturales contratauan sus cosas: entre los quales el mas grande y rico que vuo antiguamente fue el de la ciudad del Cuzco: porque aun en tiempo de los Españo-

pañoles ſe conoſcio ſu grãdeza por el mucho oro que ſe compraua y vendia en el, y por otras coſas que trayan de todo lo que ſe podia auer y penſar. Mas no ſe ygualo eſte mercado o tiáguez ni otro ninguno del reyno al ſoberuio de Potoſsi: porque fue tan grande la contractacion, que ſolamente entre Indios, ſin en treuenir Chriſtianos, ſe vendia cada dia en tiẽ po que las minas andauan proſperas, veynte z cinco y treynta mill peſos de oro: y dias de mas de quarenta mill: coſa eſtraña, y que creo q̃ ninguna feria del mundo ſe yguala al trato deſte mercado. Yo lo note algunas vezes: y via que en vn llano que hazia la plaça de eſte aſsiento, por vna parte del yua vna hileria de ceſtos de Coca, que fue la mayor riqueza de eſtas partes: por otra rimeros de mantas y camiſetas ricas delgadas y baſtas: por otra parte eſtauan montones de mayz y de papas ſecas y de las otras ſus comidas: ſin lo qual auia gran numero de quartos de carne de la mejor que auia enel reyno. En fin ſe vendian otras coſas muchas que no digo: y duraua eſta feria o mercado deſde la mañana haſta que eſcurecia la noche. Y como ſe ſacaſſe plata cada dia, y eſtos Indios ſon amigos de comer y beuer, eſpecialmente los que tratan con los Eſpaños les, todo ſe gaſtaua lo que ſe traya a vender.

En

En tanta manera que de todas partes acudiã con baſtimentos y coſas neceſſarias para ſu proueymiento. Y aſsi muchos Eſpañoles enriquecierõ en eſte aſsiento de Potoſsi, con ſolamente tener dos o tres Indias que les contractauan en eſte tianguez. Y de muchas partes acudieron grandes quadrillas de Anaconas, que ſe entiende ſer Indios libres, que podiã ſeruir a quiẽ fueſſe ſu voluntad: y las mas hermoſas Indias del Cuzco y de todo el reyno ſe hallauã eneſte aſsiẽto. Vna coſa mire el tiempo que enel eſtuue, que ſe haziã muchas trapaças, y por algunos ſe tratauan pocas verdades. Y al valor de las coſas, fueron tantas mercaderias, que ſe vendian los ruanes, paños, y olandas caſi tan barato como en Eſpaña. Y en almoneda vi yo vender coſas por tan poco precio, que en Seuilla ſe tuuieran por baratas. Y muchos hombres q̃ auian auido mucha riqueza, no hartãdo ſu codicia inſaciable, ſe perdierõ en tractar de mercar y vender: algunos de los quales ſe fueron huyendo a Chile, y a Tuquma, y a otras partes por miedo de las deudas. Y aſsi todo lo mas que ſe trataua era pleytos y debates que vnos con otros tenian El aſsiẽto deſte Potoſsi es ſano, eſpecialmente para Indios, porq̃ pocos o ningunos adolecian enel. La plata lleuan por el camino real

del

del Cuzco, o a dar ala ciudad de Arequipa, cerca de donde esta el puerto de Quilca. Y toda la mayor parte della lleuan carneros y ouejas: que a faltar estos, con gran dificultad se pudiera contratar ni andar en este reyno: por la mucha distancia que ay de vna ciudad a otra, y por la falta de bestias.

CAP. CXI. DE LOS CARNEROS, *ouejas, Guanacos, y Vicunias que ay en toda la mayor parte de la serrania del Peru.*

PAresceme que de ninguna parte del mundo se ha oydo ni entendido, que se ouiessen hallado la manera de ouejas como son las destas Indias: especialmente eneste reyno, en la gouernacion de Chile, y en algunas de las prouincias del rio de la Plata: puesto que podra ser, que se hallen y vean en partidas que nos estan ignotas y escondidas. Estas ouejas digo que es vno de los excelentes animales que Dios crio, y mas prouechoso. El qual paresce que la Magestad diuina tuuo cuydado de criar este ganado enestas partes, para que las gentes pudiessen biuir y sustentarse. Porque por via ninguna estos Indios, digo los serranos del Peru, pudieran passar la vida, sino tuuieran deste ganado o de otro



tro que les diera el prouecho que del sacã. El qual es de la manera q̃ en este capitulo dire.

En los valles de los llanos, y en otras partes calientes siembran los naturales algodon y hazen sus ropas del, con que no sienten falta ninguna porque la ropa de algodon es cõueniente para esta tierra.

En la serrania en muchas partes como es enla prouincia de Collao, los Soras, y Charcas de la villa de Plata, y en otros valles no se cria arbol: ni el algodon aunque se sembrara daria fructo. Y poder los naturales, sino lo tuuieran de suyo por via de contratacion auer ropa todos: fuera cosa impossible. Por lo qual el dador de los bienes, que es Dios nuestro

ſumo bien crio eneſtas partes tanta cantidad del ganado que noſotros llamamos ouejas, q̃ ſi los Eſpañoles con las guerras no dieran tan ta prieſſa a lo apocar, no auia quento ni ſumma, lo mucho q̃ por todas partes auia. Mas como tengo dicho, en Indios y ganado vino grã peſtilencia con las guerras q̃ los Eſpañoles vnos con otros tuuieron. Llaman los naturales a las ouejas Llamas, y a los carneros Vrcos. Vnos ſon blãcos, otros negros, otros pardos. Su talle es que ay algunos carneros y ouejas tan grandes como pequeños aſnillos, creſcidos de piernas, y anchos de barriga: tira ſu peſcueco y talle a camello: las cabeças ſon largas, parecen a las de las ouejas de Eſpaña. La carne deſte ganado es muy buena ſi eſta gordo: y los corderos ſon mejores y de mas ſabor que los de Eſpaña. Es ganado muy domeſtico, y que no da ruydo: los carneros lleuã a dos y a tres arrouas de peſo muy bien: y en cãſando no ſe pierde, pues la carne es tan buena. Verdaderamente en la tierra del Collao es gran plazer, ver ſalir los Indios con ſus arados eneſtos caneros: y a la tarde verlos boluer a ſus caſas cargados de leña. Comen de la yerua del cãpo. Quando ſe quexan, echãdoſe como los camellos gimen. Otro linage ay deſte ganado a quien llaman Guanacos, de eſta for

mo

ma y talle: los quales ſon muy grandes, y andan hechos monteſes por los campos manadas grandes dellos: y a ſaltos van corriendo con tanta ligereza, que el perro que los ha de alcançar ha de ſer demaſiado ligero. Sin eſtos ay aſsi meſmo otra ſuerte de eſtas ouejas o Llamas, a quien llaman Vicunias: eſtas ſon mas ligeras que los Guanacos, aunque mas pequeños: andan por los deſpoblados, comiendo de la yerua que enellos cria Dios. La lana deſtas vicunias es excellente, y toda tan buena, que es mas fina que la de las ouejas merinas de Eſpaña. No ſe yo ſi ſe podria hazer paños della, ſe que es coſa de ver la ropa que ſe hazia para los ſeñores deſta tierra. La carne deſtas vicunias y Guanacos, tira el ſabor de ella a carne de monte, mas es buena. Y en la ciudad dela Paz comi yo en la poſada del capitan Alonſo de Mẽdoça cecina de vno deſtos Guanacos gordos, y me parecio la mejor que auia viſto en mi vida. Otro genero ay de ganado domeſtico, a quien llaman Pacos, aunque es muy feo y lanudo. Es del talle de las llamas o ouejas: ſaluo que es mas pequeño: los corderos quando ſon tiernos, mucho ſe pareſce a los de Eſpaña. Pare en el año vna vez cada vna de eſtas ouejas y no mas.

Mm CAP-

CAP. CXII. DEL ARBOL LLAmado Molle: y de otras yeruas y rayzes que ay eneste reyno del Peru.

Quando escreui lo tocante ala ciudad de Guayaquile tracte de la çarçaparrilla, yerua tan prouechosa como saben los que han andado por aquellas partes. En este lugar me parecio tractar delos arboles llamados Molles: por el prouecho grande que en ellos ay. Y digo, que en los llanos y valles del Peru ay muy grandes arboledas: y lo mismo en las espessuras de los Andes, con arboles de diferentes naturas y maneras, de los quales pocos o ningunos ay que parescen a los de España. Algunos dellos, que son los Aguacates Guayauos, Caymitos, Guauos lleuan fructa de la suerte y manera que en algunos lugares desta scriptura he declarado: los de mas son todos llenos de abrojos o espinas o montes claros: y algunas Ceybas de gran grandor, en las quales, y en otros arboles que tienen huecos y concauidades, crian las abejas miel singular con grãde orden y concierto. En toda la mayor parte delo poblado desta tierra se veen vnos arboles grandes y pequeños, aquien llaman Molles. Estos tienen la hoja muy menuda,

nuda, y enel olor conforme a hinojo, y la corteza o cascara deste arbol es tan prouechosa, que si esta vn hombre cõ graue dolor de piernas y las tiene hinchadas, con solamẽte cozer las en agua y lauarse algunas vezes, queda sin dolor ni hinchazon. Para limpiar los dientes son los ramicos pequeños prouechosos. De vna fructa muy menuda que cria este arbol hazen vino o breuage muy bueno y vinagre y miel harto buena, con no mas de deshazer la cantidad que quieren desta fructa cõ agua en alguna vasija, y puesta al fuego, despues de ser gastada la parte pertenesciente queda conuertida en vino, o en vinagre, o en miel, segun es el cozimiento. Los Indios tienen en mucho estos arboles. Y eneftas partes ay yeruas de grã virtud, delas quales dire de algunas q̃ yo vi. Y assi digo, q̃ en la prouincia de Quimbaya dõde esta situada la ciudad de Cartago se crian vnos Bexucos o rayzes, por entre los arboles q̃ ay en aquella prouincia, tã prouechosos para purgar, q̃ cõ solamẽte tomar poco mas de vna braça dellos, q̃ serã del gordor de vn dedo, y echarlos en vna vasija de agua q̃ tenga poco menos de vn açũbre, embeue en vna noche q̃esta en el agua la mayor parte della, dela otra beuiendo cantidad de medio quartillo de agua. Es tã cordial

y prouechosa para purgar, q̃ el enfermo queda tan limpio como si ouiera purgado cõ ruybarbo. Yo me purgue vna o dos vezes en la ciudad de Cartago con este Bexuco o rayz, y me fue bien: y todos lo teniamos por medicinal. Otras hauas ay para este effeto, que algunos las alaban y otros dizen que son dañosas En los aposentos de Bilcas me adolescio ami vna esclaua, por yr enferma de ciertas llagas q̃ lleuaua enla parte inferior: por vn carnero q̃ di a vnos Indios, vi que traxeron vnas yeruas que echauan vna flor amarilla, y las tostaron a la candela para hazer las poluo: y con dos o tres vezes que la vntaron quedo sana.

En la prouícia de Andaguaylas vi otra yerua tan buena para la boca y dentadura, q̃ limpiandose con ella vna hora o dos, dexaua los dientes sin olor, y blancos como nieue. Otras muchas yeruas ay en enestas partes, prouechosas para la salud delos hombres: y algunas tan dañosas, que mueren con su ponçoña.

CAP. CXIII. DE COMO EN E- *ste reyno ay grãdes salinas y baños: y la tierra es aparejada para criarse oliuos y otras fructas de España: y de algunos animales y aues q̃ enel ay.*

Pues

PVes concluy en lo tocante a las fundaciones de las nueuas ciudades que ay enel Peru: bien sera dar noticia de algunas particularidades y cosas notables, antes de dar fin a esta primera parte. Y agora dire delas grandes salinas naturales que vemos eneste reyno: pues para la sustentacion de los hombres es cosa muy importante. En toda la gouernacion de Popayan conte como no auia salinas ningunas: y que Dios nuestro señor proueyo de manátiales salobres, del agua de los quales las gentes hazen sal con q̃ passan sus vidas. Aca enel Peru ay tan grãdes y hermosas salinas, que dellas se podrian proueer de sal todos los reynos de España, Italia, Francia, y otras mayores partes. Cerca de Tumbez y de Puerto viejo dentro enel agua, junto a la costa de la mar sacan grandes piedras de sal, que lleuan en naos a la ciudad de Cali, y a la tierra firme, y a otras partes donde quieren. En los llanos y arenales de este reyno no muy lexos del valle que lamã de Guaura, ay vnas salinas muy buenas y muy grandes: la sal aluissima, y grandes montones della: la qual toda esta perdida, que muy pocos Indios se aprouechan della. En la serrania cerca de la prouincia de Guaylas ay otras salinas mayores que estas. Media legua dela

 ciudad

ciudad del Cuzco eſtan otras pozas, en las quales los Indios hazen tanta ſal, que baſta para el proueymiento de muchos dellos. En las prouincias de Condeſuyo, y en algunas de Andeſuyo ay ſin las ſalinas ya dichas algunas bien grandes y de ſal muy excellente. Por manera que podre afirmar, que quanto a ſal es bien preueydo eſte reyno del Peru.

Ay aſsi meſmo en muchas partes grandes baños, y muchas fuentes de agua caliente, dõde los naturales ſe bañauan y bañã. Muchas dellas he yo viſto por las partes que anduue del. Y en algunos lugares deſte reyno, como los llanos y valles de los rios y la tierra templada de la ſerrania ſon muy fertiles, pues los trigos ſe crian tan hermoſos, y dan fructo en gran cantidad: lo miſmo haze el mayz y ceuada. Pues viñas no ay pocas en los terminos de ſant Miguel, Trugillo, y los Reyes y en las ciudades del Cuzco y Guamanga, y en otras de la ſerrania comiẽça ya a las auer: y ſe tiene grande eſperança de hazer buenos vinos. Naranjales, granados, y otras fructas, todas las ay de las que han traydo de Eſpaña, como las de la tierra. Legumbres de todo genero ſe hallan. Y en fin gran reyno es el del Peru: y el tiempo andando ſera mas: porque ſe auran hecho grandes poblaciones adonde

adonde ouiere aparejo para ſe hazer. Y paſſada eſta nueſtra edad ſe podran ſacar del Peru para otras partes trigo, vinos, carnes, lanas, y aun ſedas. Porque para plantar moreras ay el mejor aparejo del mundo. Sola vna coſa vemos que no ſe ha traydo a eſtas Indias, que es oliuos, que deſpues del pan y vino es lo mas principal. Pareſceme a mi, q̃ ſi traen enxertos dellos para poner en eſtos llanos y en las vegas de los rios de las ſierras que ſe haran tan grandes montañas dellos como enel Axarafe de Seuilla, y otros grandes oliuares q̃ ay en Eſpaña. Porque ſi quiere tierra templada la tiene, ſi con mucha agua lo miſmo, y ſin ninguna y con poca. Iamas truena, ni ſe vee relampago, ni caen nieues, ni yelos en eſtos llanos, que es lo que daña el fructo de los oliuos. En fin como vengan los enxertos, tan bien vendra tiẽpo en lo futuro, que prouea el Peru de azeyte como de lo de mas. En eſte reyno no ſe han hallado enzinales. Y en la prouincia de Collao, y en la comarca del Cuzco, y en otras partes del, ſi ſe ſembraſſen, me pareſce lo miſmo que de los oliuares, q̃ aura no pocas deheſas. Por tãto mi pareſcer es q̃ los cõquiſtadores y pobladores deſtas partes, no ſe les vaya el tiempo en contar de batallas y alcances: entiẽdan en plantar

plantar y ſembrar, que es lo que aprouechara mas. Quiero dezir aqui vna coſa que ay eneſta ſerrania del Peru: y es, vnas rapoſas no muy grandes: las quales tienen tal propiedad que echan de ſi tan peſtifero y hediondo olor que no ſe puede compadeſcer. Y ſi por caſo algunas deſtas rapoſas orina en alguna lança o coſa otra, aunque mucho ſe laue, por muchos dias tiene el mal olor ya dicho. En ninguna parte del ſe han viſto lobos ni otros animales dañoſos, ſaluo los grandes tigres que conte que ay en la montaña del puerto de la Buena ventura, comarcana a la ciudad de Cali: los quales han muerto algunos Eſpañoles y muchos Indios. Abeſtruzes adelante delos Charcas ſe han hallado, y los Indios las teniã en mucho. Ay otro genero de animal que llaman Viſcacha del tamaño de vna liebre y de la forma, ſaluo que tienen la cola larga como rapoſa: crian en pedregales, y entre rocas, y muchas matan con balleſtas y arcabuzes, y los Indios con lazos: ſon buenas para comer como eſten manidas: y aun de los pelos o lana de eſtas Viſcachas hazen los Indios mantas grandes, tan blandas como ſi fueſſen de ſeda: y ſon muy preciadas. Ay muchos halcones, que en Eſpaña ſerian eſtimados. Perdizes, en muchos lugares he dicho auer dos

dos maneras de ellas, vnas pequeñas y otras como gallinas. Hurones ay los mejores del mundo. En los llanos y en la ſierra ay vnas aues muy hediõdas, a quien llaman Auras: mãtienenſe de comer coſas muertas, y otras veſ coſidades. Del linage deſtas ay vnos Condores grandiſsimos, que caſi pareſcen Grifos, algunos acometen a los corderos y guanacos pequeños de los campos.

CAP. CXIIII. DE COMO LOS *Indios naturales deſte reyno fuerõ grandes maeſtros de plateros y de hazer edificios: y de como para las ropas finas tuuieron colores muy perfectas y buenas.*

POr las relaciones que los Indios nos dan, ſe entiende, que antiguamente no tuuierõ el ordẽ en las coſas: ni la pulicia que deſpues que los Ingas los ſeñorearon y agora tienen. Porque cierto entre ellos ſe hã viſto y veen coſas tan primamãte hechas por ſu mano, que todos los que dellas tienen noticia ſe admiran. Y lo que mas ſe nota es, que tienen pocos herramientas y aparejos para hazer lo que hazen, y con mucha facilidad lo dan hecho con gran primor. En tiempo que ſe gano eſte reyno por los Eſpañoles, ſe vieron

ron pieças hechas de oro y barro y plata solda do lo vno y lo otro: de tal manera, que paresꝫ cia que auia nascido assi. Vieronse cosas mas estrañas de argẽteria de figuras, y otras cosas mayores, que no quento por no auer lo visto. Baste que afirmo auer visto que con dos peda ços de cobre, y otras dos o tres piedras vi hazer baxillas, y tan bien labradas, y llenos los bernegales, fuentes, y cãdeleros de follages y labores, que tuuierã bien que hazer otros officiales en hazerlo tal y tan bueno con todos los adereços y herramientas que tienen. Y quando labran no hazen mas de vn hornillo de barro donde ponen el carbon: y con vnos cañutos soplan en lugar de fuelles. Sin las cosas de plata, muchos hazen estampas, cordones y otras cosas de oro. Y muchachos, que quien los vee juzgara q̃ aun no saben hablar, entiẽden en hazer destas cosas. Poco es lo q̃ agora labran en comparacion de las grandes y ricas pieças que hazian en tiempo de los Ingas. Pues la chaquira tan menuda y pareja la hazen, por lo qual paresce auer grandes plateros eneste reyno. Y ay muchos de los que estauan puestos por los reyes Ingas en las partes mas principales del. Pues de armar cimientos fuertes edificios, ellos lo hazen muy bien. Y assi ellos mismos labrã las moradas y casas de

de los Españoles: y hazen el ladrillo y teja: y assiẽtan las piedras bien grandes y crescidas, vnas encima de otras: con tanto primor, q̃ casi no se paresce la juntura. Tambien hazẽ bultos y otras cosas mayores. Y en muchas partes se han visto q̃ los han hecho y hazen sin tener otras herramiẽtas mas q̃ piedras, y sus grãdes ingenios. Para sacar acequias, no creo yo q̃ en el mundo ha auido gẽte ni nascion, q̃ por partes tan asperas ni dificultosas las sacassen y lleuassen, como largamente declare en los capitulos dichos. Para texer sus mãtas tienen sus telares pequeños. Y antiguamẽte en tiempo q̃ los reyes Ingas mãdarõ este reyno: como tenian en las cabeças de las prouincias cantidad de mugeres q̃ llamauã Mamaconas q̃ estauan dedicadas al seruicio de sus dioses en los templos del sol que ellos tenian porsagrados. Las quales no entendian sino en texer ropa finissima para los señores Ingas de lana de las Vicunias. Y cierto fue tan prima esta ropa, como auran visto en España: por alguna que alla fue luego que se gano este reyno. Los vestidos destos Ingas eran camisetas desta ropa: vnas pobladas de argenteria de oro, otras de esmeraldas y piedras preciosas: y algunas de plumas de aues: otras de solamente la manta. Para hazer estas ropas

pas, tuuierõ y tienen tan perfetas colores de carmesi, azul amarillo, negro, y de otras suertes: que verdaderamente tienen ventaja a las de España.

En la gouernacion de Popayan ay vna tierra, con la qual y con vnas hojas de vn arbol que da teñido lo que quieren de vn color negro perfeto. Recitar las particularidades, cõ que y como se hazen estas colores: tengolo por menudencia. Y pareceme que basta contar solamente lo principal.

CAP. CXV. COMO EN LA MAyor parte de este reyno ay grandes mineros de metales.

DEsde el estrecho de Magallanes comiença la cordillera o longura de sierras que llamamos Andes: y atrauiessa muchas tierras y grandes prouincias: como escreui en la descripcion desta tierra, y sabemos que a la parte de la mar del Sur (que es al poniente) se halla en los mas rios y collados grã riqueza. Y las tierras y prouincias que caen a la parte de Leuante se tienen por pobres de metales: segun dizen los que passaron al rio de la Plata conquistando: y salieron algunos dellos a el Peru por la parte de Potosi.

Los quales quentan, que la fama de riqueza los traxo a vnas prouincias tan fertiles de bastimento, como pobladas de gente, q̃ està a las espaldas de los Charcas pocas jornadas adelante. Y la noticia que tenian no era otra sino el Peru. Ni la plata q̃ vieron q̃ fue poca salio de otra parre que de los terminos de la villa de Plata. Y por via de contractacion la auian los de aquellas partes. Los que fueron a descubrir con los capitanes Diego de Rojas, Philippe Gutierrez, Nicolas de Heredia, tan poco hallaron riqueza. Despues de entrados en la tierra que esta passada la cordillera de los Andes, el adelãtado Francisco de Orillana yendo por el Marañon en el barco, al tiempo que andãdo enel descubrimiento de la canela, lo embio el capitan Gonçalo Piçaro: aunque muchas vezes daua con los Españoles en grandes pueblos, poco oro ni plata o ninguno vieron. En fin no ay para q̃ tractar sobre esto: pues si no fue en la prouincia de Bogota, en ninguna otra de la otra parte dela cordillera de los Andes se ha visto riq̃za ninguna. Lo qual todo es al contrario por la parte del Sur: pues se han hallado las mayores riquezas y tesoros q̃ se han visto en el mundo en muchas edades. Y si el oro que auia en las prouincias que estan comarcanas al rio grande

de de sancta Martha, desde la ciudad de Popayan hasta la villa de Mopox, estuuiera en vn poder y de vn solo señor, como fue en las prouincias del Peru, ouiera mayor grandeza q̃ en el Cuzco. En fin por las faldas de esta cordillera se han hallado grandes mineros de plata y oro: assi por la parte de Antiocha, como de la de Cartago, que es en la gouernació de Popayan.: y en todo el reyno del Peru. Y si ouiesse quien lo sacasse, ay oro y plata que sacar para siempre jamas. Porq̃ en las sierras y en los llanos, y en los rios y por todas partes q̃ cauen y busquen, hallaran plata y oro. Sin esto ay gran cantidad de cobre, y mayor de hierro por los secadas y cabeçadas de las sierras que abaxã a los llanos. En fin se halla plomo y de todos los metales que Dios crio es bien proueydo este reyno. Y ami pareceme q̃ miẽtras ouiere hombres, no dexara de auerse grã riqueza enel. Y tanta ha sido la q̃ del se ha sacado, que ha encarescido a España, de tal manera qual nunca los hombres lo pensaron.

CAP. CXVI COMO MVCHAS *naciones destos Indios se dauã guerra vnos a otros: y quan opresos tienen los señores y principales alos Indios pobres.*

Verda-

Verdaderamente yo tengo que ha muchos tiempos y años que ay gentes enestas Indias segun lo demuestran sus atiguedades y tierras tan anchas y grandes como han poblado, y aunque todos ellos son morenos lampiños, y se parecen en tantas cosas vnos a otros: ay tanta multitud de lenguas entre ellos q̃ casi a cada legua y en cada parte ay nueuas lenguas. Pues como ayan passado tantas edades por estas gentes, y ayã biuido sueltamente, vnos a otros se dieron grandes guerras y batallas, quedando se con las prouincias que ganauã. Y assi en los terminos de la villa de Arma de la gouernacion de Popayan esta vna gran prouincia, a quien llaman Carrapa: entre la qual y la de Quimbaya (que es dõde se fundo la ciudad de Cartago) auia cantidad de gente. Los quales lleuando por capitan o señor a vno de ellos el mas priucipal llamado Yrrua, se entraron en Carrapa, y a pesar de los naturales se hizieron señores de lo mejor de su prouincia. Y esto se, porque quando descubrimos enteramente aquellas comarcas, vimos las rocas y pueblos quemados que auian dexado los naturales de la prouincia de Quimbaya. Todos fueron lançados della antiguamente por los que se hizieron señores de sus campos: segun es publi-

publico entre ellos. En muchas partes de las prouincias desta gouernacion de Popayan fue lo mismo. En el Peru no hablan otra cosa los Indios, sino dezir q̃ los vnos vinierõ de vna parte y los otros de otra, y con guerras y contiendas los vno se hazian señores de las tierras de los otros, y bien paresce ser verdad, y la grã antiguedad desta gẽte, por las señales de los campos q̃ labrauan ser tantos. Y porque en algunas partes que se vee que ouo sementeras y fue poblado, ay arboles nascidos tan grandes como bueyes. Los Ingas claramẽte se conosce q̃ se hizierõ señores deste reyno por fuerça y por maña: pues quentan que Mangocapa el que fundo el Cuzco tuuo poco principio: y duraron enel señorio hasta que auiendo diuision entre Guascar vnico heredero y Atabalipa sobre la gouernaciõ del imperio, entraron los Españoles, y pudieron facilmente ganar el reyno, y a ellos apartarlos de sus porfias. Por la qual paresce, q̃ tambien se vso de guerras y tyranias entre estos Indios como en las de mas partes del mundo: pues leemos, que tyranos se hizieron señores de grandes reynos y señorios. Yo entẽdi enel tiempo q̃ estuue en aquellas partes, q̃ es grande la opresion que los mayores tienen a los menores, y cõ el rigor q̃ algunos de los

los Caciques mandan a los Indios. Porque si el encomendero les pide alguna cosa: o que por fuerça ayan de hazer algun seruicio personal, o con hazienda: luego estos tales mandã a sus mandones que lo prouean. Los quales andan por las casas delos mas pobres mandando que lo cumplan. Y si dan alguna excusa aunque sea justa, no solamẽte no los oyen, mas maltratã los, tomandoles por fuerça lo q̃ quierẽ. En los Indios del rey, y en otros pueblos del Collao oy yo lamentar a los pobres Indios esta opresion, y enel valle de Xauxa, y en otras muchas partes: los quales aunque reciben algun agrauio, no saben quexarse. Y si son necessarias ouejas o carneros, no se va por ellos alas manadas de los señores, sino a las dos o tres que tienen los tristes Indios. Y algunos son tan molestados: que se ausentan por miedo de tantos trabajos como les mandan hazer. Y en los llanos y valles delos Yungas son mas trabajados por los señores, que en la serrania. Verdad es, que como ya en las mas prouincias deste reyno esten religiosos doctrinandolos, y algunos entiendan la lengua: oyen estas quexas, y remedian muchas dellas. Todo va cada dia en mas orden: y ay tanto temor entre Christianos y Caciques, que no osan poner las manos en vn Indio

dio, por la gran justicia que ay con auerse puesto en aquestas partes las audiencias y chancillerias reales cosa de grande remedio para el gouierno dellas.

CAP. CXVII. EN QVE SE DEclarã algunas cosas q̃ enesta historia se han tratado cerca de los Indios: y de lo q̃ acaescio a vn clerigo cõ vno de ellos ẽ vn pueblo deste reyno.

PORque algunas personas dizen delos Indios grandes males, comparandolos con las bestias: diziendo q̃ sus costumbres y manera de biuir son mas de brutos q̃ de hõbres: y q̃ son tã malos, q̃ no solamẽte vsan el pecado nefando, mas q̃ se comen vnos a otros. Y puesto q̃ enesta mi hystoria yo aya escripto algo desto, y de algunas otras fealdades y abusos dellos: quiero que se sepa, que no es mi intincion dezir que esto se entienda por todos: antes es de saber, que si en vna prouincia comen carne humana y sacrifican sangre de hombres: en otras mnchas aborrescen este pecado. Y si por el consiguiente en otra el pecado de contra natura, eņ muchas lo tienen por gran fealdad, y nolo acostumbran, antes lo aborrescen: y assi son las costumbres dellos. Por manera q̃ sera cosa injusta: cõdẽnarlos en general. Y aun destos males q̃ estos hazian

zian, paresce q̃ los descarga la falta que tenian de la lumbre de nuestra sancta fe, por lo qual ignorauã el mal q̃ cometiã: como otras muchas naciones: mayormẽte los passados gẽtiles, q̃ tambien como estos Indios estuuieron faltos de lumbre de fe, sacrificauã tanto y mas q̃ ellos. Y aun si miramos, muchos ay q̃ han professado nuestra ley y recebido agua del sancto baptismo: los quales engañados por el demonio cometẽ cada dia graues pecados. De manera que si estos Indios vsauan de las costumbres que he escripto, fue porque no tuuieron quien los encaminasse en el camino de la verdad en los tiempos passados. Agora los que oyen la doctrina del sancto euãgelio, conoscen las tinieblas de la perdicion que tienen los que della se apartan, y el demonio como le crece mas la inuidia de ver el fructo que sale de nuestra sancta fe, procura de engañar con temores y espantos a estas gentes pero poca parte es, y cada dia sera menos, mirãdo lo q̃ Dios nuestro señor obra en todo tiẽpo en ensalçamiẽto de su sancta fe. Y entre otras notables dire vna q̃ passo enesta prouincia en vn pueblo llamado Lampaz: segun se cõtiene en la relaciõ q̃ me dio enel pueblo de Assangaro, repartimiẽto de Antonio de Quiñones vezino del Cuzco, vn clerigo: cõtãdome lo q̃ le passo

ſo en la cõuerſió de vn Indio, al qual yo rogue me la dieſſe por eſcripto de ſu letra: q̃ ſin tirar ni poner coſa alguna es la ſiguiente. Marcos Otaço clerigo vezino de Valladolid eſtando en el pueblo de Lãpaz doctrinãdo los Indios a nueſtra ſanta fe Chriſtiana año de. M.D.y. xlvij. enel mes de mayo: ſiendo la luna llena: vinieron ami todos los caciques y principales a me rogar muy ahincadamente les dieſſe licencia para que hizieſſen lo q̃ ellos en aquel tiempo acoſtumbrauã hazer: yo les reſpondi q̃ auia de eſtar preſente, porque ſi fueſſe coſa no licita en nueſtra ſanta fe catholica, de alli adelãte no la hizieſsẽ. Ellos lo tuuierõ por biẽ y aſsi fuerõ todos a ſus caſas. Y ſiẽdo a mi ver el medio dia en punto, comẽçaron a tocar en diuerſas partes muchos atabales cõ vn ſolo palo q̃ aſsi los tocan entre ellos: y luego fuerõ en la plaça en diuerſas partes de ella echadas por el ſuelo mantas a manera de tapices para ſe aſſentar los Gaciques y principales, muy adereçados y veſtidos de ſus mejores ropas: los cabellos hechos trenças haſta abaxo, como tienen por coſtumbre: de cada lado vna crizneja de quatro ramales texida. Sentados en ſus lugares, vi que ſalieron derecho para cada cacique vn mochacho de edad de haſta doze años, el mas hermoſo y diſpueſto de todos

dos muy ricamente veſtido a ſu modo: delas rodillas abaxo las piernas a manera de ſaluage, cubiertas de borlas coloradas: aſsi miſmo los braços, y enel cuerpo muchas medallas y eſtampas de oro y plata. Traya en la mano derecha vna manera de arma como alabarda: y en la yzquierda vna bolſa de lana grande, en que ellos echan la Coca. Y al lado yzquierdo venia vna mochacha de haſta diez años muy hermoſa veſtida de ſu miſmo trage: ſaluo que por detras traya gran falda, que no acoſtumbrauan traer las otras mugeres. La qual falda le traya vna India mayor, hermoſa de mucha authoridad. Tras eſta venian otras muchas Indias a manera de dueñas cõ mucha meſura y criança. Y aquella niña lleuaua en la mano derecha vna bolſa de lana muy rica llena de muchas eſtampas de oro y plata De las eſpaldas le colgaua vn cuero de leon pequeño que las cubria todas, Tras eſtas dueñas venian ſeys Indios a manera de labradores, cada vno con ſu arado enel ombro, y en las cabeças ſus diademas y plumas muy hermoſas de muchas colores. Luego venian otros ſeys como ſus moços, con vnos coſtales de papas tocando ſu atambor. Y por ſu orden llegaron haſta vn paſſo del ſeñor. El muchacho y niña ya dichos, y todos los de

mas como yuan en su orden le hizieron vna muy gran reuerencia baxando sus cabeças. Y el cacique y los de mas la recebieron inclinando las suyas. Hecho esto cada qual a su caciq̃, que eran dos parcialidades: por la misma orden q̃ yuan el niño y los de mas, se boluieron hazia tras sin quitar el rostro dellos, quanto veynte passos, por la orden q̃ tengo dicho. Y alli los labradores hincaron sus arados enel suelo en ringlera: y dellos colgaron aquellos costales de papas muy escogidas y grandes. Lo qual hecho, tocãdo sus atabales, todos en pie sin se mudar de vn lugar hazian vna manera de bayle: alçandose sobre las puntas de los pies. Y de rato en rato alçauan haziarriba aquellas bolsas que en las manos tenian[1]. Solamente hazian esto estos que tengo dicho: q̃ eran los que yuan con aquel mochacho y muchacha, con todas sus dueñas. Porque todos los caciques y la demas gente estauan por su orden sentados enel suelo, con muy gran silẽcio, escuchando y mirando lo que hazian. Esto hecho se sentaron y traxerõ vn cordero de hasta vn año sin ninguna mancha todo de vna color otros Indios que auian ydo por el: y delante del señor principal cercado de muchos Indios al rededor, porq̃ yo no lo viesse, tẽdido en el suelo biuo le sacarõ por vn lado

do toda el assadura: y esta fue dada a sus agoreros, que ellos llamauan Guacacamayos, como sacerdotes entre nosotros. Y vi que ciertos Indios de ellos lleuauan a priessa quanto mas podian de la sangre del cordero en las manos, y la echauan entre las papas q̃ tenian en los costales. Y en este instante salio vn principal, que auia pocos dias que se auia buelto Christiano como dire abaxo: dando bozes llamandolos de perros y otras cosas en su lengua que no entendi. Y se fue al pie de vna cruz alta que estaua en medio de la plaça: desde donde a mayores bozes, sin ningun temor osadamẽte reprehendia aquel rito diabolico. De manera que con sus dichos y mis amonestaciones se fueron muy temerosos y corridos sin auer dado fin a su sacrificio: donde pronostican sus sementeras y sucessos de todo el año. Y otros que se llaman Homo, a los quales preguntan muchas cosas por venir: porque hablan con el demonio, y traen consigo su figura hecha de vn huesso hueco, y encima vn bulto de cera negra que aca ay. Estando yo eneste pueblo de Lampaz, vn jueues de la cena vino a mi vn muchacho mio que en la yglesia durmia muy espantado, rogando me leuantasse y fuesse a baptizar a vn Cacique q̃ en la yglesia estaua hincado de rodillas

llas delante delas ymagines, muy temeroso y espantado. El qual estando la noche passada, q̃ fue miercoles de tinieblas metido en vna guaca, que es donde ellos adoran, dezia auer visto vn hombre vestido de blanco: el qual le dixo que que hazia alli con aquella estatua de piedra, que se fuesse luego, y viniesse para mi a se boluer Christiano. Y quando fue de dia yo me leuante y reze mis horas. Y no creyendo q̃ era assi, me llegue a la yglesia para dezir missa y lo halle de la misma manera hīcado de rodillas. Y como me vio se echo a mis pies rogandome mucho le boluiesse Christiano: a lo qual le respondi q̃ si haria. Y dixe missa la qual oyerō algunos Christianos que alli estauan: y dicha lo baptize, y salio cō mucha alegria, dando bozes: diziendo q̃ el ya era Christiano y no malo como los Indios. Y sin dezir nada a persona ninguna, fue a dōde tenia su casa, y la quemo, y sus mugeres y ganados repartio por sus hermanos y pariētes, y se vino a la yglesia donde estuuo siempre predicando a los Indios lo que les conuenia para su saluacion: amonestandoles se apartassen de sus peccados y vicios. Lo qual hazia con gran heruor, como aquel que estaua alumbrado por el espiritu sancto: y a la cōtina estaua en la yglesia, o junto a vna cruz. Mu-

Muchos Indios se boluierō Christianos por las persuasiones de este nueuo cōuertido. Cōtaua, q̃ el hōbre q̃ vio estando en la guaca o tēplo del diablo era blanco y muy hermoso, y q̃ sus ropas assi mismo eran resplandecientes.

Esto me dio el clerigo por escripto: ⁊ yo veo cada dia grandes señales: por las quales Dios se sirue enestos tiempos mas que en los passados. Y los Indios se conuierten, y van poco a poco oluidando sus ritos y malas costumbres, Y si se hā tardado, ha sido por nuestro descuydo mas q̃ por la malicia de ellos. Porque el verdadero conuertir los Indios, ha de ser amonestando y obrando bien: para q̃ los nueuamēte conuertidos tomen exēplo.

CAP. CXVIII. DE COMO QVEriendo se boluer Christiano vn cacique comarcano de la villa de Anzerma veja visiblemente a los demonios, que con espantos le querian quitar de su buen proposito.

EN el capitulo passado escreui la manera como se boluio Christiano vn Indio enel pueblo de Lampaz: aqui dire otro estraño caso: para que los fieles glorifiquen el nombre de Dios q̃ tantas mercedes nos haze: y los malos ⁊ incredulos teman y reconos

nozcan las obras del señor. Y es, que siendo gouernador de la prouincia de Popayan el adelantado Belalcaçar en la villa de Anzerma donde era su teniente vn Gomez Hernandez, sucedio, que casi quatro leguas desta villa esta vn pueblo llamado Pirsa. Y el señor natural del, teniendo vn hermano mancebo de buen parescer que se llama Tamaraqunga, y inspirando Dios enel, desseaua boluerse Christiano: y queria venir al pueblo delos Christianos a recebir baptismo. Y los demonios que no les deuia agradar el tal desseo, pesandoles de perder lo que tenian por tan ganado, espantauan a aqueste Tamaraqunga de tal manera, que lo assombrauan. Y permitiendolo Dios, los demonios en figura de vnas aues hediondas llamadas Auras, se ponian en donde el Cacique solo las podia ver. El qual como se sintio tan perseguido del demonio, embio a toda priessa a llamar a vn Christiano q̃ estaua cerca de alli: el qual fue luego donde estaua el Cacique, y sabida su intencion lo signo con la señal de la cruz: y los demonios lo espantauan mas que primero, viendolos solamente el Indio en figuras horribles. El Christiano via que cayan piedras por el ayre, y siluauan. Y viniendo del pueblo de los Christianos vn hermano de

de vn Iuan Pacheco vezino de la misma villa, que a la sazon estaua en ella en lugar del Gomez Hernandez, que auia salido a lo que dizẽ de Caramáta, se junto con el otro y vian q̃ el Tamaraqunga estaua muy desmayado y maltratado de los demonios, tanto que en presencia de los Christianos lo trayan por el ayre de vna parte a otra, y el quexandose, y los demonios siluauan y dauan alaridos. Y algunas vezes estando el Cacique sentado, y teniendo delante vn vaso para beuer, vian los dos Christianos como se alçaua el vaso con el vino enel ayre, y dende a vn poco parescia sin el vino: y a cabo de vn rato vian caer el vino en el vaso: y el Cacique atapauase con mantas el rostro y todo el cuerpo, por no ver las malas visiones que tenia delante. Y estando assi sin se tirar ropa ni desatapar la cara, le ponian barro en la boca, como que le querian ahogar. En fin los dos Christianos que nunca dexauan de rezar, acordaron de se boluer a la villa y lleuar al Cacique para que luego se baptizasse. Y vinierõ con ellos, y con el Cacique passados de dozientos Indios: mas estauan tã temerosos de los demonios, q̃ no osauan allegar a el Caciq̃. E yendo cõ los Christianos, allegarõ a vnos

Biblioteca Nacional de España

nos malos passos: dóde los demonios tomaron a el Indio en el ayre para despeñarlo. Y el daua bozes, diziendo Valeme Christianos, Valeme. Los quales luego fueron a el, y le tomaró en medio: y los Indios ninguno osaua hablar quanto mas ayudar a este, que tanto por los demonios fue perseguido para prouecho de su anima, y mayor confusion y inuidia deste cruel enemigo nuestro. Y como los dos Christianos viessen que no era Dios seruido de que los demonios dexassen a aquel Indio: y que por los riscos lo querian despeñar: tomaron lo en medio: y atando vnas cuerdas alos cintos, rezando y pidiédo a Dios los oyesse, caminaron con el Indio en medio de la manera ya dicha, lleuando tres cruzes en las manos, pero toda via los derribaron algunas vezes, y con trabajo grande llegaron a vna subida, donde se vieron en mayor aprieto. Y como estuuiessen cerda de la villa, embiaron a Iuan Pachecho vn Indio, para q̃ viniesse a los socorrer: el qual fue luego alla. Y como se junto con ellos, los demonios arrojauan piedras por los ayres: y desta suerte llegaron a la villa, y se fueron derechos con el Cacique a las casas deste Iuan Pacheco: adó de se juntaron todos los mas de los Christianos que estauan enel pueblo: y todos vian ca

er

er piedras pequeñas de lo alto de la casa: y oyan siluos. Y como los Indios quando van a la guerra dizen Hu, Hu, Hu, assi oyan q̃ lo dezian los demonios muy a priessa y rezio. Todos començaron a suplicar a nuestro señor, q̃ para gloria suya y salud del anima de aquel infiel, no permitiesse que los demonios tuuiessen poder de lo matar. Porque ellos por lo q̃ andauan segun las palabras que el Cacique les oya, era porq̃ no se boluiesse Christiano. Y como tirassen muchas piedras, salieron para yr a la yglesia: en la qual por ser de paja no auia sacramento. Y algunos Christianos dizen, que oyeron passos por la misma yglesia, antes que se abriesse: y como la abrieron, y entraron dentro. El Indio Tamaraqunga dizen que dezia, que via los demonios con fieras catadures, las cabeças abaxo y los pies arriba. Y entrado vn frayle llamado fray Iuan de sancta Maria, de la orden de nuestra señora de la merced a le baptizar, los demonios en su presencia y de todos los Christianos, sin los ver mas que solo el Indio, lo tomaron y lo tuuieron enel ayre: poniendolo como ellos estauan la cabeça abaxo y los pies arriba. Y los Christianos diziendo a grandes bozes Iesu Christo, Iesu Christo, sea có nosotros y signandose có la cruz, aremetieron a

el

el Indio y lo tomaron: poniendo le luego vna estola, y le echaron agua bẽdita: pero toda via se oyan aullidos y siluos dentro en la yglesia: y Tamaraqunga los via visiblemente y fueron a el, y le dieron tantos bofetones, q̃ le arrojaron lexos de alli vn sombrero q̃ tenia puesto en los ojos, por no los ver: y en el rostro le echauan saliua podrida y hedionda. Todo esto passo de noche y venido el dia, el frayle se vistio para dezir missa, y enel punto q̃ se començo en aquel no se oyo cosa ninguna, ni los demonios osaron parar, ni el Cacique recibio mas daño. Y como la missa sanctissima se acabo, el Tamaraqunga pidio por su boca agua del baptismo, y luego hizo lo mismo su muger y hijo. Y despues de ya baptizado dixo, que pues ya era Christiano q̃ lo dexassen andar solo, para ver los demonios si tenian poder sobre el, y los Christianos lo dexaron yr: quedando todos rogando a nuestro señor, y suplicandole, q̃ para ensalçamiẽto de su sancta fe y para q̃ los Indios infieles se cõuertiessen, no permitiesse q̃ el demonio tuuiesse mas poder sobre aquel q̃ ya era Christiano. Y en esto salio Tamaraqũga con grã alegria diziẽdo, Christiano soy, y alabãdo en su lẽgua a Dios, dio dos o tres bueltas por la yglesia, y no vio ni sintio mas los demonios: antes

antes se fue a su casa alegre y cõtẽto, obrãdo el poder de Dios. Y fue este caso tan notado en los Indios, q̃ muchos se boluierõ Christianos, y se boluerã cada dia. Esto passo enel año de mill y quinientos y quarẽta y nueue años.

CAP. CXIX. Como se han visto claramẽte grãdes milagros en el descubrimiẽto destas Indias: y querer guardar nuestro soberano señor Dios a los Españoles: y como tãbien castiga alos q̃ son crueles para con los Indios.

ANtes de dar conclusion en esta primera parte: me parescio dezir aqui algo de las obras admirables q̃ Dios nuestra señor ha tenido por bien de mostrar enel descubrimento q̃ los Christianos Españoles han hecho enestos reynos: y assi mismo el castigo que ha permitido en algunas personas notables: q̃ enellos han sido. Porque por lo vno y por lo otro se conozca como le auemos de amar como a padre, y temer como a señor y juez justo. Y para esto digo, que dexando a parte el descubrimento primero, hecho por el almirante don Christoual Colon: y los sucessos del marq̃s dõ Fernãdo Cortes: y los otros capitanes y gouernadores q̃ descubrierõ la Tierra firme. Porq̃ yo no quiero contar

contar de tan atras, mas solo dezir lo q̃ passo en los tiempos presentes. El marques dõ Francisco Piçarro, quantos trabajos passo el y sus cõpañeros, sin ver ni descubrir otra cosa que la tierra que queda a la parte del norte del rio de sant Iuan: no bastaron sus fuerças, ni los socorros que les hizo el adelantado don Diego de Almagro, para ver lo de adelãte. Y el gouernador Pedro de los Rios por la copla que le escriuieron q̃ dezia: A señor gouernador, miraldo bien por entero, alla va el recogedor, aca queda el carnicero, Dando a entender, que Almagro yua por gente para la carniceria de los muchos trabajos, y Piçarro los mataua en ellos. Por lo qual embio a Iuan Tafur de Panama con mandamiẽto para que los traxesse. Y desconfiados de descubrir se boluieron todos con el: sino fuerõ treze Christianos, que quedaron con don Francisco Piçarro. Los quales estuuierõ en la isla de la Gorgona hasta que don Diego de Almagro les embio vna nao, con la qual a su vẽtura nauegaron. Y quiso Dios que lo puede todo, que lo que en tres o quatro años no pudierõ ver ni descubrir por mar ni por tierra, lo descubriessen en diez o doze dias. Y assi estos treze Christianos con su capitan descubrieron al Peru. Y despues a cabo de algunos años

años quando el mismo marques con ciento y sesenta Españoles entro enel no bastaran a defenderse de la multitud de los Indios: sino permitiera Dios, que ouiera guerra crudelissima entre los dos hermanos Guascar y Atabalipa: y ganaron la tierra. Quando enel Cuzco generalmente se leuantaron los Indios contra los Christianos, no auia mas de ciento y ochẽta Españoles de a pie y de cauallo. Pues estando contra ellos Mango Inga con mas de doziẽtos mill Indios de guerra: y durando vn año entero, milagro es grande escapar de las manos de los Indios: pues algunos dellos mismos afirmã, que vian algunas vezes, quando andauan peleãdo con los Españoles, que junto a ellos andaua vna figura celestial que en ellos hazia gran daño. Y vieron los Christianos, que los Indios pusieron fuego a la ciudad, el qual ardio por muchas partes, y emprendiendo en la yglesia, que era lo q̃ desseauan los Indios ver deshecho: tres vezes la encendieron, y tantas se apago de suyo, a dicho de muchos q̃ enel mismo Cuzco dello me informaron, siendo en donde el fuego ponian paja seca sin mezcla ninguna.

El capitan Francisco Cesar que salio a descubrir de Cartagena el año de mill y quinientos y treynta y seys, y anduuo por grandes mon-

montañas paſſando muchos rios hódables y muy furioſos, con ſolamente ſeſenta Eſpañoles a peſar delos Indios todos eſtuuo en la prouincia del Guaca: donde eſtaua vna caſa principal del demonio: dela qual ſaco de vn enterramiento treynta mill peſos de oro. Y viẽdo los Indios quan pocos eran: ſe juntaron mas de veynte mill para matarlos: y los cercaron a todos: y tuuieron con ellos batalla. En la qual los Eſpañoles, pueſto que eran tan pocos como he dicho, y venian deſbaratados y flacos, pues no comian ſino rayzes, y los cauallos desherrados, los fauorecio Dios de tal manera que mataron y hirieron a muchos Indios, ſin faltar ninguno de ellos. Y no hizo Dios ſolo eſte milagro por eſtos Chriſtianos antes fue ſeruido de los guiar por camino que boluieron a Vraua en diez y ocho dias: auiendo andado por el otro cerca de vn año.

Deſtas marauillas muchas hemos viſto cada dia mas: baſte dezir, que pueblan en vna prouincia donde ay treynta o quarenta mill Indios quarenta o cinquenta Chriſtianos: a peſar dellos ayudados de Dios eſtan y pueden tanto, que los ſubjetan y atraen a ſi. Y en tierras temeroſas de grandes lluuias y terremotos continos, como Chriſtianos entren enellas, luego vemos claramẽte el fauor de Dios: porque ceſſa lo mas de todo, y raſgadas eſtas tales tierras dan prouecho, ſin ſe ver los huracanes tan continos: y rayos y aguaceros, que en tiempo que no auia Chrianos ſe vian. Mas es tãbien de notar otra coſa: que pueſto q̃ Dios buelua por los ſuyos, que lleuan por guia ſu eſtandarte q̃ es la cruz quiere que no ſea el deſcubrimiento como tyranos: por que lo que eſtos hazen vemos ſobre ellos caſtigos grandes. Y aſsi los que tales fueron, pocos murieron ſus muertes naturales, como fueron los principales que ſe hallaron en tractar la muerte de Atabalipa: que todos los mas han muerto miſerablemente y con muertes deſaſtradas. Y aun pareſce, q̃ las guerras que ha auido tan grandes enel Peru, las permitio Dios para caſtigo de los que enel eſtauan. Y aſsi a los que eſto conſideraren les parecera que Carauajal era verdugo de ſu juſticia: y que biuio haſta que el caſtigo ſe hizo: y deſpues pago el con la muerte los pecados graues que hizo en la vida. El mariſcal don Iorge Robledo conſintiendo hazer en la prouincia de Pozo gran daño a los Indios: y que con las balleſtas y perros mataſſen tãtos como dellos mataron, Dios permitio q̃ enel miſmo pueblo fueſſe ſentẽciado a muerte:

muerte:y q̃ tuuiesse por su sepoltura los vientres de los mismos Indios: muriẽdo assi mismo el comẽdador Hernan Rodriguez de Sosa,y Baltasar de Ledesma,y fueron juntamente comidos por los Indios: auiendo primero sido demasiadamente crueles cõtra ellos. El adelantado Belalcaçar que a tantos Indios dio muerte en la prouícia de Quito, Dios permitio de le castigar,con q̃ en vida se vio tirado del mando de gouernador por el juez que le tomo cuenta:y pobre,y lleno de trabajos tristeza y pensamientos murio en la gouernacion de Cartagena,viniendo cõ su residencia a España. Francisco Garcia de Touar,q̃ tã temido fue de los Indios, por los muchos que mato, ellos mismos le mataron y comieron.

No se engañe ninguno en pẽsar que Dios no ha de castigar a los qu fueren crueles para con estos Indios:pues ninguno dexo de recebir la pena conforme al delicto. Yo conosci vn Roque Martin vezino de la ciudad de Cali:que a los Indios que se nos murieron, quando viniendo de Cartagena llegamos aquella ciudad,haziendolos quartos los tenia en la percha para dar de comer a sus perros: despues Indios lo mataron,y aun creo q̃ comieron. Otros muchos pudiera dezir que de

xo,concluyendo con q̃ puesto que nuestro señor en las conquistas y descubrimientos fauorezca a los Christianos: si despues se bueluen tyranos, castigalos seueramente: segun se ha visto y vee: permitiendo que algunos mueran de repente, q̃ es mas de temer.

CAP. CXX. DE LAS DIOCESES o obispados que ay eneste reyno del Peru: y quien son los obispos dellos: y de la Chancilleria real que esta en la ciudad de los Reyes.

PVes en muchas partes desta escriptura he tractado los ritos y costumbres de los Indios, y los muchos templos y adoratorios q̃ tenian: donde el demonio por ellos era visto y seruido: me parece sera bien escreuir los obispados que ay,y quien han sido y son los que rigen las yglesias:pues es cosa tan importante el tener como tienen a su cargo tantas animas. Despues q̃ se descubrio este reyno:como se ouiesse hallado en la conquista el muy reuerendo señor don fray Vicẽte de Baluerde de la orden de señor sancto Domingo,traydas las bulas del summo pontifice, su Magestad lo nombro por obispo del reyno: el qual lo fue,hasta que los Indios lo mataron en la ysla de la Puna. Y como se

fueſſen poblando ciudades de Eſpañoles, acrecentaron ſe los obiſpados : y aſsi ſe proueyo por obiſpo del Cuzco el muy reuerendo ſeñor don Iuan Solano de la orden de ſeñor ſancto Domingo, que biue eneſte año de mill y quinientos y cinquenta, y es al preſente obiſpo del Cuzco: donde eſta la ſilla epiſcopal, y de Guamanga, Arequipa, la nueua ciudad de la Paz. Y dela villa de Plata, de la ciudad de los Reyes, y Trugillo, Guanuco, Chachapoyas, lo es el reuerendisſimo ſeñor don Hieronymo de Loayſa frayle de la miſma orden: el qual eneſte tiempo ſe nombro por arçobiſpo de los Reyes. De la ciudad de ſant Franciſco del Quito, y de ſant Miguel, puerto viejo, Guayaquil, es obiſpo dó Garcia Diaz Arias. Tiene ſu ſilla en el Quito q̃ es la cabeça de ſu obiſpado. De la gouernació de Popayá, es obiſpo dó Iuan Valle: tiene ſu aſsiéto en Popayá, que es cabeça de ſu obiſpado: enel qual ſe incluyé las ciudades y villas q̃ cóte en la deſcripció de la dicha prouícia. Eſtos ſeñores ſon los q̃ yo dexe por obiſpos al tiépo q̃ ſali del reyno: los quales tiené en los pueblos y ciudades de ſus obiſpados cuydado de poner curas y clerigos q̃ celebré los diuinos offi cios. La gouernació del reyno reſplandece en eſte tiépo en táta manera, q̃ los Indios entera mente

mēte ſon ſeñores de ſus haziēdas y perſonas: y los Eſpañoles temen los caſtigos q̃ ſe hazen. Y las tyranias y malos tractamientos de Indios han ya ceſſado por la voluntad de Dios que cura todas las coſas con ſu gracia. Para eſto ha aprouechado poner audiencias y chancillerias reales: y que enellas eſten varones doctos y de auctoridad: y que dando exemplo de ſu limpieza, oſen executar la juſticia, y auer hecho la taſſacion de los tributos eneſte reyno. Es viſorey el excellente ſeñor don Antonio de Mendoça, tan valeroſo y abaſtado de virtudes quanto falto de vicios: y oydores los ſeñores el licenciado Andres de Cianca, y el doctor Brauo de Sarauia, y el licenciado Hernando de Santillan. La corte y chancilleria real eſta pueſta en la ciudad de los Reyes. Y concluyo eſte capitulo con que al tiempo q̃ en el conſejo de ſu Mageſtad de Indias ſe eſtaua viendo por los ſeñores del eſta obra, vino de donde eſtaua ſu Mageſtad el muy reuerendo ſeñor don fray Thomas de ſant Martin proueydo por obiſpo de las Charcas: y ſu obiſpado comiença deſde el termino donde ſe acaba lo que tiene la ciudad del Cuzco hazia Chile, y allega haſta la prouincia de Tuquma: enel qual quedan la ciudad de la Paz y la villa de Plata:

que es cabeça de este nueuo obispado que agora se prouee.

CAP. CXXI. DE LOS MONEsterios que se han fundado enel Peru desde el tiempo que se descubrio hasta este año de mill y qninientos y cinquenta años.

PVes en el capitulo passado he declarado breuemente los obispados que ay en este reyno: cosa conueniente sera, hazer mincion de los monesterios que se han fundado enel, y quien fueron los fundadores: pues en estas casas assisten graues varones, y algunos muy doctos. En la ciudad del Cuzco esta vna casa dela orden de señor sancto Domingo, en el propio lugar que los Indios tenian su principal tẽplo. Fundola el reuerẽdo padre fray Iuan de Olias. Ay otra casa de señor sant Frãcisco: fundo la el reuerẽdo padre fray Pedro Portugues. De nuestra señora de la merced esta otra casa: fundola el reuerẽdo padre fray Sebastiã. En la ciudad dela Paz esta otro monesterio de señor sant Francisco: fundolo el reuerẽdo padre fray Francisco de los Angeles. Enel pueblo de Chuquyto esta otro de Dominicos: fundolo el reuerendo padre fray Thomas de sant Martin. En la villa de

de Plata esta otro de Franciscos: fundolo el reuerendo padre fray Hieronymo. En Guamanga esta otro de Dominicos: fundolo el reuerendo padre fray Martin de Esquiuel: y otro monesterio de nuestra señora de la merced, fundolo el reuerẽdo padre fray Sebastiã. En la ciudad de los Reyes esta otro de Franciscos: fundo lo el reuerendo padre fray Francisco de santa Ana: y otro de Dominicos: fundolo el reuerẽdo padre fray Iuan de Olias Otra casa esta de nuestra señora de la merced: fundola el reuerendo padre fray Miguel de Orenes. Enel pueblo de Chincha esta otra casa de sancto Domingo: fundo la el reuerendo padre fray Domingo de sancto Thomas. En la ciudad de Arequipa esta otra casa desta orden: fundo la el reuerendo padre fray Pedro de Vlloa. Y en la ciudad de Leon de Guanuco esta otra: fundola el mismo padre fray Pedro de Vlloa. Enel pueblo de Chicama esta otra casa desta misma orden: fundola el reuerendo padre fray Domingo de sancto Thomas. En la ciudad de Trugillo ay monesterio de Franciscos: fundado por el reuerendo padre fray Francisco de la Cruz: y otro de la merced, que fundo el reuerendo padre fray   . Enel Quito esta otra casa de Dominicos: fundola el reue

rendo padre fray Alonſo de Monte negro: y otro de la merced, que fundo el reuerendo padre fray :y otro de Frácifcos, q̃ fundo el reuerẽdo padre fray Iodoco Rique Flamẽco, Algunas caſas aura mas de las dichas q̃ ſe aurá fundado y otras q̃ ſe fundaran, por los muchos religioſos que ſiẽpre vienen proueydos por ſu Mageſtad y por los de ſu conſejo real de Indias: a los quales ſe les da ſocorro con q̃ puedan venir a entender en la conuerſion deſtas gentes de la hazienda del rey, porque aſsi lo manda ſu Mageſtad, y ſe ocupan en la doctrina deſtos Indios con grande eſtudio y diligẽcia. Lo tocãte a la taſſaciõ, y a otras coſas que conuenia tractarſe, quedara para otro lugar: y con lo dicho hago fin con eſta primera parte: a gloria de Dios todo poderoſo nueſtro ſeñor y de ſu bendita y glorioſa madre ſeñora nueſtra. La qual ſe començo a eſcreuir en la ciudad de Cartago de la gouernacion de Popayan, año de mill y quinientos y quarenta y vno. Y ſe acabo de eſcreuir originalmente en la ciudad de los Reyes del reyno del Peru a ocho dias del mes de Septiembre de mill y quinientos y cinquenta años. Siendo, el author de edad de treynta y dos años, auiendo gaſtados los diez y ſiete dellos en eſtas Indias.

TA-

Tabla Alphabetica de

muchos apelidos y nombres, aſsi delas prouincias, naciones, ciudades, pueblos, valles, edificios, y otras coſas algo notables del Peru, como delos varones principales que las deſcubrieron conquiſtaron y fundaron: conpueſta por Iuan Bellero.

Va para mayor facilidad repartida por Capitulos.

Conde-

Demonio

TABLA ALFABETICA.

tierra

Patia

Pp 4 Pueblo

Los siguientes errores corregiras señor lector, enla manera siguiente. Hoja.10.plana.2. renglon.12.por puente lee punta.13.1.25.Chile.16.2.28.Cuzco.17.1.19.conuiene.64.1.10.allega.113.1.7.Moha Por Capitulo.54.55.56.57.58.59.lee.53.54.55.56.57.58. Hoja.159.plana.2.renglon.4.por Temple lee Templo.184.1.15.edifico.ca.238.1.6.secan.256.2.6.vegas por veguas.

FIN.

Impresso en Anuers Por Iuan Lacio
M. D. LIIII.

68

Biblioteca Nacional de España

Biblioteca Nacional de España

Biblioteca Nacional de España